S 267

solidaridad

Semanario SINDICALISTA Y DE INFORMACION

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO — A. I. T. — REGIONALES ZONAS NORTE Y NORMANDIA

PARIS, 23 DE NOVIEMBRE DE 1961 ★ ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL ★ PRECIO: 0,30 NF — Año I NUMERO 1

RENACER

NO somos espiritistas ni tenemos prejuicios almáticos. No creemos en reencarnaciones, ni en la muerte siquiera. «Nada muere, todo se transforma». Fuertes en este principio racionalista, en la transformación — no en la transfiguración — estamos.

SOLIDARIDAD se ofrece, solicita, a los compañeros confederales, a los antifascistas todos. Sindicalista a la manera confederal, lorencista y bakuninista si se quiere, ferrerista (de F. F. G.) por aportación substancial del fundador de la Escuela Moderna en 1907, SOLIDARIDAD se esforzará en cubrir un vacío, en mantener enhiesta una bandera, en reactualizar un principio según el sindicalismo álgido, apolítico, emancipador que ha justificado mil por uno la existencia de la Confederación Nacional del Trabajo.

SOLIDARIDAD acude, en estos momentos graves, al terreno de las lides por ideas y por el derecho sindical de subsistencia. Hay cerrazón en el ambiente, lastre de un totalitarismo fascista no extinto del todo (en España y en Portugal está vigente), y viva proyección del totalitarismo rojo de Oriente. Entre uno y otro abuso de Poder los sectores libres, vitales porque no intermedios, corren el riesgo de perecer si se amoldan a las circunstancias o se dejan llevar por el derrotismo o abatir por los fortísimos inconvenientes de la hora.

Nosotros, los sindicalistas libertarios exilados, disponemos de escasos amigos en cada país, huérfanos de potencial colectivo para darnos apoyo decisivo. Todo nuestro volumen o caudal de propagación y defensa sale de nosotros, de nuestra fe, de nuestro inagotable entusiasmo. Mas los años pasan, y persistiendo nosotros, se extinguen los amigos (Albert Camus, Georges Altman, Paul Rivet, entre otros) y se agotan o diluyen las tolerancias. Lo rechazable ayer se transforma en tolerable hoy y la sonrisa discreta — y reservada — reemplaza la sinceridad del rostro franco y de la palabla exacta.

SOLIDARIDAD aparece, pues, en días difíciles. No negativos, puesto que la libertad aún no es un término arrinconable a pesar de los alientos absolutistas procedentes del Oriente y del Extremo Occidente de Europa. El sentido de la ecuanimidad sigue rigiendo en las conciencias por encima de las conveniencias estrictamente materiales. En el cielo nublado de la política europea filtra un rayo de sol a cuyo calor nos acogemos los hombres libres y, por osar serlo, aherrojados de nuestros lares. Contra todas las dictaduras y por la libertad y el íntegro bienestar de los pueblos, y por la defensa formal de los trabajadores, SOLIDARIDAD acude a la palestra, para en ella afirmar la presencia del sindicalismo verídicamente emancipador y para, al mismo tiempo, informar sobre los acontecimientos de España, nuestro país de origen y sobre el cual tenemos derecho de comentario en tierra libre, ya que en nuestra patria, en la hora actual, el derecho a opinar acarrea prisión y muerte. Acogidos por una democracia, en la democracia confiamos.

Esto dicho, soltamos nuestro convite a los compañeros para que colaboren. Con aportación de ideas, precisiones, ilustraciones, jamás divagando, orillando el objetivo caudal. Ni airear oriflamas, ni aportar estridencias, ni exaltaciones palabreras, más que nunca inútiles; ni recurrir al rasguño cuartillero del compañero contra el compañero.

Vamos a dar, si place, un periódico revolucionario en el fondo y no en la forma. Incluso las invectivas contra el tirano de España sobran: lo prueba que en 23 años de tratarlo como no digan dueñas su poder no se ha conmovido. Sigue impertérrito en su puesto. Para palidecer, para obligarle a preparar las maletas, el hombre necesita argumento, a poder ser indestructible. Razón nos sobra y argumento podemos darle. Palabras vanas, eso es lo que excede, eso está ya desacreditado.

SOLIDARIDAD puede ser la publicación formal y eficaz que ambicionamos. No un índice de transigencias, rabiosismos y vulgaridades, sino un órgano de libertad, sindicalista, opuesto a los capitalismos burgués y comunista, a todos los absolutismos, hitlerianos, mussolinescos, franquistas, o bolcheviques que se llamen.

Se ve que SOLIDARIDAD se presenta con franqueza y que en razón a esta sinceridad está dispuesta a arraigar o a perecer sin temor alguno. Ahí va el primer número en espera de que seremos tan afortunados, que la continuación no será impedida por falta de apoyo en unos ni por exceso de celo en otros.

LA REDACCION

Nuestros amigos

★

Albert Camus

Cuando la luna nos sonríe, cuando las cosas se desarrollan normalmente, no solemos dar importancia excesiva a las amistades. Pero cuando la adversidad aprieta, cuando los elementos sociales se precipitan injustamente sobre nosotros, cuando la sociedad nos llena de amargura con sus quemantes incomprensiones, es entonces que el valor de las amistades verdaderas lo aquilatamos en su más profundo sentido.

Alberto Camus fue uno de los intelectuales franceses que mejor nos interpretaron. Conocedor de nuestro pueblo y de la gesta libertaria del mismo, nada tuvimos que explicarle porque motu propio lo había aprendido. Sin militar en ninguna escuela política, su carácter independiente, su estima a la libertad sin descuento, lo había acercado inevitablemente a nosotros.

Hoy ya no existe, desgraciadamente, y por mucho que permanezca en nuestro corazón ya no tendremos su aliento. En la hora común había que solicitarlo; en la hora mala nos solicitaba para ofrecernos concurso.

Esta vez es el silencio, el suyo y el nuestro. Y nuestra inquebrantable estima para el amigo, para los amigos que aún nos quedan, en tanto el cortejo de adversidades pasa.

La noche de la verdad

MIENTRAS las balas de la libertad silban todavía en la ciudad, los cañones de la liberación pasan las puertas de París en medio de aclamaciones y flores. En la más bella y cálida noche de agosto, el cielo de París es una mezcla de las estrellas de siempre y de balas trazadoras, humo de incendio y cohetes de popular alegría. En esta noche sin igual acaban cuatro años de una historia monstruosa y de una lucha indecible, en las que Francia se enfrentaba con su propia vergüenza y su furor.

Los que jamás han desesperado de sí mismos ni de su país, encuentran su recompensa bajo este cielo. Esta noche vale un mundo. Es la noche de la verdad. La verdad en armas y combatiendo, la verdad y la fuerza luego de haber sido, durante tanto tiempo, la verdad de las manos vacías y el pecho descubierto. La verdad está por doquier esta noche en que pueblo y cañón rugen a un tiempo. Es la voz misma de ese pueblo y de ese cañón y tiene el semblante agotado y triunfante de los combatientes de la calle, con sus heridas y su sudor. Sí, es la noche de la verdad y de la única valedera: la que consiente en luchar y vencer.

Hace cuatro años que unos hombres se levantaron en medio de los escombros y la desesperanza y afirmaron tranquilamente que nada se había perdido. Dijeron que debía continuarse y que las fuerzas del bien podían, costara lo que costase, vencer a las fuerzas del mal. Ya han pagado las costas. Y sin duda han sido elevadas, si a la sangre se suman las prisiones. Muchos de esos hombres han muerto; otros viven desde hace años entre ciegos muros. Había que pagarlo todo. Tal era la condición. Mas esos mismos hombres, si lo pudieran, no nos reprocharían este terrible y maravilloso júbilo que nos invade como una marea.

Porque este júbilo no les es infiel. Al contrario, los justifica y les dice que han tenido razón. Unidos en el mismo sufrimiento durante cuatro años, continuamos estándolo en la misma embriaguez de estas horas; hemos ganado nuestra solidaridad. Y reconocemos con sorpresa, en esta conmovedora noche, que durante cuatro años jamás estuvimos solos. Hemos vivido los años de la fraternidad.

Todavía nos esperan duros combates. Pero la paz volverá a esta tierra desquiciada y a esos corazones torturados por esperanzas y recuerdos. No siempre puede vivirse de homicidios y violencia. Ya llegará el tiempo de la felicidad y de la cabal ternura. Mas esta paz no nos hallará olvidadizos. Y por lo que a algunos de nosotros se refiere, los rostros de nuestros hermanos desfigurados por las balas, la gran fraternidad viril de esos años no nos abandonarán jamás.

Al hombre nada le es dado y lo poco que puede conquistar se paga con muertes injustas. Mas la grandeza del hombre no está ahí. Está en su determinación de ser más fuerte que su condición. Y si su condición es injusta, sólo hay una manera de superarla: ser justo uno mismo. Nuestra verdad de esta noche, la que flota en este cielo de agosto, es precisamente el consuelo del hombre. Es la paz de nuestro corazón, como lo fuera de nuestros camaradas muertos poder decir, con la victoria obtenida, sin exigencia de reciprocidad ni reivindicación: «Hemos hecho lo que debía hacerse».

ALBERT CAMUS

(Combat, 25 de agosto de 1944)

EL BOGOTONAZO

por Angel SAMBLANCAT

DE cuando en cuando los hilos de la aéreo-alambración nos avisan de Manizales, Bucaramanga, Cali o Moniquirá (Colombia), que una hacienda de azúcar o de café ha sido cambriolada por bandoleros, metiendo a saco el trapiche, rociando de kerosene las plantaciones y prendiéndoles candela, y haciendo al sexo mechudo víctima de los mayores irrespetos.

¿Son, como suele suffletarse, revolucionarios desadormidos, o liberalería rezagada, los autores del crónico desaguisado y el hereje sancristo? ¡Ca! Es el Popol (Policía Política, la Gestapo nazi nunca extinta del todo aquí) resurrecta de súbito y nueva de trinca, que reinicia sus sabadazos o «raids» de exterminio por estos manglares. Es el chulavita (mocho) de siempre, que se dedica a venadear, atacando a un rancho en que no hay capilla con el Señor en pantuflas expuesto a la voraciosidad de la indiada, y en que no se reza el rosario a golpe de rumia caproni; pasando a sangre y fuego hangares y trojes, desde el desván hasta las bodegas; creando el clima que posibilitó en la primera decena de abril de 1948, como quien dice ayer mismo, el bogotazo (la reducción a escombros y a cenizas de la capital del Estado tigre colombófilo).

Colombia es uno de los abrevaderos oficiales de clericalismo y reacción más venenosos de estos mulatajes zambombos.

Los petates sudan sebo de balandrán; son rancias lonjas de tocino negro. Los curas huelen atufadores a pistoleros del requeté navarro, trasplantado ahí. Las beatas (esposas e hijas de liberales «soi-disant», a lo mejor) van a misa con el colgajo de chorizos y la botella de ron bajo el delantal y la melcocha color caramelo del jamón para el celebrante de la payasada.

La víspera de la IX conferencia Panamericuequi (un pan que se cuece para los gringos y que ellos con el Papa se comen), la Nación se descabellaba como un volcán en erupción, en que reventaba la teta más alta del Ande.

En los departamentos de Santander norte, Santander sur, Caldas, Nariño, Boyacá, Tolima, etc., cada día se colgaba de un ramaje de taberna u otro centro de kirieleisones de que era dueña la parroquia, a un librepensador que no frecuentaba la toma de rodajas de pepino de los sacramentos; o al cabeza de familia que enviaba sus hijos a Loyola a que se los castrasen, y a sus hijas al confesionario a que se las violaran.

La tierra de Cundinamarca era monopolio de los gitanos señorones de cinco comidas y cinco mil dólares diarios de renta. El abarrote y la cantina los explotaban montañeses castellanos y gallegos pescozudos, recién importados del salvaje cerro natal. De desnudar a la población, vistiéndola con acetato y otras virguerías, se cuidaba el clásico judío de la Pasión. Un Caifás.

A la carrera o avenida VII, y al tramo que va desde la calle Jiménez de Quesada a la plaza Bolívar le llamaban el corredor polaco y el gheto de Varsovia. Bogotá gheto, Bogotá gótico, Bogotá gaitas.

Había en el un millar de bazares turcos de ropa, israelitas; de los que decían que sus dueños se habían hecho millonarios en menos de una añada.

Toda la población laboriosa estaba cicateratente racionada de pan hasta de cazabe o yuca. La dieta y cuaresma de carne para el peón eran permanentes, como la ondulación del pelo de las ricas de la colonia.

Así la embestida más feroz del tumulto en rianchada, fue para las almacenerías del comestible. Eso que ahí le sobró a la popular furibunda, lo consumieron los gavirotes del hacendarismo y las oficinas de la gobernación indianal.

La IX Panamericana la presidía, con la bendición del vicearzobispo Arbeláez y del presidente Pompaduro Ospina Pérez, su chifletero de asalto, admirador de Hitler, Laureano Gómez, condecorado por Vagamundi.

Asistían a la conferencia de compadres dos docenas de delegados de Tacho Somoza, dictador vitalicio de Nicaragua, gracias al vil asesinato pagado por Washington, del heroico Sandino; representantes de Trujillo Dios y me monto en Dios, que se encaramó al poder sobre una pirámide de carroñas de doce mil haitianos anti-walestriticos, aún por vengar; metralleros del paraguayo Moriñigo, de González Videla, Gaspar y otros zampabollos, servidores del dólar.

Y a todo esto y a punto de inaugurarse en el Capitolio las sesiones del lavadero y el gallinero continentales, el bombazo que estalla de que Juan Roa Sierra — un sicario de los que el Opus Dei va sembrando en el demisferio — ha abatido de tres balazos al eminente tribuno demócrata y conspicuo penalista, defensor de pobres, Jorge Eliecer Gaitán.

Allí fue Troya. A los pocos minutos de polvorar el aire la sensacional noticia, el león de la multitud, ardiendo en furia, estaba rugiendo como cláxones mil en pleno arroyo. La piqueta y los bidones de gasolina empezaron a despepitarse corajudos muy funcionalmente.

En menos que se cuenta, subieron al cielo en penachos y cayeron en ruinas la iglesia de las Nieves, la del pobrecito San Francisco, la de la Merced sólo hecha al dinero, dos o tres alones de pavo de la catedral Primada.

La propia aplanchada padecen el palacio presidencial, todos los ministerios, la Corte suprema de Justicia, la Universidad Javierana (del más analfabeto compinche de San Ignacio).

Rápidamente se extiende el cataclismo a cines y teatros del privilegio, al gran hotel Regina, a las burguesas mansiones del barrio residencial.

Sobre hospitales y clínicas llueven en catarata carretadas de cadáveres, millaradas de heridos. En Marly, en la Magdalena inarrepentible, se hacina la carne asada al mayoreo; no cabe el duelo sufriente. Los godos no pueden enseñar la raposa jeta ni por la reja de un tanque.

Las latas de salmón, de caviar y «corned beef» de burro van por el bulevar a patadas. Las mendigas se cubren con abrigos de mink. Los que nunca han olido el champán, ahora se lavan con él la cara y se bañan hasta la rodilla los pies. Señor Dios del sotasuelo ¡qué justicia!

■ **EUFORIA**

TORTOSA. — Numerosos obreros de la baja ribera del Ebro han sido contratados para realizar trabajos agrícolas en Suiza. Los obreros han expresado su satisfacción con fiestas improvisadas. Lo que quiere uno a la patria cuando pasa miseria en ella...

Un libro que se recomienda solo

QVINET

FELIPE ALAIZ

Precio: 5 NF en esta Administración

★ ESO Y LO OTRO ★

Cada vez que se me enfrenta el Estado, quedo en mal estado.

⁂

Un día se le antojó decir Fu siendo uno Fa, y Fu que te quedas, con lo que hay que revisar medio siglo firmado Fa, con nota de falsedad por un Fa bemol, o por un Fa que ni Fa ni Fu para los que no se encuentran en el fregado.

⁂

Por un yerro de escribante de a diez reales de época, representante fidedigno del Estado, Fa tiene que ser Fu y declarar Fa...lsa la verdadera identidad de toda su vida.

⁂

En edades, son parejo. Uno nació en un 22 y el Estado se empeña en que lo hizo en un 32. Menos mal que en el mes coincidimos.

⁂

Y uno observa ante el litigio: «El Estado aplazó unos días la inscripción del recién nacido para asegurarse de la viabilidad del mismo».

El Estado responde: «Imposible. Con sólo nacer se cae de bruces sobre la página fiscal de los registros. Permanecer una hora fuera de la misma concita los rigores de la ley.»

⁂

Verdaderamente preocupa que la ley nos espíe al nacer para hallarnos —¡ya!— materia delictiva.

⁂

Dos días antes de salir de madre el neófito ya debe pensar en nombrarse abogado.

⁂

Delito terrible: No estar inscrito en el registro de nacimientos. Uno cree vivir y no existe. Deambula en fantasma, y como tal no va ni para soldado. Para ser esto hay que ser desangrable, y los fantasmas ni sangran ni fenecen.

⁂

Estado: «Se és desde el primer día en que uno consta en el registro».

Floreal Campo Libre se ha bautizado obligadamente a los 20 años, en el día de su casamiento.

Mal truco para la novia que, según la ley, pasa a ser esposa de un recién nacido.

⁂

O a madrastra de su marido.

⁂

Y a abuela de su próximo hijo.

⁂

Según el Estado.

Con el cual no se puede tropezar sin quedar en mal estado.

⁂

Y no se diga que ni Fa ni Fu, porque es Fa y no Fu, aunque se conciten todos los diablos estatales del mundo.

⁂

Y que es 22 en vez de 32, aunque los meses del Estado sean defendidos con la lógica aplastante de mil toneladas de considerandos y actuandos.

KUNITU

El ciego Dimas

AUNQUE ciego, recorría Orán de punta a cabo sin gomecillo. Tardó a traer la familia de España. Si que tenía hijos, pero nunca aceptó que le llevaran del brazo por las calles. Había aprendido de Marat que el águila va sola...

Refugiado salmantino, acérrimo resistente, popular vendedor de lotería. Le conocía todo Orán. Siempre el mismo pregón: «La Nacional ce soir», y, sin verle, la gente sabía que era Dimas el pregonero.

Serviase del reloj de bolsillo y conocía la hora exacta al tacto de la esfera, previo un movimiento de alerta. Con la misma atención regulaba sus pasos, erguida la frente, mirando sin ver, la apostura propia del ciego, el bastón blanco en la mano. «La Nacional ce soir»...

Advertía por el timbre de voz a los refugiados que le hablaban, mezclando sus nombres en la conversación como si tal cosa debido a su inteligencia, y quizá no andaba muy lejos de sus figuraciones el físico de cada uno.

Tan habituado estaba a no ver que no le concedía demasiada importancia a su desgracia, salvo en circunstancias de peligro en que, levantando el bastón, contraída la faz, quieto momentáneamente, hacía figura de ciego. Pero luego: «La Nacional ce soir», y mundo adelante.

Peligrosa en la actuales circunstancias es la calle, pero el pan no viene solo a casa y, a todo evento, precisa salir a ganarlo. En parte alguna de la Argelia se vive con tranquilidad. Lo anómalo declarado es corriente. De siete años a esta parte el mismo lamentable panorama, el mismo espectáculo sangriento, sin trazas de acabar.

Desde la famosa asonada de mayo, desde el primer «putsch», Orán no es el mismo; la trayectoria violenta de Argel sigue. No pasa día sin inmolaciones brutales, sin pavorosos estallidos de artefactos, sin callejeros disturbios, que obligan a intervenir a la policía. ¿Cómo no ha de ser la paralización absoluta, si en una atmósfera tal es de todo punto imposible crear nada? La agonía del día, inactivo e infecundo, termina muriendo prematuramente con el cubre-fuego. Cesa la circulación. Orán queda convertido en un cementerio. Ocurre interrumpir el silencio en las altas horas de la noche la explosión de algún plástico, así como las persecuciones a carrera tendida acompañadas de tiros y de pitidos alarmantes. La noche, aun no glacial, pero indiferente, va haciendo su camino.

¿En qué sazón, Dionisio Crespo, acaeció lo de Dimas?

— Gracias, Puyol, por lo que has puesto de mí en la «SOLI», que me lo han leído.

De él y de otros vendedores de lotería, españoles y refugiados, hace tiempo, algo puse. La mayoría de ellos son ancianos e inválidos. Ganan, según la venta de billetes, no gran cosa para lo que andan y vocean.

Otra era la situación entonces. No ocurría lo que hoy. La calle no inspiraba desconfianza. Había movimiento. La vida era pacífica y buena.

Orán, Orán... ¡qué lástima!
Orán tan moderno, ¡qué pena!
Orán tan español, ¡qué tristeza!

. . . . . .

El ciego Dimas andaba de un lado para otro voceando: «La Nacional ce soir». Ya no pregonará más la lotería. Aplastado por un camión, ha muerto en su elemento: la calle...

PUYOL

LUCIERNAGAS

por Alfonso Vidal y PLANAS

I. — En «Suplemento Literario», de Paris, interesante revista de nobles ideas y cálidas inquietudes de justicia y decencia, que dirige el viejo luchador Juan Ferrer, entusiasta odiador benemérito de toda calaña de dictaduras, ha aparecido una entrevista periodística celebrada con la magnitud de mi insignificancia por la gentileza del buen Jaime R. Magriñá, pluma diestra y decorosa.

Con referencia a mi modesta persona, se afirma en el afectuoso encabezamiento de esa entrevista: «Hemos pedido al autor de «Bombas de Odio» que nos conteste a unas preguntas. Saliendo de la monotonía y del círculo vicioso, para hacer una estimación de las ayudas que tiene el antifranquismo y la lucha que en todos los frentes necesita el pueblo español, es bueno conocer cómo piensan los españoles que siguen en la genuina postura de españoles decentes por ser antifranquistas.

»Recordando que en Tijuana, en la frontera norte de Méjico, radica el escritor en cuestión, le hemos formulado unas preguntas que, al ser para él un sosiego espiritual, son para los lectores un nuevo punto de vista de un hombre que siempre ha estado al lado del sufrido y batallador pueblo de España.»

Reproduzco, orgullosamente, dos de las preguntas que me dirigió Jaime R. Magriñá, seguidas, por supuesto, de las respuestas que le di por escrito:

— «¿Por qué no has regresado a España, donde podrías vivir con suficientes medios económicos a base de tus derechos de autor?».

Respuesta. — «Me gusta la pregunta, hombre. Pues, verás: Yo, septuagenario, y tremendamente cansado, apenas puedo ya escribir. La pluma me pesa como un azadón; pero ¡qué remedio!... Lo malo es que con lo que gano con la pluma, aunque se me paga más de lo que merezco, no me basta para vivir: ¡qué caras son las medicinas, hijo! Y no tengo más remedio que ayudarme con alguna otra actividad. ¿No sabes? Soy catedrático de Latín y Lógica del primero de la Preparatoria de la Universidad de Baja California. A mí, esto me asombra: ¡toda mi vida loco, para acabar siendo catedrático de Lógica! La vida tiene estas bromas...

»Pero mi mujer y yo podríamos vivir en España tan felizmente, sin tener que trabajar aún este viejo, que tanto derecho tiene ya al descanso. Allí tengo mi dinerito, ¡no creas!: desde hace más de doce años, vengo devengando una pensión vitalicia del Montepío de Autores Españoles. El mismo Montepío me guarda las mensualidades devengadas, que ya suman una buena cantidad, y que «no pueden serme enviadas» porque se me considera desafecto al régimen actual.

»Pero yo no regresaré a España mientras no pueda hacerlo en unión de los demás refugiados. Y, si el regreso se hace imposible, ¡qué importa a mis huesos!: la tierra de México es leve y blanda para sepultura.»

— «¿Cómo explicas que no exista un sólido frente de lucha en contra de la tiranía que asola a España?»

Respuesta. — «Yo no puedo explicar lo inexplicable. Ese frente debiera existir, y yo también me pregunto: «¿Por qué no existe?». Pero no doy con la autorrespuesta anhelada. A veces me digo: «Un frente único requeriría un líder supremo; y el líder supremo lleva siempre en el bolsillo la dictadura». Claro que pensar así es como razonar de este otro modo: «Hay una sequía terrible. Los campos se secan; los rebaños se mueren de sed; las presas se han agotado. Conviene que llueva... Pero no hay que desear la lluvia, porque podría ser peor el remedio que la enfermedad. Todos sabemos que las lluvias pueden ocasionar inundaciones fatales.»

II. — Nunca hago nada a solas. Todo lo hago ante un testigo, que me importa más que el mundo entero: MI CONCIENCIA.

III. — Debiera ser mentira todo lo que no mereciese ser verdad.

IV. — Cuando yo parta...

los perros amados que se me murieron, — y que en un islote de luz me esperaban, — ¡con cuánta emoción ladrarán llamándome!

V. — Yo soy mi luz. Jamás conoceré mis tinieblas.

VI. — Las dictaduras — no me cansaré de decirlo — son camisas de fuerza que se ponen a los pueblos para tranquilidad de sus inicuos verdugos y explotadores.

Antena

FUSILAMIENTOS EN IRUÑA

PAMPLONA (OPE). — «El pensamiento Navarro» sigue con sus evocaciones de hace veinticinco años y dice:

«Eran traídos a Pamplona significados elementos del Frente Popular, entre ellos el ex-gobernador civil de Zaragoza Vega Coronel, el ex director general de Seguridad don Arturo Menéndez, el Subsecretario de Hacienda del Gobierno de la República señor Casadella, el ex-gobernador civil de Asturias señor Bosque, el teniente coronel Penado, el comandante Reig y el capitán Del Campo. Todos ellos ingresaron en el Fuerte de San Cristóbal.»

El periódico carlista no dice qué hicieron con ellos, pero en Pamplona sabe todo el mundo que el director general de seguridad, por lo menos, fue fusilado.

¡ATIZA!

MADRID. — Ha sido condenado por la Audiencia de Madrid por estafar más de 36 millones de pesetas a cerca de diez mil compradores de colmenas, Gerardo B. S. La sección tercera de la Audiencia, que la ha juzgado, le ha impuesto una pena de 2.542 años de cárcel, de los que cumplirá 21 años efectivos.

LA EXISTENCIA FEBRIL

MADRID. — El nuevo horario para empleados ha causado hondo desarreglo entre el personal de Banca y Bolsa. En diversos establecimientos de esta capital se han producido algaradas a causa de los treinta y un minutos para la comida del mediodía. Los empleados salen alocados hacia los restaurantes más próximos, ávidos de encontrar silla y rápido servicio. En Barcelona la plaza de Cataluña se llena de «bancarios» comiendo su piscolabis sentados no importa donde, y en Bilbao el Banco del mismo nombre ha montado un refectorio interior donde hay que comer consomé, ternera asada con puré de patatas, café con leche, galletas, pan y vino en 15 minutos pues hay dos turnos de a cuarto de hora.

ERAN PARTE Y CAUSA

MADRID. — Han quedado sin valor ni efecto cuantas disposiciones de carácter general o particular se dictaron por el Ministerio de la Gobernación autorizando la compatibilidad del ejercicio del cargo de los funcionarios del Cuerpo General de Policía en servicio activo con las profesiones de abogado y procurador de los Tribunales, según orden que inserta el «Boletín Oficial del Estado».

Los funcionarios dependientes de la Dirección General de Seguridad en quienes concurran dichas incompatibilidades, deberán cumplir las disposiciones dictadas.

Eso es lo que habrá que ver.

UN NUMERO IMPROVISADO

BARCELONA. — Coincidiendo con el II Congreso Nacional de Bomberos se declaró un voraz incendio en la fábrica de cartonajes de Ramón Llonch, Camino Antiguo de Valencia números 51 y 56, Pueblo Nuevo. Hay pérdidas cuantiosas y un bombero —Francisco Pereido— herido. El siniestro fue presenciado por los delegados del II Congreso Nacional de Bomberos.

UN CACHO DE MADRID VENDIDO

MADRID. — Se ha vendido el palacio de Medinaceli, edificio enclavado en la plaza de Colón, 1, en más de cien millones de pesetas. Perteneció al último duque de Medinaceli, don Luis Jesús Fernández de Córdoba y Salabert. La escritura de venta se firmó ayer. Los propietarios pedían por el edificio ciento cincuenta millones de pesetas.

El palacio está situado frente a la vieja Casa de la Moneda y la estatua de Colón y comprende parte del jardín de la esquina del Paseo de Recoletos. Por la parte frontera hace chaflán con la plaza de Colón y la otra esquina da a la calle de Génova.

Adquirido por una potente entidad financiera, el palacio de Medinaceli está propuesto para el derribo.

LA HORA DEL DESENCANTO

SAN SEBASTIAN. — El submarino inglés «Virulent» recuperado por los pesqueros de Pasajes «María Jesús» y «María del Coro» en enero de 1959 y cuya subasta (negativa) había sido tasada en 56 millones de pesetas, ha sido al fin vendido a un chatarrero de El Ferrol por seis millones. Como cuatro de éstos han sido absorbidos por el Gobierno por costas de traslado y guarda, los trece pescadores de Pasajes tendrán que conformarse con un reparto netamente inferior al que en 1959 se propusieron.

LOS LIBRES PRISIONEROS

TENERIFE. — Lagaillarde, Ortiz, Argoud y Lacheroy llegaron y residen en la Isla de la Palma y en su capital Santa Cruz de la Palma. Están en régimen vigilado como en Madrid, pero en buenas condiciones de existencia. La ciudad de Santa Cruz tiene 8.000 habitantes y puerto frutero y pesquero. El clima es saludable y el panorama no del todo desagradable. Y con dinero y tolerancias aún menos.

EL RAPTO DE UNA VIRGEN

PAMPLONA — Unos desconocidos entraron de noche en la iglesia del pueblo de Enderiz robando la imagen de Santa Ana, una pieza de adorno antigua, un lienzo del altar mayor y una estatua de San Pablo; otro lienzo de adorno mural, un crucifijo de plata y el dinero de las ánimas.

TORIBIOS Y RANOS

BURGOS. — Falleció el abad del monasterio de Silos, extrañamente apellidado Toribios y Ranos. Fué una figura vulgar que ahora tratan de sublimar con motivo de su muerte. Que la suerte los acompañe.

La rutina del culto a los muertos

HACE unos años ya escribimos algo sobre esto. Las gentes son, somos, rutinarias y continuaremos manteniendo el culto a los muertos. Por ancestralismo, para que nos sirvan de estímulo a veces y porque así ha interesado a las religiones, que continúan su labor asidua, permanente, sin que la ciencia, la realidad y la verdad demostrada, sean suficientes para hacerlas desistir de seguir embaucando a los pueblos, cada una de ellas a su manera, según su característica y adaptándose admirablemente a la correspondiente idiosincracia local todas.

Es sumamente curioso presenciar el entrar y salir, ir y venir, y circular dentro del cementerio tantas personas de diferente clase y condición en esta época del año. En el mercado acaso se regatee lo que hay necesidad de adquirir para el sustento diario; cuando se trata de comprar una mata de crisantemos ¡y mira que hay a la puerta del cementerio!, o un ramos de flores para el muerto o los muertos, ni hablar, se paga el precio establecido por el negociante que los vende; sólo a última hora, cuando ya el 1 de Noviembre toca a su fin, acaso bajen la tarifa, a fin de liquidar toda la mercancía posible.

Llama la atención esa pareja de viejecitos que durante todo el año han cuidado cada día en el jardincillo de su casa un pie de crisantemos, que a mediados de octubre metieron en un tiesto y hacia el 29 o el 30 han ido a colocar amorosamente sobre la tumba del hijo querido, que murió tiempo atrás, dejándoles tristemente solos, ellos que no tenían a nadie más, que era su único sostén y ahora han de vivir de una corta pensión. Y no es que sean excesivamente creyentes; siguen la rutina, la costumbre y nada más, porque no quieren, en eso, ser menos que los demás.

Y esos otros, que sólo recuerdan al pariente muerto durante tres o cuatro días, le llevan el consabido ramo y hasta el año próximo. Y la viudita, que esos días da la sensación de sentimiento profundo por la muerte de su marido, aunque en el fondo poco lo haya deplorado.

O los que la defunción del tío o pariente lejano les produjo un buen cambio de situación, al heredar una fuerte e inesperada suma, pese a lo cual fué bien venida y mejor recibida. No pueden éstos ser ingratos y adornan la tumba correspondiente de forma original, como lo fué la herencia que recibieron.

Los nuevos ricos son cosa aparte. Esos demuestran un gusto especial. Hacen limpiar y arreglar para el caso la tumba admirablemente. Y no se molestan en llevar personalmente sus presentes en forma de flores, naturales y artificiales, de subido precio; las hacen transportar por el comerciante florista en coche particular o en taxi, de forma visible y ostentosa, porque eso viste más, se ve más, llama más la atención, que es lo que al fin se desea, se busca.

Luego quedan los anónimos. Los verdaderos, los que huyen de la «pose», los que sentían una grande y sincera amistad y afección por el muerto, los que perdieron más que una amistad, un verdadero amor, que ya después no han logrado volver a encontrar. Y los otros, los falsos anónimos, que con el temor en el cuerpo y en el alma pretenden con ese acto de aportación de unas flores, borrar algunas malas intenciones y otros peores comportamientos, hacia el difunto o su familia. Más los perpetuos criticones de toda la vida y de todas partes. De todo hay «en la viña del señor» y fuera de ella. Como hay tumbas olvidadas. Corresponden a pobres gentes sin familia. O que ésta ya no tiene por qué ocuparse de ellas. Una vez muerto... A alguna de éstas también les llegan flores anónimas, llevadas por personas piadosas, que quien sabe si esperan así, candorosamente el «reino de los cielos», tan prometido a los: «bienaventurados los pobres de espíritu...»

De todo seguirá habiendo en tanto no se acabe con esa y otras rutinas, con ese y otros mitos, mientras las religiones continúen enseñoreándose por todo el orbe. Y sobre todo mientras no sepamos despertar a la mujer —madre, compañera, novia, hija, hermana, amiga—, haciéndola perder ese temor a la muerte y al más allá, preocupaciones que tan cuidadosamente, reconozcámoslo, mantienen con tanto celo los sedicentes representantes de tantos y tantos dioses sobre la tierra.

La ciencia ha acabado con ciertos mitos, pero aun quedan bastantes más. Recordar, bien. Pero sin convertir el recuerdo en culto ciego y negativo, y si para que sirva como aliciente en la lucha por la capacitación, la independencia y la libertad. Ayudemos a la ciencia en esa labor lenta pero positiva, hoy y siempre.

Julián Floristán

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE NOVIEMBRE

Lista II

	NF.
Suma anterior	407,81
Fontainebleau: G. Cortés ..	9,40
Bordeaux: Vázquez	2,—
París:	
Torralba	5,—
Manent	5,—
R. Llop	10,—
Soto	10,—
José Montané	10,—
Mosaicos Españoles (Festival del 4-11-61)	262,75
F. L. Combs-la-Ville:	
Casals	10,—
J. Martínez	5,—
Terrasa	5,—
Olivares	5,—
Total	746,96

LABOR CULTURAL EN ORAN

Los grandes descubrimientos

(Ver inicio en B. C.)

Ya en 1497, el veneciano al servicio de Inglaterra, Sebastián Cabot, probó de abordar las nuevas Indias (hoy América) por el Oeste, descubriendo Terranova; abordó el Este del Canadá, y descubrió el Labrador, Terranova y el Salvador, lo que ofreciera al rey de Inglaterra Enrique VIII. Todo esto da como resultado el poder conocer nuevas razas, otras especies, climas y religiones, nuevos sistemas de vida social.

El viejo mundo se apresta a explotar, esclavizar, expoliar y exterminar, en provecho propio, todo lo descubierto.

En agosto de 1519, Fernando Magallanes salió de Sevilla con una escuadra de cinco naves: «Trinidad», «San Antonio», «Concepción», «Victoria» y «Santiago», dotada de 250 hombres. Magallanes consiguió hacerse a la mar descubierta por Balboa, atravesando el Nuevo Mundo; buscando el estrecho que uniera a los dos mares, Atlántico y Pacífico. Efectivamente, Magallanes siguió por el Sur y abordó la costa del Brasil tras no penosos esfuerzos. Descubre un brazo de mar, Cabo de las Vírgenes. Aquí tenemos el Océano Pacífico; al estrecho se le da un nombre: Magallanes. Allí se perdieron dos naves de las cinco. La «Santiago» y la «San Antonio». Volviendo a Europa para comunicar la noticia del hallazgo.

Como Colón, Magallanes tampoco era español. Los dos eran casados con españolas. Magallanes era portugués, rudo, inflexible, con el corazón de roca. La expedición bajo su mando fue un rosario ininterrumpido de crueldades, amarguras y ejecuciones contra sus gentes ordenadas por él. Mas por suerte (dice nuestro amigo) para la Historia figuraba un nombre, el piloto de la «Concepción», el guipuzcoano Juan Sebastián Elcano; poniéndose de manifiesto una teoría hasta entonces desconocida al parecer absurda.

Dos siglos antes de la era vulgar, el astrónomo griego Aristarco de Samos había manifestado «que la tierra se movía y giraba alrededor del sol». Los dioses temblaron y siguen temblando con la aparición de Hiparco de Nicea, que señala la redondez de la tierra como cosa natural, lo que a mitad del siglo XVI hubo de comentar afirmativamente Galileo.

Magallanes salió del estrecho, por Punta Arenas. Se adentró en el Pacífico, llegó a una isla, Filipinas: aquí encontró la muerte luchando en el puerto de Cechú contra los naturales del país. Indios adiestrados en el lanzamiento de lanzas y dardos envenenados. Cometió una imprudencia; y Juan Sebastián Elcano se hizo jefe de la expedición, abandonando la isla dejando gran parte de sus hombres prisioneros, llegando a Borneo con sólo tres carabelas: «Trinidad», «Victoria» y «Concepción» y ciento quince personas de las 250 que componían la tripulación a la salida. Pocos hombres para tres naves; Elcano abandonará «Concepción», haciéndose a la mar con las dos naves restantes. Abandona la Isla de Tribor, en el archipiélago de la Sonda.

En esta isla Juan S. Elcano decide continuar el viaje, su aventura; pero parte de la tripulación no le sigue. Su ambición era encontrar el Cabo de las Tormentas (de Buena Esperanza).También en Tribor quedó la mujer de Magallanes; que acompañara a su marido en la aventura.

La «Victoria» deslizóse como una gaviota por el mar de la Sonda, entre la isla de Java, Sumatra y Australia occidental; tomando rumbo por el Océano Indico hacia el estrecho de Mozambique. En pleno Océano Indico, las tormentas se recrudecieron; iban perdiendo hombres, agotados por la fatiga. Disminuían los víveres, el hambre empezaba su desoladora obra. Llegó un momento, en fin, en que los hombres del «Victoria» no podían más. Tantos meses de navegación y las costas españolas no se veían. Pasaron el Cabo de Buena Esperanza y el de las Agujas dejando tras sí una estela de cadáveres.

El 6 de septiembre de 1522, con sólo 18 de los 46 hombres, entre ellos J. Sebastián Elcano, vieron la playa de Sanlúcar, la abertura del Guadalquivir. «La Victoria» y sus contados hombres habían dado la vuelta al mundo, comprobando su redondez, en tres años; y a los 8 meses y medio de abandonar la Isla de Timor. Afirmóse la teoría de Aristarco de Samos, de Hiparco de Nicea, de Galileo y Kléber. Vinieron abajo las concepciones de Aristóteles, los preceptos de Almagesto, de Tolomeo, sentando plaza las ciencias astronómicas modernas.

El mayor aserto a lo presentido por los astrónomos, con relación al planeta Tierra está inscrito en el frontispicio de la casa solariega de Juan Sebastián Elcano en Rentería, pueblecito de Vizcaya, que dice así:

«Primus circuns de disti me» (Fuiste el primero en sondearme).

Amador

Reflejos

■ UN CORRESPONSAL QUE NO CORRESPONDE

NUESTROS lectores recordarán que en el número 866 de nuestro extinto colega «Solidaridad Obrera» se pasó copia fiel de la información que el corresponsal de « La Vanguardia » de Barcelona en París publicó en su diario acerca de la recepción dada por el embajador de Franco el día 12 de octubre próximo pasado en su palacio de la avenida Georges V.

Pues esta reproducción estaba llamada a tener consecuencias. Por un suelto alusivo publicado en «Le Canard Enchainé» (originado a la par por un comentario aparecido en « CNT »), el director del periódico « L'Express »y el senador Mitterand han negado haber frecuentado la embajada franquista, ni en el citado 12 de octubre ni en ningún otro día, circunstancia que «Le Canard» celebra en su último número aparecido y los refugiados españoles también.

Pero cabría exigir del señor Sentis, el citado corresponsal de «La Vanguardia», que correspondiera rectificando lo que su información tiene de rectificable, con ruego añadido de que en otra ocasión prescinda de anotar representaciones inexistentes.

■ UN CAMPESINO Y TRECE CIUDADANOS

Valentín González ha sido juzgado y absuelto en Pau del supuesto delito de organización de ataque a la metralleta. La agresión fue perpetrada en la Navarra española, muriendo en la misma dos guardias civiles

Los muchachos que participaron en la acción — en número de 13 — fueron también juzgados por el mismo tribunal, de consuno con Valentín González, resultando condenados a tres meses de encierro, pena que por adelantado llevan cumplida.

Parece que a todos ellos se les va a designar residencia forzada.

■ PALABRAS DE MINISTRO

Traducimos lo más fielmente posible de «Le Figaro» (París, 15-11-61):

«A la pregunta formulada por M. Guille (S.F.I.O.), el ministro de Asuntos Extranjeros ha contestado:

«A consecuencia del ataque realizado el 5 de agosto último en territorio español por una banda armada procedente de Francia, trece emigrados españoles fueron detenidos. La encuesta estableció que el organizador de la expedición fue «El Campesino», que fue detenido e inculpado del delito de detención y transporte de armas, al igual que los demás participantes. Varios anarquistas españoles se aprestaban a cometer, el mismo día, un atentado por explosivos contra el inmueble de la Embajada de España en París. Una persona fue procesada y encarcelada por fabricación de certificados falsos. Las medidas tomadas con referencia a refugiados políticos que abusan de la hospitalidad que les fue concedida, no guardan ninguna relación con las decisiones aplicadas por el gobierno español con referencia a los facciosos franceses refugiados en España.»

Señor Guille, amigo de los refugiados españoles: En la madrugada del 12 de octubre próximo pasado fueron detenidos en París diez anarquistas españoles, entre ellos una mujer. Inocentes de todo delito, antes del anochecer del mismo día fueron libertados. Unicamente fue retenido — y encarcelado — el compañero Ramón Alvarez acusado de lo que dice el ministro, es decir, que su «delito» afectando a España y no al país que nos acoge, nada tiene que ver con las explosiones que sedicentemente debían ocurrir en la embajada franquista de París.

■ GALA DE LE MONDE

Cerca de la una de la madrugada del sábado 18 del mes en curso salimos disparados de la Mutualité para alcanzar el último «Metro». Durante la segunda parte del espectáculo llegamos a pensar en el abandono a causa de atracciones secundarias. Vanamente, pues no las hubo. Añadamos además la « charme » de la presentadora, la voluntariosa y conocida Simone Chobillon, motivos más que suficientes para resistir en la butaca a pesar de la tiranía del tiempo.

El cuadro de « chansonniers » marcó la velada con sus inagotables agudezas, destacando difícilmente de entre ellos el sonriente e insuperable Léo Campion, del cual el público exige cada vez más la versión de sus nunca baldías « boutades ». Burla burlando, Campion nos dio un curso de filosofía ácrata.

Georges Brassens, huelga decirlo, suscitó el entusiasmo del público. Su presencia de hombre desventurado en la escena — en la cual sigue pareciendo forastero — es acogida ipso facto con gran simpatía por el respetable, pendiente, acto seguido, de las canciones, siempre ritmadas e intencionadas, del mejor intérprete de los sentimientos populares. Brassens salió satisfecho de las tablas... y de nuestro apretón de manos, pues esta vez los compañeros españoles no le hemos pedido nada.

Hubo poesía revolucionaria, particularmente de Raymond Asso y de Léo Ferré, ejecutadas respectivamente por Serge Farkas y Francesca Solleville, ésta última del cabaret «L'Ecluse». Tuvimos también los «3 Horaces», el terceto original que todos — favorablemente — conocemos. Igualmente los tres Math Samba, inmunes al fuego y sensibles al arte africano. Y en fin, una alocución de actualidad rigurosa a cargo del compañero Laisant, bien comprendida por la numerosísima concurrencia.

Plácemes a «Le Monde Libertaire» por el nuevo éxito conseguido.

Cataluña bajo el terror del pistolerismo (1920-23)

(Viene de la página 4)

el período de 1918-19 en que actuó con carta blanca el comisario Bravo Portillo, con el cual trabó luego amistad el falso barón de Koenig, un aventurero alemán de larga historia como jugador fullero, estafador, espía al servicio de los aliados, etc., que continuó todavía un tiempo la obra de Bravo Portillo en la lucha contra los sindicalistas, los cuales aumentaban peligrosamente los cuadros de sus organizaciones.

Se quiso impedir la oleada de huelgas por mejores salarios y condiciones de trabajo, mediante los registros domiciliarios, las detenciones caprichosas, las amenazas. Algunos obreros optaron por emigrar, otros por someterse y deponer su rebeldía.

Pero otros decidieron resistir. El general Joaquín Milans del Bosch recibió de las clases patronales de Cataluña un valioso bastón de mando como agradecimiento por la energía que mostraba en sus funciones, energía que le llevó a convertirse en un dictador de hecho de Cataluña, pues un día hizo expulsar al gobernador civil Montañés y al jefe superior de policía Gerardo Deval, que no se sometían a sus planes. Contra ese desmán, un solo diputado se atrevió a levantar la voz: Francisco Layret. Milans del Bosch era secundado por el general Martínez Anido. Y ambos junto con la Federación Patronal, coincidieron en dar carta blanca a Bravo Portillo y su banda.

En junio de 1919 se mantenía una huelga de tintoreros reclamando aumento de jornales. El 18 de julio a la madrugada, Pablo Sabater (a) Tero, de 35 años, nacido en Algerri, Lérida, presidente del Sindicato de Tintoreros, fue sacado de su domicilio, hecho subir a un lujoso automóvil, fuertemente esposado, y asesinado en la carretera de Moncada, cerca de la Torre Baró. Se supo por lo menos el nombre y la filiación de uno de los asesinos, confidente al servicio de Bravo Portillo, pero no fue posible hacer nada contra él.

En reunión de delegados, al conocer el hecho, se propuso responder con la huelga general; otros resolvieron proceder a una defensa directa contra las bandas asesinas, cuyo orientador responsable, Bravo Portillo, fue alcanzado el 5 de septiembre por tres desconocidos y ultimado a balazos. Después de ese hecho, que los militantes de la organización obrera no rechazaron como obra individual improvisada, se declaró el estado de sitio, se suprimió la circulación de «Solidaridad Obrera», hubo detenciones a granel. Ya era patente que los sindicalistas no se dejarían asesinar impunemente y que a la violencia gubernativa y patronal responderían con los medios que tuviesen a disposición. Fue por entonces cuando se pensó en llevar el duelo entablado al extremo, a una guerra de exterminio.

El falso barón de Koenig ofreció sus servicios ala Federación Patronal después de la muerte de Bravo Portillo. Se organizó una siniestra banda negra de provocadores. Se echó mano a las persecuciones más irritantes, al lock-out. Fue designado gobernador Francisco Maestre Laborde, conde de Salvatierra, y jefe superior de policía al general Miguel Arlegui, de la Guardia civil. El general Arlegui dejó de lado al barón, no queriendo tolerar rivalidades en su oficio; pero no tardó en trabar amistad con él y en ponerlo a su servicio.

Como en los tiempos de Rull, en los del barón de Koenig también comenzaron a estallar petardos por las calles y a perpetrarse atentados sospechosos. Los agentes provocadores entraron en acción en gran escala.

En cierto momento, el presidente de la Federación Patronal, Félix Graupera, quiso disolver la banda que actuaba a las órdenes del estafador alemán. La Federación Local de Sindicatos sospechaba de la acción de esa banda y algunos patronos protestaron contra ella. Miembros de la banda solían presentarse a dueños de fábricas reclamando determinadas sumas para evitar que fuesen objeto de atentados. El 5 de enero de 1920 se produjo un atentado contra el presidente de la Federación Patronal, en la esquina de la calle Bajada de San Pedro y Vía Layetana de Barcelona, resultando cuatro heridos de gravedad y un muerto. Las autoridades atribuyeron el atentado a los sindicalistas; en consecuencia fueron clausurados los centros obreros y se detuvo a más de cien militantes conocidos, contra los cuales no se pudo jamás arbitrar ni la sombra de una prueba; en cambio circularon versiones que aseguraban que el atentado había sido proyectado y ejetutado por las bandas del barón por haberles suprimido la Patronal las subvenciones. Finalmente el gobierno tuvo que decretar la expulsión del país de ese nefando personaje y sus adláteres se dispersaron en el tercio extranjero o emigraron a América. Pero lo que hasta allí había sido obra del barón amparado por la Patronal y por el jefe de policía, se hizo en mayor escala luego con la creación del llamado Sindicato Libre. En octubre de 1920, el Comité Nacional de la CNT, refiriéndose a Cataluña expresaba: «Convencida de la inutilidad de la política represiva, la burguesía fomenta en la actualidad la constitución de unos fantásticos «sindicatos libres» que, con esta denominación, vienen a continuar la obra homicida, con tan poca fortuna iniciada, por las bandas patronales de Bravo Portillo y del barón de Koenig.

La revolución rusa había tenido evidente repercusión en los medios obreros y la violencia consuetudinaria de la represión gubernativa creó un clima de ofensiva proletaria, de combatividad y de esperanza en el seno de las grandes masas, que todavía no habían sido educadas o encauzadas hacia objetivos constructivos por los militantes solventes y reflexivos. Para enfrentar ese desarrollo fue organizado el pistolerismo policial y patronal; para ese propósito se organizó el llamado Sindicato Libre, que debía contraponerse a los Sindicatos Unicos de la CNT. El sindicato libre no fue nunca una organización obrera, sino una banda de sicarios asalariados para el exterminio de obreros y de militantes sindicalistas. Muchos de esos sicarios, apremiados al ser sorprendidos, o arrepentidos, explicaron algunos de los hechos perpetrados y dieron a los agredidos y a sus amigos la pista de los verdaderos culpables. Así ocurrió con Inocencio Feced, guardaespaldas de los generales Martínez Anido y Arlegui, a sueldo del ministerio de la Guerra. Preso en la cárcel celular de Barcelona, abandonado por sus antiguos patronos, a cambio de otros servicios que recibió de nuestros compañeros, reveló algunos pormenores de la época del terrorismo y prometió completar la información si llegaba a salir en libertad (6).

Diego Abad de Santillán

(6) *De la España trágica. Revelaciones de un confidente* (publicado en el diario «La Protesta» de Buenos Aires y editado luego en folleto 1925, 2¼ páginas).

EL APOYO MUTUO ENTRE LOS PAJAROS

SE nos está escapando de las manos como anguila que se escurre, esa joya tan profunda como lo es, el apoyo mutuo. No podemos a ciencia cierta acertar cuál es el móvil principal de la ausencia de ese sentimiento nato en las especies como lo es la ayuda mutua entre los hombres.

Como quiera que ello sea, cuando el individuo se desprende de las cualidades solidarias, podemos considerarlo perdido para la causa de la libertad, perdido en las malezas y laberintos de anulación. Cuando el ser humano pierde corazón se convierte en ente maligno, avaro, reaccionario e imprudente, con aspiraciones devoradoras al encuentro de su semejante.

En apoyo de nuestra tesis nos vemos tentados a reproducir este trabajo que hace varios años fue publicado en París en el «Journal des Débats», el 18 de agosto de 1904 por Enrique de Parville.

«El apoyo mutuo entre los pájaros». — Los pájaros son mucho más inteligentes de lo que generalmente se cree. Toda su sicología está envuelta en sombras. Anteriormente describí, según un naturalista de valía cuyo nombre se me olvidó, las curiosas maniobras de un grupo de cornejas que parecía habían constituido un tribunal para juzgar a una. Esta había entrado en un nido y muerto a un pequeñuelo. La madre se apercibió del crimen al volver al nido y salió en seguida chillando desesperadamente con fuerza. Varias cornejas acudieron a sus chillidos, y al cabo de poco se habían juntado algunas docenas y rodearon al pájaro asesino, dando gritos desaforados. El grupo parecía obedecer a un jefe. Este presidía la ceremonia. Después los gritos cesaron, el jefe se dirigió hacia la corneja asesina, y como si esto fuese una señal, todos los pájaros se arrojaron sobre ella y a picotazos la dejaron muerta. La sentencia queda ejecutada. ¿Existe, pues, una moral en los pájaros?

El señor Eugenio Muller, bibliotecario del Arsenal, cita un hecho de otro género que da testimonio de la solidaridad al parecer existe entre la gente alada. Fue observado por él mismo y otras varias personas. Lo contaré brevemente. Se trata de golondrinas. Una joven pareja acababa de construir su nido bajo un abrigo, probablemente en el mismo sitio donde nacieron el año anterior, pues al lado había otro nido viejo con sus golondrinas instaladas allí desde que volvieron de luengas tierras; acaso eran el padre y la madre de la joven pareja. Mucho trabajó ésta para dejar terminada su vivienda, celebrada con chillidos de alegría. De pronto oyóse un pequeño y significativo ruido; todo cruje y se desagrega; la construcción ha caído. A los gritos de alegría suceden los de desazón. Los dos vecinos acuden solícitos. La juventud carece de experiencia. Entre cuatro se repara más fácilmente la pérdida. Dos días de trabajo asiduo y la construcción renace, está ver asentada. Pero se conoce que el mortero debía de ser de mala calidad, pues la casa se hundió nuevamente. ¡Desolación! Y, sin embargo, tenía aspecto de solidez. Cuatro obreras la habían construido. Las golondrinas parecían alocadas. Toda la vecindad se iba en lamentaciones. Las golondrinas del barrio acudieron para observar el desastre. El nido estaba en el suelo roto y dislocado. La asamblea se reunió, examinó el lugar, el abrigo, la viga de madera. Y bruscamente, sin titubear, todo este pequeño mundo echó a volar y volvió a poco con materiales de toda clase. Preciso es ayudarse entre vecinos. Los paseantes se detenían, observaban maravillados del manejo de los pájaros. La empresa se llevó a cabo rápidamente: al cabo de cuatro horas un nuevo nido sustituía al antiguo y todo iba a quedar terminado. Pero sin duda el trabajo hecho demasiado aprisa, ya que ¡oh, fatalidad! por tercera vez tanta actividad quedó perdida: la construcción se despegó y de nuevo cayó a la calle. Un inmenso grito de angustia atronó el espacio. Después de dar vueltas y más vueltas por los alrededores, todas las golondrinas emprendieron el vuelo nuevamente en todas direcciones. Diríase que huían espantadas de aquel lugar maldito. Durante un cuarto de hora no se dejó ver ninguna; pero de repente una verdadera nube golondrinesca asomó por los alrededores del edificio. Todas las golondrinas de la comarca, a centenares, inspeccionaban el lugar del siniestro. Iban, venían, daban vueltas, hasta que una golondrina se detuvo sobre la viga. Un grito general saludó, sin duda, su aviso, y toda la nube pajaril echó a volar. Al cabo de un tiempo relativamente corto, los observadores las vieron volver, con el pico lleno de mortero que fueron a coger en una orilla, y una hora más tarde el edificio estaba reconstruido y tan sólidamente que aún dura después de haber servido a dos nidadas.

Moraleja: Ayudáos mutuamente. ¿Habría hecho lo mismo el hombre en circunstancias semejantes?»

Aquí termina, pues, el relato de Parville, que a pesar de los años está siempre fresco y de actualidad. El hombre, en vez de acercarse a sus semejantes, continúa alejándose de ellos, acogiéndose a la barbarie.

Imitemos cuando seamos capaces de ello la solidaridad de las golondrinas, que entre todas reconstruyeron el nido que se derrumbaba frecuentemente por estar cimentado en una viga mala.

R. Lone

Más noticias

SANCHEZ YA NO DA GUERRA

PAMPLONA. — Ha pronunciado sus votos definitivos como monje dominico Rafael Sánchez Guerra. Los religiosos se apuntan en tanto como un beneficio logrado contra la República.

RECURSO CONTRA UNA SENTENCIA

BARCELONA. — Ana Grey García fue acusada de haber envenenado a su marido y a su nuera en una barraca de Montjuich. El tribunal la reconoció culpable condenando a la procesada a 30 años de reclusión mayor por el primer delito y a 27 por el segundo, más la indemnización de 30.000 pesetas. El fiscal ha interpuesto recurso contra la decisión del tribunal, pues aspira a que a la Ana Grey le sea aumentada la pena.,,

Crónicas de

TODOS los sábados por la tarde, es el día que nos damos cita la familia libertaria; tras una semana de separación, y no diremos de trabajo. Primeramente en el Bd. Gallieni, más tarde en el de Sebastopol. Quizás sean dos puntos opuestos. Salvo raras excepciones, hasta la fecha, pocas veces hemos tenido que modificar este calendario. De proseguir esta vida de incertidumbre. Sospechamos lo que podrá durar esta costumbre. Lo lamentaríamos de verdad, de todo corazón. Nuevamente arrastrar con el «petate» al hombro, para procurar de nuevo rehacer nuestra vida, nuestra perra vida de exilados; se nos haría un poco cuesta arriba; ya no tenemos 20 años.

Aquí compartimos todo lo bueno y lo malo de la semana. Lo del día y de la noche. Aquí, fraternalmente, comentamos (aún) lo más interesante de nuestras publicaciones. Repasamos la crónica, los artículos de fondo, las Rápidas (a la ligera), las Bengalas (permanentes) y los Pinchazos (de verdad que son muchos) que todas las semanas nos «endilgan» aquellos compañeros de la Metrópoli tan acertadamente.

Todos tenemos razón; es decir, todos sabemos lo que nos decimos, pero no todos comprendemos de qué va.

Hablar claro poco costaría, de no existir el lápiz rojo.

¡España! A España vamos siempre y por todos los caminos de nuestra conversación. Los presos, nuestros presos.

Los hay que han recibido cartas de sus familiares del Interior. Imposible contenerse. Hambre, paro, desverguenza de aquella gentuza erigida en autoridad; impuesta por la fuerza, la persecución o del piquete de ejecución, al aparentar una cosa que no es cierta. En España, tan sólo comen los curas, la Falange, los monterillas; y los turistas que van y vienen de la Costa del Sol. Pero que visiten Badajoz, Mérida, Toledo, Córdoba, Jaén, Cádiz y los pueblecitos de Almería sin carreteras, sin agua, sin electricidad, sin escuelas, sin trabajo, en una palabra. ¡Hasta cuándo tanta mentira!

Es muy cierto que este pueblo como dijo Puyol en una de sus crónicas desde la Metrópoli, hace tiempo que perdió su alegría; y hasta su tranquilidad. Tan sólo no pensamos en ello, cuando nos «peleamos» de dientes para fuera en nuestra Local. Pues el corazón al fin, no dice otro tanto. Allí se discute, nos acaloramos y hasta nos ponemos a veces de pie, pero aunque se diga otra cosa,

B.D.I.C

NUESTRO TEATRO

Festival en Clermont-Ferrand

EL domingo 29 de octubre, en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo de Clermont-Ferrand, a las tres de la tarde, secelebró con gran éxito, tanto en el orden artístico como por lo bien preparado, un festival folklórico-teatral, con el concurso del Grupo Artístico Cultural de esta villa.

Presentado el festival por el dinámico compañero A. Villanova se dio comienzo al mismo con la intervención de la orquesta con «Aires de España», «Los Maños», «Aires del Moncayo», y música de Falla y Granados, lo que le valió calurosos aplausos del público entusiasmado.

A continuación se puso en escena el sainete cómico de Vital Aza: «Tiquis-miquis», magistralmente interpretado por Esperanza en «Doña Micael»; F. Gómez en «Don Bonifacio»; Carmen Moreno en « Asunción »; Crescencio en «Aquilino»; Concha Cervera en «Petra», quienes fueron repetidas veces aplaudidos en el curso de tan bien acertada interpretación, pues supieron dotar al sainete de alegría, buen humor y naturalidad.

La parte del espectáculo artístico de «varietés» dio más satisfacción al público en general que, dicho sea de paso, llenaba la Sala. Todos los componentes del Grupo Artístico Cultural, jóvenes de ambos sexos, pusieron gran empeño y buena voluntad en sus respectivas y acertadas intervenciones, lo que complació y dio satisfacción a la concurrencia hasta el extremo de hacer repetir varios números.

Así Antonio, quien a los felinos acordes del acordeón inundó la Sala con aires de conocidos y airosos pasodobles. Danielle en su fino y bien bailado «Baile clásico». Luisa en «Volviendo de España», «Como un pajarillo», que cantó bien y en su estilo; María Luisa en «El garrotín», Paulina y Petipo bailaron con arte « Fantasía » y « Zambra gitana » de manera maravillosa. Domingo, acompañado en la guitarra por Fernández, cantó flamenco entusiasmando al público. Bruno cantó con buen chorro de voz y acierto aires de zarzuela, tal como «La tabernera del Puerto». Jurado nos deleitó con unos fandangos, siendo aclamado por el respetable.

Manolo, con arte y gracia, hizo vibrar la Sala con « Farsa Monea », «Luna lunita» y «Joli-joli», causando la admiración del público. La pequeña Lolin, causó igualmente admiración por el arte con que bailó « Campanera ». Miguel, acompañado con palmas, nos cantó unos fandanguillos y soleares dando la sensación de ser mejor en su género, tan magistral estuvo en su acertada interpretación.

Carmencin nos recitó como ella sabe la sentimental poesía «Andresilla» puso tanta pasión y sentimiento que nos hizo sentir con emoción una España oprimida y sufriente con anhelos de volver a renacer tiempos de libertad cantados por los poetas García Lorca y Machado, emocionando al público con su bien recitada poesía.

El broche de gala fue el fin de fiesta «Recuerdos Folklóricos de España», cuadro artístico que podríamos llamar en cinco partes unidas en la bien presentada escena, donde significaron a Cataluña con sus sardanas, Valencia en su himno regional, Madrid con su «schotis», Andalucía con su baile típico y Aragón con su jota, toda presentado y como sabe hacerlo el compañero Sanz.

En suma: Una vez más el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand ha obtenido otro gran éxito, gracias a la buena voluntad de trabajo en conjunto por parte de todos y todas y lo bien presentado del escenario en decoraciones y vestuarios. Gracias también a la buena predisposición de todos los colaboradores en su sentido afán de hacer grandes cosas por la Organización y en pro de España.

Felicitación sentida a todos y hasta el próximo Festival, que esperamos será pronto en la confianza de otro éxito.

CORRESPONSAL

Peña de Poetas

NADA

Por la senda de la vida
la humanidad camina esperanzada
en un feliz futuro, y abatida,
al diario final de la jornada,
se contempla vencida,
sudorosa, humillada,
sintiendo la palabra repetida
al mundo tantas veces: Nada, nada.

¿Para qué caminar entre zarzales
regando nuestra sangre en el ca-[mino?
¿Para qué caminar si sólo males
y traiciones nos guarda el cruel des-[tino?
¿Para qué caminar si son mentiras
el descanso, la paz y los amores?
Nos engaña «el cristal con que se [mira»
y allí, donde se mecen lindas flores,
se ocultan las espinas dolorosas
que defienden la flor que deseamos...
¡Qué bellas son las rosas
si nunca las cortamos!
¿Para qué caminar? Desvanecida
una y otra ilusión. Ensangrentada
toda la humanidad y enloquecida
al diario final de la jornada
se contempla vencida,
se siente abandonada,
y ve en el horizonte repetida
esta palabra inútil: Nada, nada.

Mas para mí no existe el anatema
que mira con espanto el universo
mientras quede en mi alma algún [poema
y plasme mi sentir verso tras verso.

J. TOLEDO

Grupo Solidaridad

Este benemérito grupo parisino dio el domingo último la velada familiar prometida con resultado económico Pro compañeros ancianos. Todo fue bien.

Ferrer abrió el acto glosando la labor de aproximación cumplida por los Centros de Amigos transformados en Ateneos Libertarios. Cuadrado encomió la obra de solidaridad que se cumple y anunció los artistas (y la venta de turrones). Nitox muy en verbo ayudado por la simpática Margarita. Así Andreu, famoso «chansonnier» de Sta. Coloma de Queralt. Y Mateu, clarinetista primerísimo; y Cruz, buen cantor y guitarrista; y nuestro gran amigo Carlos Mendia, el tenor de la voz bella e infinita; y el tremendo Benedi, con su «Duro al año»; y Moro, con «¿Dónde está Dios?»; y Castillo, recitador de clase; y Cora Cristel, discretamente procaz en sus canciones; y Fausto, con sus jotas de la 26 División; y Barba y Barba (bis) con sus zalemas guitarreras, y María Licitra, con su agrado italiano.

En fin, un programa digno de la Mutualité con un resultado de 180 NF. con destino a los compañeros viejos.

Reincidiremos. — *F.*

TURRONES DE ESPAÑA

Clases Jijona, Alicante y Toledo, y «panellets» con piñones. A beneficio de los compañeros ancianos. Pedidos a A. Cuadrado, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

IDOLOS DE FANGO

HOMENAJE DE «SOLI» A ALBANO ROSELL

Nuestro querido Albano ha cumplido 80 años. Superviviente del profesorado de la Escuela Moderna (época Ferrer) y del grupo anarquista «Avenir», lo tenemos aún a nuestro lado escribiendo incansablemente, «escondido tras diversos seudónimos sin conseguir engañar a los que le conocemos las ideas y el trazo. Lo vemos asimismo (en la foto) bien conducido en salud y regando el jardín de su casa montevideana ¡tan lejana de aquel Sabadell donde trabó de niño amistad con Mateo Morral!

Por lo mucho que ha vivido y experimentado, Laureano d'Ore (queremos decir Rosell) a veces se nos muestra un tanto escéptico, mas ¡ya quisieran muchos jóvenes disponer del empuje moral de nuestro querido viejo!

A vivir mucho más, y por la causa, estimado Rosell. Y que te conste que los compañeros te admiramos y cordialmente te saludamos.

A mediados de febrero de 19.... Antero, residente a la sazón en Montevideo, recibió la siguiente misiva, fechada en Madrid el 10 de enero y firmada por su amigo el doctor E.:

«Queridísimo amigo y hermano; El 12 o el 14 del año pasado recibí una postal de usted y el 20 de aquel mismo mes le contesté, sin que a estas fechas haya vuelto a tener noticias de usted, a pesar de mi ruego de que contestara lo más pronto posible. De aquella carta conservé borrador y de él la reproduzco, por si extraviada en esta vorágine del bestial conflicto mundial, no hubiese llegado a sus manos. Si así hubiese sido y ésta tuviese mejor suerte — para lo cual la certifico — contésteme en seguida, pues los planes de que le hablaba en dicha carta, algunos de ellos, — una «Casa de Salud naturista» y la revista «Acción N.» — estoy ya con los primeros sillares de su fundación y usted constituye uno de los primordiales factores para esto y todo lo demás que tengo en germen.

»De mayo del mes pasado, en que le dirigí la carta en cuestión, mi influjo en este medio social se ha extendido más y los medios de desenvolvimiento, para usted y para mí, ofrecen mayores seguridades que en aquella fecha. La «Casa de Saneamiento Naturista», puede dar buenos rendimientos y de ella pretendo que esté usted al frente de su parte administrativa, como igualmente de la gerencia de la revista — de cuya portada le incluyo su encabezamiento —. Ya supondrá con la impaciencia que aguardo su contestación».

En la copia que se le incluía de la carta no recibida del 20 de mayo del año anterior, se leía, entre otras cosas, lo siguiente:

«Debo advertirle que en mi anterior de enero, estuve tentado a insinuarle algo de esto, de que se viniera aquí a Madrid, pero, temeroso de perturbar sus planes y sus pensamientos, me abstuve de decirle nada. Hoy afronto la cuestión con entera franqueza ante la seguridad de que aquí, unidos los dos, y con el avance ya muy notable de mi actuación en ésta, y el fruto que ya voy recogiendo de mi intensa labor, hay ya campo bastante para poder vivir ambos, cada día mejor, orientados firmemente a un fin común. Líese la manta a la cabeza y de un modo decisivo, tomen pasajes y vénganse a esta capital, en la que no han de faltarnos medios para que ambos, con nuestras respectivas familias, podamos vivir y desenvolvernos con muchas más facilidades que en ese metalizado continente. Si, al fin, se resuelve, escríbame los más pronto que pueda, para que yo pueda preparar en ésta, conveniente y cómoda instalación desde el mismo momento que lleguen a ésta. Tengo varios planes, que con usted en ésta, desenvolvería perfectamente y con excelentes resultados para ambos. Con gran impaciencia espero su contestación. Cariñosos recuerdos y un fuerte apretón de manso del doctor Enrique.»

A la recepción de estas letras, Antero y su compañera quedaron perplejos, y estuvieron algunos días sin comunicarse las respectivas impresiones que ello les sugería. Al fin se rompió el silencio.

— ¿Y qué les vas a responder? — preguntó ella.

— No sé, es tan extraordinario eso y tan delicado — observó Antero —. ¿Qué opinas tú?

— ¿Qué quieres que diga?... Siempre ocurre lo mismo; ahora que tienes en perspectiva un buen empleo, se presenta esto otro...

— Es cierto, siempre ocurre así. Si bien que esa buena ocupación de que me hablan y me ofrecen mis amigos de aquí, puede tardar quién sabe cuánto, mientras que lo de Madrid parece seguro e inmediato.

— ¡Ah, eso sí!... Y, además, trabajas a gusto, por el ideal en algo útil y humano.

— Sin embargo... No sé, no acabo de convencerme, lo hallo extemporáneo... Y hemos de pensarlo mucho, puesto que se trata de un salto muy grande.

— Pero, don Enrique parece tener buena disposición, a juzgar por sus cartas...

— Sí, pero cuando se manda a buscar a una familia así, se le dice: «Ahí va el pasaje, vénganse», y si su influjo y desenvolvimiento es cierto, ello no le sería ningún esfuerzo, en tanto que...

— Es cierto... Pero, tal vez por delicadeza...

— Es que tampoco, por delicadeza, debemos pedirle lo que no salió de él...

— Tal vez no haya pensado en semejante cosa. Ya sabes que el que nada en la abundancia, difícilmente se acuerda del que está necesitado.

— En fin... Esperemos unos días más, y ya veremos.

No habían transcurrido tres semanas cuando nueva carta del doctor Enrique llega, en la que leen: «Sí, cuando reciban ésta, aún no hubiesen contestado la anterior, yo le ruego que inmediatamente conteste a ambas, y a ser posible, habiendo hecho un esfuerzo para poderme comunicar que tienen ya en su poder los pasajes de los tres e indicándome, con alguna precisión, la fecha de arribo... Esperando con inquietadora impaciencia sus noticias y consignado cariñoso recuerdo de mi hijo y su madre unidos a los míos, saben que los quiere y con ansia los espera, su mejor amigo y hermano doctor Enrique.»

— Ya ves — dijo Antero — da como hecho nuestro viaje hacia España.

— Sí; se ve que te necesita de verdad.

— Es singular... En una capital como Madrid y con sus valiosas relaciones, no podría hallar una persona que le sirviera mejor que yo?

— Quién sabe... Ya conoces lo difícil que es dar con gente honrada y al mismo tiempo afín como ha visto seguramente, que somos nosotros.

— Eh, chica... ¿No tienes vecinos? — dijo Antero riendo.

— Hombre, yo hablo por lo que ha dejado siempre traslucir en sus cartas.

En fin. Se escribió aceptando el ofrecimiento, pero haciendo notar ciertos escrúpulos y dudas, y remarcando el hecho de que su traslado allí, tal vez alteraría su norma de vida y perturbaría su natural desenvolvimiento, en cuyo caso lo dijera francamente a fin de no dar un mal paso. La respuesta fue así:

«Tengo la evidencia de que, no sólo no podremos «pelearnos», sino que ni hemos de discrepar en nada sustancial y de fundamental escencia: la bondad, la sinceridad y un estado de conciencia de perfección muy avanzado, son comunes características de ambos, y quienes atesoran tales condiciones de personal psiquismo, son antibélicos en absoluto. Su venida no sólo ha de perturbar su marcha, sino que ha de franquearla más eficazmente y ha de dar por resultado positivos y muy beneficiosos frutos, la consciente, amorosa y bien unificada cooperación de entrambos. Como anticipo de pocos días — así sea — le envía un cariñoso abrazo su buen amigo, que muy impacientemente lo espera. doctor Enrique.»

¿Para qué indagar ahora, el cúmulo de dudas, inquietudes, sospechas, con que las cartas llenas de miel y redundancias, de exageraciones y frases, de afectos y bríos sumían siempre a Antero?

Ello fue que, un poco el deseo de pisar las tierras de la infancia, de ver las caras conocidas, las cosas depositarias de recuerdos gratos o tristes, la familia — ¡la familia! — cuanto, en fin, atrae al expatriado que no se curó aún de eso tan artificioso y pueril que llaman terruño, afectos, amistad, y otro poco los ofrecimientos del amigo madrileño, les empujaron a liquidar todas sus cositas y cruzar el mar, llegando a Madrid a últimos de mayo, recibiendo, a los cinco minutos de bajar del tren, la decepción más cruel que jamás sintiera Antero en los percances de su vida accidentada, llena de bondad y nobleza, en las que se ceban siempre las almas ruines que tanto abundan.

∴

El Cándido, de Voltaire, tenía en Antero una representación exacta. Era el ingenuo del siglo XX, tal vez con algunos conocimientos sociales y científicos de acuerdo a la época más que el personaje del escritor francés, con un corazón más expansivo y más niño, y un espíritu de lucha y de organización activo y bonachón, que con todo y sospechar la pillería o el engaño, dejábase llevar de su nobleza.

Su relación con el doctor Enrique, médico de la villa y corte, a quien conocía solamente por correspondencia, y a quien había abierto toda su intimidad en sus cartas desde más de siete años, obedecía, precisamente, a esa bondad desinteresada y franca, nacida desde el momento que conoció las desgracias de aquel pobre doctor, que, según le escribiera: «hace diez años, gozaba yo de pingües prebendas — una excelente clientela que me proporcionaba 15 y hasta 18 mil pesetas anuales — al calor de las patrañas médico-oficiales, y que desde entonces que, por imperativo mandato de mi iluminada razón y de mi honrada conciencia, enarbolé la enseña del naturalismo médico..., vivo de continuo en la calle de las amarguras....»

— Realmente — se dijo Antero desde entonces — un hombre así merece el calor de una amistad sincera, por parte de cuantos conocemos la falsedad de la ciencia oficial y amamos los arrestos de cuantos saben desligarse de prejuicios de escuela y dogmatismos científicos...

Y desde entonces, no se interrumpió la relación epistolar entre ambos.

«En esta ola inmensa de impudicias — escribía por su parte, el doctor Enrique — de profundísima inconsciencia, de groserías, de borreguiles cobardías, que a todos nos envuelve, hallarse con un Antero, es caso de una felicísima excepcionalidad.»

Y ante este feliz hallazgo, nuestro doctor pensaba ya «constituir un potentísimo núcleo, capaz de barrer hacia esa mentira todo lo pasado: religiones, políticas, morales y demás errores, prejuicios y convencionalismos, conque el feroz egoísmo de la «bestia humana» ha venido obstaculizando la dificultosa y cruentísima marcha de la humanidad, a su completo perfeccionamiento, en todos los períodos del larguísimo historial de su evolución; si tenemos esto en cuenta, en lógica concordancia con la antedicha finalidad de «iluminado», he de procurar que la presente carta sirva de indestructible vínculo entre ambos, que nos una como a dos potentes eslabones de esa soñadora cadena de «conscientes», con la cual, después de bien formada, pueda ahogarse, soterrarse, destruirse en absoluto, esta infamante, letal y máximamente odioso estado actual de organización social... Créame, mi queridísimo Antero, la identificación tan completa entre usted y yo, tan perfectamente evidenciada en su gratísima, es un dulzor y refrescamiento de ánimo, que, en los tiempos que corren no se disfrutan ni frecuente ni fácilmente... Nuestra obra es de naturalización. «Naturalizar» al ser humano, «naturalizar» el «medio» que lo envuelve y «naturalizar» la relación de ambos — que venimos llamando «adaptación» — en esta verdadera trilogía puede representarse nuestra obra. El producto infalible de la acción de esta «trilogía», será el ser consciente, y cuando el ser humano, la actual «bestia humana», mediante nuestra obra, alcance el grado sumo de sus perfecciones, ¿no cree usted, queridísimo coluchador Antero, que quedará ya hecho a prueba de patrañas científicas, religiosas y demás numerosas calses?... No fíe en esa «pacífica» revolución en que, su exquisita y sublime bondad le hace soñar. Lograremos ser escuchados de aquellos pocos — por desgracia, muy pocos, en este período — que siempre, con «violencias» más o menos relativas, consigamos redimir de la bestialización. Tenga confianza completísima en mi «iluminada» persona y en sus actividades y una fe «leal» en el porvenir y en su obra, y después... que vanga lo que viniere. Esta es la mejor receta que puedo darle para inmunizarlo contra la metafísica y asfixiante acción del actual medio social ambiente.»

¿Cómo no había de atraerse todas las simpatías de Antero quien así pensara, y es de creer que obrara si, limpio de fraseología y metáforas, ésa era la labor soñada por él, y a la que dedicaba sus actos y sus actividades a fin de conseguir el ser libre, fuerte, despreocupado y consciente hijo de la madre Tierra, despojado de vicios y aberrantes normas sociales, productos de civilización y de muerte?

Hallar un hombre que así pensara, era muy de apreciar, y de ahí que esa epistolar relación continuara hasta culminar en el momento que, después de siete años les junta en vivir común de actividades.

Pero, ¡ah, qué excepción!...

Apenas llegado a Madrid, Antero se dió cuenta del engaño, de la inconsciencia, irresponsabilidad y neurosismo de Enrique, cuyo complejo total le tenía sumido en el sopor de su egolatría mísera y falaz ,que lo irradiaba de toda acción noble, para convertirlo en sujeto hazmerreír de cuantos lo observaban serenamente.

Del todo en ruinas moral, psíquica y materialmente; sin nada de lo puro y sano contado en sus epístolas, pues era víctima de todos los vicios de la civilización, Antero vióse anonadado, perdido, angustiado, a tal punto, que llamó a su compañera para que se le juntara a fin de ver cómo habían sido burlados por ese inconsciente y amoral sujeto, y cómo debían abandonar sus promesas, las que jamás pasarían de eso, para emprender nueva ruta, y recuperar su vida quebrada y rota por tan irresponsable y patógeno doctor.

∴

A los tres meses de vegetar alrededor de ese ente sin noción de nada, se produjo el momento de despedida, y en plena calle de Alcalá, reunidos en noche veraniega ante un refresco las dos familias, Antero, cansado de las promesas en que sostenía mantenerlas el impotente e incapaz, dijo:

— Usted no tiene noción de lo que ha hecho, doctor...

— Yo mantengo todo cuanto prometí al pedirles vinieran. Es cuestión de paciencia y esperar que mis cosas se encarrilen, después de los inconvenientes sufridos...

— No; usted no es capaz e encarrilar nada, ni tiene lo prometido, ni la solvencia de que hacía alarde... Usted es un fracasado, y no tenía ningún derecho a arrastrarnos a nosotros en sus ilusiones, en el caso de que tuviese algo de sentido responsable...

La cabeza del «iluminado» se bajaba ante la tenaz afirmación de Antero. Las dos mujeres, cada una en su fuero, temían lo que podía surgir de ese palique.

— Comprenderá que, si yo fuera como debería, en este caso — insistió Antero — sólo con un pistoletazo le haría pagar el mal que nos ha hecho. No es lo mismo llamar a una familia desde cualquier lugar de España que llamarla desde América, haciéndole deshacer su hogar con promesas que sabía no podía cumplir, ni antes ni luego...

Levantáronse y cada uno a su retiro.

Al día siguiente, como un resquicio de culpa, Enrique ofreció a Antero, como pago de los tres meses de estada y de promesas, de vagancia y de angustias, una suma insignificante de dinero, como recompensa:

— Tome — dijole compungido — es cuanto he podido recoger y a fuerza de qué sacrificios...

— Guárdeselo — replicó Antero — le hacen más falta a usted que a mí.

Y salió en busca de su compañera. Llegado a la casa, la pobre Inocencia recordó:

— Ay, señor Antero, cómo temblé ayer cuando usted le acusaba de aquel modo. Yo no sé cómo se contuvo...

— Señora, su hombre es valiente ante usted y la domina fácilmente, pero en nuestro caso sabe que hay pruebas de su inconsciente e irresponsable proceder; por eso calló.

— Le aseguro que temblé, si...

— Los ídolos caídos, y más si son de fango como lo es su hombre, sólo son fuertes ante los más hundidos que ellos. No se preocupe por nosotros. Y algo será de provecho si con ello escarmentara, si bien que, a su edad, ya poco puede hacer de mal, con doble motivo, cuando por estos madriles ya le conocen, según pude colegir.

Se despidieron de la pobre y resignada mujer, amargados, vencidos, pero con ánimo suficiente para recuperar lo perdido.

El pobre ídolo antropolatra quedó como piltrafa que nadie puede aprovechar ya.

ALBANO ROSELL

Orán

todos somos hermanos de un mismo ideal.

Después, más tarde, a la hora limitada, nos encaminamos, o a veces nos encamina nuestro Secretario, para que no se nos haga tarde.

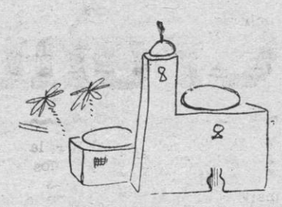
REGIONALES NO REGIONALISTAS

UN compañero que volvía de París, nos dijo al vernos, en reunión de amigos:

—Hola, aquí tenemos al más grande de los regionalistas (cuando en realidad, en nuestros medios confederales, allá en España nunca se mencionó tal cosa). El otro dijo:

—Antes, compañero X, hay que saberse sentirse ibero (por no decir nacionalista) y saber hablar el castellano, para entonces poder decir de su origen. (Este también fué de la C.N.T. hasta el 36, pero desde que atravesó el charco, no quiere saber nada de nada).

A estos compañeros que de una forma tan leve se preocupan de la C.N.T. en el exilio, podemos decirles que también ellos son de allí, y que hasta el momento nadie les invitó ni de una forma particular ni orgánica a seguirnos en nuestros trabajos. Ellos creen que su proceder es el mejor, y pueden seguir en él; pero nunca embrollar o mal traer nuestras actividades orgánicas.



Las Regionales de origen, no tuvieron ni tendrán rivalidad alguna.

Fueron creadas y están orientadas con la mejor buena intención de servir al anarcosindicalismo, a la C.N.T., allí como en el Exilio.

Nada de competiciones ni batallas internas; todos por el engrandecimiento de nuestras ideas; en querer y poder orientar a los trabajadores por el verdadero camino de la emancipación.

¿Por qué mal interpretar este hecho de las Regionales de origen, con el regionalismo?

Las actividades dentro de las FF. LL. en el Exilio son muy diferentes a lo que muchos piensan, o dicen pensar. Nuestras actividades se complementan con el resto de la organización. Se vigila, se controla, se ayuda a fin de vigorizarla.

Nadie está obligado a seguirnos. Cada uno es libre de hacer lo que mejor le plazca con relación a ser o no ser controlado por aquella Regional de su origen, pero tampoco esto nos debe dar el derecho de atacarlas para dificultarlas.

Rodama

Comunicados

SUSCRIPCION PRO COMPAÑEROS DE GINEBRA

Lista F. Local de París

Núcleo de Bruselas, 116,50; Mariano Sánchez, París, 5; Bruno Sanz, 5; Fachal, 1,50; G. Gómez, Montigny, 5,40; Pallé, Clermont-Ferrand, 10; Sebastián Pérez, París, 10. Total 153,40.

Recibidos en Administración, mes de septiembre:

F. Local de Fontainebleau, 40; Federación Local de Clermont-Ferrand, 20; *recibidos durante el mes de octubre:* J. Fajardo, Canadá, 23,56; Julio Ayora, Pont de Claise, 5; Federación Local de Evreux, 150; Tonda, St-Etienne, 2. Total 240,56.

Total general: 393,96 NF.

F.I.J.L., DIJON

Tendrá reunión general el 26 a las 10 de la mañana. En O. del D.: Actas del XI Pleno de Regionales.

EN EL LOCAL DE COSTUMBRE

Los compañeros de la Agrupación C.N.T. de Tarrasa organizan un acto de fraternidad para el día 17 de diciembre a las 3 de la tarde, para su obra de Solidaridad. Cuentan con importantes lotes de donativos de artistas amigos y simpatizantes con su obra y además de donativos en objetos.

F. L. DE PARIS

Continuación de la asamblea el domingo 26 del corriente a las 10 exactas de la mañana.

F. L. DE THIAIS

Anuncia reunión general para el 26 de este mes en el lugar y hora de costumbre.

DESDE ARGEL

Siguiendo la trayectoria trazada por la Comisión Coordinadora de la Alianza Sindical, las Organizaciones U.G.T y C.N.T. de Argel han constituído en el día de hoy la Comisión Local.

Habiendo estudiado detenidamente la «Declaración de principios y Bases de funcionamiento», hace constar por esta nota que su actuación se ajustará en todo momento a los referidos principios y bases establecidas, requiriendo a nuestros afiliados, los compañeros del Interior y del Exterior, a si como también a todos los hombres democráticos sinceros y de buena voluntad, a intensificar todos unidos nuestra acción para liberar a España de la odiosa y cruel dictadura que la oprime y la sojuzga.

Argel, 15 octubre 1961.

F. L. DE BURDEOS

Invita a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el domingo 3 de diciembre, a las 9 y media de la mañana en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande.

F. L. DE COMBS-LA-VILLE

Convoca a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo 26 a las 2,30 de la tarde en el lugar de costumbre, para O. del D. pleno Regional.

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA

FUNCION BENEFICA a celebrar el día 9 de diciembre a las 9 de la noche en la Salle des Metallurgistes, 94, rue J. P. Thimbaud, París (Métro: Couronnes, Parmentier), con un gran programa de VARIEDADES. Para entradas en la sede social: 23, rue Basfroi. París (X), Metro Voltaire.

EN BURDEOS

Para el domingo 26 del corriente, en la Sala Son Tay, a las 3 de la tarde: FESTIVAL DE VARIEDADES a cargo de famosos artistas. Beneficio España oprimida. Pedir invitaciones a Mingo, 42, rue Lalande.

EN CAHORS

Gran festival español a beneficio de S.I.A., el día 26 de noviembre a las dos y media de la tarde en el Teatro Municipal, con el concurso del Grupo Artístico «Terra Lliure» de Toulouse.

Canciones y bailes de toda España, humor.

Librería de «Solidaridad»

«Crónica de un revolucionario», Pedro Vallina 2,80
Salvador Seguí» (Vida del «Noi del Sucre») 3,50
«El incendio» (Ideas y recuerdos), Isabel del Castillo 4,50
«El hombre y el mundo», Ralph Waldo Emerson ..... 5,—
«Los objetivos, los obstáculos y los medios», J. Salas Subirats .. 5,—
«El secreto de la concentración», J. Salas Subirats ..... 5,—
«Anarquía y revolución en el Paraguay», M. J. Cibils ..... 8,—
«Diario de Otoño» E. Relgis .. 3,—
«Lo que yo creo», Jean Rostand 3,—
«Baladas del alba bala» Poemas), Francisco Carrasquer ..... 3,—
«Cantos rodados» (Poemas) Francisco Carrasquer ..... 3,—
«Preludio inmortal a García Lorca», Volga Marcos 1,50
«Garbuix poètic», Joan Ferrer 1,50
«Revoluciones sociales en el siglo XX», Carlos M. Rama .. 1,50
«Nicolai y el pensamiento social contemporáneo», Romain Rolland 1,—
«El petróleo», Francis Delaisi .. 1,—
«Noticias de ninguna parte», William Morris 1,50
«Democracia cooperativa», J. P. Warbasse ..... 10,—
«Civilización del trabajo y de la libertad», Curro Chiaravioglio (cartoné) ..... 7,—
«Horas de lucha», Manuel G. Prada (cartoné) 6,50
«Atlas Medio Universal y de España», Ed. Aguilar ..... 15,—

Dirigirse a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X°). Para los envíos utilícese la misma dirección y CCP. 13507556.

ADMINISTRACION

Jaime Ribas, Premery (Nièvre): Recibido tu giro 1560 frs. Tienes pagado hasta 28-2-62.

Miguel Guerrero, Gonage (Isère): Recibido tu giro 2.400 frs. el mes de octubre. Tienes pagado hasta 31-12-61.

CALENDARIO S.I.A. 1962

Ha aparecido este artístico, ilustrativo y útil calendario, con textos de la doctora Amparo Poch e ilustraciones en colores de la joven dibujante (y por cierto de original estilo) Diana Tudela. Hallarlo al precio de 2,50 NF. en S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.), en esta Administración y en todas las secciones de S.I.A.

« INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO »

por *Luis Fabbri*

64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta.

Es una edición «SOLI».

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca

«SALVADOR SEGUI SU VIDA, SU OBRA»

350 f. en esta Administración.

B.D.I.C

solidaridad

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE, ZONE NORD ET NORMANDIE

Red. y **Adm.**: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e) — Teléf. BOT 22-02
Teléfono talleres: BEL 27-73
Giros: CCP Paris 1330756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris X^e

JOURNAL SYNDICALISTE ET D'INFORMATIONS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	3,90 NF.
Semestre	7,80 »
Año	15,60 »

Revista de revistas

SOLIDARIDAD OBRERA
SUPLEMENTO LITERARIO

Sumario del número 95:

Woodrow Wyatt: «Bertrand Russell define la filosofía».

Federico Avila: «Nacionalismo y Cultura».

F. Ferrándiz Alborz: «Presencia de Blasco Ibáñez».

Edgar Avila Echazú: «La creación de la pedagogía boliviana de Franz Tamayo».

Enrique d'Arbois de Jubainville: « Las amazonas ibéricas o los iberos en Africa ».

M. Guyau y L. Tolstoi: «Dos criterios sobre la Universidad».

G. V.: « Blasco Ferrer, pintor y escultor en metales».

Volga Marcos: «Hiroshima, enciclopedia de la muerte».

De la «Gaceta Literaria» de Méjico: « Santo Oficio ».

E. Armand: «Montaigne y la amistad».

J. Prado Rodríguez: «Epístolas a mi sobrina monja».

Juan Ferrer: «Gratitud y disculpa».

R. Saint-Helier: «Bela Bartok».

E. Valls: «Al poeta cautivo».

Abarrategui: «Romance de Libertad López».

C. Vega Alvarez: «Peregrinos».

Angel Samblancat: «Praxiteles».

Gregorio Oliván: «La barca de Caronte».

« Familiaridad con los músicos », « Arte y artistas », « La Pantalla », « La Escena », « La Poesía », « Noticiario », « Mesa Revuelta » y las ilustraciones de rigor.

De venta en 24, rue Ste-Marthe, Paris (X) y en todos nuestros puestos expendedores.

★

«TIERRA Y LIBERTAD»

Sumario del número extraordinario del mes de octubre:

« Evolucionar », texto y dibujos, B. Cano Ruiz.

« La ciencia », Redacción.

« El mundo estatal », Redacción.

« La familia anarquista », Redacción.

« Las revoluciones », Redacción.

« La tragedia alimenticia en la esfera comunista », Campio Carpio.

«La paz y la guerra », Herbert Read.

« La résistencia al régimen franquista », Carlos M. Rama.

« La idea de igualdad en el pensamiento cristiano», Victor García.

« El origen del militarismo », R. Lone.

« Prehistoria del hitlerismo », Eugen Relgis.

« Panorama del Mundo », Adolfo Hernández.

« La revolución: sus causas y su naturaleza», Aba Gordin.

«Los fundamentos del anarquismo», B. Cano Ruiz.

« Estado y guerra », Dr. Juan Lazarte.

« Un gran novelista descubridor del indio», F. Ferrándiz Alborz.

« Sed », Jorge Icaza.

« Tragedia de la filosofía », Luis di Filippo.

« La economía moderna y el anarquismo », Leslie Flinck.

« Por qué se suicidó Hemingway », Néstor Zambrana.

« Civilización », Jaime Torres Bodet.

« ¿Por qué? », B. C. R.

« Hombre », Adolfo Tuviansky.

« El hombre y su conducta », doctor R. Martínez.

« Rafael Barret », Pascual Minotti.

« La anarquía », Sebastián Faure.

« Controversia espiritual », Costa Iscar.

« En el infierno celestial de Mao Tsé Tung», M.S.

« Dos poesías de Juan Ramón Jiménez ».

« Las artes », « El cine », Redacción.

« La nueva ola francesa », Marcel Martin.

« Los libros », Campo Carpio y Cosme Paules.

« La imitación », Quintiliano.

« Imitación de la Naturaleza » (contraportada) Raoul Dufy.

Dirección de «Tierra y Libertad»: Domingo Rojas, Apartado Postal 10596, México 1, D. F., México.

★

« C E N I T »

Sumario del número 129:

Plácido Bravo: «Saber comprender»; Floreal Ocaña: «El indeterminismo y el ser»; Victor Alba: «Regreso a la fuente»; Delta Luz: «Alegría de la Naturaleza»; Benito Milla: «La guerra de España pasa por la Historia»; Albano Rosell: «Civilización y barbarie»; Denis: «El burgués»; Costa Iscar: «Ciencias y mitos»; Puyol: «Narcisa»; «Selección» de V Muñoz; Suno: «Microcultura»; Campio Carpio: «Poesía del destierro» (folletón encuadernable).

Precio 1 NF, en todos nuestros puestos de venta y en 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

El drama del Pisuerga

CASTELLANO de nacimiento, caminante por los pueblos de Castilla, soportando el martirio fascista, sobrellevando las grandes dificultades económicas, más las penosas e interminables jornadas de trabajo; asqueado por las lecturas dirigidas, vigilado por la guardia civil, importunado por los curas, así transcurre la vida del pobre castellano sometido a salario y a régimen totalitario.

No arrastrarán semejante miseria los paniaguados del régimen, y menos los ministros sin empleo cual ese Girón, que fue estudiante, al fin de cuya carrera no se hizo millonario de súbito con el fruto de su labor sino merced a haber sido ministro del Trabajo sin que haya trabajado nunca, y así por el estilo innumerables jerarcas que se han creado una fortuna a expensas de la patria.

Esto y mucho más se puede decir y resulta poco referente a esos sujetos que, tras haber permanecido en la retaguardia de la División Azul en Alemania, veinte años después se dan cuenta de las salvajadas cometidas por sus aliados nazis en los campos de la muerte de Alemania, Austria y Polonia.

También es particular que ese señor Girón en posesión de un caudal considerable acumulado en unos pocos años de servir a la patria, no se diera cuenta de los miles de asesinatos cometidos por sus correligionarios vallisoletanos durante el Movimiento, y ahora pida perdón por su tanto de culpa desde el periódico « Libertad », todo y asegurando que Falange luchó y luchará por los ideales cristianos... pese a los millares de inocentes sacrificados, a la escandalosa posición adquirida y a la cantidad de medallas honoríficas o lo que se quiera acumuladas. ¡Extraño y tardío arrepentimiento de cristiano!

Y ahora veamos: El Pisuerga, supermanchado de sangre de republicanos derramada, arrastraba numerosos cadáveres cual si fueran troncos de árboles viejos. La Ronda de Santa Teresa fue continuación del cementerio, sin flores. El Alto de San Isidro se convirtió en lugar de sacrificio de antifascistas y de venganzas personales, con fusilamientos diarios, celebrados por las bandas asesinas con libaciones y comilonas y gritos de ¡vivas de Cristo Rey! Igualmente en las cuestas del lado de Fuentemayor, en el lavadero de Las Delicias, en presencia de las mujeres un desdichado antifascista fue cazado como un conejo, estropeado su cuerpo por múltiples balazos. En Tudela de Duero un tal Jesús, panadero, después de ser salvajamente apaleado, en su agonía fue arrastrado por las calles hasta la muerte. En Laguna, en pleno campo, fueron asesinados uno tras otro tres hermanos. En Aranda más víctimas. En Rueda un pozo lleno de cadáveres. En Monte de Torozos (Villarrubia) un cementerio de víctimas aparte del municipal. En Medina de Rioseco infinidad de inmolados. En la carretera de León racimos de cadáveres colgados de los árboles. Queda corta la lista de 12.000 víctimas republicanas en Valladolid y pueblos del contorno. En la capital trabajó la ametralladora, cayendo segados por las ráfagas incluso mujeres con niños de pecho. Tan horroroso era el espectáculo de los miembros humanos cortados que parecían haber pasado por la máquina aserradora...

El campo de concentración de prisioneros de la Santa Espina también fue una tragedia espantosa de hambre, malos tratos y muerte por hierro y fuego.

El día que se pueda reconstruir el historial de los crímenes cometidos por el Tercio en los meses de 1936 la humanidad quedará petrificada de horror a pesar de los grandes osarios descubiertos en Alemania. Todo relato superficial como el presente se queda corto, puesto que el horror de aquellos días fue inaguantable. No basta, pues, que los «santos cruzados» que tomaron parte o aplaudieron aquellas salvajadas hoy se finjan compungidos. Ni con arrojarse de cabeza al Pisuerga pagarían el daño cometido.

UN CASTELLANO

La semana

La verdad es que los españoles sabemos mucho más de nuestra conquista del cielo por medios espirituales que materiales. Somos así.
Manuel Salvador

ESTE Manuel es un esforzado defensor de la aviación española, un poco desenfadado, eso sí, pero patriota hasta a raya de allá, lo que no le priva de incurrir en observaciones veraces. Los arabescos que han dibujado en el espacio varios españoles casi sin aparato y con riesgo —en ocasiones confirmado— de estrellar su frágil humanidad contra el suelo, no indican que el español se pirre por pasear por los espacios. El Retiro de Madrid y las Ramblas de Barcelona ofrecen más placidez y seguridad que una ronda poética por las alturas. Yo mismo, español magnífico —catalán de España y español de Cataluña, como ahora importantemente se dice— si no me arrastran al campo de Le Bourget y no me entran en un aparato volador como se entra un fardo, en mi vida hubiese avecindado con las nubes. ¡Con lo bien que se colocan los zapatos sobre el piso!

Cuando el «capitán» Gabarró o el «capitán» Cuatrecasas se elevaban en globo cautivo en las fiestas mayores y en estado de elevación se atrevían a evolucionar peligrosamente en el trapecio, los que de abajo contemplábamos la proeza, tan españoles como esos y otros «capitanes», pensábamos para nuestro buche: «Sí, muy heroico, muy español de encomio; pero afortunadamente es él y no yo quien pasa por la prueba».

Comodones que somos, naturalmente. Amantes de las facilidades y de las heroicidades de relato. Cuando un Manuel Salvador, patriota empedernido, nos arroja en cara nuestra propensión a volar «espiritualmente» tiene razón, puesto que los españoles terrícolas nos pagamos de ángeles trompeteros o sin trompeta y de aves María, y dejamos fácilmente al cuidado del palomar celestial la obligación de surcar el cielo en sus diversas direcciones, pues las aves de Dios no corren peligro de *pana* ni —hay que decirlo todo— de caza.

Volar se ha puesto fácil y caer lo mismo. La humanidad avanza por el éter y tiene que ser así, pero los curas de aldea —lo más típicamente español que existe— tercos en sus volares angélicos y almáticos no pisan campo aviatorio ni prisa llevan de comprender —para explicar— como vuelan a mil km. por hora los Boeing y a 27.000 por sesenta minutos los sputnik y otras zarandajas científicas que tanto contribuyen al descrédito del Cielo y su Papanismo de la Tierra.

Los adelantados de la Aviación española llevan su parte de mérito y de sacrificio nacional sin duda, pero ante el derroche de fama atribuido al Apóstol Santiago, el Mío (o tuyo) Cid, Colón, Pizarro, Hernán Cortés no han podido ser famosos máxime no habiendo hallado en el espacio indios ni siquiera ángeles para colonizar. Y es que las alas inmateriales, o de sueño, aniquilan las alas positivas que en España cuidan mucho de cortar los cardenales y sus allegados de curia, incuria, pluma y espada.

Creo que día llegará en que los españoles de pro, y también los de contra, nos sintamos capaces de andar por las vías siderales (no cito el camino de Santiago por no quedar nuevamente apeado) como quien viaja en asno de era a rastrojo y de camino a carretera. Pero antes hay que desespiritualizar, caro Manuel Salvador, despoblar el cielo de ángeles nocivos, perturbadores, y desarrapar de las aldeas y las ciudades de curas —molusco que se acomodan, ante la realidad científica, a la majaretísima idea de que marcianos y venusinos se han adherido a la política católico-ancestralista del Papi de Roma.

DOMINGO

Notas sobre la historia del movimiento obrero en España

Cataluña bajo el terror del pistolerismo (1920-23)

La época de Bravo Portillo y del barón de Kœnig. — Lucha contra el desarrollo de las organizaciones obreras sindicalistas

por Diego A. de SANTILLAN

DESDE comienzos del siglo XIX, Barcelona y las regiones industriales de Cataluña, pero también grandes núcleos de jornaleros del campo y de campesinos fueron el foco vivo de la organización obrera, de las inquietudes sociales, pero también desde mediados del siglo XIX fue constante la preocupación de los capitalistas recalcitrantes para poner vallas a esas corrientes; la fuerza militar, la organización policial, la magistratura, el pacto del hambre, todos los medios fueron empleados sistemáticamente y todos acabaron por resultar impotentes ante el empuje renovado sin cesar de los obreros.

La primera guerra mundial, con los negocios consiguientes, hizo posible el acrecentamiento numérico de una nueva burguesía, que había hecho fortuna rápidamente traficando con la hecatombe. Lo mismo que irrumpieron las grandes masas sin ninguna educación gremial en los Sindicatos Unicos, así se agregó a la vieja burguesía catalana un factor nuevo: el de los nuevos ricos. Surgió «el hombre sin aprensiones, que se enriquece de la noche a la mañana, traficando con carne humana si fuese necesario. Es el *nuevo rico* que los dibujantes satirizan con rasgos simiescos, disimulados tras destellos de brillantes y sartas de perlas. Su presencia en la escena social será contraria a los intereses de las clases bajas de donde procede; será más reaccionario y egoista que el burgués de tres o cuatro generaciones, que se ha acostumbrado a gozar de la fortuna y del poder económico»... (1)

De esa burguesía improvisada nació el mayor impulso para la defensa violenta contra las organizaciones obreras, el armamento del somatén, los Sindicatos libres, etc.

De igual modo, el poderoso impulso que tomó el movimiento obrero catalán después del Congreso de Sans en 1918, llevó a las organizaciones elementos nuevos del más variado origen y de la mentalidad más dispar. Para algunos, el sindicalismo y el anarquismo equivalían a la violencia, al odio, al exterminio físico del enemigo o adversario. «Muchas veces las Juntas de los sindicatos eran poco menos que arrolladas por el empuje de las multitudes, ansiosas de conseguir rápidamente sus propósitos. Muy a menudo, pequeños conflictos que se hubieran podido solucionar fácilmente, sin grandes dificultades, se fueron agravando hasta el máximo de las estridencias»... (2)

En los primeros tiempos no se supo encauzar o no se pudo encauzar a los desorbitados y a los que descubrieron repentinamente un medio cómodo para dar rienda suelta a sus instintos y morbosidades. No se puede negar que hubo excesos y desmanes que partieron de las filas en crecimiento inusitado de los Sindicatos Unicos. El clima de violencia fue exacerbado por el lock-out patronal. Pero tampoco hay que olvidar una cosa: «En Barcelona se cometieron muchos crímenes que en nada tenían relación con las cuestiones sociales y pasaron por tales. De aquellos hechos se alimentaron bajas pasiones de instintos perversos. Las circunstancias eran en extremo confusas y se prestaban para todos los aprovechados»... (3).

Normalmente, no se habría tardado en poner coto a ciertas impaciencias de buena fe dentro de las organizaciones gremiales y se habría puesto fin también a vicios incompatibles con un movimiento obrero sano y responsable; pero las medidas represivas del capitalismo y de las autoridades gubernativas no consintieron el proceso normal de la depuración o educación de las nuevas masas agremiadas.

Estaban recientes los recuerdos de La Canadiense y de la huelga general que surgió de la solución de ese conflicto, ésta última fruto de la exaltación pasional de los nuevos miembros de la organización y de la falta de ponderación de otros. Manuel Buenacasa, temperamento optimista, que estuvo entonces vinculado a la esfera directiva de la CNT, describe así la situación refiriéndose al año 1919:

«Llegamos, en Cataluña sobre todo, a la apoteosis de la fuerza. Esto envalentona a los advenedizos sin ideas, a los eternos pescadores en río revuelto.

»Medio millón de cotizantes, solamente en Cataluña, llenan las cajas de los sindicatos; los ambiciosos, las cabezas calientes — como diría Mella —y los granujas ven llegado el momento de hacer de las suyas. Todos, todos nos vemos envueltos en el sucio torbellino e imposibilitados de reaccionar contra la ola gigantesca de matones y vividores que dominan en aquel ambiente.

»Comienza en gran escala el asesinato de patronos, encargados, mayordomos, policías, esquiroles, sin que la organización encuentre el medio de impedir las violencias innecesarias elevadas ya a sistema.

»De entre los atentados producidos, son muy pocos los que pueden calificarse de hechos revolucionarios; los sindicatos no pueden desprenderse de aquellos pistoleros que acaban por exigir una soldada por su *trabajo*, y en ciertos casos, aunque pocos, por adueñarse de la dirección de algunos organismos importantes.

»Los procesos se suceden con rapidez vertiginosa contra los hombres más destacados y solventes del anarquismo y de la organización obrera a los que los tribunales tienen que absolver en la mayoría de los casos. Esto se explica si se tiene en cuenta que la policía, al desconocer a los verdaderos autores de los atentados, detiene a los camaradas más conocidos por sus ideas avanzadas.

»Por eso aquella organización que, con un poco de valor, al principio, de sus componentes anarquistas, podía haber evitado a tiempo el terrible daño, enfrentándose con energía con los bandidos que la deshonraban, se veía luego obligada a defender las peores causas, precisamente porque la mayoría de encartados en ellas eran inocentes.

»No se hicieron esperar mucho los resultados desastrosos de aquel sistema»... (4).

Otros testimonios de militantes de la época impiden negar que se había producido en aquel empuje de 1918-19, una situación como la que describe Buenacasa y contra la cual los elementos responsables se iban a ver en la necesidad de tomar medidas, porque los hechos producidos repugnaban y estaban en flagrante contradicción con sus ideas y sentimientos.

En Barcelona era una tradición gubernativa la contratación de bandas de provocadores como la de Rull en 1906-07; en 1911 se infiltraron en las filas confederales algunos provocadores, como los hermanos Sánchez Moreno, descubiertos al fin y que luego desempeñaron cargos policiales en otras provincias de España. La banda de Roigé, se dedicó a dejar explosivos en los locales de los centros obreros para que luego los encontrase en registro oportuno la policía a fin de justificar de ese modo la detención y envío a presidio de muchos inocentes. Siendo jefe de policía de Barcelona Francisco Martorell, proyectó encarar la lucha contra las organizaciones sindicalistas mediante el apoyo a bandas de provocadores. El señor Muntadas, que había sido presidente del Fomento del Trabajo Nacional y dirigía la gran empresa «España Industrial», secundó los planes siniestros de la policía o los inspiró, sirvió de intermediario para la recaudación de fondos a fin de contener por la violencia el desarrollo del movimiento gremial, que se juzgaba simple obra de agitadores. Uno de los incluídos en el núcleo de los asesinos a sueldo, el obrero del arte fabril, Epifanio Casas, tuvo remordimientos de conciencia y comunicó lo que sabía a sus compañeros de trabajo: se trataba de exterminar a un cierto número de obreros y militantes para sembrar el pánico y alejar a los demás de las organizaciones gremiales. A pedido de la organización obrera catalana, repitió sus manifestaciones ante testigos, en presencia de Lorenzo Pahissa, redactor del diario «El Liberal». Por temor a ser una de las primeras víctimas de la banda asalariada a la que rehusaba su concurso, recibió los medios para huir a Francia; no obstante, un tiempo más tarde se le encontró como contramaestre de la España Industrial, el feudo de Muntadas. Entre los sicarios contratados figuraban Mariano Sanz, Roigé, Luis Mas, Camprubí, etc.

Comenzaron provocaciones como la colocación de una bomba en el centro obrero del Clot para andamiar un proceso contra los sindicalistas en ocasión de la huelga del Arte Fabril, en cuya industria las jornadas eran de doce y trece horas. Contra el jefe de policía Martorell hubo un atentado en su propio despacho, obra del metalúrgico Vega, deportado de la Argentina, y a quien Martorell propuso que secundase sus planes antigremiales y persiguió luego sistemáticamente para que se le negase trabajo en las fábricas o para que fuese expulsado de ellas cuando había sido admitido. Al comprobar la causa de su mala suerte, Vega hizo un disparo contra Martorell, que resultó levemente herido. Vega cumplió una condena en el presidio del Dueso» (5).

En plena guerra europea fue muerto el patrono Barret con el cual la CNT no tenía ningún conflicto y a la que no interesaba su muerte. ¿Fue un hecho puramente individual o particular, o fue, como se supuso por muchos, una represalia de Bravo Portillo o del barón de Kœnig? Federico Urales, en sus «Memorias» dice que lo asesinó la banda de Bravo Portillo.

La idea de crear una especie de movimiento sindical para enfrentarlo contra el de vieja raigambre, aparte de las iniciativas de los núcleos católicos, no fue flor esporádica de 1919-20, sino que tuvo ya en 1916, a raíz de la huelga de ebanistas de 1916, un comienzo amparado por la Federación Patronal. Se quiso entonces fundar un sindicato libre como contrapeso al Sindicato del Ramo de la Madera de Barcelona. Un tal Herrero fue elegido como presidente y ese individuo prometió en una asamblea de los complicados en el intento, realizada en un café y en presencia de la policía, algo como la condena a muerte de varios militantes de la Madera, Salvadoret, España, Emilio Albaricias, Vidal, etc. Albaricias fue asesinado efectivamente unos años más tarde por los pistoleros del Sindicato Libre creado al amparo de la Patronal y del régimen de Martínez Anido.

Un fuerte impulso lo recibió el terrorismo patronal y gubernativo en

(Continúa en la página 2)

(1) *Historia social y económica de España y América*, bajo la dirección de L. J. Vicens Vives, t. IV, vol. II, pag. 165, por J. Nadal y R. Ortega.

(2) Ricardo Sans, *Lucha de titanes*, Barcelona, 1933, pág. 149. Prólogo de Isaac Puente.

(3) Ricardo Sans, *l. c., pág.* 163.

(4) Manuel Buenacasa. *Historia del movimiento obrero de España.*

(5) Mauro Bajatierra, *¿Quiénes mataron a Dato?* Barcelona. 1931.

G L O S A

A cabo de recibir, cordialmente dedicado, el librito de Peirats «La Sión Hispánica». Había perdido la afición a leer textos de historia. El ritmo trepidante de la vida moderna (?) que empuja a vivir al día, no ofrece tiempo al espíritu para recrearse en la contemplación estética y didáctica del pasado remoto que nos muestran las mejores páginas de este o el otro libro. Pero además es que la historia, incluso aquella de tipo libertario o novelístico (género Galdós y Pi y Margall), resulta tediosa cuando no logra conmover e interesar al lector con el disparo de una emoción vital o de una verdad insólita. Confieso que leyendo, en la adolescencia, a aquellos dos grandes escritores, se gozaban muchas veces esos regalos del espíritu, esas alegrías del sano corazón. Es la diferencia entre la historia muerta y la historia viva. Lo que en el aula de un instituto burgués resulta como una purga asquerosa se troca, por medio del arte y la ideología, en el más sabroso y dulce de los bocados espirituales. Al abrir y repasar el ensayo histórico de Peirats, sentimos como un traslado súbito, por encima de los años y las circunstancias, al lejano tiempo de la adolescencia, aquel tiempo en que mientras los amigos jugaban al dominó o discutían pormenores vecinales, nosotros nos subíamos a la solitaria biblioteca del viejo Casino castellano, sumergiéndonos en la lectura de los «Episodios Nacionales», de las obras históricas de Kropotkin, Reclus, Pi y Margall y Cervantes.

«La Sión Hispánica» es un pedazo de vieja historia servido en el limpido plato de la verdad, el estilo y la emoción. Con estos tres ingredientes capitales se puede hacer toda la historia que se quiera sin miedo a caer en el aburrimiento y la inutilidad. Se ve a la legua que el autor de «La Sión Hispánica» ha buceado también por todos los charcos de la literatura y el pensamiento que forman el inmenso caudal de la bibliografía española en ese dominio.

En el tema del judaismo ibérico ha sido tratado por muchos escritores y críticos. Pocos lo han hecho con imparcialidad. La astuta dialéctica y literatura de Roma tiraron densas cortinas de humo milenario, retorciendo la verdad, y dando aspecto de culo de sartén a los mejores y más fecundos períodos de la coexistencia pacífica ibero-judeo-musulmana anterior a la barbarie de la «reconquista». Muchas raíces tiene el mal de España, pero la mayor y quizás la primera es el catolicismo, el imperialismo teocrático de los Papas y sus fieles servidores reales y sin un real. Peirats nos lo describe aquí con una claridad, con una ecuanimidad y un vigor poco comunes en este género de trabajos. Porque si, en efecto, entre nosotros, en las publicaciones propias se hace tradicionalmente una crítica muy severa y constante de todos estos factores y agentes históricos, pero de tal forma severa que pierde la eficacia convincente que sólo da un tacto, una lógica, y una emoción reservada a los hombres de buena voluntad intelectual. Hoy la verdad no se proclama a gritos sino a golpes sonoros del razonamiento puro y la integridad moral del hombre y de los factores que juegan en su derredor. La honradez en la crítica es una virtud tan rara como el sentimiento de la libertad en los países totalitarios. Está muy de moda ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio. «La Sión Hispánica» ha sido concebida con toda honradez crítica, por eso se acerca tanto a la verdad y a la emoción haciendo de la vieja historia muerta una historia viva.

Conrado Lizcano

REMEMBRANZA

El caso del « esquirol anarquista »

DURANTE la organización de la C.N.T. en Sevilla llegó una delegación de Barcelona para ayudarnos en tal trabajo y casi al mismo tiempo unos compañeros vidrieros de Mataró se presentaron para trabajar contratados por una de las fábricas de tal especialidad. Unos y otros colaboraron con nosotros para afirmar en Sevilla la C.N.T.

En dicha época había un gran taller de carpintería propiedad del «inquisidor» Juan Vélez, situado en la calle de San Luis. Vélez, que había sostenido conflicto con la Sociedad de Obreros Carpinteros, al transformarse ésta en Sección del Sindicato de la Madera, vio reproducido el conflicto en su casa esta vez a cargo del Sindicato Unico del Ramo. Los obreros tenían buena memoria.

La actitud de Vélez ante el boicot recrudecido, su resistencia a la naciente C.N.T. era más que peligrosa, pues si el resto de patronos hiciera causa común con él la Organización, aún no consolidada, no podría hacerse el resumen que aconsejaban las circunstancias. Pero nuestro Sindicato se libró a una gran actividad, y al ver el negrero Vélez que otros patronos se entendían con la C.N.T. causó baja en la Patronal. Aquí llegado Vélez aumentó el volumen de su producción contratando a numerosos trabajadores, que pasaban, en razón al boicot, a la categoría de esquiroles, lo que no dejaba de ser un perjuicio para el Sindicato. Mientras tanto se iba haciendo organización del Ramo y la junta central convocó a asamblea general para elaborar bases de mejora que presentar a la Patronal, y en especial al burgués Vélez. La asamblea se prolongaba más de lo debido dadas las intervenciones de un compañero desconocido que a fuerza de conceptos pesimistas iba enfriando los debates. Al fin fueron aceptadas las bases elaboradas y el Sindicato se dispuso a plantearlas para ponerlas en práctica. Sería la primera huelga del Sindicato de la Madera de Sevilla.

El compañero que obstruyó las bases planteadas manifestó su descontento alegando que no se podía ir a la huelga con un Sindicato en embrión, y para justificar su protesta abandonó el local entre los abucheos de los asistentes, quienes, por no conocerlo, creyeron que se trataba de un elemento perturbador. Después de haberse enfrentado con la asamblea el díscolo fue a pedir trabajo a Vélez, dejándolo éste contratado. El compañero había jugado a la perfección su triste papel de «perturbador», mérito contraído para penetrar en casa Vélez en condición de «amarillo», farsa convenida de antemano. ¡Para un obrero anarquista, ya es sacrificio!

Considerado por los trabajadores como un traidor más, pronto el compañero se captó las simpatías del patrono Vélez pues además se comportaba como obrero responsable. Su primer objetivo fue atraerse la voluntad de sus compañeros de trabajo, y como en aquella época era costumbre al salir del trabajo tomar unas copas con tapas, en la taberna escogida, y valiéndose de sus grandes conocimientos y facilidad de palabra el compañero adquirió amistades que más tarde derivaría hacia el café «La Unión» de la calle Trajano, centro de tertulia de muchos compañeros, que bajo el disfraz de jugadores de naipes y al dómino no hacían más que cambiar impresiones y preparar las actuaciones pertinentes.

La tertulia del compañero «amarillo» resultó la más numerosa y sus nuevos amigos eran insensiblemente inducidos a leer periódicos y folletos «olvidados» por los jugadores...

Cada noche se entablaban po'émicas amistosas, se hablaba de todo menos de C.N.T. y de anarquismo; pero se propagaba por inducción, de cuya labor más tarde el acratismo militante sacó rendimiento. Como la tónica de nuestro amigo era la de defender sistemáticamente a sus compañeros de trabajo los defendidos llegaron a quererle, a depositarle confianza, y así poco a poco, individualmente, les había hecho aceptar el carnet a todos sus compañeros de fábrica, pero guardando cada cual el secreto para no ser descubiertos, ya que ignoraban que a los demás les ocurría lo propio que a ellos. Cuando estimó llegado el momento el compañero convocó a todos los « amarillos » a reunión de la casa ¡y cuál no sería la sorpresa de cada convocado al darse cuenta de que todos habían cambiado de color ya que todos poseían el carnet del Sindicato! Se había producido el milagro. El taller de Juan Vélez había ingresado en bloque al Sindicato gracias a la tenacidad e inteligencia del compañero que un día fue considerado esquirol por los sindicados que no lo conocían a fondo.

Hallándose ya el Sindicato en pleno desarrollo fue convocada una asamblea magna que es seguramente la más interesante de las que he presenciado. El que meses antes había « saboteado » la demanda de los trabajadores fue nombrado miembro de la comisión de huelga y al propio tiempo delegado de la casa Vélez, siendo él quien personalmente presentó las bases al patrono, el terrible Juan Vélez. Larga y enconada fue la lucha; pero como no existían traidores, Vélez y los demás patronos no tuvieron más remedio que aceptar las condiciones con la agravante de tener que pagar los días holgados.

Este triunfo de la Madera fue el arranque para extender y consolidar a la CNT primero en Sevilla y luego en el resto de Andalucía. También el anarquismo recibió su beneficio, sin el cual no se explicarían las gestas libertarias que todos recordamos.

Desplazado de Sevilla después de cumplido su cometido siempre el compañero que nos ocupa estuvo íntegralmente al servicio de la causa, realizando una labor de propaganda incansable.

Han transcurrido muchos años del hecho que he relatado presenciado en mi juventud. Pero aún no he olvidado el caso ejemplar del «esquirol anarquista».

Manuel Hernández

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

GFP 5267

B.D.I.C

solidaridad

Semanario SINDICALISTA Y DE INFORMACION

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO — A. I. T. — ZONAS NORTE Y NORMANDIA REGIONALES

PARIS, 30 DE NOVIEMBRE DE 1961 ★ ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL ★ PRECIO: 0,30 NF. — AÑO I NUMERO 2

Urge rehabilitar el sindicalismo

A fuerza de corromper el sindicalismo obrerista, los sindicalistas corruptores han llegado a dar la nota dominante. En Francia el sindicalismo revolucionario quebró en 1º de mayo de 1907 y fue la hora del reformista León Jouhaux. Naufragado éste tras la nave del Estado, recogió la sucesión juocense el P. C. F., actual dueño y señor de la malograda C. G. T. Con la CGT-FO y el resto de sindicales igualmente partidistas, el sindicalismo francés es incapaz de actuar por cuenta propia a causa de este ascendiente político que lo domina.

Para el resto de grandes países son parejo. Las jefaturas sindicales han eliminado de las masas toda preocupación ideológica, de emancipación verdadera, para estancarlas en las apetencias materialistas, estomacales, sedicentemente asequibles con poco esfuerzo, merced al logro de leyes o disposiciones por el estilo que conseguirán los diputados y ministros del Partido. El Estado, eterno enemigo de los trabajadores, va siendo objeto de una mística creciente, de una adoración inexplicable, precisamente de parte de sus víctimas. En los países capitalistas y en lo que sarcásticamente se viene denominando «democracias populares», la revolución social ya no se pertenece a sí misma, sino a los intereses del Estado. En ninguna parte del mundo civilizado se habla jamás de comunidad igualitaria, de elementos de producción y riqueza social puestos en manos de los trabajadores, pero a la absoluta disposición del Estado. Lo que de hecho priva en las reformas sociales es la « nacionalización », no la « socialización » de los bienes colectivos. «Nacionalizados», los obreros quedan tan desamparados como cuando eran « capitalizados ». Dependen de un salario, con la agravante de que en los casos de nacionalización fementidamente socialista (URSS, Cuba, etc.), el asalariado, al perder el trabajo por « indisciplina », queda en un estado de holganza obligada y de delincuencia política que puede entrañar la más definitiva de las desdichas.

Nada nos enseña ese sindicalismo « moderno » que induce al trabajador a ignorar sus naturales energías en beneficio de la supuesta inteligencia y de la imprescindibilidad de la casta burocrática incrustada en los sindicatos. Nada nos ilustra a nosotros, sindicalistas de la vieja escuela española, ese sindicalismo actual que convierte las reuniones en mitines y decreta huelgas y cese de las mismas por capricho comiteril o de junta. Precisamente en España la C.N.T. había superado ampliamente ese estadio del sindicalismo gregario, mesiánico, de renuncia a la voluntad individual y colectiva. En nuestros organismos de lucha contra el capital, la política y el Estado, cada asociado conservaba su valor y su iniciativa, quedando al cuidado del conjunto, de la asamblea general, la definición o concreción del aliento colectivo para esas o aquellas conquistas del momento o del porvenir inmediato. Era labor importante y sana aquella de la desapolitización, del desaborregamiento de las multitudes. Perdida la guerra de España, destrozada la potencia física de la Confederación, liquidado o poco menos el ejemplo libertario del pueblo trabajador ibero, el trabajador internacionalmente considerado ha quedado en manos del aventurismo social-político, y conste que en esta ingrata definición incluimos intencionadamente y necesariamente a los comunistas.

Lo más hermoso que tuvo la Confederación Nacional del Trabajo fue la confianza que en sí mismos supo despertar en los trabajadores. Las diputaciones, las abogacías, las intermediaciones, esos eran asuntos pasajeros, tropiezos inevitables opuestos e impuestos por el funcionamiento de la sociedad capitalista. Pero la verdadera confianza de los productores, su esperanza máxima, estaba depositada en los sindicatos, los suyos, los que ellos mismos regían por intervención directa en las reuniones, en las huelgas y en los avatares de las mismas. Sindicalmente, ni un solo asalariado fiaba en jefes y redentores de oficio o benévolos, y todo líder en ciernes era observado con prevención justificada.

Y habrá que volver a ello, compañeros sugestionados por el sindicalismo « extranjero ». Y habrá que volver al sindicalismo auténtico, el de los obreros, que no es éste que sirve a los partidos, a los gobiernos, a los líderes, a la nueva burocracia y, a la postre, a los nacionalismos de guerra.

La realidad socialista es una y única, y en España los confederales la asimos con las manos.

MISTERIOS

por Vicente ARTES

HEMOS oido más de una vez decir que «mientras en el mundo haya un misterio habrá poesía». A nosotros la poesía con misterio no nos interesa gran cosa, porque la poesía con adobes tenebrosos no puede interesar más que a los que quieren secuestrar la verdad entre una nebulosa de misterios.

La Rusia zarista fue una vasta extensión territorial habitada por millones de habitantes que ignoraban lo que era vivir en plena luz y sin tinieblas. Del misterio de su vivir sólo sabían el contraste de sus miserias y de su hambre seculares con las bacanales palaciegas de sus padrecitos y aledaños principescos.

Para acabar con todo ese misterio y todas sus lacras sociales el año 1917 el pueblo ruso aireó palacios y cloacas para que penetrara un poco de oxígeno en las tristes viviendas de sus mujiks. Pero al cabo de 44 años aún el pueblo ruso permanece esperando que el oxígeno bienhechor acabe de filtrarse a través de las rendijas mal cerradas de sus isbas o de sus construcciones urbanas.

Una larga serie de misterios moscovitas han tenido al mundo en suspenso durante el tiempo que el bolchevismo ocupa los sitiales que dejaron vacantes por defunción zares y príncipes de todas las Rusias. Misterios sin poesía y tan prosaicos que se prestan a estudiarlos sin cantos a la luna.

No se trata ya de las informaciones que la prensa occidental nos pueda dar para servir intereses propios puestos como contrapartida de los intereses propios también que el oriente posee en su cuaderno de notas. Son cosas, hechos y hombres que se han ido filtrando a pesar del misterio y de las tinieblas que rodean casi todos los actos de origen moscovita, o más bien de los que deja traslucir el Kremlin.

Han pasado ya muchos años desde que Krassin y su equipo negoció la paz de Brest-Litowsk y aún permanece el pueblo ruso en el misterio de un presente y de un porvenir en constante zig-zag y sin la claridad que esperábamos del hecho histórico de la revolución de 1917.

En cierta época tuvimos ocasión de escuchar una conferencia pronunciada por un R. P. jesuita en un centro tradicionalista de la Ribera del Júcar. Aquel «padre», sabiamente entrenado en los menesteres propios fustigó duramente a los mercaderes del templo sin especificar a qué clase de mercaderes vapuleaba. Tal vez haría mención a los que mercadeando multiplicaron su capital y no entregaron los diezmos que exigían los cánones de la época anterior a la contemporánea y no colaboró en las obras jesuíticas de Ignacio de Loyola. «Quien no está conmigo está contra mí».

Pero el reverendo tuvo en su peroración una frase que me atrevo a calificar de lapidaria y que sería de gran efecto sicológico si quedara estampada en el frontispicio de la basílica de San Pedro, en Roma.

— La Iglesia — dijo el Padre — no se debe imponer con hechos externos, ni con incienso y mirra, sino con la rectitud de proceder.

Por no haberlo hecho así la Iglesia romana se encuentra hoy entre fuegos cruzados recibiendo incluso impactos de sus mismos adeptos que no aciertan a encauzar una actuación que ha desbordado y mixtificado los principios por los cuales crucificaron a una legión de Cristos a lo largo de los siglos.

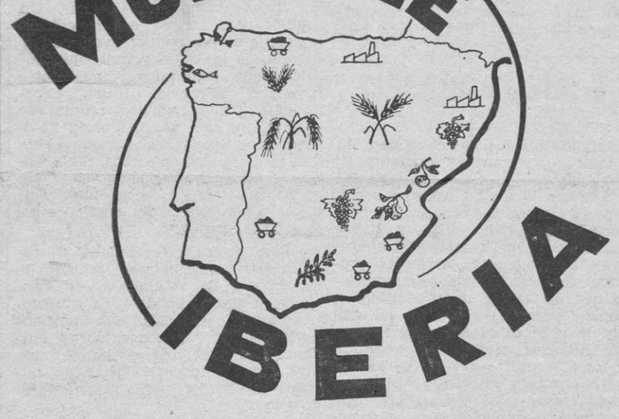
La revolución rusa de 1917 hubiera podido también estampar en la plaza Roja y en lugar bien visible el lema de la «rectitud de proceder» sin necesidad de recurrir a la eliminación sistemática de los hombres que la sirvieron con el tesón revolucionario de los que querían armonizar la libertad y las realizaciones sociales sin llegar a la actual lucha de califatos que priman los hechos soviéticos.

Una dictadura ya de 44 años, es mucha dictadura. No encontramos en la historia otro precedente igual para justificar un sistema social que camina por terreno sinuoso a pesar de todos los adelantos que la ciencia y la técnica centralizadas, sovietizadas, ponen en manos de los líderes de turno. Sin tanto misterio unitario y menos tinieblas actuantes la revolución de 1917 hubiera logrado objetivos insospechados a una velocidad en la tierra superior a las proezas de sus astronautas actuales.

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca

«SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA»

350 f. en esta Administración.



Idea grafiada según inspiración del compañero Felipe Alaiz, tan conocedor y amoroso de la Iberia trabajadora y libre.

Alaiz, muy conocido en el exilio por sus crónicas pasajeras, no lo es tanto en su obra de médula. Dejó mucho escrito y bueno que la última generación ignora. Y habrá que exhumárselo todo, cual se ha hecho con «Quinet», para que el mundo se de cuenta de las buenas cosas que con superior estilo se pueden decir. «Quinet» será seguido por «Tipos españoles».

REFLEJOS

El Consejo de Seguridad se reunirá mañana para examinar la denuncia formulada por Cuba contra los Estados Unidos «por intervención armada en la República Dominicana.»

CIERTAMENTE, algo semejante se ha leído en los diarios. Ante el retorno de los hermanos Trujillo a la Dominicana los EE. UU. han temido la resurrección de la dictadura trujillista que la muerte violenta del « benefactor » tanto ha comprometido. Por una vez en la vida los magnates de la nación-pulpo americana han tratado de «desarmar» una dictadura a cuya instauración habían participado. Asustados por la derivación bolchevique de una nación — Cuba — cuya otra dictadura — la batistiana — habían protegido; y justamente alarmados y aleccionados por el mar de fondo levantado en toda la América latina debido al estado de miseria en que las tremendas absorciones de riqueza efectuadas por el Yanqui la había dejado, parece que los soberbios elementos norteamericanos se deciden a observar un mejor tacto a fin de no perder en el Nuevo Continente cuanto tenían en demasía ganado. A este efecto utilizan al político Balaguer, hasta aquí sometido a la casa Trujillo, ahora destinado a servir de tope entre la rabiosidad trujillista y la tenue democracia que los americanos tratan de introducir paulatinamente en la Dominicana para evitar que la República caiga en manos de los fervientes del fidelismo soviético existentes en el lado Este de la isla.

Según la requisitoria del representante de Cuba en la O.N.U. contra los EE. UU. por la demostración naval que esta nación ha efectuado protegiendo al gobierno Balaguer contra un posible golpe de Estado trujillista, Castro teme que la democratización de la República Dominicana aporte una situación de relativo sosiego que no le permitiría explotar a fondo la actual tensión política. Por eso el fidelismo preferiría que la situación recayera de nuevo en manos de los Trujillo, sujetos lo bastante torpes y ensoberbecidos como para provocar un estallido revolucionario, que terminara con la situación de fuerza negra para establecer la suya roja. Sin duda alguna el Consejo de Seguridad discutirá en balde, pues cada discorde restará agazapado en su respectivo punto de vista.

Lo malo será que los EE.UU. no extiendan a España su actual política de la República Dominicana «desarticulando» la dictadura franquista empezando por negarle apoyo militar y económico y terminando por presionar al tirano a «mandarse mudar», estacionando escuadras amenazadoras frente a las ciudades marítimas y en los aeropuertos ibéricos de dominación americana.

Que vedimos demasiado, lo sabemos. Y que los magnates de Wall Street, secundados por ciertas «democracias» europeas prefieran el desarrollo del comunismo en España a otra tendencia política, tampoco nos coge de sorpresa. Ante el Himalaya de desengaños sufridos ¿qué puede extrañarnos ya a los refugiados españoles?

■ EL CREPUSCULO DE LOS DIOSES

Caen los retratos del inconmensurable Stalin por los suelos, siendo pisoteados por las imbéciles multitudes. Ayer adoraron por encargo al malévolo georgiano, y hoy lo reniegan también por encargo. Grotescas o no, las escenas de desestalinización se prosiguen en todo el mundo, siendo los primeros en derribar estatuas, lápidas y cartulinas los propios stalinistas, ahora kruschevistas.

En el fondo, y a pesar del desagrado de la vida a causa de tan asnales multitudes, nos complace el derribo de la idolatría. De tanto ser incienso y superelogiada la imagen del propio Jesús ha llegado a ser repulsiva. Figuras del Nazareno las hemos visto en España caer a docenas y tal hecho nos dejó indiferentes. Vimos igualmente caer los retratos de Alfonso XIII y de Miguel Primo de Rivera y no nos inmutamos lo más mínimo. Tal vez hayamos arrimado alguno, con pie displicente, a la hoguera de cuyo ardor la litografía escapaba. A la matrona republicana la abandonamos sin pena en nuestra huída de España. ¿Y qué? Las imágenes sobran. Que se pierdan. Intentamos salvar millones de existencias de personas y tampoco pudimos ¡y era esto lo importante! ¿Las ficciones, los orgullos, las humillaciones que periódicamente nos presiden y torturan? ¡Al cuerno, o al fuego!

Siendo tan ardoroso el pueblo hispano, ¡menuda pira de «caudillos» levantará el día no se sabe si lejano o cercano!

Boletineando

J. JOVE Y COMPAÑIA

ESTUVE en Carqueiranne el verano de mi llegada a Hyères, y no he vuelto a ir desde entonces. Era domingo, domingo y amarillo de sol, con fuego cayendo a chorretadas, en que la sombra apenas consolaba. Todo el trayecto es un mantón verde de pinos, bajo la clara turquesa del cielo. Por veces, el mar longinacero, de un azul más subido, aparece y desaparece.

El pueblo tiene una placita muy concurrida, unas casas de buena apariencia, la iglesia al borde de un camino silencioso, a distancia de la parada del car. Ejido alegre el de Carqueiranne, árboles frondosos, tierras sativas, masías incrustadas en la campiña.

El compañero Jové no estaba en la casa de campo a la sazón habitada cuando el compañero Gil y yo aportamos, y nos recibió Rita con su asueta benevolencia. Llega Jové sudoroso del trabajo, se lava en la fuente al chorro y viene a mí sonriendo. Cordial recibimiento, como si de antes y no de ahora la relación datase. ¡Cuánto me satisface esto y cuánto también — me digo a mí mismo — tengo que agradecer a nuestra Prensa! El que siembra escribiendo, siquiera familiaridad recoge.

Jové, catalán, de Tarrasa, tiene semblante de hombre de bien. La sonrisa perenne es expresión de indulgencia y signo de confianza. Buen criterio, buen discernimiento, y como de quien conoce las ideas al dedillo. Habla su voz a causa de no ser «altivez» la suya velada.

Charla que charla mientras hacemos por la vida a la sombra de un roble: el campo despierta el apetito sin necesidad de ingredientes. Hay que renunciar al encanto campestre y suspender la sobremesa para remitirnos al Beau Séjour en el car. De nuevo el camino silencioso, la iglesuela sin ornato exterior, la placita junto a la parada del «bus», el domingo que va marchándose poco a poco. Y Jové, un amigo para siempre.

***

La «ferma» donde nos reunimos la lleva el compañero Sellés en calidad de medialista. Dista un paseo hasta llegar a ella. Tierra en producción. Espacios invernaderos bien aparejados a fin de que las friolentas plantas — claveles y demás flores — no sufran. La casa, de planta baja, queda al fondo.

Cada primer domingo de mes los compañeros, no obstante vivir lejos acuden a cumplir con los deberes orgánicos a la quinta: Pedro, Nicolás, Valentín, Cros y otros cuyos nombres no se me acuerdan en este momento. Pocos, en total, pero perseverantes y buenos todos ellos. La reunión es, como nuestros periódicos de ahora, informativos. Juan Jové, el de la voz velada, lee las comunicaciones recibidas, y Gil se entrega de las cotizaciones y distribuye los sucintos boletines.

***

Yo antes asistía a las reuniones, mas para que no me noten avinagrado, que si mucho lo estaba, desde el 3 de noviembre lo estoy más, brillo por mi ausencia.

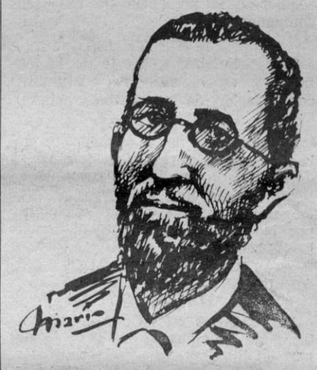
Los buenos procuradores de mi salud se trasladan al Beau Séjour a visitar al viejo de la «chambre» 202, dándome cata del buen deseo que tiene de que me cure.

¿Curar eh? Para tener de todo no me faltaba más que no ver tres en un burro a consecuencia de las cataratas. Y si no leo ni escribo ¿qué hago?

...Ahora me entero de que hay más cataratas que las del Niágara.

PUYOL

— CRONICA —
DE UN REVOLUCIONARIO
Con trazos de la vida de



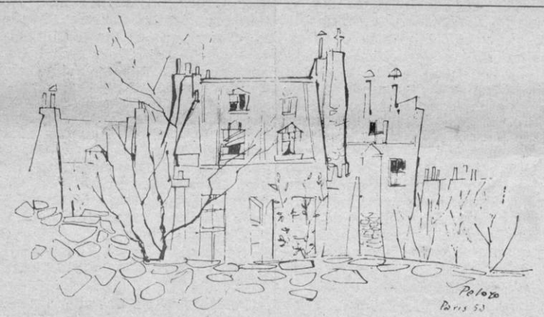
FERMIN SALVOCHEA

Precio: 2,80 NF. en esta Adminis.

La casquirrucia audaz

ANGEL SAMBLANCAT

LA peli-flamífera, que enganchó a la varas de sus perniles la rotativa perinola del mundo, a poco de espichar el Salvador; trenzando la mechuda con el ogro de sus mismas mañas, y conchabo de su propio pelaje y ojos de pez triste, Claudio Tiberio Nerón; respondía, diciendo «me llamo» al nombre de Sabina Popea, como hasta de las monas de Tetuán es sabido. Era la finoli alhaja, hija en lo que cabe de Sabino Popeo, antiguo burócrata imperial, colusio-pinche y concusionario, que ejerció el bandolerismo pretorio o gubernaturesco en varias infelices provincias, dejadas de la mano de Dios. La chica no salió menos ungulada que su putativo. Cuando asaltó el tálamo o taller de altas faenas, y de primera matrona del Captiolio, se había deshecho ya violentamente de dos maridos con prodigioso caudal, para heredarlos. Y no obstante, estaba a punto de tenerse que vender como esclava a sus acreedores, para el pago de sus «drogas». A esta desfachatez, y no a su belleza vellona, debió su loca fortuna; y que llegase con un aladar de su axila a tirar de una cordillera y a arrancar de la serie poliédrica los más pulidos prismas. La Helena troyana de Roma, tenía el rostro aniñado. Y Nerón era un lobo, al que gustaba oir balar de espanto entre sus dientes los corderillos tendrales, toisonados apenas, y temblándole en el tenedor de las garras. No goza más un gavilán, desplumando en el canto de un cantil a un pichón, que acaba de sacar piando del palomar, que el César del «¿Quo Vadis?» desinfantando puericia. Enobarbo (Nerón) le media voluptuosamente el delgado cuello a su coyunta, con el anillo que formaban sus dedos pulgar e índice; reviniéndose en el placer que había de experimentar, retorciéndole a la silfide la tráquea, como a una gallina. Por la podremia de los sesos del déspota augustal, hervía siempre un enjambre de proyectos de asesinato morboso. Popea era albina. Su cabello de falso cobre lo voceaba a grito pelado. Y para disimular la enfermiza coloración, se teñía la guedeja de verde y azul; y se doraba rubramente las pestañas, de un blancor de cáñamo. Sin embargo, la intensa y retonsa lacticínica, de un cínico que asombrara a una jauría, tragaba como una negra, anodrizante de dos cachorros de chacal. Cocineros sirios, que guisaban bailando, la preparaban autos de fe de faisán; con las plumas plantadas en la piel de la víctima, para que pareciese que se le servía viva a la doña. Engullendo trufas, la nuez de Adán le abultaba inmanentemente a la cicnea; le subía y le bajaba como a un culebrón, que se ha enviado al pecho un sapo sin purgar, y que está haciendo esfuerzos hacia atrás y hacia adelante, para salir de apreturas. De la toaleta del icono, corrían con el cuidado docenas de esclavas, que operaban desnudas en el tocador, y que el ama arreaba con un látigo de plomos o alambres de acero. La copetona encumbrada llamaba a sus sirvientas con un pito de marfil. Había en la tropa o troupe de este teatro, manicuras, pedivideos, masajistas, lunareros, profesores de sahumada y de loción. Sirenas del mar de Mirtos, en pelliza pastoril, marcaban con una zampoña el paso al ejército de afanadas abejas, que frotaban la carroña palaciana que era un odre de materia gris hasta hacerle florecer y cantar coplas al último poro de piel. Si cualquier oficiala del elenco, producía al ídolo en el descuido más leve un ligero dolor, la terrible Erinia castigaba impiadosa a la delincuente, pegándole una puñalada en el seno o en la cadera con unas pinzas de depilaje calentadas al rojo. Como del pinchazo se desmayara la mártir y se viniese al suelo, la tirana tocaba el chiflé de órdenes. Y de inmediato acudía un par de jayanes panonios, que cargaban con el carnuz y lo tiraban a la Cloaca Máxima, única monumentalidad del desafuero tarquino; muy al tanto de las evacuaciones de la ciudadanía, puesta a correnzas por el terror. Del mar toscano subían por el Tiber bandadas de atunes, a cebarse con fetos de niños sin padre; y con cadáveres de la domesticidad, castigada a inmersión en las aguas negras. Lo de las 500 burras, herradas de plata y oro, no es ningún cuento. Con el jugo de sus ubres se nacaraba el cutis, de un monótono nivor de cal la degéner emperatriz. La leche sobrante de sus baños, bien malteada en la tina con su sudor, orines, vientos intestinales y descarga mayor, embotellábanla mercaderes judíos que la compraban a la bañista, y la vendían a viejas, niños y enfermos. Para tenderse debajo del sol en cenit, Popea le exigía cada vez a Nerón las arras y las sortijas nupciales. El soberano bufón no daba mico a pretensión tan puesta en regla. Numidia y Egipto pagaban. Se había casado el divino poderoso 800 veces, con la bendición de Burrhus, de Séneca y de Petronio; y no hay que decir de Tigelino, caballerizo hecho cónsul por lo complaciente de su esquena, y elevado a la primera función ministerial. Y no le venía de un connuclio al eterno galán, ya calvicante. En estas bodas carnavalescas, Nerón había desempeñado ambos papeles. Cuando se acoyundaba con un gladiador, el príncipe hacía de novia, ardiendo en rubores pintados. Cuando llevaba al ara a un cómico o a un levita imberbes, hacía de tirilla el maestre de arias. Popea despejóse el camino del poder supremo obligando a su consorte a deshacerse con el veneno, con el puñal o con un cuchillo de cocina, a como diere lugar, de su padre y antecesor Claudio, de su madre Agripina, de su esposa Octavia, de una legión de machos y hembras que habían comerciado carnalmente con él y enviados ahora al desván. Aludiendo a su ambigüedad sexual, y al parricidio y matricidio, de que había sido autor, el pueblo lo aclamaba en el Circo, en las carreras, y cuando le daba el venate de presumir de actor y de tenor, declamando y cantuciando, con gritos de «Salve Píter», «Salve, Méter». Popea murió por explosión, de una patada, que estando grávida de 9 meses, ¿quién sabe de quién?, le atizó Nerón como un cañonazo en la barriga. Pero, ella y él merecían finar de un garrotín de las 500 rebuznales lecheras, antes dichas, ejecutado sobre su abyecta cara de cromo-níquel.



Hablemos de la casa, del patio, del banco, hablemos de todo menos de herr Franco que a las democracias tal hablar aterra... ¡tras haber vencido a Hitler en guerra!

LA SEMANA

CERCA de mi casa hay una plazuela histórica — de los Inocentes la llaman —, y en ella unos árboles; y arriba en ellos ocho o diez mil gorriones.

Hace poco dieron sendos vuelos sobre los tejados circundantes y las cabezas de los vecinos. Todos reunidos formaban nube. Nube moviente, insegura, insólita en este marco ciudadano. Acostumbrados a presenciar el raudo y magnífico volar de los aparatos de los hombres, un volar sincronizado de miles de pájaros, por grato que sea no despeja su anacronismo. Porque el pájaro es tan viejo como el hombre, y como no se viste de «fan», no puede alcanzar la moderna eternidad del hombre mismo.

En seguida comprendí el porqué los inocentes pájaros de los Inocentes se habían levantado en masa de los árboles: éstos habían perdido sus últimas hojas, en había pajaril tejas. Por consiguiente, en la época del frío se habían quedado sin techado, cual los vulgares «clochards» del barrio. En un último y desesperado intento colectivo se elevaron a los espacios sin subir arriba, arriba, surcando el vacío a ras de tejados como si buscaran el calor que se desprende de los mismos. (Y vuelvo a los «clochards», pajarracos sin alas que se disputan las trapas del arroyo que despiden vaho o vapores).

De diez u ocho mil gorriones, posados en los desnudos branquillones de mi cercana plazuela sólo hay algunos. Desde mi frialdad climática los imagino ateridos, hinchados, postrimércos. Sus parientes han desertado numerosos para perecer en campo libre, o para defenderse de las crueldades del invierno en el intersticio de una roca. Pueden acecharlos las aves de presa, el hambre, la trampa perversa. Pero en las Halles hay un gato voraz por cada pajarillo...

Cargado de estima por las aves menudas, les cedería mi «chambre». Pero ellas no comprenden, y de comprender me dejarían en el pasillo.

Tampoco comprenden los estalinianos la caída absoluta de hojas de su calendario. Tantas, que en calidad de tejas les han dado en el testuz y les han dejado calvos. Atención, ahora; que no quede deshojado el árbol kruschevista.

Derivación ingrata que por serlo convida a levantar otra vez el vuelo. Volvamos a los pájaros.

No todos perecerán bajo los rudos golpes del frío. Algunos deben traspasar el hielo rumbo a la Primavera para asegurar la especie y olvidar la hecatombre experimentada y desprevenirse de la venidera. Si la gorrionada no fuese tan comodona, tan localista, le propondría de tomar camino en octubre con destino a la soleada y tal vez nutritiva Provenza marítima. Allí el calor invernal es casi efectivo, las flores son más comunes, los pinos sueltan piñones, los cipreses tienen ramaje espeso y eterno y los colores, encendidos en los días sin lluvia, contaminan el plumaje. Consiguientemente, en la Provenza azul, roja y amarilla las avecillas deben morir de vejez, tal vez ahitas de arte, amor, y locura de espacio. Ignorantes deben de ser los gorriones de París que no sepan que su paraíso invernal está a 800 kilómetros a vuelo de... pájaro.

Y si lo saben prefieren quedar aquí, tristes y débiles subidos al brancaje en cuyo vértice inferior esperanlos que se desprendan inertes, los temibles afiliados a la Colectividad de Gatos de las Halles. O emigran apenas hacia las afueras para aumentar su angustia en unos gélidos y grisáceos paisajes dignos de las paletas de Vlaminck y Lamolla. Donde perecer a miles de miles y quedar, los más recios, los de nervio acerado, en espera de una pascua resurreccional, igual, igualisimamente igual que les ocurre a los refugiados españoles. — DOMINGO

ECOS de PEDANTIA

por Albano ROSELL

—Acabo de llegar — me dice Thales —, de un viaje de exploración a Polinesia, ese enmarañado conjunto de islas y archipiélagos, a donde fui, por encargo del Ministerio de Instrucción Pública de mi país, para estudiar la fauna de alguno de aquellos peñascos marinos, y llevar, si posible fuera, algún ejemplar para el Museo.

—¿Es interesante el resultado?, —inquiri.

—No es mi propósito exponer los resultados de mis estudios zoológicos —me aclara—, por varias razones, entre ellas, porque no debo hacer público, sin autorización de mis superiores, lo que ellos pagaron, ¿comprendes?...

—Es que no pienso usarlo para mis informaciones periodísticas —, aclaro.

—Sí, comprendo, pero debes saber —retruca—, que no debo abusar del trabajo o labor para cuya entrega he recibido la subvención o subsidio conveniente...

—Ya, ya... Es mucha corrección...

—Es que para ti—agrega—es más interesante otro asunto de orden ciudadano...

—Vamos a ver...

—Por otra parte, cuantos se interesen por los estudios meramente científicos, podrán consultar el informe a llevarse y que verá la luz en el «Boletin» respectivo...

—Bueno, veamos la novedad ciudadana, amigo.

—Verás. Acabábamos ya nuestras tareas; disponíamos las colecciones, aparatos y equipaje para el retorno a nuestros lares, cuando uno de los «ciceronne» nos preguntó si tendríamos el valor de seguirle a un país raro, no de hadas como los contados por Grimm, Perrault y tantos otros para distracción o tontera de los pequeños, pero no por ello menos digno de observación y de estudio, doble más cuando que éste era viviente y real, en tanto que aquéllos son de fantasía y ensueño.

—Y entonces, ocurrió...

—Que picó nuestra curiosidad la insinuación hecha por el guía, y como no nos importaba perder algunos días, pues dada la combinación de vapores también debíamos aguardarlos en la ciudad, resolvimos se nos contara algo, para ver si valía la pena la excursión propuesa.

—Es —dijo nuestro informante—, un país raro, no por su fauna ni su flora; no por el volcanismo físico ni la rareza de su orografía; nada de todo lo material es notable ni extraordinario, pero...

—Entonces, a qué quiere que vayamos, — reclamó Mr. Lesyeux, con su impaciencia latina.

—Deje que hable, hombre —replicó el inglés Paff.

—Lo que hay de curioso en el país de referencia — insistió el guía —, son algunos de sus habitantes, cuya chifladura, según voz pública, nada tiene de peligrosa...

—¿De modo que se trata de locos? —dice, picado por la curiosidad Mr. Lesyeux.

—¡Vaya uno a saber! — objeta filosóficamente nuestro informante. En el estado actual, se ha esfumado ya la demarcación entre lo cuerdo y lo demente.

—A ver, ¡cuente! — insisti yo.

—Se trata de unos seres graves, «posseurs», pedantes tal vez, que cuando están en pleno ejercicio de sus funciones, se consideran superiores a todos, super-hombres, seres elegidos para salvar al mundo...

—Sí, vamos, seres con complejo —objeta Paff.

—Ellos inventan términos y teorías —sigue el guía—, y sólo saben hablar elogios para sí y hablar de sus personas. Consideran a sus semejantes, antes sin pizca de criterio; les miran como casos dignos de compasión; todo lo más, les conceden el derecho de adorarles, reverenciarles a ellos, elegidos, sapientes, únicos con derecho a opinar en Pedantía.

—¡Bah!... Total, ¡nada! —dice amoscado Lesyeux. Tipos así, los tenemos por docenas en Europa, pero nadie les hace caso, amigo...

—Puede ser —arguye el «ciceronne»—, pero, lo curioso del caso, en los del país señalado, es que han elegido, para su vivienda, una meseta en donde elevaron su edificio, especie de Olimpo, y en los departamentos del cual sólo penetrar pueden los iluminados, los que ellos consideran videntes o elegidos, y que han de proveerse del respectivo título, pues la manía del diploma o del pergamino académico es su punto fijo...

—¡Igualito, igualito a los nuestros!... —repite Paff.

—...no siendo así, desprecian a todo ser viviente y no permiten que quien o quienes se hallen ante tal carencia de luminosidad o planes de racionalización, como dicen ellos, les hagan observación alguna, y mucho menos, que les pongan en evidencia sus contradicciones y «lapsus», cuando los cometen, que suele ser frecuente...

—Sí, sí —objeta Lesyeux—, como los de Francia, como en Italia, como los de por todo...

—Si no tienen otro valor — replica Paff — no vale la pena de molestarse en verlo...

Sin nada más de particular vuestro país —insisto— no vale el ir allí.

Comprendo que os llame la atención a vosotros — digo a nuestro guía —, acostumbrados a vivir en contacto siempre con la majestuosidad y sencillez de la Naturaleza, con la sana simplicidad de la vida libre y fuerte que soléis llevar entre esos exuberantes bosques, estas hermosas praderas, esas accidentadas ondulaciones que os hablan a los sentidos y templan vuestro ser con los efluvios de vida y de salud a raudales; pero para nosotros, ciudadanos, acostumbrados al contacto y trato de los seres enfermos, aberrantes, abúlicos, neurasténicos que pueblan las insanas urbes, eso que os parece asombroso no tiene nada de particular, es lo corriente.

—Es que no he terminado aún —objeta.

—Bueno, pues, continúe —reclama Paff.

—El caso es que también tienen su filosofía, y ellos creen que los demás son enfermos, son aberraciones sociales y biológicas, y quieren dictar normas para curar a esa grey, principios para arreglar el mundo, éticas de nuevo cuño, que deben aceptar a ciegas todos los mortales, so pena de dejarles en situación de seres despreciables y negarles toda condición de estima...

—¡Hola, hola!... Eso vale la pena —interrumpimos.

—A tanto no llegan los nuestros —dice Lesyeux.

—Deben tener la sarten por el mango —arguye Paff.

—Quien no acepta ni sigue sus lucubraciones — repite el guía —, cae bajo su férula y es poco menos que despreciado, sin apelación ni atenuantes...

—¡Caramba, caramba, caramba!... — decimos.

—Pero, lo más curioso aún, es que fundamentan sus principios en regímenes y conductas de alimentación, de relación social, de regeneración integral humana de un modo cerrado y concreto. No obstante, se ve que sienten el afán de adulación, de verse adorados y halagados como mitos o fetiches y lanzan vituperios y condenaciones contra los independientes que no hacen caso de sus decires, pero toleran y disculpan todas las irregularidades a los que les traen presentes siguen a ciegas sus normas y les adoran autropolatras impenitentes...

—Si, sí ¡como los nuestros!...

—Conocemos esos casos y sabemos con los nombres y teorías que suelen disimularlos — decimos.

—Se adjudican descendencias de civilizaciones pasadas; hurgan en la historia o la leyenda de Asia, para hallar parábolas, simbolismos, filosofías de acomodo, pero siempre desde su elevado sitial y como una especie de favor que conceden a los demás, si se dignan a hablarles...

—¡Los tenemos, los tenemos!... —repetimos.

—...pero lo chusco del caso, es que cuando salen de su torre, cuando están en contacto con el medio, cuando abandonan su meseta y descienden al llano, se ve que, lejos de seguir las normas a los otros impuestas, caen en las más denigrantes abyecciones, siéntense arrastrados por la gula que condenan en los demás, se les ve perdidos los rubores y sujetos a los apetitos de los demás mortales, y sus virtudes y sus morales teóricas, reciben el más tremendo fracaso ante la realidad de los hechos... Su afán de dominio y su afán de goces desenfrenados les hace egoístas y la obra generosa, humana y abnegada que dicen llevar a cabo cuando hablan como filósofos, vése inclinada, en la realidad, a una avaricia y afán de riquezas que condice poco con sus prédicas desde el Olimpo de sus lucubraciones.

—Amigo — dice amablemente Lesyeux —, vuestros pedantios nada tienen que envidiar a los nuestros, pero no creo que valga la pena de verles. Y poniendo afectuoso su diestra al hombro del guía: Ellos nos demuestran sencillamente, que «en todas partes cuecen habas», como dicen los españoles. También tenemos esas curiosidades humanas, no exclusivas de la Polinesia; también tenemos un buen número de doctos, profesores, técnicos, etc., que no se han enterado aún, de que «los títulos no acortan las orejas» como suele decirse. Un detalle: para formar esa expedición exploradora que requiere voluntad y energía, de los miles y miles de científicos que podríamos reunir entre Inglaterra, Francia, Italia, España, etc., sólo pudimos reunir ese grupito que aquí ve... También nosotros somos tipos raros, y aunque Profesores de la Sorbona unos, de la Sociedad Geográfica de Londres otros, no hacemos caso de pergaminos y títulos, y por eso hemos querido estudiar en la práctica...

—Pero somos excepcionales — ratifica Paff —. Hubiérase tratado de excursiones de relumbrón, de banquetes y fiestas donde lucir condecoraciones y diplomas que tenemos arrinconados, de conceptuosos estipendios a percibir, ya habría sido otra cosa; entonces no habrían faltado los héroes para vanagloriarse de ello...

— Para reunir conferencias, congresos, asambleas — señalé — siempre hay candidatos... Para hacer verdaderas investigaciones, peligrosas búsquedas, ni con candil se hallan.

—Luego observé que los teóricos de todas las religiones, dogmas, credos — afirma Lesyeux proceden de tal guisa: promesas, vaguedades, cháchara con tal de seguir zampando y viviendo a costa de los fanáticos y como burócratas...

—Lo que hace innecesario visitar ese país — arguye Paff — en el que todo es igual al nuestro. Gracias por la noticia, pero, créenos: «nihil novum...»

Todos asentimos a las objeciones de nuestro amigo, y convencidos de que no valía la pena de perder tiempo viendo tipos que abundan por doquier, dimos gracias al guía, quien, con su bondad de hombre hijo de la Naturaleza adusta de aquellas islas, quedó enterado de que es muy corriente lo que a él le parecía una rareza.

—Ahí tienes, amigo, algo que puedes ver si te sirve para una de tus crónicas. Lo otro espera el informe.

Libros recibidos pendientes de comentario

Ramón Sender: «Requiem por un campesino español», editorial *Proyección*, Buenos Aires.

Gustav Landauer: «La Revolución», editorial Proyección», Buenos Aires.

Tibor Déry: «Niki, o la historia de un perro», editorial *Proyección*, Buenos Aires.

(Significamos el esfuerzo editorial de esta casa productora, afín a los medios libertarios.)

Julián Gorkin: «España, primer ensayo de democracia popular», Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura. Buenos Aires.

Opúsculo recibido (y comentado): «La Sión hispánica» de José Peirats, editorial «Cenit», 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.).

CABOS SIN OVILLO

I

SOPLABAN vientos de fronda. La revolución está en marcha «y para detenerla no habrá dique posible» — poetizábamos, y así llegamos al 8 de enero.

De boca a oído: «Es para esta noche», corría en grupos e individuos a las nueve de la noche en Coll-Baix, pertrechados de todos los elementos útiles para las circunstancias y con consigna particular de ir todos con un cigarro puro y una caja de cerillas.

Por una vez la puntualidad no quedó mal parada. A la hora indicada una treintena de compañeros y una docena de fogueadoras de todas las edades, modelos y calibres, estaban prestos a proclamar el comunismo libertario.

«Barberillo» decía que había llegado la hora del tomate mostrando su 6,35, «chatita, pequeñita y manejable», con un solo defecto: que se encasquillaba. En cuanto a Pepet nos mostró un «Fluché» que para llevarlo tenía que pedir refuerzo, diciendo que era herencia de familia y que de ser así debió pertenecer a su tatarabuelo en tiempos de la guerra de la Independencia; o bien, recortando un poco, a su abuelo en la de Cuba.

—Pero Pep: ¿Qué vas a hacer con ese trabuco?

—¿Con esto? Bah, no seáis papagayos. Si embisto a uno a bocajarro, si no lo derriba la bala lo asfixia el humo.

Concretada la estrategia y la misión de cada grupo se hizo la distribución de «patatas». Estas también eran de concepción nueva ya que se había suprimido la mecha por una capa de azufre, y para hacer prender el azufre había que dar fuego con el puro. Así que, fumadores a la fuerza todos nos habíamos gastado un real en una faria. Todos menos Lino, que siendo fumador empedernido había aprovechado la ocasión y a dos quince había comprado un par de caliqueños.

En otra ocasión los jóvenes antitabaquistas habríamos sacado la caja de los truenos, pero esta vez bien valía, la «gorda», el sacrificio de fumar un puro; siendo Zurita quien sacó la conclusión y puso punto final a la discusión con una nota de consuelo: «Que si bien no hacíamos la revolución, al menos habríamos dado beneficio a la Arrendataria.»

A punto de media noche, hora de brujas empezó la zarzuela con explosiones, petardazos y otros excesos, dando la nota sobresaliente el artefacto de Pepet, pues en cada bandazo hacia el efecto de una descarga de artillería.

La luz dió paso a la oscuridad, usada la dinamita. Y en lugar de un huracán humano blandiendo hoces, horcas y palos y mujeres desencadenadas con la cabellera suelta y levantando barricadas, no veíamos nada más que el relucir de los tricornios y las carreras precipitadas de los pelotones del ejército.

El movimiento había dado lo que podía dar, pero el maldito puro también hizo su efecto, en particular en los jóvenes abstemios, que en mareo se asemejaban a marinos de primera hornada.

Con un «humor» que la evidencia hace comprender, a altas horas de la madrugada se decidió que cada cual se retirara a su casa aprovechando la oscuridad y por los lugares que se corriera menos riesgo. Miguel y Ginés, que vivían en el mismo barrio, no lo hubiesen podido hacer de otra manera, pues el consagrado puro los había completamente desarticulado; marcharon juntos y sosteniéndose, puesto que la calzada oscilaba como montañas rusas y cuando cerraban los ojos se sentían con la cabeza hacia abajo. Entre vómitos, arcadas y retortijones de estómago, ambos amigos se acercaban a su domicilio. Miguel echaba pestes contra nuestros pirotécnicos que inventaban bombas que lo único que revolucionaban eran los estómagos, en tanto que Ginés exclamaba: —Yo ya he echao hasta el primer gazpacho que me dió mi mare.

—¡Alto! ¡Manos arriba! les dijeron de pronto.

—Listos estamos — pensaron nuestros amigos —. Calamidad tras calamidad. No hacemos la revolución, el puro y su borrachera, ahora la guardia civil y después la cárcel.

—¿Dónde váis?

—A ca... —iba a responder Ginés, pero tuvo que llevarse precipitadamente la mano a la boca.

Los guardias iban a proceder al consabido cacheo y nuestros amigos ya se veían más negros que el hollín. Porque aquella noche todo era negro, incluso el verdadero «ángel» que con galones de sargento, tricornio y capa ordenó a los números que les dejaran marchar, cosa que Miguel y Ginés aprovecharon sin más ruegos, como es de comprender. En tanto el sargento les decía a sus subordinados: —¡Qué poco olfato tenéis! ¿No véis que son dos compadres que vienen de alguna casa de... esas donde pasar una noche de juerga?

Pedrucho

El proceso de los 7 escritores jóvenes

PARIS (OPE). — «Le Monde» ha publicado el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid

«Después de haber sufrido varios aplazamientos, se ha visto, ante un tribunal madrileño, la causa instruída contra «los jóvenes escritores». Los procesados, poetas, abogados, novelistas y cineastas son los señores: Julián Marcos, Fernando Sánchez-Drago, Jesús López Pacheco, Enrique Múgica, Julio Diamante, Jaime Maestro y Mateo Nogueras. A todos se les acusa de propaganda ilegal y de publicaciones clandestinas. Julián Marcos está perseguido por injurias graves al jefe del Estado español, contenidas en unas frases de un poema que sigue inédito.

«La edad de los procesados es de veinticinco a treinta y un años, y cuando ocurrieron los hechos que se les imputan, febrero de 1956, eran estudiantes que trataban de organizar, en el marco de la Universidad, un I Congreso de Escritores Jóvenes. La prohibición del mismo había provocado malestar en el seno de la clase estudiantil madrileña y los ministros de la Falange y de Educación Nacional, señores Fernández Cuesta y Ruiz Jiménez, fueron destituídos, por ser considerados demasiado liberales.

»El fiscal, teniendo en cuenta el delito de que se acusa a Marcos, pidió que la vista tuviera lugar a puerta cerrada. Los debates duraron tres horas y media.

»A la salida, esperaba en los pasillos del Palacio de Justicia un público numeroso, estudiantes en su mayoría. De dar crédito a ciertos rumores parece que el fiscal ha debido de renunciar, en sus conclusiones definitivas, a ciertos motivos de acusación y ha pedido dos de cárcel, lo que permitiría a los acusados beneficiarse con la amnistía de 1958.

»El fallo se hará público dentro de ocho días.»

Cataluña bajo el terror

(Viene de la página 4)

Ramón Archs fue detenido en el verano de 1921, sin ningún antecedente de su intervención en la muerte de Dato, pues su papel como inspirador de la estrategia antiterrorista no era conocido más que por muy pocos. Espantosamente torturado en las dependencias policiales, fue ultimado después a tiros.

La contraofensiva confederal era activada por Pedro Vandellós. Este fue detenido en la barriada de San Martín mientras cobraba cotizaciones sindicales, denunciado por el dueño de un tejar. La guardia civil, que lo detuvo no supo al comienzo quién era: en la comisaría de San Andrés fue torturado ferozmente y salió de ella con los ojos fuera de las órbitas, maltrecho, más muerto que vivo. Arlegui ordenó que fuese colocado sobre los rieles del tren, en el cruce de la plaza de las Glorias, y así terminó su martirio.

En febrero de 1921, entre otros, registran las breves crónicas periodísticas los siguientes asesinados: el día 8, caen Alberto Coll y Bautista Tolón; el 10, el somatén dejó mal herido a José Torres; el 17 fue muerto Lorenzo Planas; el 18 Bargues Casanova; el 22, Riera; el 25, Crusat y Canals; el 26 Andrés Valls. Los heridos, los torturados, los presos, los deportados en conducciones a pie por las carreteras no se cuentan.

Vandellós había participado en algunos intentos para poner término a la represión. Después del asesinato de Ramón Archs, los elementos más activos pensaron en realizar un supremo esfuerzo y acabar con Martínez Anido, bien caracterizado como verdugo máximo. Se sabía que Martínez Anido era gran amigo del alcalde Martínez Domingo e idearon atraer al general de esta manera: se atacaría a Martínez Domingo en forma que sólo quedase herido y hubiese de ser llevado a alguna clínica para su curación; seguramente acudiría Martínez Anido a visitar al herido y se aprovecharía ese momento para cumplir el plan. El alcalde fue efectivamente herido y trasladado a una clínica; en torno de la misma se instalaron los comprometidos para esperar la pieza, pero pasaron las horas y no hubo novedad y fue preciso abandonar la empresa porque el general no se movió de su despacho. En esa emergencia se descubrió la acción de un confidente que por venalidad o bajo amenaza se prestó a señalar los nombres de los participantes en el atentado contra el alcalde Martínez Domingo. Opinaron algunos de los militantes activos que debía ser castigado y fue Vandellós el que se opuso, pues conocía al confidente, un pobre hombre con dos hijos, la mujer enferma, la madre a su cuidado» (13).

Armando Ródenas era miembro de una conocida familia de prestigio en las filas del movimiento libertario catalán, hijo ya de padres activos en la lucha social. Fue atacado a tiros por los pistoleros, luego detenido y torturado mortalmente en las dependencias policiales. El abogado Narciso F. Boixader, que defendió a otros miembros de la familia, hizo el siguiente relato:

«A pesar de las heridas, graves algunas, sus agresores lo condujeron a un edificio en el cual se sabía cómo y cuándo se entraba; pero no se podía saber cómo y en qué fecha se saldría. En aquel centro, los jefes de aquel movimiento habían establecido su cuartel general, y en sus sótanos se acumulaba el más perfecto instrumental del tormento... Allí el Trepoff, que hacía de jefe, sometió al herido, como antes hizo con otros que hasta allí fueron llevados, a los más crueles martirios. Hombres que estuvieron allí creyeron mil veces enloquecer, y a otros vimos después de su salida que no eran ya hombres, sino tristes despojos de carne lacerada, cerebros enfermos, en los que de tal modo el terror había tomado asiento que no aun alejados de aquel lugar siniestro dejaban de padecer de continuo la horrenda visión de los días pasados.

»Sobre los agujeros que abrieron las balas en el cuerpo de Armando, el jefe, con el pretexto de ver mejor las lesiones, acercaba cerillas encendidas a las bocas sangrientas de las heridas, y recorría, chamuscando con la llama los bordes, y como si aquel hombre, más que perversidad, estuviese invadido de una extraña y bárbara locura, exclamaba: «Esta es la mejor cura, el mejor cauterio. ¡Verás qué pronto sanas!» Y dejaba caer la cerilla encendida dentro del agujero, ya negro por la infección, y mientras el fósforo humedecido por la sangre, lanzaba trágicos chisporroteos y el herido, en un lamento de dolor, llevaba a los que esperaban igual suerte el anuncio de su martirio, la chusma de esbirros de aquel hombre sin alma, se reía...

»Otras veces aplicaba otros procedimientos, que nos repugna referir, y no se crea que la fantasía hace escribir a nuestra pluma, no; desgraciadamente, son hechos ciertos los que referimos. En las actas de algunos juicios orales están escritas estas locuras de sangre.

»A los quince días de estar sometido a esta *medicación*, que no sabemos cómo calificar, porque todos los adjetivos dejan de tener valor para poder definir estos hechos, Armando fue conducido al hospital y tres días después dejaba de existir. Dentro de sus heridas se encontraron pedazos de vidrio, restos de cerillas... Abierto el proceso por este asesinato, fue sobreseída la causa». (15).

El 10 de marzo de 1922, en la calle de la Cadena, de Barcelona, mientras transitaba por ella, entrada la noche, acompañado de Francisco Comas, fue muerto a balazos, por los pistoleros, con su compañero, Salvador Seguí. En el hecho participaron Carlos Baldrich, Manuel Simón y Amadeo Buch, apoyados por Juan Torrens, Homs y otros. La calidad y el prestigio de la víctima produjo estupor y contribuyó no poco a intensificar la contraofensiva, aunque ya no estaban allí Ramón Archs, ni Pedro Vandellós, ni Armando Ródenas. El duelo trágico de las pistolas se hizo sentir más vigorosamente, pero esta vez con el predominio creciente de las víctimas del sector amparado por la Federación Patronal y por las autoridades militares y policiales de Barcelona.

La Correspondencia de España, en Madrid, nada sospechosa de parcialidad, escribió: «El Noy del Sucre (como se llamaba a Seguí), no incluyó jamás en sus predicaciones el derramamiento de sangre ni la violencia; ello, unido a la firmeza de sus convicciones, basta para que, aun distantes de su credo político lamentamos la sangrienta asechanza que le ha deparado el destino.» Seguí era justamente uno de los que trataban de calmar la exaltación de los ánimos por la acción del terrorismo; para prevenirlo había ido a Madrid a fin de comprometer a la Unión General de Trabajadores a una acción conjunta de defensa y mantenía vínculos con fuerzas sociales y políticas más o menos próximas a fin de que interpusieran su influencia e hiciesen oír su voz. *Solidaridad Obrera* escribió al día siguiente del asesinato: «Seguí, como los que escribimos esta hoja, como los que actúan en las organizaciones sindicalistas, hemos procurado llevar la calma y la tranquilidad al espíritu de los compañeros más exaltados. Habíamos procurado calmar las impaciencias de algunos para que Barcelona no cayera nuevamente en las luchas pretéritas que nos han de valer el calificativo de bárbaros. Y así habéis correspondido a este esfuerzo: asesinándole miserablemente, cobardemente, traidoramente». La respuesta de los grupos de defensa se agudizó hasta acallar las pistolas de los sicarios.

En 1922, el Comité Regional de Cataluña, de la CNT, con la mención de Manresa como lugar de la edición, publicó el folleto titulado *Ideas y tragedia*, en el que menciona a los caídos en aquella ola del terror, aunque la lista está lejos de ser completa:

Juan Alemany, Ramón Archs, José Aicart, José Aymerich, Benito Bailo, Ramón Batalla, Miguel Beltrán, Evelio Boal, Manuel Bermejo, José Calduch, Pablo Sabater, José Castillo, José Canela, Agustín Canet, Aurelio Cerdeiro, Emilio Cervera, Canés, José Claramonte, Rafael Climent, Alberto y Antonio Coll, Angel Corominas, José Cristóbal, Jaime Crusat, Emilio Desplá, José Dominguez, José Duch, Jaime Espino, José Pérez, José Estrada, Gregorio Febes, Antonio Feliu, Jaime Figueras, Joaquín Fortuny, Juan Figuerola, José Gaspar, Rosendo Giménez, Rafael Gironés, Ramón Gomar, Miguel García, Hilario Helipe, Juan Yragari, Francisco Jordán, (exsecretario del Comité Nacional de la CNT, como Boal), Hermenegildo Latasa, Francisco Layret, Juan Llobet, Miguel Llopart, Ri-

(13) Ricardo Sanz, *Lucha de titanes*.

(15) Narciso F. Boixader: *Días trágicos*. Emocionantes memorias de un abogado que defendió a los sindicalistas en pleno terrorismo, en la «Novela Roja», Madrid, dirigida por Fernando Pintado.

Historia vivida

ALCORISA

I

ALCORISA es un pueblo situado en la carretera de Alcañiz a Teruel, cruzándolo también otra carretera que de Alcolea del Pinar conduce a Tarragona. Al propio tiempo una tercera ruta encamina a Andorra y Puebla de Hijar y una cuarta va a Mas de las Matas y a Castellote, que es cabeza de Partido, es decir, donde se ventilan todos los pleitos y chanchullos de los caciques contra la clase trabajadora y los pequeños propietarios. En fin, que Alcorisa es un centro inmejorable de carreteras, pues también a 16 kilómetros en dirección a Teruel se encuentra a la izquierda la carretera de Venta de la Pintada a Cantavieja, y otra más aún: la de Ejulbe-Aliaga-Teruel. La importancia como nexo de Alcoriza la comprendimos bien los cenetistas, los «especificos»... y también la Falange.

Todos los sectores de extrema izquierda y de derecha dábamos importancia capital a esta localidad, siendo los únicos a ignorar su valor los republicanos, que en la época cabalgaban el asno del Poder. Pero éstos estaban en minoría.

En los últimos años de la monarquía el Somatén tenía bien número de afiliados, bien dotados con rifles modernos, abundando el calibre 44 a repetición americano y el 9 pistola largo, y no hablemos de «Astras» y «Star» de todos los calibres. La afición guerrera de la reacción era evidente.

En 12 de abril del 31 también Alcorisa fue republicana, tomando posesión del Ayuntamiento los republicanos con fecha del 14 siguiente. Toda la masa obrera se llenó de entusiasmo vitoreando al nuevo régimen. Pero nadie dio la voz de desarme de los reaccionarios, quedando los mismos con todo su atuendo guerrero y contando además con la adhesión de la guardia civil a pesar de su brazalete republicano. En esta situación los compañeros concretaron la formación del Sindicato Unico de Trabajadores.

Entre los obreros de Alcorisa había ansias de redención como entre los del resto de España. Varios obreros alcorisenses habían estado en Barcelona y figurado en el Unico de la capital catalana. Por aquellos días se desplazó a Alcorisa el compañero A. que más tarde conocí personalmente. El que suscribe estaba en Barcelona vuelto de Francia, a donde fui a causa de la sublevación de Jaca. Leí en la «Soli» la formación del Sindicato único alcorisense y en la propia dirección del diario me dieron la dirección del presidente de tal Sindicato; y a pesar de insistirme varios compañeros para que me quedara en la gran ciudad determiné encaminarme hacia Alcorisa para hacerles el contrapeso a los socialistas, los cuales se nos habían adelantado en Albalate del Arzobispo, la cuenca minera de Utrillas y Teruel.

El propósito era rodear confederalmente la cuenca minera y la capital. Por su parte los compañeros López y Olegarey hacían una gira de propaganda en la comarcal de Valderrobres, consiguiendo que los campesinos en mucho ingresaran en la C.N.T.

Estábamos en el mes de mayo del año 31, y llegado a Alcorisa vi un chavalote «Soli en mano (con el mismo más tarde fuimos buenos amigos). Le pregunté por el presidente y el interrogado me acompañó a su casa. Se trataba del compañero P. Guallar, apodado «el Acérrimo». Cambiamos impresiones y quedamos que por ser el Unico de la localidad el sólo Sindicato de todo el contorno yo ingresaría en él y trazaríamos un plan de reorganización.

Pocos días después, de acuerdo con los compañeros más entusiastas, decidimos tener reunión restringida, dándome yo cuenta del mucho entusiasmo y de las ganas de trabajar que existían, sin mucha experiencia sin embargo. Y como Seguí, yo opinaba que nuestro puesto estaba en el grupo de afinidad primero para trazar el trabajo y luego en el Sindicato para llevar las ideas a la práctica.

A los efectos de la reorganización comarcal trazamos un plan y para ejecutarlo nombramos una comisión de propaganda, la cual se destacaba a lugar todos los domingos utilizando bicicletas. Donde había un conocido allí nos presentábamos, y no pocas veces frecuentábamos centros republicanos y alguna vez de derechas, saliendo en alguna ocasión de los mismos poco menos que a farolazos. Mientras tanto nuestra actividad abría perspectivas y algunos sindicatos se iban constituyendo, llegando a conseguir que algún centro republicano se convirtiera en sindicato cenetista previa baja voluntaria de los republicanos aburguesados.

En aquel entonces se trabajaba en la construcción del ferrocarril Teruel-Alcañiz, y tras haber organizado el Sindicato de Andorra-Mas de las Matas (otros compañeros habían constituído el de Calanda), seguimos con los de Estercuel, Ejulbe-Cañizar del Olivar, Castel de Cabra y otros en vías de organización. De acuerdo con el comité regional de Aragón, Rioja y Navarra preparamos una reunión de todos los sindicatos constituídos para concretar el establecimiento de la Comarcal. A propuesta de Alcorisa esta reunión se celebró en Andorra para eludir diferencias entre Alcorisa y Calanda. Los compañeros de aquí querían que el Comité comarcal residiera en su pueblo, en tanto los de Alcorisa considerábamos que nuestra localidad reunía mejores condiciones. La reunión se pronunció por Mas de las Matas, pero reconociendo nuestra autonomía para seguir organizando. Al final del Pleno se dio un mitin en Andorra, apuntándonos un éxito, máxime considerando que republicanos y derechistas estaban bien organizados, siendo nuestra organización de calidad, pero reducida en cantidad.

El acto lo dimos en la plaza pública, usando de la palabra el que suscribe, J. Ascaso, Olegarey por Valderrobres, y Ramón Andrés por el comité regional.

Al quitarnos la responsabilidad de la comarcal los compañeros Custodio Gracia (venido de Barcelona), Joaquín Gasión (ambos fusilados por el fascismo en Zaragoza al terminar la guerra) y yo, nos lanzamos a la organización de la específica comenzando por constituir en la localidad el grupo « Rebelde », segundo de los que se fueron constituyendo en la provincia, pues el primero en honor fue el de Teruel, con cuyo delegado nos conocimos en el primer Pleno R. de G. A. junto con el compañero F. Muñoz, que ha muerto en Méjico exilado. Nuestra labor era continua y laboriosa, pero los políticos de izquierda no podían consentir nuestros progresos en todos los terrenos, aumento que justificaba la eficacia de los folletos « En el café », «Entre campesinos», «A los jóvenes», «Las 12 pruebas de la inexistencia de Dios», etc., y novelas ideales. todo lo cual difundíamos en cantidades respetables.

Julio Ayora

COMUNICADOS

F. L. DE OULLINS

Organiza asamblea para el domingo, 10 de diciembre, a las nueve de la mañana, en el lugar de costumbre.

Dado el interesante Orden del Día, requiérese la presencia de todos los compañeros.

F. L. DE THIAIS

3 de diciembre a las 10 de la mañana y en el sitio de costumbre: continuación de la asamblea general.

F. L. DE PARIS

Continuación de la asamblea el sábado 2 (por la tarde) y domingo 3 de diciembre (por la mañana).

F. L. DE ST-DENIS

Reunión general el 3 de diciembre por la mañana en el lugar de costumbre.

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA

FUNCION BENEFICA a celebrar el día 9 de diciembre a las 9 de la noche en la Salle des Metallurgistes, 94, rue J. P. Thimbaud, Paris (Metros: Couronnes, Parmentier), con un gran programa de VARIEDADES. Para entradas en la sede social: 23, rue Basfroi. Paris (X), Metro Voltaire.

F. L. DE BURDEOS

Invita a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el domingo 3 de diciembre, a las 9 y media de la mañana en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande.

EN EL LOCAL DE COSTUMBRE

Los compañeros de la Agrupación C.N.T. de Tarrasa organizan un acto de fraternidad para el día 17 de diciembre a las 3 de la tarde, para su obra de Solidaridad. Cuentan con importantes lotes de donativos de artistas amigos y simpatizantes con su obra y además de donativos en objetos.

EN LA SORBONA

El inmediato jueves 7 de diciembre a las 9 de la noche, celebración del Centenario del nacimiento de Han Ryner con asistencia de numerosas personalidades de la literatura, el arte y las ciencias. La C.N.T. estará representada.

En el Anfiteatro Descartes.

MILLON AL AIRE

MADRID. — El gobierno franquista ha destinado un millón de pesetas para contribuir a la erección de un monumento a los «mártires españoles de Nagasaki». Como se recordará, esos mártires fueron españoles residentes en Nagasaki durante la gobernación de Tojo, aliado de Hitler, Mussolini y Franco.

B.D.I.C

del pistolerismo (1920-23)

cardo Pi, Vicario Piferrer, Félix Lozano, Miguel Mas, José Meléndez, Benito Menacho, José Piqueras, Lorenzo Planas, José Planellas, José Prades, José Mestre, Enrique Miguel, Ramón Miró, Pedro Pueyo, Alfonso Peiró, Francisco Ráfols, Pedro Ramos, Domingo Rivas, José Monclús, José Montserrat, José Pagés, José Palau, José Riera, Bautista Roca, Armando Ródenas, Ramón Panella, Jaime Parra, Jesús Parrado, Jaime Rubinat, Jaime Molins, Antonio Samper, Francisco Sans, José Solano, Ramón Peris, José Soler, Diego Subirá, Agustín Subirá, Alberto Tolón, Jaime Torrecasana, Pedro Vandellós, Evaristo Villaplana, Juan Villanueva, Andrés Ventura, Sebastián Vera, Felipe Vicente, José Rivero, Juan Rius, Jaime Carellar, Juan Solanas, Felipe Giménez, Salvador Seguí, Juan Pey, Francisco Comas, Moisés Bustamante, Rafael Guirau, Ramón Gil, Pedro Martí, José Guitart, Alfredo Gómez, Jaime Albericias, Agustín Subirats, Gaspar Alós.

Entre los que resultaron heridos de los atentados, algunos de los cuales fallecieron, figuran los siguientes: Gregorio Ambrosio, Gonzalo Barcelona, Antonio Bargués, Juan Barrachi, Jaime Bart, Francisco Bravo, Baudilio Burdoy, Andrés Cabré, Sebastián Canals, Agustín Flor, Emilio Fuertes, Jaime Gras, José Hernández Tomás Herreros, Ramón Llobera, Olegario Miró, Francisco Monturiol, Luis Oliveras, Julián de Pedro, Angel Pestaña, Magín Palau, Elías Quer, Antonio Elías, José Torres, Luis Tubau, Joaquín Vilarasa, Francisco Vizcano, Juan Jaime Vinent, Antonio Bolea, León Portet, Juan Cusí, Jaime Ramón, Diego Parra, José Garrigós, Diego y Luisa Barranco, Ramón Salvador, Juan Cercilló, Manuel Salvador, Vicente Martínez, José Rivero, Jaime Foix, y otros muchos (citados por Manuel Buenacasa).

En la contraofensiva audaz y arrolladora, el grupo de solidarios, al que pertenecían entre otros Francisco Ascaso, Juan García Oliver, Buenaventura Durruti, Ricardo Sanz, desempeñó un papel muy importante, con irradiación por sus hechos o por los de algunos de sus miembros en otras regiones. Ricardo Sanz, que narró algunas de sus experiencias en el período en que fue preciso vivir y luchar al margen de la ley, menciona unos cuantos casos:

Agustín Flo, de 22 años, fue muerto por agentes de la policía de Barcelona, en la época de Arlegui; era tintorero de oficio e hijo de madre viuda; tenía un hermano, Vicente, también militante de los grupos de resistencia al terror. La prensa dió la versión de que fue muerto en «intento de fuga».

Eusebio Bau, fundidor de hierro, hijo único de viuda; fue muerto en Oviedo en un tiroteo con la Guardia civil; había ido a Asturias por asuntos de la organización; junto a su cadáver fue detenido Torres Escartín, que a pesar de las torturas a que fue sometido, negó conocer al muerto.

Manuel Campos, de Valladolid, fue asesinado en Barcelona por la policía secreta en los alrededores de la plaza de San Agustín, cuando salía de un estanco, sin ninguna intimación previa.

Toribio Soberviela, muerto en la calle del Marqués del Duero, en el Paralelo de Barcelona, conocido entre los amigos como Torinto; era de León, cayó al salir de su domicilio, herido de varios balazos; aun desde el suelo hizo uso de su pistola y pudo dar muerte a dos de los agresores. Se le acusaba de la muerte de Regueral, gobernador de Bilbao, en León, hecho que habría realizado en compañía de Campos, según las versiones policiales.

Rafael Torres Escartín, de Sabiñamigo, Huesca, fue detenido en Oviedo en el tiroteo que resultó muerto Eusebio Bau; escapó de la cárcel de Oviedo, pero fue detenido después, acusado de la muerte del cardenal Soldevila, con Ascaso, Baldomero y Julia López Minar; se le condenó a cadena perpetua y cumplía en el penal del Dueso, Santander, cuando se proclamó la República y fue liberado, en estado de desequilibrio mental. Sus amigos lo tuvieron que encerrar en San Baudilio de Llobregat, de donde fue sacado al terminar la guerra civil por los falangistas y fusilado en los fosos de Montjuich (16).

En octubre de 1922, después de haberse mantenido la ola del terror, no obstante la muerte del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato, se proyectó llegar al dirigente máximo de la espantosa matanza, Martínez Anido. Un grupo de personas de confianza, entre los que supo introducirse hábilmente un tal Pellejero, agente al servicio de Arlegui, que facilitó algunas bombas que habían de ser usadas, bombas cargadas en la policía de manera que no estallasen. Martínez Anido, de acuerdo con Arlegui, fue a una representación teatral en El Dorado, plaza de Cataluña; el atentado debía realizarse a la salida de la función, Pellejero acudió con la policía para sorprender a los que esperaban el momento junto a una moto con sidecar. Claramonte y Bermejo. Estos, descubrir la traición, echaron mano a las pistolas y pudieron alcanzar a Pellejero, pero a su vez fueron acribillados a balazos por la policía. Los que se hallaban en acecho de la salida de Martínez Anido no pudieron intervenir en defensa de Bermejo y Claramonte, pues cuando llegaron al lugar de los disparos ya había pasado todo.

Había el propósito, por parte de los verdugos del proletariado catalán, de aplicar la Ley de Fugas a doscientos sindicalistas detenidos en la cárcel de Barcelona en aquellos momentos; pero el jefe del gobierno de Madrid, Sánchez Guerra, destituyó fulminantemente a Martínez Anido y a Arlegui al conocer el intento del atentado y al prever la masacre que iba a seguir. Eso impidió el baño de sangre planeado. La policía a las órdenes del somatén fue alejada de la ciudad. Los atentados cesaron totalmente, hasta que al volver esas fuerzas a Barcelona el 8 de diciembre reaparecen los hechos de sangre.

La Correspondencia de España hizo públicas estas cifras comparativas: Desde el 9 de julio al 18 de agosto de 1919, siendo gobernador de Barcelona el marqués de Retortillo, se registraron en la ciudad tres atentados presuntamente sociales.

Desde el 19 de agosto al 21 de diciembre de 1919 al 19 de junio de 1920, bajo el gobierno del marqués de Salvatierra, designado por el gabinete de Allendesalazar, 17 atentados. En total, en dieciocho meses, 86 atentados.

Desde el 8 de noviembre de 1920 hasta el 24 de octubre de 1922, en veintitrés meses que fue gobernador de Barcelona el general Martínez Anido, nombrado por Dato, hubo 204 atentados, o sea más del doble que bajo sus antecesores. Desde el 24 de octubre hasta el 8 de diciembre, cuando se hizo cargo del gobierno de Madrid Sánchez Guerra, no hubo un solo atentado.

Mauro Bajatierra menciona en su obra sobre la muerte de Dato 623 obreros muertos por las fuerzas policiales de Barcelona.

Federico Urales resumió el significado de aquellos años trágicos de 1920-23: «¡Que no se diga que empezaron a matar los obreros! He probado esta falsedad. Luego, aquel lock-out... fue una gran torpeza y una gran injusticia, lo confieso, pero en parte alguna encontraron los obreros ejemplo de conducta contraria. Se los perseguía como fieras y, desesperados ante un fuerte ejército, se defendieron también como fieras» (17).

Narciso F. Boixadé, en 1922 dejó sus impresiones sobre ese período de la historia del movimiento obrero de la región catalana:

«El espectro del terror regía a su antojo; las libertades ciudadanas habían quedado reducidas a un concepto mitológico, de utopía, cuyo recuerdo de haber sido quedaba en las mentes como una visión de lejanía, como un sueño.

El asesinato, la deportación, el encarcelamiento, habían llenado su trono, y éstas eran las únicas formas de gobernar en aquel país, regido por dos hienas irresponsables ante el efecto de sus actos, llevando en una sonrisa su impunidad como cetro de sus crueles instintos...

Y los hombres caían en las calles, y las cárceles se llenaban de hombres y los barcos se llenaban todos los días de una carga humana que se tragaba el mar, y las madres quedaban sin hijos, y los hijos sin padre y los hogares sin pan, y la nube de sangre creciendo parecía querer invadirlo todo, destruirlo todo, deshacerlo todo, tenía la fuerza del aluvión, del río, del ciclón, del desierto, era el huracán, la llama»... (18).

(17) Federico Urales, *Mi vida*, tomo III, pág. 227.

(18) *Días trágicos*, en la «Novela Roja», Madrid.

"EL JAPON, HOY"

«SOLI» tiene en venta este tercer e interesantísimo libro de viajes escrito por el compañero Víctor García.

Antena

ESPERANZAS

PAMPLONA. — Hay movimiento de técnicos alemanes y americanos y secundarios españoles. Se trata de la búsqueda de metales, petróleos y demás riquezas a todo lo largo de los Pirineos. Esta vez las prospecciones no han sido puestas bajo la advocación de ninguna virgen celeste. Hasta ahora no hay concreciones, sino esperanzas.

BATALLA EN EL PUENTE

BILBAO. — Por incompatibilidad de caracteres riñeron en el puente llamado de la Victoria dos guardias y diez mozalbetes. En total, el guardia José Ortiz Urbina al dispensario y cuatro de los discolos a la «delega».

LA VIDA PERRA

BARCELONA. — Una fábrica de grasas industriales situada en la barriada del Pueblo Nuevo sufrió un incendio que la aniquiló por completo. Dentro quedaron aprisionados por la llamas los obreros Isidro Romero Cano, Leoncio Pérez Buil y José Pérez Garcés. El primero quedó carbonizado en tanto los otros dos pudieron ser retirados, pero en estado desesperado.

FUERA DE CURSO

MADRID. — Falleció Carlos Ma. Rodríguez Valcárcel, falangista de primera hora. Fué herido dos veces en el frente combatiendo a la República. Tomó parte en los vuelos cobardes y mortíferos sobre Barcelona al lado de Ramón Franco y Bruno, hijo de Mussolini. Ahora dirigía el gran negocio de exportación de mano de obra al extranjero, a título de director general del Instituto Español de Emigración.

REZO BALDIO

BARCELONA. — Rosario Boltovi Sendra sufría una enfermedad aguda. Se fué a la iglesia de la calle de la Diputación (detrás de la imprenta de «Soli») a implorar la protección del Altísimo. Y en ello estaba cuando le sobrevino la muerte como fulminado por la cólera divina.

EL CUERVO

CADIZ. — En el pueblo de El Cuervo se hundió el techo de un cine alcanzando a un grupo de obreros albañiles. Un muerto, dos heridos graves, y un delito de mala construcción impune.

LA GRAMA

ZAMORA. — Esta ciudad, que cuenta con numerosos conventos y templos, recientemente ha sido «dotada» con un monasterio de monjes.

LOS ESPAÑOLES QUE MURIERON POR LA LIBERTAD

TOULOUSE (OPE). — «La Dépêche» de Toulouse publica la fotografía del monumento que recuerda en Annecy «aux espagnols morts pour la liberté dans les rangs de l'Armée Fraçaise de la Resistance».

Refiriéndose a las disposiciones adoptadas por las autordades francesas sobre la suspensión de periódicos españoles pregunta «La Dépêche» qué vale el servicio prestado por el gobierno franquista a la política francesa si se le compara con tel servicio de valor inestimable que prestaron los españoles del «maquis» francés a la causa de nuestra patria y a la causa de la libertad del mundo durante la ocupación alemana.

DETENCION DE NUEVE ANARQUISTAS

MADRID (AFP). — Noticias de buena fuente indican que en Barcelona han sido detenidos nueve militantes de la Federación Anarquista Ibérica. Se les acusa de «propaganda ilícita».

Varios de ellos son exilados que habían entrado en España clandestinamente estos últimos meses.

Emigrados en Alemania

La nota inserta en «Soli» (nº 862) por el compañero que firma «La Cabra», sigue dando juego. Recientemente hemos recibido de otro compatriota emigrado un comunicado de respuesta en el que se trasluce que el firmante no ha tenido ocasión de leer la contestación del propio «La cabra» a «Kiko català». No obstante, respetuosos con las informaciones de todos los interesados en el asunto publicamos el comunicado que sigue:

«Me presentaré: Mi pasaporte dice que soy español; si trabajo en Alemania debo ser emigrante; el motivo de emigración: si para ellos, economía, para mí, liberación.

»Fortuitamente llegó a mis manos un ejemplar de «Solidaridad Obrera», el 862, y de su contenido valiente y justiciero, aludo al artículo «Del negocio fascista».

»Aunque el autor se confiesa aficionado no deja de ser responsable de sus aseveraciones y aún coincidiendo en lo del negocio de los emigrantes españoles como una «trata de blancos y blancas» para España y Alemania (del que no me he librado a pesar de mis frustadas ansias de liberación), no estoy de acuerdo en lo referente a los apartados numerados.

»Es cierto que conozco a pocos españoles en Alemania, algún centenar, pero no creo que en esta comarca vivamos en el paraíso de Alemania para los españoles, aunque todos trabajando en diferentes centros, superamos las condiciones expresadas en dicho artículo. Veamos;

»1º. — No fui contratado en España, pero los obreros que conozco todos superan los 2,10 tipo en sus contratos firmados en España. Sólo algunas mujeres fueron contratadas a un nivel más bajo. En cuanto a las chapuzas del Gobierno, aligerando bolsillos, con fines moralistas, lo creo muy posible.

»2º. — Los emigrados, conocidos por mí, viven en hoteles, pensiones o viviendas particulares, aunque tengo noticia de la existencia de las barracas. A la iglesia se paga oscilando, según la paga bruta, entre 2 y 5 marcos normalmente (no 15), pero incluso los propios alemanes lo pagan obligatoriamente. He conocido dos curas españoles, uno, estudiante aventurero, el otro, creo que uno de los 300 y pico curas vascos que firmaron aquella carta condenada por el Gobierno. Ambos parecen temer ser convertidos... por nosotros, no se explica de otra forma su voluntario distanciamiento.

»3º. — A pesar de ser esta zona eminentemente textil, una de las industrias peor remuneradas, se cobra por encima de los 2,10 marcos/h. el que suscribe 2,43, habiendo españoles que sobrepasan los 3 marcos. El total de impuestos es en 24 % repartidos en Seguros Sociales, Estado e Iglesia. Son unos 50 marcos para el Estado o Estados y no 75-90 DM.

»4º. — Desde luego a los españoles no nos dan dirección de empresas, ni empleos administrativos o intelectuales (aunque pudiéramos). Si hay españoles que trabajan con peligro de su vida o salud, la mayoría son conscientes voluntarios de ello, por ser esos trabajos mejor cotizados. Y esta «heroicidad» tiene sus mártires.

»Cuando se trata de generalizar se ha de hacer generalizando, no minimizando. El crítico considerará pros y contras universales sobre lo particular. Del mismo modo el narrador.

»A Ud. Sr. Director, le corresponde mantener la integridad y prestigio de su digno periódico y yo que sin saberlo pensaba como ustedes, no desearía que ningún artículo se interpretara como libertad de expresión basada sólo en verdades harto exiguas.

»Le ruego acepte esta misiva con la franqueza y buena intención que he creído expresar, habiéndome liberado de antinaturales formulismos, así como el noble apoyo en sus altos propósitos idealistas de su voluntario compañero de exilio.

F. García

Reutlingen 15 de noviembre de 1961.

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

NOVIEMBRE

Lista III

	NF.
Saldo	746,96
Nantes: José Martí	10,—
Marciguel (S.etL.): A. Santos	6,—
Laroque d'Arcs: Minguillon	7,40
París:	
V. A.	8,50
Vidal	5,—
Casellas	5,—
Juan García	6,—
Ibáñez	6,—
F. Local de Ivry	30,—
Fiesta familiar del 19-XI	180,—
Total	1.010,86
Gastos fiesta familiar	20,—
Suma y sigue	990,86

ANDRE RESPAUD: «SOCIOLOGIE FEDERALISTE LIBERTAIRE»

«Manual claro y reciso del pensamiento federalista y libertario. Las doctrinas de Proudhon, Godwin, Han Ryner, Bakunin, Kropotkin, Nietzscche, Guyau y demás grandes pensadores netamente definidas.»

3,75 NF. en esta Administración.

Las actividades confederales en Normandía

Organizada por la Federación Local de Vernon en colaboración con la Comisión de Relaciones del Núcleo de Normandía, tuvo lugar en dicha localidad un acto de cordialidad entre la militancia de la C.N.T. de España en Exilio del departamento del Eure y un grupo de trabajadores venidos de España recientemente.

El animador fue el compañero Ordoño, de la Federación Local de París, quien hizo un estudio social desde lejanos tiempos, patentizando su similitud con los días actuales por considerar que sólo el nombre ha cambiado de los que soportan el peso de las necesidades de la sociedad, injutamente dividida en clases.

Citó hechos ignominiosos que se producieron en Andalucía y Extremadura siendo el primer instigador de los mismos el clero, siempre aliado del capitalismo y del Ejército.

Cuando el joven quiere pensar, ya no puede hacerlo debido a la falsa educación recibida. Es instruido por el Estado y para el Estado.

Hay un abismo grande entre las doctrinas del cristianismo y sus hechos. Cita a Salvochea como ejemplo hacia los postulados, porque siendo un hombre de fortuna empleó toda su existencia instruyendo y trabajando en favor de los desheredados.

Con las intervenciones de otros compañeros, quedó patentemente demostrado que el pueblo español fue atacado por las diferentes fuerzas reaccionarias el 18 de julio de 1936, a las que con un coraje sin igual el pueblo supo hacer frente a tan bárbara agresión, siendo la C.N.T., organización de fuente libertaria, quien tomó la parte más activa, lo mismo en los frentes que en la organización de la sociedad nueva que la Revolución del 36 tiene el gran honor de reivindicar.

La numerosas asistencia de los grupos y Locales limítrofes quedó satisfecha del resultado de nuestra primera conferencia del ciclo preparado.

C. de Relaciones de Normandía

Necrológicas

FERNANDO CELMA

El 17 de octubre en Montauban tuvo lugar el entierro del compañero Fernando Celma, falecido a causa de un cáncer en el estómago, esa terrible enfermedad que no perdona y tantas vidas arrastra consigo. Natural de Pina de Ebro, contaba actualmente 80 años de edad pero bien conservados a pesar de su edad avanzada. Han sido suficientes dos meses para terminar con una existencia llena de voluntad y entusiasmo. Quienes lo han conocido y convivido de cerca con él saben en cuan alto grado de estima tenía a la organización.

En las jornadas del 19 de julio del 36 y sucesivas fue ejemplo digno de tener en cuenta. Consciente del momento de transformación social en que vivía el pueblo español, fue uno de los más activos de la localidad de Pina de Ebro; y se entregó por completo a las necesidades que aquellos momentos requerían. Colaboró intensamente en la creación de la colectividad de campesinos, de cuyo comité formó parte hasta el fin de la misma.

Refugiado en Francia, continuó siendo el mismo hombre de carácter sinómico e inquieto, ofreciéndose en todo momento para lo que fuese preciso, siempre con miras a dar vida a la Organización.

El entierro (civil) estuvo concurrido por gran cantidad de compatriotas qde asistieron a rendir el último tributo al que en vida fué modelo de dignidad y constancia.

Que sus afligidos esposa, hija, sobrino Calvo y familiares todos, reciban el más sentido pésame de la Federación Local de Montauban.

EMILIO DOMPER

Un compañero más a añadir a la larga lista de los que no volverán a España. Por los caminos del mundo va dejando la emigración española, jalones de vidas humanas agotadas por la larga espera.

Uno a uno van pereciendo en este destierro los que ayer formaron en las filas de las vanguardias revolucionarias que posibilitaron la revolución española.

Y la batalla de la *espera* sigue aguardando el momento decisivo del triunfo: incógnita para el futuro; futuro que no verán los cientos de militantes que como el compañero Domper, quedan en un cementerio olvidado.

Víctima de un accidente de trabajo y tras larga y penosa estancia en el hospital, fallecido el compañero que reseñamos, a los 54 años de edad, el día 9 de noviembre.

Su entierro fue un día de luto para la colonia española de Rouen, a la que se asoció buena parte de la opinión francesa.

¿Herencia del compañero Domper? Un pasado de luchas, un estar *presente* en todos los tiempos...

Compañero y amigo Domper, tu lucha no ha sido vana y el puesto que dejas vacante en las filas de la CNT será ocupado por la juventud que se incorpora a la lucha.

F. L. DE ROUEN

El mitin de Oullins

Nos comunican de esa localidad que el mitin de afirmación confederal anunciado se celebró con entusiasmo público y acierto de tribuna. Privó un ambiente de inseguridad que resultó inmotivado pero que retuvo a bastantes españoles en sus respectivos lugares de residencia.

Para otra vez recomendamos más decisión. Hay veces que cuando la lluvia arrecia hay que salir a la calle, con o sin paraguas, con el ánimo impermeabilizado.

CONLLEVANCIA

BILBAO. — Tocó en ésta un barco polaco que cargó aquí mercancías para el puerto de Gydnya (Polonia).

Revista de revistas

BUITEN DE PERKEN

Revista (nº 7), dedicada a la lucha por la libertad de España. Redactores: Albert de Jonc y Rudolf de Jonc. Presenta el siguiente sumario: «Negenten juli 1936» (Redacción); «Het Spaanse syndicalisme» (Albert de Jonc); «De dagen dïe Voorbij» (poesía); «De Spaanse colectisatie» (Gastón Leval); «Opdracht» (poesía); «Deze Grond dese tijd» (poesía Blas de Otero); «De mogelikheden van de Spaanse emigratie» (Luis Mercier); «Voorzichtigheld» (Ramón Sender); «De peers van de Spaanse emigratie» (notas bibliográficas sobre la prensa española de la emigración política); «Spaanse Klein inheden»; «Verant-Woording van dit nummer»; «Proces Santen-Raptis» (Rudolf de Jonc). Redacción: Camphuysenlaan 11, Heemstede; Administración: Potgieterstraat 49, Den Haag, Holande.

DEFENSE DE L'HOMME

Número 156, dedicado enteramente al ensayo «L'Equivoque revolutionnaire» de Paul Rassinier, con una atinada introducción de Louis Dorlet. Un estudio sobre la revolución en general que dará pie a serias meditaciones y, posiblemente, a amplias discusiones.

Dirección de esta revista: Louis Dorlet, B. P. 53, Golfe-Juan (Alpes Mmes.).

NOIR ET ROUGE

La revista de los animosos muchachos denominados «anarquistas revolucionarios». En este número (el 19) vése el siguiente contenido: «Editorial»; «Faire le point»; «Travailleurs, syndicats et militants» (Simon); «Marxisme et anarchisme» (profundo estudio sin firma que recomendamos). Llamada de solidaridad para los compañeros de Ginebra, correspondencias, voz amiga para los refugiados españoles en Francia, etc. Dirección: Lagant, B. P. 113, Paris (18).

Apostilla: ¿Por qué estos inteligentes compañeros no se deciden a sacar sus «Cahiers d'études anarchistes» en caracteres de imprenta?

RECONSTRUIR

En su número 13: Editorial: «Triple lección»: España, Hungría, Cuba»; G. Cuadrado Hernández: «El eterno drama de nuestro indio»; D. A. de Santillán: «Tópicos actuales: izquierdas, derechas, centro. Revolución para la tolerancia y la libertad»; Bosco Nedelcovic: «El mito de los recursos ilimitados de la ciencia y la tecnología»; Luce Fabbri: «El dilema Este-Oeste»; José Viadiu: «Ayer España, hoy Cuba»; Julián Huxley: «La vida puede ser digna de vivirse»; «Archivo» (de barbaridades); Jacinto Cimazo: «1º de julio de 1876, muerte de Miguel Bakunin»; Comentario de libros.

Casilla de Correos 320, Buenos Aires,, Argentina.

ANARCHY

Se ocupa en su número 9 de: «Are we in favour of penal reform?»; «The Captive Society» (John Ellerby); «Therapeutic communities» (Ward Jackson); «A criminologist's testament» (Paul Reiwald); «Refresher ciurse in jail» (Dave Dellinger); «Far from therapeutic...» (Pat Arrowsmith); «Observations on Anarchy 7» (Joe Bançamin); «Were Can They Play?» (Doris Allen).

Dirección: 17a Maxwell Road, London SW6, England.

VOLONTA

Con el siguiente Sumario: «La Spagna insegna» (V.); «Chiesa antidemocratica» (Alberto Moroni); «Anarchia o socialismo?» (G. Rose); «Pezzi del nostro mondo» (N.A.); «Il Comune: Funzionari e cittadini» (Guido Monfredi); «Breve storia del sindacalismo libertario espagnolo» (José Peirats); «Massimo Gorki» (H. Herscovici); «La delincuenza giovanile» (Claudio Cantini); «Societa e istinti» (Mario Dal Molin); «La rivolta di Kronstadt» (Alexandre Berkman); «Una petizione» (A. Brenda); «No parlatemi ancora di guerra» (Romano Morgantini). Comentarios, correspondencias, notas, etc. Número doble (agosto-septiembre). Solicitarlo a asella Postale nº 4, Genova-Nervi, Italia.

L'IDEE LIBRE

Cultura individual y renovación social, a cargo de A. Lorulot. En su número de noviembre da: «La légende du Christ», «L'abbé Jacques Debout» (Lorulot); «Misère de la mère malgré elle» (Eustace Chessier); «Pouissance de la sexualité» (Dr. Valensin); «Libre maternité»; «La Bible devant la critique rationaliste» (Lorulot); «Anticonformisme et esprit de contradiction» (Dr. Masson); «La machine à faire des enfants» (Félix Michaud); «Dissertation sur les faux et les vrais besoins»; «Le déclin du socialisme»; «La pire des escroqueries» (Lucie Ferh); «L'Homme Libre» (Anna Franzolini). Notas, libros, informes, etc. Dirección: l'Idée Libre, Herblay (S. et O.).

«UMBRAL»

Número 17, con textos de A. Roa, J. Floristán, Fuco G. Gómez, Agustina, Jaime R. Magriñá, F. Alvarez Ferreras, Dra. Alice Larde de Venturino, Dr. Thomas A. Dooley, E. Protón, ilustraciones de Monrós.

Dirigirse a «Umbral», 8563, Bd. St-Laurent, Montreal 11, P. Q., Canadá.

¿Así se escribe la Historia?

por Julián FLORISTAN

DESPUES del grandilocuente discurso del caudillo de España en Burgos, con motivo del 25 aniversario de su exaltación, o asalto, a la jefatura del Estado, han venido a nuestra memoria algunos pasajes del libro titulado «La caída de Mussolini», de Mr Georges Roux, texto de presentación del conocido periodista Raymond Cartier, que leí hace unos meses. Motivos ajenos a nuestra voluntad nos impidieron entonces comentarlos. Nunca es tarde cuando se trata de hechos que, habiéndolos vivido, podemos permitirnos hablar de ellos con cierto conocimiento de causa.

Fácilmente se comprenderá que del libro citado, apenas si nos ocuparemos de otros aspectos que los relacionados con España y nuestra revolución, o guerra civil, o ambas cosas a la vez, como se quiera. No es de nuestra incumbencia el discutir si la era fascista, si el comportamiento del Duce fue o no nefasto para Italia, para Francia, Europa y el mundo. Los italianos, los franceses, todos los pueblos interesados saben ya a qué atenerse sobre ello.

Tampoco lo es si iba o no a remolque del otro fanático que con sus locuras puso al mundo en un aprieto, amenazando con la destrucción de una cultura y buena parte de la humanidad, ya que para él todo lo que no fuera alemán, teutón, ario «puro» ninguna razón tenía de existir (la raza judía en particular) y para conseguir sus sueños de «espacio vital», en nada ni en nadie reparaba. La historia va colocando a uno y otro en el lugar correspondiente. Mas es preciso, a juicio nuestro, aclarar y comentar algo de lo que nos afecta.

Que el autor del libro citado trate de minimizar y hasta en buena parte de justificar el camino y la actuación seguidos por Mussolini, muy libre es de hacerlo. Y nosotros también de puntualizar aquellos aspectos que no se ajustan a la realidad que, repetimos, nos tocó vivir. Si para él solo es un tanto criticable lo que atañe a Francia, para nosotros sucede lo propio con referencia a España.

Vamos a traducir algunos párrafos, los más esenciales, que se refieren a nuestra guerra, aunque extractados pueden dar una idea de cómo vio el autor las cosas:

«1936. Desde hace algún tiempo, la República española ha pasado a manos del Frente Popular (en español en el texto), que dominan los comunistas o los comunizantes. La situación interior no cesa de agravarse. La oposición es perseguida, los liberales molestados, los curas acorralados — «traqués» —, los conventos incendiados... un terror encubierto pesa sobre la Península Ibérica.

»Calvo Sotelo es asesinado con la evidente complicidad, si no bajo las órdenes del gobierno de Madrid. Todo el que no simpatiza con la extrema izquierda se cree amenazado de exterminación. Un viento de pánico sopla sobre gran parte de la población.

»El 18 de julio estalla una rebelión militar que, partiendo de Marruecos, gana rápidamente la metrópoli. La guerra civil se extiende inexorable y salvaje...

»Franco, que dirige la insurrección, pide ayuda. Mussolini teme la victoria de los rojos. Incluso por él mismo. Por otra parte, el gobierno de Madrid ¿no recibe ciertas ayudas de París?

»El Duce, prudente, vacila. A la primera demanda de Franco, el 21 de julio, respondió negativamente primero. Sólo el 30 envió la primera ayuda: 12 aviones.»

¿Ignora voluntariamente el autor que mucho tiempo antes de la sublevación existían acuerdos, pactos, compromisos, entre el fascismo italiano — que ya había enviado ayuda en armas — y el falangismo español? Muy lamentable para un historiador, de ser así. Seguro como dice que estaba el Duce de la victoria de Franco al final de 1936, ¿por qué continuó el envió de hombres y material en mayor cantidad siempre a su compinche? No nos lo dice el autor.

»Al fin acabó — Mussolini por enviar divisione enteras. El total llegó a 80.000 hombres, sin hablar de armamento y material.»

Sobre la guerra — innecesaria — que al fin el 10 de junio de 1940, Italia declaró a Francia, ya bastante abatida y de ello se aprovechó, por el irresistible avance alemán, no habla muy bien el autor, naturalmente. Pero trata de minimizar los efectos y hace estas comparaciones:

«Esta *guerra* franco-italiana no ha sido terrible. Ella ha costado en total 900 muertos. Mientras que la agresión inglesa de Mers-el-Kebir, el 3 de julio de 1940, le valió 1.300 y la «toma» de Royan, el 18 de abril de 1945, por las F.F.I. del general Larminat, 1.800.» Muchos nos parecen; a menos que cuente las víctimas por bombardeo de la población y especialmente el de la noche del 5 de enero de ese mismo año 1945.

Es sumamente curioso que, refiriéndose a la invasión de un pueblo indefenso como Etiopía, no hable de violencia alguna; las huestes mussolinianas debieron entrar allí como en su propia casa, repartiendo bendiciones romanas solamente. La violencia sólo existió por parte de los fanatizados seguidores de Hitler Bien se ve que no debió sufrir bombardeos italianos, como nosotros los hubimos de sufrir y aguantar en España y no solamente en fuentes de guerra o lugares que con ella tenían más o menos estrecha relación, si que también en aldeas, pueblos y ciudades bien apartados de las líneas de fuego, de puntos estratégicos, o de industrias de guerra.

Y, qué manía la de hacer pasar a la España republicana, ya antes de la guerra, como feudo del comunismo, desfigurando la realidad a sabiendas. ¿Cuántas veces se ha dicho y repetido ya que en España el comunismo rusófilo era una planta exótica y por ello sin raigambre allí? No importa, hay que machacar, tergiversar, crear confusión tras confusión y que si los curas, los liberales y etc., etc. La reacción, el naciente falangismo, hijo natural del fascismo mussoliniano, la aristocracia, las fuerzas y el militarismo de casta, tenían derecho a todo; el pueblo a nada, ni siquiera a protestar, cuanto menos a defenderse. Ni aun después del 18 de julio de 1936 en que unos generales felones se lanzaron contra la República a la cual habían «jurado por su honor (?)» defender.

Meses antes del levantamiento sabíamos de sus intenciones. Y conocíamos en parte de dónde les había llegado y llegaría ayuda extraña, de fuera. No habían ocultado del todo su concomitancia con el fascismo italiano. Todo eso el autor de «La Caída de Mussolini» lo ignoraba, o bien lo oculta muy piadosamente. Pero con ello la historia nada sale ganando.

¿Es que un pueblo lanzado a la guerra civil (la más criminal de todas las guerras, cierto) por unos cuantos militarotes sin escrúpulos no debe defenderse? ¿Entonces, qué de particular tiene que reciba ayuda exterior, pagada a buen precio, que no regalada? ¿No fueron Mussolini y otros quienes ayudando a los facciosos dieron lugar a que la lucha se alargara y se hiciera más cruel aún?

Si cada cual trata de justificar hechos históricos sin atenerse a la escueta verdad, que si se desea sinceramente no es difícil averiguar aún no habiéndolos presenciado de cerca, entonces daremos a las generaciones venideras la impresión de que lo que lo que escribimos tiene más de « romance » que de historia verídica.

Error del cual debiéramos prescindir y apartarnos. De lo contrario en lugar de relatar, a conciencia desfiguramos. Y así no se escribe, no debe escribirse la Historia.

Jean Rostand

LO QUE YO CREO

300 fr.

ediciones «SOLI»

(16) Ricardo Sanz, *Ascaso y Durruti*, en «España Libre», Toulouse, 20 noviembre 1960.

B.D.I.C

solidaridad

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE, ZONE NORD ET NORMANDIE

Red. y **Adm.:** 24, rue Ste-Marthe, París (X°) — Teléf. BOT 22-02
Teléfono talleres: BEL 27-73
Giros: CCP París 1330756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París X°

JOURNAL SYNDICALISTE ET D'INFORMATIONS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	3,90 NF.
Semestre	7,80 »
Año	15,60 »

Notas sobre la historia del movimiento obrero en España

Cataluña bajo el terror del pistolerismo (1920-23)

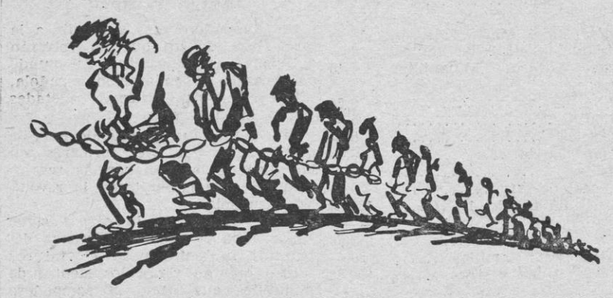
por Diego A. de SANTILLAN

El comité ejecutivo del llamado Sindicato libre lo integraban Ramón Sales (que fue descubierto en Barcelona en los primeros meses de la guerra civil, en 1936, y ejecutado), Laguia, Martínez, Anselmo Roig, Marco Roig, Antonio Olivares; entre los sicarios mencionó el confidente Feced a Andrés Hortet, Honorio Inglés, Ramón Ródenas, Miralles, Carlos Baldrich (Onele), Lasarte y otros. En el ejecutivo del Sindicato libre figuraron también jaimistas activos.

Centenares de asesinatos, torturas espantosas, encarcelamientos arbitrarios, transportes a pie por los caminos a lugares remotos, ley de fugas, terror en toda la línea, todo fue ensayado para poner límites al movimiento obrero independiente de la región más industrial de España con el apoyo de sectores mezquinos y miopes de las fuerzas tradicionales reaccionarias del país. Una información hábilmente difundida sembró la confusión y la incomprensión de los unos y alentó la cobardía de los más. Frente a la trágica situación creada, hubo escasas voces independientes dispuestas a salir en defensa de la verdad y de la justicia. El sindicalismo acorralado se defendió con bravura heroica y no se le puede acusar en esas circunstancias de que haya podido sobrepasar en algunos casos los límites de lo estrictamente necesario para la defensa; en la guerra, y lo de 1920-23 en Barcelona y en el resto de Cataluña era una guerra, no rigen siempre las normas vigentes en los períodos de paz. Solamente podrían condenar las violencias de los de abajo los que, después de conocer las torturas aplicadas a las víctimas de las persecuciones, después de percibir el sadismo repelente, la bestialidad sin freno usual en las dependencias policiales, pueden sentirse con fuerza moral para aconsejar la prudencia, la sumisión, la resignación a los caídos o a los amenazados con esa suerte.

Un pleno clandestino de sindicatos de Cataluña, reunido en casa de un compañero de Sans, resolvió delegar a Joaquín Maurín, Andrés Nin y José Viadiu para que gestionasen ante el gobernador, Federico Carlos Bas, la reaparición de «Solidaridad Obrera». El gobernador dijo a los delegados: «Tengan presente que les habla el hombre, no el gobernador. Ayer se celebró una reunión de fuerzas vivas en la que se acordó *descabezar el sindicalismo*, es decir, terminar con esa manifestación del proletariado de Cataluña. Me propusieron — dijo el señor Bas — que me encargase de la tarea, a lo cual respondí que sería un gobernador dimitido, pero nunca un gobernador asesino». Fue entonces cuando se ofreció Martínez Anido a cumplir la tarea» (7).

La presencia de los generales Martínez Anido y Arlegui en Barcelona, uno al frente del gobierno y otro en la jefatura de policía, oscureció con sus monstruosidades lo que se dice de los Cien Negros del zar ruso; para encontrar algo similar hay que llegar hasta las hordas del nazismo alemán, doce o trece años después. Martínez Anido se hizo cargo del gobierno de Barcelona el 9 de noviembre de 1920 y comenzó en seguida a intensificarse la caza y la matanza de sindicalistas, los encarcelamientos, los asaltos a domicilios, las torturas en los puestos de policía. El 27 del mismo mes de noviembre fue muerto a balazos en Barcelona el obrero José Canela, que había asistido al congreso de la Comedia en 1919, por pistoleros del Sindicato libre. Y el 30 cayó el abogado Francisco Layret, defensor de los sindicalistas, un hecho que produjo consternación y pánico. Layret, paralítico, se transfiguraba en los estrados de la justicia con su elocuencia y su energía espiritual; republicano militante, fue diputado de Sabadell; denunció en el Ateneo de Madrid a los responsables de la represión antiobrera, defendió a los sindicalistas perseguidos y rindió homenaje a los altos principios sociales que alentaban; participó activamente en el movimiento revolucionario de agosto de 1917, sostuvo la autonomía de Cataluña y se distinguió en su lucha junto con Marcelino Domingo y Luis Companys; se aproximó a los trabajadores no sólo como abogado, sino respetuoso de sus reivindicaciones y sus afanes. Con su muerte al salir de su domicilio se quería prevenir a los abogados para que rehusasen sus servicios profesionales a los perseguidos. Indudablemente, algunos vacilaron, pero otros afrentaron todos los peligros para cumplir con su deber y su conciencia, aunque se les amenazaba con la misma suerte que corrió Layret. El atentado, planeado por Martínez Anido, Arlegui, Pita, Sales y Laguía, fue ejecutado por José Cinca, los hermanos Alvarado, Carlos Baldrich, Manuel Simón y Amadeo Buch, apoyados por Juan Torrens, Homs y otros. Para disminuir las posibles repercusiones de ese crimen, fueron deportados al castillo de la Mola, en las Baleares, 36 sindicalistas y republicanos, entre ellos Salvador Seguí y Luis Companys; más 50 obreros conocidos encarcelados el mismo día.



Joaquín Maurín evocó sus recuerdos de ese período así. (8):

«Desde noviembre de 1920 (asesinato de Francisco Layret) a marzo de 1923 (asesinato de Salvador Seguí), el movimiento sindicalista se encontró en Barcelona atacado noche y día por las pistolas de la policía y las del «Sindicato Libre». Generalmente, durante el día, el «campo» pertenecía a los pistoleros del «Sindicato Libre». Y por la noche, a la policía. Cayeron centenares de militantes. Era raro el día — y la noche — que no eran asesinados uno o varios obreros. Fue el período de la llamada Ley de Fugas... Durante los meses de noviembre y diciembre de 1920, enero y febrero de 1921, el asesinato de sindicalistas adquirió proporciones de verdadera hecatombe. Luego la furia descendió porque el movimiento sindicalista empezó a contraatacar con éxito... Cuando Anido y Arlegui empezaron a perder batallas, recurrieron a poner en «libertad» a los presos, asesinándolos a la vuelta de la esquina. Así fue «libertado» Evelio Boal, secretario del Comité Nacional de la C.N.T.»

Ocho días después del asesinato de Layret corrió la misma suerte Evaristo Villaplana y comenzó por entonces el espectáculo humillante de las cuerdas de deportados, llevados por los caminos a pie entre guardias civiles, con un viático de cincuenta céntimos por día. Algunas veces los deportados llegaban a su destino, en regiones lejanas, pero muy a menudo quedaban en las carreteras, ultimados por sus guardianes y conductores.

Ricardo Sanz menciona en sus recuerdos del período terrorista estos hechos:

«Un día fueron detenidos cinco obreros sindicalistas en el Café Español, por orden de Arlegui; se los condujo a la Jefatura de Policía, sin resistencia alguna; allí fueron encerrados en uno de los calabozos y a las tres de la mañana fueron sacados de allí maniatados, diciendo que se los conduciría a la cárcel; al llegar a un sitio despoblado, los que los custodiaban descargaron sus armas sobre los detenidos, los dejaron en la calle muertos y volvieron a la Jefatura. Al día siguiente los diarios decían: «Intento de fuga. Cinco sindicalistas detenidos intentan fugarse y la policía dispara sobre ellos, matándoles».

No quedaban más medios de defensa que los grupos afines que funcionaban con los centros obreros clausurados. La indignación de los militantes fue enorme. Ricardo Sanz explica: «Hasta que por primera vez fue aplicada la célebre Ley de Fugas, los obreros revolucionarios nunca habían acometido contra la policía, a pesar de que para ello habían tenido sobradas razones, pero desde entonces en adelante, se les declaró la guerra a muerte. Pocos días después de la primera aplicación de Ley de Fugas era muerto a tiros como un perro rabioso el policía que, cumpliendo órdenes del jefe superior había procedido a la detención de los cinco obreros en el Café Español y que fueron asesinados» (9).

«Evelio Boal, obrero gráfico de Valladolid, secretario del Comité Nacional, fue detenido el 3 de marzo de 1921; sufrió en la Jefatura de Policía un martirio atroz durante varios días consecutivos; se le acusaba de organizar la resistencia contra el pistolerismo mercenario y contra la matanza oficializada de sindicalistas. Convertido en una piltrafa humana, fue entregado el 17 de julio a media noche, junto con Antonio Feliu, a las bandas asesinas que los acribillaron a balazos a las puertas mismas de la Jefatura de Policía. En la muerte de Boal y de Feliu intervinieron Ramón Sales, Luis Calderón y Tejada. Se describe a Boal por sus compañeros como «un verdadero científico de la organización, ordenado, meticuloso y constante para llevar a término cuanto se proponía. Si como orador no era de gran fuerza, como escritor era muy estimado, popularizándose con el seudónimo de *Chispazos*» (M. Buenacasa, l.c. pág. 95).

Todos los comités de la Confederación Nacional del Trabajo tenían que ser reorganizados constantemente, a causa de las bajas por asesinato o por prisión de sus miembros y la tarea a realizar no era ya, frente al pistolerismo oficial, propia para todos los temperamentos; hubo algunas defecciones, pero fueron muy pocas y el comportamiento de los más fue admirable. Para sustituir a los caídos, se reunían los militantes que quedaban libres y bien o mal la organización seguía funcionando. Después del asesinato de Evelio Boal, se reconstituyó el Comité Nacional de la C.N.T. así: Andrés Nin sustituyó a Boal en la secretaría, y el Comité Regional de Cataluña que formaban Salvador Seguí, Juan Pey, Camilo Piñon, Salvador Quemades y Enrique Rueda, la mayoría de ellos presos o fugitivos, quedó integrado por Ramón Archs, Joaquín Ferrer (Barcelona), Francisco Isgleas (Gerona), Felipe Alaiz (Tarragona), Joaquín Maurín (Lérida), aunque tampoco este Comité tuvo larga duración en sus funciones.

Ramón Archs, obrero metalúrgico, era hijo del mártir de Montjuich en 1897. En los recuerdos de Joaquín Maurín era el alma de la nueva dirección; hacia de puente entre el Comité Nacional y el Regional. «Fue él quien concibió y dirigió la estrategia antiterrorista, apuntando arriba, al presidente del Consejo de ministros, la momia Dato («Hombres e historia. La derrota», en «España Libre», Toulouse, 19 de junio de 1960). Tenía unos treinta años, era moreno, de talla mediana y mirada aguda; supo poner en movimiento a hombres valerosos y señalarles objetivos precisos para defender el derecho a la vida y la continuidad del movimiento social que se quería extirpar a sangre y fuego. «Lo recuerdo de una manera especial en una reunión del Comité Regional, celebrada en febrero (1921) — escribió Joaquín Maurín. En pleno apogeo de la «Ley de Fugas», nos reunimos un domingo por la mañana en una barraca de cañas de la montaña de Montjuich. Llegamos allí de dos en dos, como si fuésemos simples paseantes... Archs, que había escogido el lugar, estaba seguro de que la reunión se celebraría sin incidentes. Siempre había una posibilidad de fracaso, es evidente. Las autoridades y la clase patronal gastaban sumas enormes en sus servicios de «inteligencia». Pero los casos de confidencia no eran frecuentes, y sólo se manifestaban en los peldaños inferiores de la organización. Nunca hubo «chivatazo» en ninguna de las reuniones de los Comités superiores.

«En la barraca de cañas de Montjuich, después de estudiar la situación general, Archs dijo: «Se está llevando en Madrid un trabajo importante, que si sale bien, parará aquí la ola de asesinatos del «libre» y la policía.»

«No dijo más a este propósito. Pero todos comprendimos de qué se trataba»... (11).

Se pensó intimidar a los gobernantes de Madrid, que contemplaban impávidos los sucesos de Barcelona; fue elegido el ministro de Gobernación, Bugallal, pero se rodeaba de tal cantidad de guardaespaldas cuando se movía que se juzgó difícil aproximarse a él, tan difícil como acercarse a Martínez Anido o Arlegui en Barcelona. En vista de las dificultades, los que llegaron a Madrid, metalúrgicos, Pedro Mateu, Luis Nicolau, y Casanellas, cambiaron el objetivo y atacaron a Eduardo Dato, presidente del Consejo de Ministros, que no había movido un dedo para poner trabas a la acción represiva de las autoridades de Cataluña. El 8 de marzo de 1921, Dato fue muerto a balazos en Madrid. Los autores, Pedro Mateu y Nicolau fueron detenidos, el último en Berlín; Casanellas, el tercero, logró escapar y se refugió en Rusia.

Este hecho produjo consternación pero no disminuyó por ello la locura persecutoria y homicida. La víctima no tenía en su contra más que la condición de jefe de un gobierno que debía asumir la responsabilidad por la sangre que corría diariamente en las calles de Barcelona y en general en Cataluña sin tomar ninguna medida para poner fin al espectáculo bárbaro. Mientras se sustanciaba el proceso contra Pedro Mateu y Luis Nicolau, Federico Urales escribió que Dato había sido víctima de una política que no era la suya. «Tan no lo era que, ministerios presididos por Silvela, en los cuales el señor Dato desempeñaba las carteras de más confianza e influencia, otorgaron las tres amnistías más importantes de carácter social que se han concedido en España, y siempre a propuesta del señor Dato; a saber: los indultos a favor de los condenados a cadena perpetua por los llamados procesos de Montjuich, «Mano Negra» y Jerez. Además, al señor Dato se deben la mayoría de las leyes que favorecen a los obreros. Hay, pues, motivos para decir que el señor Dato fue víctima de una política que se le impuso y a la que servía de mala gana. Y él, que desempeñaba la Presidencia del Consejo, pudo resistir la presión que sobre su ánimo se ejerció para que España entrara en la gran guerra, no tuvo la resistencia necesaria para oponerse a la política desventurada de sangre y odio que se desarrolló en Cataluña. El mismo tribunal sentenciador lo declaraba así cuando dice que los sentenciados fueron instrumentos y víctimas a la vez de un estado de ánimo colectivo» (12).

(Sigue en la página 2)

(7) Pep del Noia, *Nacimiento y muerte de un periódico*, en «Solidaridad Obrera», París, 11 de diciembre de 1958.

(8) *Hombres e historia. Terror y contraterror*, en «España libre», Toulouse, 28 de agosto de 1960.

(9) *Lucha de titanes*, pág. 172.

(11) Joaquín Maurín, *Hombres e Historia. Terror y contraterror*, en «España Libre», Toulouse, 28 de agosto de 1960.

(12) *La Revista Blanca*, 1 de noviembre 1923.

Tarde, pero siempre actual

AUN no ha dejado de chocarnos que entre los temas a discutir en el próximo pasado Congreso de la C.N.T. de España en el Exilio figurara uno en el que se pedía: la creación de una «revista con ilustraciones dándole carácter moderno y animándose con plumas de intelectuales que, si no compañeros, sean liberales», etc., etc. Como muy sinceramente y claramente se expuso en «Soli »al mencionar el Suplemento Literario, resulta que los amigos proponentes demostraron residir cerca de la Luna. A estas alturas desconocer la existencia del Suplemento Literario (que lleva siete años publicándose) resulta un poco humorístico para compañeros, máxime contando nuestro mensual con cultísimos colaboradores. ¿Saben aquellos compañeros quiénes son el doctor Lucio Mendieta Núñez, el profesor José Uriel García, doctor Andrés Iduarte, Josermo Murillo Vacareza, el doctor Humberto Guzmán Arze, el doctor Federico Avila Avila y su hijo Avila Echazú? Pues elementos altamente liberales, inscritos en las universidades de Bolivia, Perú y alguno en la de Colombia. Antenor Orrego era el escritor de más prestigio de la nación peruana. Y no cito las colaboraciones ilustres de la Argentina cuales las del literato Zamacois, el logista Di Filippo, el buen pensador Doctor Lazarte, el meritísimo historiador nuestro, Diego Abad de Santillán, ¡y tantos otros! Además el semanario que patrocina al Suplemento tiene arraigo histórico cual lo tiene «La Protesta» de Buenos Aires. Es, consubstancial con los trabajadores españoles; tiene, como la famosa publicación argentina, un glorioso pasado.

Guardemos lo nuestro y en todo caso mejorémoslo, en lugar de, conscientemente, reducirlo. Es lo que deseamos hagan todos los compañeros, particularmente los que residen en Francia.

R. LONE

XI aniversario del Grupo «Terra Lliure»

FUNDADO en el año 1950 por un puñado de compañeros, guiados por el doble sentimiento en la práctica del Arte y la Solidaridad, el grupo artístico Terra Lliure pronto se abrió paso, cosechando éxito tras éxito en los teatros de diferentes grandes ciudades de distintos departamentos, entre los que citaremos, Alto Garona, Aude, Pirineos Orientales, Altos Pirineos, Tarn, Tarn y Garona, Gironda, Gers, Gard, Ariège, Aveyron, Lot, etc.

En todas partes donde ha actuado ha dejado grato recuerdo, como así lo atestiguan los múltiples elogios no sólo de nuestra prensa afín, sino también de buena parte de la prensa local de ciertas localidades donde nuestro grupo se ha manifestado. Y en cuanto al público, en todos los lugares, sin excepción, ha despedido nuestro conjunto artístico con verdaderas muestras de simpatía y admiración.

En sus once años de existencia el grupo artístico Terra Lliure ha exhibido su arte en múltiples teatros de Francia, y de una manera particular, en la región del Mediodía. Su concurso ha sido solicitado en varias otras regiones, donde ha llegado el eco de sus éxitos artísticos; demandas que no han podido ser aceptadas por razones de orden mayor. Terra Lliure es un grupo «amateur», compuesto de elementos que, durante la semana, todos y cada uno de ellos trabajan en sus diferentes especialidades, disponiendo sólo de los días festivos. Claro está, constituye éste el primer handicap para emprender viajes demasiado largos, en los que la ida y vuelta no se puede efectuar en un solo día.

Las especialidades artísticas de nuestro grupo siguen siendo las mismas, aunque su principal atractivo radica en las comedias líricas, sus coros y el grupo de Ballets. Atraído por los éxitos alcanzados en sus anteriores y múltiples representaciones, doquiera que el grupo se manifiesta hace el público acto de presencia, consciente de la calidad del espectáculo que se le va a ofrecer.

En fecha 9 de diciembre, por la noche, en su local social, 48, rue de la République, ha decidido el conjunto de Terra Lliure celebrar el XI aniversario de su fundación mediante una fiesta titulada, «Noche de Montmartre», amenizada por una excelente orquesta. Habrá baile, tómbola y sorpresas al alcance y del agrado de todos los concurrentes.

Desde las presentes líneas invitamos a todos los amigos y simpatizantes, a la fiesta del XI aniversario de Terra Lliure que, como voluntad expresa de todo su conjunto, constituirá un acto de recreo para jóvenes y adultos, y de pura fraternidad para todos.

LA COMISION

Toulouse, noviembre 1961.

Del cielo en un lugar de los Andes

Sobre peñascos erguidos; altos y siempre más altos,
creciendo de las honduras, llevándose el cenit,
impulsados por el ansia de saltar en el vacío
...hasta quedar — sin embargo — yertos e inertes aquí;

o lejos, entre horizontes marcados por los peñones
con el vértice en la nubes y el pie en el rumbo abismal
— templados en llamaradas, helados por aquilones
en el clima de la noche — se aprietan... Y suben más...

Desde las grietas profundas se escurren sombras temidas
trepando por las pendientes, tropezando en el filón,
hasta agarrarse en las cuestas para seguir ya brincando,
y ahogando la tierra entera como aguas de inundación.

Es la visión que se estira cruzando las cordilleras
... ¡Pero hay vida en cada sombra! y alma y forma insuflarán
al páramo solitario, silencioso, sin hogueras,
sin flores... Y sin el suave murmullo del manantial.

Llega la noche... Despacio; y aún sobre algunas cumbres
perduran en lontananza vislumbres leves del sol.
Ya más pálidos, más tenues... siendo el eterno retorno
de las derrotas y glorias — historia que no murió.

Ya es la hora de las largas vigilias enmudecidas;
y en el templo de granito, bajo bóvedas sin fin,
paren fantasmas — sin prisa — las rocas ennegrecidas.
Se buscan, se ven... Y arrastran la luz de sobrevivir.

¿De qué pasado han venido? ¿De qué mundos ignorados,
bajo el polvo de los siglos que llevan siempre a olvidar?
¿En qué reinos, en qué climas imponentes — agobiados —
tienen su esencia las tristes visiones del alminar...?

Y en el haz de la meseta que se columpia la noche
— sobre cementerios largos y ruinas en derredor
... ¡pero con la urdimbre viva de un cielo siempre estrellado! —
son sombras entre las sombras que imploran su salvación.

Cabizbajos, encorvados; sin moverse esperarán...
¿Desde cuándo en esta tierra son víctimas perseguidas,
y hasta cuándo serán siervos de su propia soledad?

Como piedras entre piedras siempre soportan su pena.
Van tiritando en la noche... Y apenas un humo añil
se destrama en los tizones ,sin que una cuita serena
vibre en el ámbito frío desde visiones así.

...Y el páramo entorpecido se encierra en su propia fuente,
pasan instantes y anos... ¡Cuánto esfuerzo! Y bruscamente
como en la espera anhelante vispera de la creación.
se siente en el mundo entero la brutal transformación.

Se rompen en sus entrañas las ligazones nudosas.
Se desgarran los sudarios y dejan pasar la luz.
Y en neblina blanquecina van los seres y las cosas,
volviendo a vivir la vida, sin la extraña noche azul.

Y otra vez las cumbres cazan rayos dorados al vuelo,
reflejados en las cuestas y en el cántaro abismal.
Se van muriendo las sombras en los valles — y una capa
crece escarlata aliviando las penas del avatar.

Allá, sobre la meseta — rueda de rocas despiertas —
los espectros lastimeros ,los que esperaron sin voz,
como los cantos rodados perdidos en mundo ajeno,
renacen bajo el hechizo de la lúcida creación.

Se yerguen lentos... Muy lentos, desde las breñas holladas.
Las imágenes humanas una tras otra se van.
Tienen vida, se estremecen y anhelan esperanzadas,
aunque los pasos pesados hagan más largo el andar.

Suben, suben el sendero buscándose hacia el Oriente,
con los brazos levantados en silente adoración
— herencia de los ancestros con tanto tiempo en la frente —
llevando la ofrenda ardiente rumbo a la gloria del Eol...

EUGEN RELGIS

(Versión castellana de Pablo R. Troise)
Montevideo.

CORREO DEL INTERIOR

La ayuda yanqui a España

ENTRE los muchos beneficios que disfrutamos los que vivimos en la España que soñaba José Antonio, tenemos el de la gran amistad de los Estados Unidos de América del Norte, la magna república que empezó galleando de campeona de la libertad y hoy ha quedado reducida a capitana del capitalismo y la reacción. Por eso su gran amistad con Franco; en él tienen lo que necesitan, un guerrero, un carcómano, un apuntalador del sistema capitalista, un vasallo sumiso que sólo pide que le perdonen la vida, que le consientan que en España perdure la planta nauseabunda del fascismo.

Así resulta que las relaciones entre los dos Estados, de espaldas a sus pueblos, de espaldas a la realidad, a la historia y aún a la simple decencia, son extremadamente cordiales. La ayuda yanqui se manifiesta en primer lugar, en que han construido unas magníficas bases militares en su propio beneficio. Es decir, los yanquis son pacifistas por naturaleza, por eso, honradamente, quieren que en caso de guerra mueran españoles en vez de americanos. El tío Paco asiente porque, como militar, tiene ganas de jaleo y porque, en definitiva, anda escaso de ayudas internacionales; precisamente estos días ha enviado varios trenes de «productores» a Roma para que lleven regalos al Papa, para refrescarle la alianza fascista-clerical; ni que decir tiene que estos regalos salen de los fondos de cotización social de los trabajadores, de la parte que se les rebaja de su jornal de hambre, pero así se hace patria y lo demás son cuentos. La paz, el bienestar y la tranquilidad de los españoles pueden sacrificarse con tal de que el régimen salvador se mantenga en el poder. ¡Estupendo!

Como complemento de las bases, material de guerra: aviones, tanques, cañones, made in U.S.A., todo se suministra generosamente al ejército español, como muestra expansiva de la política pacifista yanqui, y al mismo tiempo para que el glorioso ejército español mantenga al pueblo bien sumiso y bien amordazado. ¿Es que los yanquis ignoran esto? Un reciente embajador, un tal Cabot Lodge, ha declarado que sobre el régimen español circulan muchas leyendas y muchos prejuicios. ¿Cuándo se vió mayor descaro? Muy podrido tiene que andar aquel país cuando se llega a faltar tan descaradamente a la verdad.

Los hijos del Tío Sam, pueblo de tenderos enriquecidos, aprovechan la favorable ocasión para hacer un poco de comercio. Los vientos son favorables para ensayar su política de imperialismo económico. Para ello nos obligan a consumir productos yanquis, que maldita la falta que nos hacen, a cambio de que contribuyamos modestamente, dentro de nuestra pobreza, a engordar a los supermillonarios del país de los rascacielos.

Por ejemplo, tenemos el negocio del cine. ¿Han visto ustedes películas peores que las yanquis? ¿Qué pueden enseñarnos las películas de vaqueros, ejemplo de una literatura de aventureros, trasnochada y machacona? ¿Y qué me dicen ustedes de las películas de gangsters? La fuerza bruta llevada a las últimas consecuencias y enquistada en lo más hondo de la sociedad americana. ¿Y las comedias rosa? ¿Y las películas históricas donde se asalta la verdad sin el menor escrúpulo con tal de halagar a la masa con finales facilones? Horroroso, pero la mayoría de películas de nuestras salas son yanquis y el público se las traga dócilmente.

¿Y esos automóviles grandes, lujosos, de muchos caballos, de mucha gasolina, que se venden por metros de largo y de ancho? Ninguna falta nos hacen; son propios de países subdesarrollados donde son muy grandes las diferencias entre pobres y ricos, opresores y oprimidos; son propios de estraperlistas que son los únicos que pueden comprar semejantes disparates a cambio del hambre y sudor de los desgraciados

¿Y las bebidas con rabo? Aquí tenemos refrescos de solera desde hace muchos años, limón, naranja, zarza, horchata, etc., pero hay que beber los refrescos con cola del Tío Sam. ¿Por qué? Porque son más caros, dejan mayor ganancia al comerciante y a fuerza de millones y de propaganda acaban imponiéndose en el mercado y desplazando a los habituales refrescos del país. Otra ofrenda a los dioses del dólar.

Lo mismo sucede con las neveras, que se venden a precios muy altos y que te las colocan quieras o no; y la goma de mascar, que contribuye al desarrollo de la quijada y aumenta el parecido del hombre con los animales rumiantes; y los discos, que nos traen las estridencias de una música de locos, propia de una civilización descarriada.

Y también se introducen en el terreno literario, donde, para desgracia nuestra, se van extendiendo las novelas y revistas yanquis mientras de las librerías van desapareciendo los clásicos españoles y ¡ay! donde no aparecen valores nuevos con capacidad de suceder a aquellos que antaño dieron gloria a las letras españolas. Esta literatura yanqui está tan mal traducida como un calcetín vuelto del revés y hojeando sus páginas nos enteramos de un país cogido en las redes del supercapitalismo, y de unos argumentos históricos que siempre van a parar al cuento de la guerra de secesión. Poco tienen que enseñarnos estos profusos escritores a los europeos pero su machaconería y su vulgaridad son ejemplares.

NICA-SIPANY-AGUA

ESO Y LO OTRO

Cinco pesetas eran un duro, duro. Hoy, reblandecido.

⁂

Cuando el duro se puso a bailar lo llamaron sevillano.

⁂

Y desprestigiados los Felipes de la realeza, filipino.

⁂

El compañero al que en 1920 llamábamos «el Céntim» no tenía precio.

⁂

A los refugiados españoles se nos ha pagado con la moneda del diablo.

⁂

Siempre de la miseria negra ha huido la peseta (blanca).

⁂

El dinero ha sido el imán que ha descubierto a los traidores.

⁂

La guapa Tal casó con la fortuna del infortunado marido. (El marido Tal resultó la abstracción del matrimonio).

⁂

«Tanto tienes tanto vales». Tanto vales nada tienes. Tanto tienes nada vales.

⁂

En la playa la señorita Millón se dio cuenta de que entre hombres desnudos no existen clases.

⁂

Las clases están etiquetadas por el traje.

⁂

La maldad y el dinero son vecinos.

⁂

Una recia fortuna es una doblez de carácter. Un carácter es una fortuna.

⁂

En Bailén el francés 1930 era apedreado por la chiquillería. Y el gabacho triunfó de esa infantería atacándola a puñados de calderilla.

Esa batalla de Bailén es la que no se cuenta.

⁂

Si de golpe dejara de existir el dinero, los cacos quedarían muy infelices.

⁂

El opulento Cual no sabe lo que tiene.

Por eso acude al médico para que se lo explique.

⁂

Para el gandul la desaparición del dinero sería una catástrofe espantosa. Para el obrero, maldita la cosa.

KUNITU

« INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO »

por *Luis Fabbri*

64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta.

Es una edición «SOLI».

CALENDARIO S.I.A. 1962

Ha aparecido este artístico, ilustrativo y útil calendario, con textos de la doctora Amparo Poch e ilustraciones en colores de la joven dibujante (y por cierto de original estilo) Diana Tudela. Hallarlo al precio de 2,50 NF. en S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.), en esta Administración y en todas las secciones de S.I.A.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

GFP. 5269

B.D.I.C

solidaridad

Semanario SINDICALISTA Y DE INFORMACION

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO — A. I. T. — REGIONALES ZONAS NORTE Y NORMANDIA

PARIS, 7 DE DICIEMBRE DE 1961 ★ ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL ★ PRECIO: 0,30 NF. — AÑO I NUMERO 3

SINDICALISMO PRACTICO

La actualidad de la huelga

CON la existencia de grandes urbes y la acumulación incesante de elemento técnico, la huelga tiene hoy más eficacia obrerista que nunca. En la capital donde residimos la sola paralización del servicio de transporte de viajeros dificulta enormemente la integración de los operarios a sus ocupaciones, de donde el cúmulo de contrariedades e imposibilidades que obstaculizan el desarrollo de la gigantesca urbe. Si a la paralización del arte rodado añadimos una huelga coincidente: la de luz y fuerza, la imposibilidad de trabajo se convierte en fenómeno absoluto.

Por importante que sea vivir bajo techado, el Ramo de la Edificación jamás podrá, en estos tiempos, adquirir el empuje decisivo del Ramo de la Electricidad, de cuya creciente vitalidad las demás industrias dependen. Una huelga afectando a un Ramo profesional «secundario» arriesga de su natural quedar paralizada, en cierta manera asfixiable, de no mediar la comprensión solidaria de los empleados en las industrias vitales. Por esto la cohesión proletaria, preferentemente organizada, es obligado mantenerla, amplificarla, y dotarla de mejor sentido de clase y de dirección moral más elevada.

Naturalmente que, pese a nuestra condición de obreros afectados, no nos compete justificar esos movimientos huelguísticos que a cada dos por tres nos envuelven. Nos hallamos en país de acogida. Pero el ejemplo que se nos ofrece a la vista, a nuestro interés y afectando a nuestra economía, nos da derecho a analizar y a deducir con vistas a futuras experiencias a realizar en nuestra tierra. Por extraña que nos parezca la modalidad sindicalista francesas consistente en huelgas sonoras de un día, las mismas merecen atención, estudio y apreciación adecuada.

Desde luego, el modo de ser hispano-confederal no admite huelgas de 24 horas si no es como advertencia de una acción de mayor envergadura. Desde nuestro mirador una huelga intermitente de un día cada tres o cuatro meses sirve para un desarreglo del ritmo ciudadano y laboral más que para presionar al capitalismo para que ceda la mejora apetecida. Por encima, el resultado de una tal lucha es perfectamente previsible, permitiendo a la parte contraria la toma de medidas para prevenir el sobresalto tanto político como económico que resulta del abandono masivo de la labor de un día. Sin duda alguna, la paralización de servicios ajenos a las profesiones privilegiadas en lucha ofrecen motivo de orgullo a electricistas y transportistas. Con sólo plegarse de brazos toda una ciudad se debate en imposibilidades industriales ,comerciales, de circulación y de divertimiento incluso. Obreros textiles, metalúrgicos, pieleros, químicos, constructores, etc., al salir de sus casas se encuentran imposibilitados de dirigirse al trabajo por falta de autobús o de «Metro» en tanto la burguesía y la holganza pueden acudir a sus ocupaciones y a sus vicios merced a la posesión de vehículos independientes. Lo que es una huelga de interés profesional se transforma en un paro general en el cual no son comprendidas las reclamaciones de los trabajadores que tienen que holgar a la fuerza, y eso no una vez, sino cada vez que a los de luz y fuerza y a los de tracción eléctrica o a motor de explosión se les antoje promover conflicto.

Entra en la previsión sindicalista la posibilidad de las huelgas de rechazo, y por serlo, infecundas; pero dentro de la relación de sindicato a sindicato a fin de aunar esfuerzos o de ahorrar prejuicios a terceros, modalidad perfectamente «cenetista» que evitaría —en nuestro lar— toda fricción entre fuerzas sindicales de industrias diferentes. Porque a un albañil no se le ocurrirá jamás ver con desagrado la acción reivindicativa de los amigos electricistas o transportistas a condición de que éstos no interrumpan cada dos por tres su derecho a ganarse la vida con paralizaciones repetidas y frecuentemente infecundas por saberse de antemano el menguado resultado de la pretendida prueba de fuerza. Un día solamente de huelga puede tener eficacia como ardid político destinado a perturbar la marcha de uno u otro gobierno y los servicios generales de una nación de forma que en países totalitarios no se ve nada parejo. Pero en lo que se refiere a reivindicaciones económicas, tales esporádicas manifestaciones no entrañan beneficio apreciable puesto que por la exigüedad misma de la lucha los poderes capitalistas ya han previsto las consecuencias de antemano. «Advertir el alcance de una huelga es avisar al enemigo a que prepare el cañón». Las huelgas recortadas, a medida fija, son de una candidez o de una necedad no prendibles en el carácter ibero. En nuestro país se acudiría a la huelga previo estudio de posibilidades, y si éstas resultasen en principio prometedoras (más que nada en algidez de trabajo y en voluntad de triunfo de los trabajadores) se acudiría al conflicto sin previsión final y con todas las consecuencias y contando con la solidaridad y no con el enojo de los trabajadores afectos a otras ocupaciones.

Por si con la táctica de los paros recortados se confiara derrotar a la burguesía, bastará con recordar que tras la huelga de un día los basureros tienen que recoger en 24 horas las inmundicias de 48, y más allá de la basura, en muchas casas se recupera en sábado la labor perdida en día anterior de la semana.

Cada país tiene sus tácticas, desde luego. Pero el estudio de las mismas se revela imprescindible para la saturación posible de la experiencia sindicalista internacional.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PSICOSIS GUERRERA

por Juan LAZARTE

A todo este conjunto de preparación belicista se le llama guerra fría y a una existencia asaltada por el temor de una catástrofe se le denomina «coexistencia pacífica» o lucha por la paz que nunca la hubo, pues hoy han variado las cosas y la guerra sólo es el final de la preparación para la guerra.

Más sutiles algunos abogados del diablo han sostenido que cuanto debe limitarse son las armas agresoras y deben defenderse como puedan. Ya es vieja ñoñería. Hoy no hay agresores ni agredidos, todos son lo uno y lo otro y el campo de batalla no es neutral sino el mundo entero. En síntesis, lo que existen son Estados cómplices de uno y otro bando en Europa, América y Asia, pues la próxima guerra será completamente mundial. Ingenuo es pensar que puedan usarse armas nucleares sólo en la defensa cuando los principales Estados las tienen y en abundancia: que resulten agredidos o agresores no es de importancia, pues el tiempo entre uno y otro sentido no pasará de una hora.

Además, los militares declaran la necesidad militar y estratégica, aunque nada tenga que ver con ella, pues la atómica es la liquidación del antiguo militarismo. Todo el mundo por ello, ambos bandos actuales, han llevado sus bombas hasta la luna.

La energía nuclear aplicada a las luchas humanas, ha puesto en peligro a los hombres, sus ciudades y la especie humana entera, expresa el pacto de los «ciudadanos mundiales»... pero es la humanidad entera la que debe tomar estado de legítima defensa contra los Estados soberanos, que así se titulan siguiendo una fosilización histórica y contra la propaganda e ideología que quiere justificar la guerra.

Se desea una asamblea constituyente de pueblos: «cada hombre debe entrar en el servicio activo de la humanidad, movilizar a los pueblos libremente para la paz, para que más tarde no sean movilizados por el Estado para la guerra».

Los pactos entre los Estados son falsos y demasiado peligrosos; pactos entre los pueblos, entre los hombres de buena voluntad, entre gremios y sindicatos, pactos o uniones de hombres u organizaciones de trabajo o culturales, no de Estados.

El militarismo alemán en la última guerra fue derrotado, pero pocos se dieron cuenta de que era del mismo género que el militarismo de los aliados. Apareció, pues, otra forma de militarismo, el de la atómica, que es su peor heredero.

Se sabe que luchamos por la abolición de las causas de la guerra, no por una paz capitalista o estatal, pues ésta nos lleva directamente a la guerra que, como dijimos, es la que se hace entre los Estados, únicas entidades colectivas que pueden hacer la guerra y fabricar la bomba atómica.

Lo importante es que los Estados no puedan hacer la guerra, creando una resistencia a la guerra que debiera ser popular y clara por medio

de una sociedad de pueblos, comunas o regiones, con una representación directa de hombres de carne y hueso.

Las sociedades de naciones en su composición actual fundada en el pacto conocido y firmado en 1919 se ha revelado incapaz de ganar la confianza del mundo mostrándose ineficaz como instrumento de prevención de la guerra; por lo tanto hay que abandonarla y refundar otra más en armonía con la libertad, y abolición de armas atómicas y libertades populares, aceptando si se quiere la lucha de clases, pero no la guerra de clases, pues sin trabajo y lucha no se podrán crear instituciones de libertad nuevas ni liquidar las ya desacreditadas por estar al servicio de los distintos imperialismos.

Lo más importante desde el punto de vista de la degeneración mental es que los Estados encontraron siempre gobernantes que justificaran el uso de armas atómicas, justificaron el uso de las balas dum-dum contra los negros inermes de Africa en el siglo XIX, pues en los últimos años de la cuarta década hubo voceros que no encontraban en los tratados ni en el Derecho Internacional artículos que prohibieran el uso de las armas nucleares. Y repetido hasta la enormidad está la justificación del presidente Truman y su pandilla del Estado Mayor que justificaban las bombas de Hiroshima y Nagasaki, que fueron lanzadas «para terminar con la guerra y ahorrar al pueblo japonés sufrimientos».

En el artículo 613 de las Instrucciones Navales de los Estados Unidos puede leerse lo siguiente: «No existe actualmente ninguna regla de Derecho Internacional que prohiba expresamente a los Estados hacer uso de armas nucleares en la guerra. En la ausencia de una prohibición expresa el empleo de estas armas contra los combatientes en enemigo o contra objetivos militares está permitido». Algo semejante puede leerse en un manual del Ejército de los Estados Unidos. Del otro sector dictatorial de más está decir que todo está preparado para emplearla en cualquier momento y sobre cualquier ciudad y si no fue usada es por cuanto no la tuvieron. Entre los Estados dictatoriales no hay notable diferencia y el hombre convertido en robot obedece al comando como un resorte... y el poder entra a ser la «expresión de la voluntad general».

Además hoy se sabe — es un axioma — que en una guerra nuclear no hay combatientes y no combatientes, división añeja que pertenece al grupo de los prejuicios de la época remota, ni pueden hacer una división justa entre objetivos militares, primero por ser la guerra totalitaria y luego porque el desarmamento atómico actúa preferentemente más allá de las trincheras — fenómeno ya indiscutible. La evolución bélica acelerada rompió los prejuicios de los sistemas guerreros antiguos. Antes la guerra se incubaba en cuarteles y fábricas, hoy nace y desarrolla en escala mundial. Es la tierra el campo de batalla. Las armas nucleares archivaron todas estas hipócritas y arcaicas divisiones y los técnicos específicos de la muerte colectiva, se atienen a las realidades presentes: guerra mundial, destrucción mundial de la humanidad, en lo posible, y son lógicos, por cuanto el arsenal atómico está en la estructura de la sociedad desde la fábrica el laboratorio hasta la mentalidad de los colaboradores científicos, pues para arrojar una bomba H ha de haber sido fabricada en las más altas y desarrolladas industrias bajo la dirección de sabios y ordenamiento estatal.

Por supuesto que lo dicho no es novedad, los consejeros científicos del Consejo Democrático declararon varias veces que la actual política militar de los Estados Unidos no sólo hace posible la guerra sino también la guerra nuclear generalizada.

Sabios con las mentalidades sugestionadas por la propaganda piden más armamentos nucleares y más medidas militares; dicen que para crear una situación de desarme obligatorio, como si echando más leña al fuego se consiguiera apagarlo. Cuando en realidad si llega a desatarse la guerra, estalle por error, miedo o voluntad de las partes, vendrá cuando ambos sectores estén bien preparados. Aunque esto de la pre-

(Pasa a la página 3)

ESTAMPA DE LOCURA

HEREDO de su madre la corona y fué reina mediatizada de Castilla.

Su hermano había muerto, y sus hermanas estaban casadas con reyes.

Ocurre la sucesión luego del connubio de Juana con Felipe el Hermoso.

Naturalezas sin semejanza, temperamentos distintos, mescolanza de taras.

La diferencia sexual de entrambos choca con violencia, quebrantando la obligada higiene del matrimonio y la necesaria moral entre los cónyuges.

Juana desea sin limitación a su esposo porque inconmensurablemente le ama.

Primero que reina es mujer.

Reinó, pero no gobernó: otros reinaron y gobernaron por ella.

Quizá cambiara la corona por un beso ardiente, inacabable...

El testamento acusa grave falta de lógica, conocida como era de la testadora la incapacidad de la hija alienada.

Tampoco la Católica majestad ignoraba la desafección del impertinente Austria hacia su esposa, extensiva a sus padres, los cuales jamás vieron al hijo político con buenos ojos.

Al rey viudo le correspondió un papel inferior al del rey consorte, desempeñado por obligación, no de buena gana.

Suegro y yerno se odiaban sordamente.

Fernando el Católico procuró más por los hijos ilegítimos que por los legítimos.

De la procuración de Doña Juana, lo concerniente a su padre, a Cisneros y a los demás albaceas, es poco edificante.

Juana estaba perturbada, no loca de remate: su desequilibrio mental era pacífico y hasta consciente.

El marido por voces la sometió a privaciones irresistibles.

La muerte de Felipe el Hermoso anegó su cuerpo y su alma de pena.

Resistió a entregarlo a la tierra y con macabra tenacidad lo paseó de un lugar a otro, presa de enajenación amorosa.

Imponente funeral trashumante, parecido al de Cristo en silenciosa procesión, tras del cual marchaba acongojado el acompañamiento.

La reina heredera quedó encerrada para siempre en un castillo.

Ya que no gobernar pudo reinar más que de nombre.

Contra lo dispuesto por su madre, la apartaron del mundo y la depositaron en el castillo de Tordesillas, peor que el manicomio, en el que tal vez se encontrara mejor. Hallábase descomida, desvestida y rodeada de ratas.

Sus procuradores tenían otras actividades y no se acordaban de la miserable reina como era debido.

Y menos que ninguno su padre, el cual sí que perdió la chaveta.

Fernando, hijo de Juan II de Aragón, era de tanto cuidado como su padre.

Andaba a malas con los valores principales de la Nación descubiertos por su mujer.

Reñido con el consuegro y con el yerno, pretendió volver a casarse con la Beltraneja (¡!), y, rechazado por ésta y por su tío Alfonso de Portugal, contrajo segundas nupcias con Germana de Foix, sobrina de Luis XII de Francia.

Esto a los castellanos les pareció mal por quebrar la promesa de fidelidad incumplida y por no hacer el año de la muerte de su esposa.

Difunto el rey católico, Cisneros aguantó la regencia hasta la llegada del sucesor con la cohorte de buitres hambrientos y sedientos de oro.

Carlos acudió a ponerse de hinojos ante su madre, hecha una miseria en Tordesillas. La reina, sin articular palabra, le tendió ambas manos. Su situación no sufrió ningún cambio con el hijo.

La reina Juana sufrió por un Austria hasta morir y los españoles por los cinco restantes.

Carlos I acabó con la paciencia de los castellanos, cansados del saqueo de dinero para sostener guerras que ningún beneficio reportaban a España.

...Y con los posteriores Felipes reinó la oscuridad.

PUYOL

Mitin contra la represión

LONDRES (OPE). — El pasado domingo, día 26, tuvo lugar en Denison House un mitin para protestar contra la actuación de los tribunales militares españoles en causas seguidas contra paisanos, contra los malos tratos y torturas en las comisarías de policía y contra las duras sentencias aplicadas últimamente a un grupo de nacionalistas vascos.

Hablaron los señores Ernest Davies, que fue Sub-secretario del Foreing Office y Sócrates Gómez.

Nobleza embalaba

por Angel SAMBLANCAT

A lo que la «nobilitas nobilitatis» rempuja y parece que haya constricto a lo culebra boa siempre, es a rebatiñarle a nuestro padre Jesús del gran moler la capa; y a raerle la caspa, escalprándole el cráneo, al Ave María Purísima sin «pescado» concebida.

La noblejería y los opulentos son los indefectibles cazadores de casco cabelludo, y achicadores del melón de agua del discurrir, nacionales y extranjeros.

En España, el trasteo del pontenciarse dineríticamente, afortunado o sombrón, ha sido en todo momento, dactilar, prestidigito y unguiculoide.

Con truques y trucos, los farfulleros fenicios les escamoteaban a nuestros aborígenes ¿qué? Pues el santo oño a Córdoba; la tocinaza o cecina, al Perchel; la sardineta en salmorejo de bailarina a Cádiz; y el arate de graciosas y chistosos de todo el calendario a la giradulense Sevilla.

Roma desposee a cintaradas, del solar de sus mayores, a los legítimos dueños del mismo —los que lo legan pregne a sus herederos— en la iberidad; desde la pira de abrasarla del Pirene, hasta la fosa de enterrarla del Guadalquivir.

A manguzones apean los godoyes de Florindas, del caballo del poder y el poseer al llobarro sietecolino.

La Reconquista es un reversible a que se aplican todos los Homem Cristo de las yerbas del parietal, de que se los decalvara.

Enguerrandos y capuchos, Cides y ginetes genetas, acuden con la tizona o tizón de la cruz al escote; no más que a fincarse a la gruesa; a requisar lo adquirible y la madre; a allegar sustancia de puchero y de galana que se trae del «raid» a la grupa del potro cacareando. El primer pelador de trocha y cursor de extravialidad es nuestro patrón Santiago, el fondista de Compostela.

Arrojados de la azuda y de la almunia, los moros, viene el barrendón con escoba como basura, del escombro o «emptio-venditio» judaica. Del plato a la boca te vuelan la sopa. La fe está, buena o mala, ausente del asunto. La unidad católica funge únicamente de comodín. A la erosión y denudación heréticas se procede por medio de los embargos, confiscaciones y rape de pubes y pelos inquisitorial.

Lo del Indiacuche es otra rasura, una enésima pelaza. De Italia y Flandes no me lloréis mariquinamente el sol puesto. A la 1a. la dejamos sin «spaghetto» que bufar en la charola. Al de más aquí, sin un hilo de vestido con que ahorcarse; a cambio de la chamberga de plumas con que nos aflamencó.

Téllez Girón, duque de Osuna, se doró el malar o molar; revirtió en un colmado su casa, con el mandarinazgo chino de Nápoles.

Nominándose su secretario, por pudor, Quevedo Villegas haciale de aparcero alparcero al prepotente. Llevaba a Madrid las reliquias de la devoción (relojes de carey, rosarios de nácar, brocados de Corpus, collares del Toisón, etc.), con que Téllez compraba a la realeza, a través de sus ministros en la corte. El de la larga vista volvía de la Puerta del Sol con un cargamento de zalemas por toda alboronía.

La de Osuna fue una de las 1ras. haciendas señoriales del «faineantismo» aristocrático andaluz. Rivalizaba con el Medina del cielo, con el Medina sidonio y con Alcalá de los Gandules, digo Gazules; 3 indierías como 3 Cochines.

Detentaba la de la Osa, Estados inmensos: cazaderos, dehesas, viñeronias, olivarazos, marraneras, escándalo de escandas; en Archidona, Morón, Arahal y Olvera. Ordeñaba al terruño sangre de Cristo por miles de nietros (el nietro, 16 cántaros). Su aceitunal y sus plantios de jamón ennegrecían el luminico Sur.

Con los desperdicios de la res, funda el mayorazgo una Colegial: un engordadero de canónigos, que ni el de los cigarrones de Toledo. Lo extorso a las ganancias hambreadas suple a todo.

En la capital del Imperio construye el gran Dux un hotel Castellana Hilton para la villanesca manguindoya pancho-asisa; otro, para la observancia dominicanora; una más, para los novicios recoletudos golgóticos (tercia toninada); un restaurán, para la agustinería del insaboro guisote eucarístico, en el collado de Sta. Mona o Mónica; y trío o cuarteto de muserolerías, para mínimos, terzuelos y follantes (feuillants), con o sin la roña de los pies al fresco.

Por su parte la esponjosa duquesa María de la Cueva o del Cuévano provee de artesa a pelonas clarisas y teresianas y todo el cuero de la moncheteria limosneante peninsular.

Los tienes sobre-eisian (redundaban); y se erigió un Escorial o Cuelgapillos de los muros, hasta para los pinches de las cocinas ducales.

Gobernaban las provincias de la vastitudinaria patrimonialidad una Audiencia de garnachas, de veneras y de lobas. Para que esta canalla no sisase, se le formaba juicio de residencia cada bimestre. Y lo propio estaba previsto, para que no le escarbaran la cera de las orejas las sacristanas de las capellanías, al patrón. Femeleterio, que andaba continuamente confesionando a trompatalega con los monagos al pie del altar.

Ejércitos de guardas armados, ex bandidos de Sierra Morena, velaban por la intocabilidad de monte y valle. Tenían orden de colgar de un nogueno o azuzarle un mastín que se le comiese las nalgas, al laceador de topo, segador de yerba conejera o simple buscador de caracoles. A la doñita que enturbiaba una fuente lavando, le afeitaban la cabeza o cualquier pilosidad del serrano cuerpo.

En las bachatas de los cortijos, se invitaba a los convidados a montear jibia de cerro; a hacerles una caricia a las hijastras del aperador, con las que se iba al trote como con sobrinas de pega, de cura. Al rey eventualmente enrolado en la boruca, disparábasele la fulana del 1er. ministro. Comicastras, bailongonas y cupleteras, por corridas, no se valuaban en un zequí.

Las buenas piezas de pelo, pluma o escama cobradas en la partida, vendíanse a 2 ptas. al peinetero posadero cortesano. Donde perdices, truchas y chivalla, con la vergüenza, ahogándose en ríos de «Pochola» y «San Lucas» o «San Lucky».

Huelga hesitar. Lo monumental de este monarcato-monacato, de esta Grandeza de pipirijaina, han de restaurarse al vapor. El señor sandiosla y míster me caso en diez, lo dictan.

La pobreza del clero italiano

LA revista «Contra Corrente» en lengua italiana que se publica en Boston, EE.UU., comentó la actitud atrevida del gobierno italiano al incluir en el seguro social y pensionario al clero de toda Italia cuando llega a su vejez.

«Contra Corrente» dice: «Los nuevos pensionados serán puestos en lista para cobrar de 15.000 a 40.000 liras mensuales. El número de sacerdotes beneficiados ascenderá a 45.000. Así el Estado del Vaticano ha cargado otra contribución sobre el pueblo italiano, mientras la Santa Sede se hace cargo de recoger y guardar todas las contribuciones que los fieles del mundo mandan al dinero de San Pedro».

También la revista «Time» de Nueva York, día 7 de abril de este año dedicó un artículo a la gran miseria que sufre el clero en Italia. Según «Time» una mujer romana después de haberse confesado, el confesor le impuso la penitencia de rezar seis ave marías, y además confeccionarle un chaleco de lana con mangas largas».

Continúa la revista «Time»: «Muchos curas italianos viven en una gran miseria, y gracias a la comida que los fieles les dan en las festividades pueden vivir; mientras el Vaticano hace presión sobre el Gobierno para que le sea aumentada la paga anual al clero, que hoy varía de 500 a 2.700 liras, según el grado jerárquico eclesiástico». Y pregunta la revista: «¿Cuántos trabajadores en Italia ganan esa cantidad produciendo y teniendo el mismo derecho? En 1880 el milanesado contaba con una población de 1.168.063 habitantes y 2.470 sacerdotes, un cura por cada 472 almas.

»En Florencia, de 135 sacerdotes se ha disminuido a 85, mientras en la roja Bolonia se hallan 81 parroquias vacantes y en la no «roja» provincia de Salerno de 160 parroquias se hallan 60 sin sacerdote.

»La causa de tal escasez de curas se atribuye a la limitada vocación de la juventud a frecuentar seminarios y establecimientos monacales. La juventud de ambos sexos se resiste a hacer voto de castidad. Esto es otra adversidad de que adolece hoy la Iglesia católica».

Casi nos ahorramos de hacer comentario a lo dicho por las publicaciones mencionadas. Y, según se desprende, el Vaticano, al empujar tan descaradamente al Gobierno de Italia, parece que intenta poner una argolla al cuello del pueblo productor, ya que de otra manera no se explica que vaya a pensionar esos roedores que, sin producir ni un grano de trigo, se consideran con derecho a consumirlo todo como en sus mejores tiempos.

Creemos que no vale imponer por la fuerza cánones de ninguna ideología, dado que eso que hoy sucede en Italia sucede en España, donde la juventud es obligada a masullar oraciones que ni pide ni desea. La revista «Time» menciona, desde luego, ese caso de la imposición penitenciaria de un chaleco de lana a una pobre devota, pero aseguramos que si el corresponsal se hubiera enterado de ciertas penitencias que se imponen en la península ibérica, tendría tela para llenar algunos números de la revista.

R. LONE

El "vía crucis" del antifranquismo

HACE cosa de dos meses que en Barcelona, Madrid y Asturias la policía efectuó unas ciento cincuenta detenciones, en gran mayoría trabajadores afectos a la Confederación Nacional del Trabajo, organismo de filiación bakuninista. La acusación que sufren estos « delincuentes » refiérese al consabido crimen contra la seguridad del Estado, o delito por supuesta asociación ilícita y reparto de hojas clandestinas; por más síntesis, delito de opinión no existente en los países de características verdaderamente democráticas. Los ciento cincuenta obreros detenidos, no por atrevimiento *ilegal* societario, sino por simpatía a una sindical otrora millonaria en adherentes, no habrían sido encarcelados por parejo motivo en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc. Solamente en los países de gobernación totalitaria es posible detener e incluso atormentar en calabozos a ciudadanos que siguen una línea de conducta normal que los servidores del absolutismo consideran lesiva para el Estado omnipotente.

Con tantos años de dominio sobre la población y hallándose sobrada de medios y de hombres para ello, la tarea de la policía es sumamente fácil. La experiencia represiva le ha enseñado que la diseminación de «escuchas» y «observadores» en los establecimientos populares, particularmente los de barriadas fabriles, permite la localización de elementos inconformistas a los cuales en buena táctica se observará y seguirá de cerca hasta dar con un indicio y por el mismo hilo a una presunción de actividad que no se cortará de momento, que se «permitirá» desarrollar a la tal hasta el momento maduro de sorprender a los «delincuentes» en grupo, reunidos o en plan de publicación o repartición de papeles maldiciendo al régimen y bregando por la libertad conculcada por el franquismo hace cerca de un cuarto de siglo.

Generalmente la policía — propensa a la molicie ¡tan española! — descuida su vergonzoso cometido y cuando se considera incursa en lenidad de servicio precipita unas detenciones por pretendida asociación clandestina, cuyo curso no ha sustanciado, que ha supuesto o inventado, y, para favor de su vacilante crédito, determina en comunista lo que podía resultar sindicalista, anarquista o como el caso frecuente de Cataluña, regionalista con ribetes de catolicismo. La precipitación de los sabuesos del sistema acarrea sendos sinsabores en hogares honradísimos de obreros y empleados, errores en la calificación política de los perjudicados, y, deshinchamiento de globos acusatorios, judiciales, cuya mentira se acredita con declaraciones arrancadas a sangre viva y con condenas de nulo sentido justiciero y con numerosas libertades dispuestas y practicadas con sigilo y bajo amenaza a los libertados de que si cuentan los malos tratos sufridos otra vez — ya que permanecerán fichados — lo pagarán con diez plomos en el cuerpo...

Porque es el caso de que ahora en Cataluña la policía, ante el fracaso de una recogida de obreros a la « buena de dios », se ha visto precisada, para evitarse un mayor ridículo, a soltar cerca de un centenar de detenidos, particularmente los de barrios y localidades al nordeste de Barcelona, a los cuales ha puesto en la calle tras haberles sacudido el polvo (expresión de policías) implacablemente. Sin lugar a dudas, las autoridades gubernativa, judicial y « jefaturista » han tratado de explotar esa liberalidad forzada dando a entender que han libertado a «pequeños delincuentes» por bondad de corazón, por terneza papal o por diablos azucarados; pero la realidad es siempre la misma: que ante el exceso — no de celo, sino de «mandra» — de sus confidentes y agentes de nariz y de choque, tales autoridades « mayores » han creído mejor corregir entuertos... en tanto cometían otro mayor para justificar su misera o miserable conducta: retener a una serie de cenetistas de simpatía más que de organización para montar un proceso de monstruosas consecuencias que permitan que cincuenta paguen por ciento cincuenta cuando ninguno de ellos ha rebasado el límite del derecho a opinar reconocido en todas las naciones civilizadas.

Pronto habrá de verse en Madrid la formación de un gran proceso en el cual figurarán encartados castellanos, astures y catalanes. En Barcelona los ánimos están aún soliviantados por causas de infundio y tortura que implicaron el despido del gobernador Acedo Colunga, el famoso verdugo de Badajoz, y por la la reacción que motivó la patada al director de « La Vanguardia », sujeto Galinsoga. Tal vez en Madrid los presos cenetistas catalanes sean calificados por el tribunal de catalanistas, y también de regionalistas los asturianos, para restarles simpatía. O, en la cuesta abajo del desparpajo pueden ser nuestros amigos motejados de « comunistas ». Todo es posible en este régimen de mentiras cuya única verdad es la declaración arrancada con dolor y sangre. Porque la maldad regimental es infinita.

Tendremos a la opinión al corriente de lo que suceda.

(De «CNT» de España)

Un abismo entre dos generaciones

(Viene de la página 4)

Igual falta de respeto y orden se advierte en las escuelas, donde las nuevas ideas pedagógicas han sido mal interpretadas por profesores y alumnos, que quieren que el niño aprenda tomándolo a *puro juego* y que no se le exija jamás «trabajar», seria y metódicamente, aniquilando así el respeto que el alumno se debe a si mismo, la confianza en sus propias fuerzas y la resistencia de su carácter. Es fácil en extremo para los padres y para ciertas instituciones dejar que el corazón y el bolsillo se conmuevan ante peticiones que se hacen en nombre de los niños. Pero a menos que tales se atiendan en forma que contribuya al desarrollo de la inteligencia y la dignidad del niño ¿habrá que maravillarse de que dicho niño, cuando llegue a hombre, sea un individuo moralmente débil, más de lo que nos maravillaría que el perro no educado se convirtiera en una calamidad y hasta en una amenaza? ¿Habrá que maravillarse de que habiéndosele dado todo lo que deseaba, sin esfuerzo ni sacrificio de su parte, crea el joven ciudadano que el mundo o el gobierno tienen la obligación de proporcionarle una vida placentera y también todo aquello a que se crea con derecho en el mundo de sus sueños? Pero podríamos preguntar, asimismo, ¿cuántos son los padres que se preocupan de averiguar cuál es el tipo de enseñanza que sus hijos reciben en la escuela? Si tal hicieran habrían de sorprenderles que tal o cual mocosuelo consentido se revele de pronto como uno de los «rebeldes sin causa», que están ahora en predicamento?

Como he dicho, no se pueden llevar las generalizaciones al extremo. Las personas de menos de 40 años son más semejantes entre sí que las personas de más de 40. Entre los jóvenes hay magnífica madera. Si algunos padecen de cierto reblandecimiento, natural o provocado, hay también un número muy considerable que muestra tanta iniciativa y tanta confianza en sí mismos como los jóvenes de cualquiera época. Al afirmar esto pienso en un muchacho que anhelaba conocer a Sud América y lo hizo alistándose como marinero, a pesar de que su padre era el vicepresidente de una importante empresa; pienso en otro que quería conocer el oeste de los Estados Unidos y lo logró trabajando como peón en las fincas rústicas; pienso en otro muchacho de 14 años de edad, que, con excelentes notas en sus estudios de secundaria, atiende ciertas labores antes y después de las horas de la escuela y hace poco que me mostró unos útiles de dibujo y escritorio que compró con el dinero que ganó en un solo mes. El futuro de estos jóvenes no debe de inquietar a nadie. Su inteligencia, su confianza en sí mismos y su dignidad se desenvuelven a medida que se abren paso por la vida, y esas cualidades serán garantía para sí mismos y para la sociedad futura.

El defecto no estriba en la madera de que están hechas una y otra de las generaciones. Ambas se han visto descrientadas por las circunstancias, pero ambas se beneficiarán si aprenden a conocerse recíprocamente y a no empeñarse en hacerlo todo por el camino que requiere menor esfuerzo. Para lograr esto, los dirigentes naturales habrá que buscarlos en la generación que posee más experiencia y sabiduría acumulados. Los que la integran, en su mayor parte no son testarudos ni imbéciles: no gustan del tipo de mundo en que actualmente vivimos; no merecen muchas de las culpas que la juventud inexperta les cuelga encima; pero, por otro lado, no estaría de más que nos preguntáramos a nosotros mismos, los hombres de más edad, si hemos sido mentores de la juventud, de la calidad que la juventud necesita.

Si la inexperta, pero ya desilusionada juventud, que a pesar de ello se muestra frecuentemente generosa, con alharacas un tanto molestas y torpe habla de tomar en sus manos el timón, ¿habrá que hacer recaer sobre ella la culpa total de tal extremo? ¿Hemos enseñado al joven, en el hogar y en la escuela, lo que debíamos, o hemos permitido que se le impartan las enseñanzas respectivas para hacerle amar los grandes ideales dignificadores de la especie humana? ¿Hemos pensado suficientemente que, aunque sea mucho más difícil, es inmensamente más importante formar el carácter del niño que suministrarle las cosas que lo «hagan feliz», feliz por el momento y quizás desgraciado y fracasado después?

Si esperamos que la generación joven aprenda la lección fundamental de la dignificación del hombre, puesto al servicio de una gran causa verdaderamente liberatriz de todo yugo y explotación — en la que no habrán derechos sin deberes — ¿qué podemos decir de nosotros mismos? Toda discriminación es nociva, pero la más torpe de todas es la que no reconoce otra base que la edad. La juventud en grado considerable ha principiado a organizarse como partido adverso de la edad madura. Me parece esencial que las generaciones traten de salvar el nuevo abismo que se va abriendo entre ellas y que se complementen, en lugar de atacarse; que se complementen hombre y mujer en una unión libre y feliz. Pero la juventud no sentirá respeto por los hombres de edad, ni los seguirá, a menos que descubra en ellos carácter y sabiduría.

JOSE ALBEROLA

Breviario anarquista

por Tato LORENZO

ANARQUISMO

Un movimiento esencialmente humano en línea moral. Lo concorde en pensamiento, palabra y conducta. Solidario, igualitario y humanitarista. Combinando la libertad y el bienestar, en la igualdad y la justicia.

Libertad de pensar, de expresar y de ser, cada uno y todos, en afinidad fraternal.

Nunca la ventaja y el privilegio de algunos para la explotación y la opresión de otros.

Voluntarismo consciente por un estilo de ser y con un arte de vivir ajeno y opuesto a la posesión de riquezas y al escalamiento de jerarquías.

Orientación de actividades manuales, técnicas, científicas y artísticas, en pro del bienestar y la belleza del vivir de todos.

Colectividad de seres humanos anticodiciosos y antiautoritarios, corriente humana revolucionaria y destructora del sistema de privilegios de personas, de clases y de naciones, que rige actualmente.

Asociación de hombres creadores, obreros manuales e intelectuales solidarizados para el bien de una vida libre y bella, artesanos de un vivir sin opresión ni explotación, sin Estado, sin capitalismo ni comunismo.

Tal el esquema ético del movimiento anarquista.

FILOSOFIA DE KORN

Alejandro Korn, filósofo argentino, autor del libro «La libertad creadora», es el animador de la filosofía de la superación del pensamiento y de la conducta del hombre.

Dicenos: «El ideal de un auténtico humanismo no podrá realizarse, madurar sus frutos, sin un principio normativo de la conducta».

Korn falleció en la mitad del tercer decenio de nuestro siglo. No conoció el horror de la segunda guerra mundial ni los trabajos científicos, técnicos y manuales que han conducido a la era atómica.

Si hace crítica, solamente se atiene a los resultados negativos de la primera guerra mundial y los pasos iniciales del totalitarismo fascista y comunista, así como los progresos científicos y técnicos de su época.

He aquí sus interrogantes:

«¿Acaso con el aumento de su saber y de su poder la humanidad ha mejorado?

»¿Ha dejado de explotar el hombre a su semejante y hay en el mundo más justicia, ha dejado de empaparse el planeta en nuevos torrentes de sangre?

»¿Valía la pena emplear largos años de cálculos teóricos y de ensayos heroicos para construir el aeroplano y destinarlo luego al asesinato con la misma brutalidad ancestral?»

Temeroso de ser interpretado erróneamente, cual enemigo del progreso, aclara:

«Por cierto no estamos dispuestos a renunciar a ninguna de las conquistas realizadas; por el contrario, esperamos acrecentarlas e intensificarlas merced al instrumento incomparable del método científico. Pero la ciencia no basta. Es menester subordinarla a un principio superior, a un principio ético.

»La nueva filosofía ha de libertarnos de la pesadilla del automatismo mecánico y ha de devolvernos la dignidad de nuestra personalidad consciente, libre y dueña de su destino.

»Si queremos un mundo mejor, lo crearemos.»

EL PROBLEMA SOCIAL Y LA IGLESIA

La última enciclica del Papa es una montaña de audacia en la mentira y de falsificación doctrinaria. No es desde luego, la voz de Pedro — el pescador — sino la palabra de Juan, el « infalible » y totalitario jefe de una Iglesia codiciosa de oro y de **Pader.**

«La Iglesia Universal fue fundada por Jesucristo a fin de que todos, a lo largo de los siglos, entrando en su seno y bajo su abrazo encontraran plenitud de más alta vida y garantía de salvación». Cristo es más bien un nombre y no un hombre. Al amparo de ese nombre es como edificaron la Iglesia, deformando las doctrinas y normas comunistas del llamado cristianismo primitivo.

Era más sincera la palabra antigua. La Iglesia sólo se ocupaba de las cosas de la otra vida y no de ésta. Trataba de salvar el alma, aunque padeciera el cuerpo. Pero ahora, irrumpe en la vida política y pretende ser redentora de la humanidad actuando en la batalla social.

En vez de libertad y bienestar de los pueblos, la Iglesia sólo ha dado tinieblas y dominación. Sus realidades, según la historia, fueron de fanatismo, intolerancia, inquisición y crimen de explotación y violencia, mientras proclamaba el «Amaos los unos a los otros».

«A esta Iglesia — añade la enciclica — ha confiado su fundador doble misión: engendrar hijos y educarlos y regirlos, guiando con materno cuidado la vida de los individuos y de los pueblos, cuya gran dignidad miró ella siempre con el máximo respeto y defendió con solicitud.»

Asombra el lenguaje papístico, modelo de perversión de la verdad, pues la conducta de la Iglesia nunca fue de madre y sí de madrastra inhumana, aliada y favorable al despotismo y la codicia, responsable, junto con el Estado, del desorden mundial, la enfermedad del hombre, los problemas del militarismo y del origen vigente de la desigualdad social.

Completando el juego de su dialéctica retorcida, la Iglesia de Roma, que es totalitaria, centralista en su constitución orgánica, jerarquista y de una burocracia inmensa, pretende aparecer como avanzada y revolucionaria. Pero lejos de combatir el Estado, quiere hacerlo eje del orden, la libertad y la justicia. Y dice: «Donde falta o es defectuosa la debida actuación del Estado, reina un desorden irremediable, abuso de los débiles por parte de los fuertes».

Fuertes y débiles constituyen el sistema estatal, sea cual sea: comunista o capitalista. Lo necesario es suprimir al Estado. Mientras exista persistirá la conducta perversa de los fuertes, abusando de los débiles, y lo que necesita el mundo es una ordenación social de equidad, sin clases, sin privilegios y sin desigualdades.

Algunos aspectos de

(Viene de la página 1)

paración puede llevarse hacia el infinito, pues cada dos años aparece una nueva arma, una fatalidad imprevista o un nuevo agregado mortíferamente catastrófico.

Las atrocidades de las dos guerras mundiales aterraron a los pueblos, pero no a sus dirigentes... que marchan a la destrucción total de la humanidad sin ninguna discriminación. La idea o proyección de una sola humanidad civilizada de pueblos se ha roto y vuelto irrealizable al parecer por la fortaleza y eficiencia belicista y omnipotente aumento del poder de los Estados nacionales, que aprisionan históricamente a los pueblos... El Estado es lo que gobierna y esto es la burocracia. «La sociedad está constituída alrededor de un organismo que la domina» (1) y su carácter expansionista no puede ser detenido. La evolución centralizadora del Estado se ve en Estados Unidos y en Rusia con su dominio económico y político. Existe un poder absoluto del Estado, que ha absorbido los valores traduciéndolos o trasformándolos en crímenes.

Aunque somos profundamente optimistas se ha repetido lo que ya se sabía antes de 1940, y es que, en los conflictos actuales — siglo XX — no hay neutrales ni existen campos de batallas especiales incluyendo el aire, los mares, los espacios interplanetarios y si así seguimos, la Luna y Marte. Ya se está diciendo que quien conquiste la Luna conquistará la Tierra, lo cual quiere decir que en el arte de la guerra la razón se ha vuelto irracional.

Sin embargo en todas partes individuos de talento dieron una llamada desesperante que choca contra las instituciones convencionales y contra la coraza de la agitada y asombrosa preparación para la guerra. «Es muy posible — dice un ministro del Aire, americano — que una guerra nuclear estalle por algún acto de maldad o un error». Es perfectamente idiota, para los hombres, creer que pueden continuar viviendo en un mundo saturado de bombas atómicas y proyectiles balísticos continentales, con la esperanza de que jamás en ninguna circunstancia sus aparatos no serán lanzados. «El hombre no ha edificado todavía la institución internacional capaz de prevenir todo error que pueda engendrar una guerra nuclear».

Cuanto podemos verificar es el fracaso del derecho internacional de la palabrería de los tratados de paz y la charlatanería de la conferencia internacionales, que denominan asimismo y que son representantes de la guerra, por cuanto los Estados por naturaleza son guerreros, y si no que lo digan las carreras armamentistas y sus gastos astronómicos.

Hace años que se bombardean poblaciones civiles. La evolución técnica ha hecho que todos sean objetivos militares legítimos — decíamos — pues para la guerra no hay objetivos que no sean legítimos, por ser una guerra totalitaria y sin inocentes. Después de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki ¿quién duda de que la población civil se haya convertido en un objetivo militar legítimo?

Los militares que se reunieron en Casablanca en 1943, con menos hipocresía que los civiles establecieron que el bombardeo estratégico de Alemania tenía los siguientes fines: «La destrucción progresiva y la dislocación del sistema militar industrial y económico alemán y el debilitamiento del pueblo alemán hasta el punto que su capacidad de resistencia armada fuera llevada a una liquidación irremediable».

Estamos convencidos de que no hay bombardeos aéreos de objetivos militares, esto es mala y antigua literatura. Hay bombardeos de ciudades, campos, villas, y muertes de seres humanos. La bomba atómica es solamente el estado final de las guerras capitalistas y estatales.

Naturalmente que cuando pensamos con las armas tradicionales nos parecerá raro, pero hay que pensar atómicamente también.

La Convención de Ginebra de 1949 se ocupó seriamente de los civiles y los neutrales, quedaron en la hipótesis frente a la claridad de la destrucción masiva que corresponde justamente a la aparición y evolución de las masas.

Hay que comprender que estamos en épocas de armas nucleares.

En Génova, 1925, se habló de la interdicción de armas nucleares y bombardeos dirigidos contra la población civil, pero nada cambió; hablaron vagamente ambas partes de armas nocivas... incontrolables en el espacio y en el tiempo.

Tales conferencias dejan a la humanidad más angustiada que antes y por esa sola razón psicológica debieran suprimirse para dar lugar a una verdadera liquidación de armas nucleares. Pero ningún Estado se desprenderá de ellas así no más...

En tiempos de paz se hacen pruebas y ensayos de guerra y armas nucleares que dañan a todas partes del mundo. Es decir, la guerra empieza antes de la declaración antigua. Ya los Estados Unidos indemnizaron al Japón con dos millones de dólares por daños causados por su ensayos sobre pescadores y marinos japoneses. Desde el momento que se admite la guerra como medio normal de arreglar las diferencias internacionales, es normal que los Estados se armen, que los fabricantes de armas busquen las clientelas, hagan reclame y traten de provocar las necesidades como todo fabricante en no importa cualquier producto.

La destrucción creciente tomará a todos los pueblos de la tierra directa o indirectamente, nadie se salvará.

La civilización va resultando una calamidad porque los hombres y los pueblos así lo quieren, por vía de sus representantes.

Los sistemas de seguridad colectiva fracasan con el capitalismo, el nacionalismo y el guerrerismo.

Dentro de poco numerosas naciones tendrán fábricas de bombas atómicas u otros cohetes y cuantas no las fabriquen las alquilarán como se hace hoy en menor escala. Por este camino se comprende que caemos en la destrucción mundial si no paramos y miramos con franqueza y sin miedo la realidad.

En 1958 hubo en la Gran Bretaña — que está saturada de bombas atómicas — una colisión de un camión cargado de dichas bombas. El conductor estaba borracho. Felizmente no estallaron.

Cualquier error puede ser funesto para el mundo, primero por cuanto no se sabrá si es error o táctica militar y naturalmente la que reciba el impacto responderá con 200 o 1.000 nucleares H.

En 1958 aparecieron sobre los radars franceses alertas de vuelos de aviones rusos. Posteriormente meteoritos actuando sobre radars americanos determinaron el movimiento de las escuadrillas que debieran haber

Actividades culturales en Orán

Los grandes descubrimientos

SEGUNDA PARTE

EL siglo XVI casi todo pertenece a los descubridores españoles. Van sucediéndose unos a otros en diferentes fechas. Fernando Alarcón descubriendo California; Juan Bermúdez, descubriendo las islas que llevan su nombre; Antonio Espejo, descubriendo Nuevo México; Juan Díaz Solís, explorando el Brasil descubre más allá la comarca del Río de la Plata; Francisco Orellana, uno de los capitanes de Pizarro en la conquista del Perú, descubre el río Amazonas y Juan Ponce, que descubre la Florida.

Si al nombre de Colón sumamos todos los ya mencionados, veremos que los españoles han aportado tantos descubrimientos en el siglo XV y XVI como los portugueses y los holandeses. Pero en honor a la realidad añadiremos que con Juan Ponce se termina la era de descubrimientos de los españoles en el siglo XVI, comenzando los franceses, holandeses e ingleses otra nueva empresa de exploraciones y descubrimientos.

En 1535, Santiago Cartier, navegante francés de Saint-Malo, organiza una expedición a Terranova, la isla descubierta por Elcano. Llegado a ella se introduce en el Gran Golfo de San Lorenzo inspeccionándolo. Pero al observar un trozo de mar que se introducía profundamente, lo remonta. Con su flota y descubre tierras nuevas a las que da el nombre de Dominio del Canadá. Pero lo más significativo de esta expedición fue que Cartier ignoraba que el brazo de mar que había remontado era uno de los ríos más grandes de América: el San Lorenzo, demostrándolo un oscuro morisco de su flota al lanzar un cubo de agua y elevarlo lleno de ese líquido, que resultó ser dulce. Fue así como Cartier volvió grupas a Francia con esta doble descubierta: el Canadá y el río San Lorenzo, donde hoy se encuentran enclavadas las ciudadas de Ottawa, Quebec y Montreal.

A los cinco meses de haber salido de Saint-Malo, Cartier regresa a Francia, dirigiéndose a la corte de Francisco I, en Fontainebleau, trayendo consigo el tesoro extraído en su descubrimiento y de los pieles rojas de allí. Francisco I esperaba la visita del navegante, y cuando éste apareció en la galería a cuyo fondo estaban sentados los reyes una risa unánime agitó la masa de cortesanos al ver a unos hombres raros con plumas, anillos de oro en las narices y tatuajes de color cobre en las espaldas, pecho, cutis, etc. Las grandes damas de la corte se aproximaban a ellos hasta llegar a tocarlos y reculaban en seguida dando pequeños gritos y graciosos gestos de espanto.

Santiago Cartier se llenó de indignación y en alta voz gritó: Sire, señoras mías, un poco de cortesía hacia estos señores, que son iguales al rey de nuestro país.

Este dicho hizo gracia a Francisco I, quien pidió a Cartier hasta qué punto esta comparación era justa. Cartier respondió: «Sire, el país por mí descubierto es cuatro veces mayor que Francia, y estos dos visitantes emplumados son el Gran Cacique Domagoya y su hijo Ainoamy, soberanos de su país.

Santiago Cartier había descubierto para el mundo viejo el Canadá, y para la Corte francesa un modo de cortesía acogedora para los seres del Nuevo Mundo.

Mientras todas estas descubiertas habidas en el siglo XVI, y todos encaminados al mismo fin, es decir: buscar oro, especias, y nuevos terrenos a explotar por el viejo mundo, los ingleses Daois, Hudson y Buffin, exploraban el Océano glacial del Norte.

Y aquí quiero remarcar un hecho significativo — dice el conferenciante —. Si por azar Juan Sebastián Elcano, al abandonar la isla hubiera maniobrado un poco a babor, tendría a su haber el descubrimiento de Australia, ya que pasó a pocas millas de su costa occidental. Pero esto perteneció al siglo XVI.

El inmenso Océano Pacífico ofreció a los navegantes nuevas rutas. La Micronesia comienza a descubrirse con Magallanes; Sebastián Elcano da comienzo al descubrimiento de Melanesia con sus calas en las islas al sudoeste de Borneo, y los holandeses con dicho Tasmán entre otros, comienzan a descorrer el velo tras el cual se ocultaban las islas de Australia y Polinesia.

Pasamos al siglo XVII: éste pertenece a tres exploradores: dos franceses y un inglés. El primero de los franceses, llamado Bougainville, que explorando el Océano Pacífico, descubre la isla de Tahití en plena Polinesia. El segundo, llamado La Pérouse, que fue el primero en bordear toda la costa de Norteamérica. El tercero, James Cook, navegante inglés, que por tres veces consecutivas explora el Océano Pacífico, descubriendo la Nueva Caledonia y la isla Hawai, donde se encuentra Honolulú, encantadora ciudad tropical donde hoy hacen escala grandes transportes marítimos y aéreos; punto de reposo de marinos que hacen la travesía de América al Asia y viceversa.

James Cook abrió la era de los viajes científicos, ya que se dedicó a descubrir y a anotar en sus cartas de navegación los fenómenos naturales, atmosféricos y geográficos de sus expediciones.

(Seguirá)

Información Española

LA FARSA VIAJERA

MADRID. — El presidente a las órdenes de Salazar, Américo Tomazo, ha venido a Madrid, donde ha sido agasajado oficialmente en varios sitios. Ha regresado ya a Lisboa. Su entrevista con Franco — que no ha tenido otro fin que el espectacular — le ha costado a la nación española unos 40 millones de pesetas.

GALA EN EL LICEO

BARCELONA. — So pretexto de « La Atlántida » de Manuel de Falla, en el teatro Liceo ha habido exhibición de modas, de tipos de la realeza y de la política franquista y monosabios del régimen. El arte de Falla ha sido lo de menos.

EL HAMBRE PATRIO

GRANADA. — A causa de la exigüidad de las últimas cosechas el desempleo en Granada y su provincia se ha agudizado. Para agravar la situación las autoridades impiden a los campesinos que emigren hacia otras regiones. Para tratar de la situación una comisión de «fuerzas vivas» se trasladó a Madrid para entrevistarse con el ministro de la Vivienda, el cual ha prometido hacer lo posible para evitar la murienda.

DE TAL PALO TAL ASTILLA

BARCELONA. — Ha dado una conferencia en la Falange, sección faldas, Victor d'Ors, hijo del fascista vergonzante Eugenio d'Ors. Siendo la conferencia lo de menos, la propaganda de la misma ha versado sobre la vejez de la camisa falangista del conferenciante.

TRES DON SENTENCIADOS

GERONA. — El juzgado comarcal de Puigcerdá ha condenado a una multa cuyo montante no se publica, a don José Puig Danés, don Salvador Mestres y don Jorge Danés, vecinos de Olot, por haber dado muerte en expedición de caza al ciervo « Alpi », protegido del generalísimo Franco.

LA PAZ DE LOS CEMENTERIOS

MADRID. — El número de esqueletos humanos en la cripta del Valle de los Caídos se eleva hasta ahora a 40.000.

Es evidente que sin el genio mortífero de las derechas españolas ese terrible monumento, gloria y prez del franquismo, no habría tenido motivo.

INUNDACION GIGANTE

SEVILLA. — Debido a las abundantes lluvias de estos días el arroyo Tamarguillo ha roto un muro de contención que lo ladeaba, ocasionando una brecha de 50 metros por la cual se ha derramado impetuosa corriente hacia las calles de Sevilla. Coincidiendo con el Tamarguillo otros arroyos considerados secundarios añadieron sus corrientes desbordadas a la inundación, resultando de todo ello tres cuartas partes de la ciudad cubiertas por las aguas. El daño producido por la inundación es incalculable. Cuatro personas han perecido ahogadas. Al pie de la Giralda se ha observado una concentración de curas, no se sabe si para acordar su ayuda a los siniestrados o para subir torre arriba.

SANGRE FRIA

VALENCIA. — Mariano García, que realizaba faenas de descarga de pescado en la estación de Valencia, fue arrollado por un tren en presencia de numerosas personas, quienes al ir a recogerlo vieron con estupor que aquél no se encontraba en la vía. Comunicado el hecho a la próxima estación se pudo comprobar que Mariano se hallaba fuertemente agarrado a los frenos de un vagón y que no había sufrido daño alguno.

«A CAN DESPENJA»

MADRID. — Acaba de nacer la « Operación trapo » para el aprovechamiento de la ropa que se desperdicia. Las prendas, previamente reformadas y desinfectadas luego en el ayuntamiento, serán entregadas a quienes las hayan menester. Cuando los favorecidos puedan, abonarán un precio simbólico. Se cree que los abrigos se pondrán a cinco duros.

TIERRA, AIRE Y MAR

AVILA. — En la Sierra de Gredos se calculan en seis mil los ejemplares de la cabra hispánica que en aquellas infractuosidades existen. Por contrapartida, el águila real desaparece, comprobación que no ha sido del agrado de Juan II ni de su hijo Juan Carlos. Pero tiburones quedan, desgraciadamente.

EN LA SELVA IBERICA

LA CORUÑA. — En la parroquia de Tines un labrador del lugar fue atacado y devorado por un lobo.

SORIA. — En Los Rábanos un cazador fue acometido por un jabalí herido, aplicándole mordiscos graves. El apurado fue salvado por otros cazadores que acudieron en su ayuda.

DESCARRILAMIENTO

VITORIA. — Un tren de enlace descarriló a su salida de la estación de Salines a causa de un desprendimiento de tierras que obstruyó la vía. Dos muertos y seis heridos. (Nota: en la cabina del maquinista había una estampa representando a la Virgen de la Esperanza).

PEOR QUE TRABAJAR

ALICANTE. — Ha causado general sorpresa que los gitanos Manuel Correa y Antonio Fernández hayan encontrado una maleta con dinero y joyas y la hayan depositado en la comisaría. Policías y «calés» consideran a Manuel y a Antonio gitanamente deshonrados.

TRES MIL HUELGUISTAS EN BEASAIN

SAN SEBASTIAN. — El personal de los talleres ferroviarios de Beasain, descontento por los salarios insuficientes que percibe y por el régimen de trabajo que sufre, tras muchas reclamaciones orgullosamente inatendidas resolvió el martes 28 de noviembre declararse en huelga de brazos caídos. La autoridad interpreta el hecho como ocupación obrera de los talleres; pero gracias a que el personal técnico y de despachos se ha sumado a la huelga, el gobernador civil, amenazador en un principio, ha frenado su impulso represivo pasando consulta a Madrid sobre lo que debe hacer.

Los empleados en los servicio de tracción, estaciones y vías han manifestado su solidaridad hacia los huelguistas de talleres, y asimismo el mundo ferroviario y metalúrgico de toda la región vascuence. De suerte que si los metalúrgicos huelguistas de Beasain son atropellados se espera una extensión del conflicto.

Parece que de Madrid han llegado disposiciones tratando de conjurar la huelga. Pronto se verá con que clase de procedimientos.

Librería de «Solidaridad»

LIBROS EN FRANCES PARA REGALOS

	NF.
Grand Larousse encyclopédique 10 volumes (21 x 27 cm.) en souscription. Ouvrage publié par fascicules, chaque quinzaine.	
Le fascicule de 64 pag. (t. V)	5,20
Le fascicule de 96 pag. (t. V)	7,30
Dans le cadre d'une souscription à l'ouvrage complet, les *Tome I* (A. Baue) relié, et *Tome II* (Bauf-Cher) relié, et *Tome II* (Ches-Desè), relié, sont facturés, chacun	91,—
Tome IV (Desf-Filao), relié prix de faveur actuel	91,—
Larousse du XX^e siècle. 6 volumes (25 x 32 cm). Nouvelle présentation, dos peau	568,—
Chaque tome, séparé	100,—
Larousse Universel. 2 vol. Reliure artistique ..	154,—
Chaque tome, séparé	82,—
Encyclopédie Larousse méthodique. 2 volumes. Rel. artistique	157,—
Chaque tome, séparé	82,50
(Achat groupé de ces 4 volumes (21 x 30 cm) qui constituent le «Bloc encyclopédidique Larousse»	306,—
Larousse de la Musique. *Tome I (A-L); Tome II (M-Z)* reliés (20 x 27 cm), sous jaquette illustrée, accompagnés, chacun, d'un disque ERATO, 17 cm, 33 tours ..	139,—
Prix sans les 2 disques	118,—
Chaque tome séparé, avec 1 disque	74,—
Chaque tome séparé, sans disque	63,—
Volume complémentaire: 8 disques ERATO dans un coffret-volume	113,50
Larousse Agricole. 1 vol. rel. (20 x 27), sous jaquette	78,—
Larousse Gastronomique. 1 vol. rel. (20 x 27), sous jaquette	79,—
Larousse Médical. 1 vol. rel. (20 x 27), sous jaquette, 8 transparents anatomiques	88,—
Nuevo Diccionario Médico Larousse. 2 v. (20 x 27), tout espagnol	170,—
Chaque volume, séparé	90,—
Larousse Ménager. 1 vol. rel. (20 x 27), sous jaquette	83,—
Encyclopédie des Jardins. 1 vol. del. (20 x 25) ,sous jaq.	63,—
Petit Larousse. Edition 1962. Rélié (14,5 x 21 cm), jaquette papier en couleurs pelliculée	30,—
Jaquette plast. transp. seule	1,—
Jaq. plast. en coul., seule	1,50
L'édition nouvelle sur papier bible reliée pleine peau, jaq. rhodoïd	59,50
Larousse classique, relié	25,—
Larousse élémentaire, relié ..	14,90
Larousse pour tous, relié	9,80
Larousse des débutants, relié	7,30
Petit Dictionnaire Français, r.	6,50
Larousse de poche (11 x 16,5)	3,35
Mon premier Larousse en couleurs	26,—
Mon Larousse en images	13,—
Nuevo Pequeño Larousse. Edition 1962. Relié	22,40

Giros y pedidos a Roque Llop
24, rue Ste Marthe, Paris (X)
CCP 13507 56

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE NOVIEMBRE

Lista IV

	NF.
Suma anterior	990,86
París:	
Jacques y Berthe	5,—
Francisco Miralles	4,40
R. Martínez de Morhange .	10,—
J. Cosío (mes de diciembre)	30,—
Benito d'Esparraguera	5,—
Clermont-Ferrand (beneficio de un Festival)	116,38
Peyrolles: Leonor Alvarez ..	5,—
Jegun: Ganzarain	5,—
Un ex deportado de la Motte Breuvon	50,—
F. L. de Suillac (Lot): Jerome Nicolás	100,—
F. Local Marseille:	
Corracher	6,80
F. García	10,—
J. Micas	5,—
M. Torres	2,30
Familia Viadiu, México	55,—
Total	1.400,74

CALENDARIO S.I.A. 1962

Ha aparecido este artístico, ilustrativo y útil calendario, con textos de la doctora Amparo Poch e ilustraciones en colores de la joven dibujante (y por cierto de original estilo) Diana Tudela. Hallarlo al precio de 2,50 NF. en S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.), en esta Administración y en todas las secciones de S.I.A.

B.D.I.C

la psicosis guerrera

bombardeado la Unión Soviética, felizmente un oficial impidió la hecatombe.

«Un oficial, el mariscal canadiense Roy Slemon, de 53 años, tiene derecho a la gratitud de la población del mundo. Fue gracias a él que una guerra nuclear involuntaria ha podido una vez más, ser evitada. El 5 de octubre de 1960, en el abrigo subterráneo o del alto comando americano de Colorado Springs la lámpara verde se prendió. Esta señal convencional significa: «Alerta, aparatos enemigos se dirigen hacia América. Señales. Esta información venia de la estación de Radars y Cerebros Electrónicos inaugurado el primero de octubre precedente en Thule, en Groenlandia, que costó 250 millones de francos belgas, conocido bajo el nombre de Balistic Missiles Warning Sistem. Este sistema ultra perfeccionado de detección de missiles acababa de registrar una nube de cuerpos no identificables provenientes de la Unión Soviética que se dirigian hacia los Estados Unidos. No habia duda posible. Debía de ser una primera oleada de aparatos intercontinentales rusos.

»La misión del oficial superior de servicio consiste en utilizar el teléfono pintado de rojo que se encuentra a mano para advertir inmediatamente al presidente de EE. UU., única autoridad en el campo occidental para poder ser consultado y lanzar la orden: «Contraataque a la URSS», a unos 2.000 bombarderos americanos y canadienses encargados de las bombas de hidrógeno que están siempre listos para ser enviados al cielo en 5 minutos. «Por una coincidencia afortunada las comunicaciones telefónicas entre el Strategic Air Command en la Nebraska con la base de radars gigantes de Thule estaban interrumpidas. Un iceberg habia roto el cable submarino».

Por suerte inesperada el mariscal Roy Slemon es un hombre flemático y reflexivo, estimando que la velocidad de los aparatos desconocidos, señalada por los receptores era inferior a aquellas de los aparatos soviéticos a largo peso, el tono de la decisión sin duda la más importante de su carrera, de esperar los resultados de la verificación que le exigia Thule y que no llegaria sino 50 minutos más tarde, una eternidad en semejantes circunstancias. Ella llegó en esta forma: «Falsa alarma. Lo que nosotros hemos tomado por aparatos balisticos enemigos no son más que ondas de reflexión enviadas por las bases sobre nuestras pantallas» (1).

Esta psicosis colectiva obedece a diversos factores etiológicos que actúan sobre los individuos, causas germinales y sociales son las que anotamos ahora en las masas; traumas morales, terrores producidos por las circunstancias ambientales desfavorables al hombre de la calle. El terror y los recuerdos horrorosos de la última guerrera mundial. Todos estos problemas de la guerra su preparación... que se viene o se va; que las plantas de bombas ya están listas alteran el equilibrio psiquico de los sujetos normales y destruyen los restos de la normalidad que pudieran tener los fronterizos. La angustia colectiva es importante; el temor y el terror masivo se han expandido al mundo entero y no hablemos particularmente del Japón o algunas ciudades de Europa; el funcionalismo psicosomático esta alertado con las fantasias de una guerra que destruiria al mundo y esto es un influjo morboso sobre las actividades estructurales fundamentales de la personalidad. Las masas están ofuscadas, contagiadas y enloquecidas con la guerra y el miedo a la guerra y se emborrachan con el fútbol, carreras de caballos, boxeo y literatura policial tratan de adaptarse y atenuar los horrores que puedan suceder en la loca hecatombe universal; marchan dirigidas por politicos, capitalistas y militares.

Charles Fris, un profesor de Medicina de la Universidad de Florida USA y otros profesores de psiquiatria aconsejan cómo deben obrar los seres humanos en los refugios contra la radioactividad en una explosión atómica y preconiza la práctica defensiva en la catástrofe: «Podemos despojarnos de inmediato de todos los temores que nos hemos forjado sobre la conducta; las catástrofes nos han enseñado que el hombre es un animal tremendamente adaptable cuando corre peligro su existencia como especie. Ha sobrevivido a toda forma de peligros y horrores en el pasado y continuará sobreviviendo en el futuro». Según Frits «el sistema de defensa lo debe preparar el gobierno y no dejarlo en manos de particulares, de municipios ni de los estados individuales. Si se produce el ataque debe afrontarlo una fuerza federal que tenga autoridad completa para hacer cuanto crea necesario. Los refugios deben tener antes de que llegue el ataque usos pacificos que les sean familiares cuando el ataque se produzca, y no sean por lo tanto simbolo de horror».

Este sótano es en primer término un sitio que mantiene fria la cerveza y que conserva articulos alimenticios perecederos. Sólo en segundo y último lugar es el refugio contra la tormenta. Los refugios no deben ser individuales uno para cada familia sino grandes y espaciosos en que quepan muchos individuos que se apoyen y animen mutuamente los unos a los otros y ha de haber herramientas y materias para quienes los ocupen tengan algo útil que hacer. Lo cual es criminal — sino fuera inconsciente — pues se da a las masas la ilusión de que se salvarán todos en una cercana explosión atómica, induciendo al pueblo a no actuar directamente, pues los ciudadanos deben contralorear la actividad de sus gobiernos e insistir en la pacificación. Todos somos responsables de lo que vendrá en esta matanza lenta que Euroasia y Norteamérica están preparando.

La ciencia no traiciona, los que traicionan son los cientificos, que en lugar de luchar contra la guerra tratan de aceptarla y hacer menor la matanza. Además estos científicos están atrasados, pues la bomba H no tiene defensa y ya otro gran hombre que honra la ciencia, el inolvidable Einstein, con una visión certera dijo: «Bueno, la humanidad posee ya el instrumento de su suicidio.»

JUAN LAZARTE

(1) «L'Arc-en-ciel», página 10. Enero 1961. Bulletin de L'Union Fédérale. Bruxelles (Belgique).

«EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS»

Recomendamos esta novela de palpitante actualidad, original de Conrado Lizcano.

160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno.

Pedidos a la Librería de «SOLIDARIDAD» a nombre de Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). CCP 13507 56, Paris.

SOLIDARIDAD OBRERA
SUPLEMENTO LITERARIO

Journal autorisé par arrêté ministeriel du 8 mars 1948

Giros: C.C.P. Paris 1350756
Roque Llop, 24 rue Ste-Marthe Paris (X)

TELEFONO
Red. y Adm.: BOT 22-02

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	2,10 *NF*
Semestre	4,20 *NF*
Año	8,40 *NF*
Extranjero (año)	10,00 *NF*
Extranjero (por avión)	
América del Norte	15,40 *NF*
América del Sur	19,00 *NF*

ANDRE RESPAUD: «SOCIOLOGIE FEDERALISTE LIBERTAIRE»

«Manual claro y reciso del pensamiento federalista y libertario. Las doctrinas de Proudhon, Godwin, Han Ryner, Bakunin, Kropotkin, Nietzscche, Guyau y demás grandes pensadores netamente definidas.»

3,75 NF. en esta Administración.

En Orléans

«El genio español ante la vida internacional»

EL dia 28 de octubre, a las nueve de la noche, en la sala de l'Amitié, el compañero Ramón Liarte desarrolló el tema citado. En la sala, completamente llena, pudimos apreciar una representación del profesorado francés y un grupo de jóvenes estudiantes, quienes, al final del acto, manifestaron personalmente su satisfacción de haber asistido al mismo.

Liarte, después de saludar a la asistencia pasa en revista las manifestaciones de simpatía de altas personalidades del intelecto internacional hacia la España oprimida, hacia la España que piensa, que combate y que continúa siendo víctima, no simplemente de la «razón de Estado», sino en realidad de los «intereses de los Estados».

Retengamos entre otras las de Nietzsche: «España es un pueblo que ha querido demasiado».

Gabriela Mistral, la gran poetisa madre amantisima de los vencidos, de los desterrados, de los que van en pos de la libertad, decia: «Admiro al heroico pueblo español, que opone toda su fuerza al fascismo, cuya sola evocación, nos llena de pesadumbre y de rubor.»

Nos hacemos un deber de recordar al que fue compañero intimo, bondadoso, a quien en malhora llevóse la muerte de forma absurda, al hombre que fue Alberto Camus, quien, poco antes de su desaparición, nos decia a nosotros, a los libertarios españoles: «Estoy con vosotros. combatiente de vuestras filas quiero obedecer al deber que se imponga. Decidme lo que debo hacer. Yo sé que no habrá Europa mientras exista Franco, cuya presencia continúa siendo una ofensa para la humanidad. Por lo demás, no puede haber libertad ni reposo posible mientras que el más orgulloso de todos los pueblos sufra el escarnio a que le someten los regimenes sedicentes democráticos.»

Toda esta simpatia de la vanguardia del pensamiento internacional nace del hecho que nuestro Pueblo es sin duda alguna el que ha realizado más profundas experiencias para valorar el esfuerzo humano y el que ha tenido una visión más clara de lo que debe ser la justicia social. Luchando contra la deificación del Estado, ha sabido revalorizar en todas las ocasiones al individuo, piedra de toque del edificio colectivo de la humanidad. Y es que España, frente a Europa, frente al mundo, por y para Europa, por y para el Mundo, en su anhelo de libertad y de dignidad ha derramado la sangre dando el ejemplo de cuál debe ser la actitud del hombre contra la tiranía.

Después de la revolución juliana, como repitiendo frases pasadas, se ha dicho que el Pueblo español está en crisis. Es una equivocación. El hecho de que el pueblo español navegue a la deriva, desparramado por los cuatro vientos del mundo, no es una manifestación de crisis. Al contrario. Continúa siendo la brújula que apunta el camino a seguir para alcanzar los derechos del obrerismo, los derechos del hombre.

Viajando por los pueblos que tienen renombre de civilizados, y por aquellas comunidades que cual la de Israel empieza a vivir de sus propios esfuerzos, hemos observado que muchas de las realizaciones que empezaban a florecer en nuestro país están siendo puestas en práctica. Nuestra amigo, el excelente escritor Ignazio Silone, atestigua nuestro decir cuando afirma que nosotros somos la semilla que, bajo nieve, está creando y rcbusteciendo sus raices, de tal forma que los frutos serán más bellos cuanto más grandiosa y dificil sea su eclosión.

Un pueblo que sabe elegir entre dos clases: la militar y aclesiástica y la aristocracia del pensamiento y del trabajo, quedándose con el vencido, no es un pueblo en crisis, tanto más cuanto que sabe que el bienestar de los pueblos reposa en la inteligencia y en el trabajo productivo del mismo, creadores de paz y de sosiego.

Liarte hace el elogio de los innumerables hombres de ciencia, artistas, escritores, técnicos, apuntando sus citas con ejemplos interesantes y se ocupa de la necesidad de alcanzar una sintesis española.

Afirma el derecho de todos los individuos de pertenecer a los partidos o sectas o agrupaciones que sean más de su agrado, de acuerdo con sus convicciones, pero señala la necesidad de no caer en el error en que se han empecinado los partidos políticos españoles, quienes parece han querido ignorar que en nuestro país existe todo lo necesario para instaurar un régimen español, sin necesidad de copiar a ninguna nación extranjera. Gran error el de querer una monarquía inglesa, una república francesa o un comunismo ruso, cuando el hombre de España tiene su idiosincrasia, que le lleva a querer lo suyo porque sabe que tiene suficiente material para llevar a cabo grandes realizaciones. Y es precisamente para llegar a una sintesis española, que se deben evitar tales errores.

Los campeones del «nacionalismo», los «ultras» españoles, ésos que llevan España a mal traer, también han querido copiar sobre regimenes completamente ajenos a nuestro carácter. Han copiado a Hitler y a Mussolini. Lo peor de todo es que copiaron lo más malo.

En la anchura de Castilla debe haber lugar para todos. Y todos unidos por el anhelo de hacer una obra grandiosa, lograremos el primer objetivo, que es el de derrocar a Franco y a sus secuaces.

He hablado — continúa — de los partidos politicos. Justo es que también diga algo de la CNT, la que ha recogido el alma española, el sentimiento español y que en un discurso definia Pestaña con la siguiente parábola, contestando a un campesino aragonés que le preguntaba qué cosa era la CNT.

«Cuando — dice Pestaña — siendo niño quedé huérfano de madre, mi padre trabajaba para que no me faltara nada y tenía sumo cuidado en que nuestra casa apareciera grande por su limpieza y por su orden. Ya mayorcito, cuando mis estudios me retenian en casa, mi padre me aconsejaba tenerla limpia, ordenada; un dia le dije: padre, para qué tanto cuidado si ya no tenemos a madre. A lo que el hombre, con su bondad proverbial, con acento conmovido, como hablándome a mi alma, me contestó: Ten la casa decente, limpia, hijo mío. Tu creces, y vendrá el dia en que entren en esta casa otras mujeres, otras personas que quizá no conocemos, y deben hallar este hogar tan acogedor, tan fraternal, que ya no quieran más salir de él.»

Esta es la CNT: La casa grande donde el obrero halla al compañero, al hermano de infortunio, y, unido su esfuerzo pugna para establecer una era de equidad, de justicia.

Rememora a A. Lorenzo, y en breves palabras hace el elogio del que antes de acceder a las invitaciones de Falange — Juan Peiró — prefirió la muerte.

Hay que proseguir el camino emprendido, hay que facilitar la eclosión del nuevo siglo de oro español, que preveia Ganivet. Siguiendo la definición de la revolución tan llanamente expresada por Ortega y Gasset, debemos buscar la verdad, porque la verdad será tanto más grande cuanto más lejos queramos buscarla, desterrando viejas formas de vida que van dando cada dia signos más seguros de derrota.

Debemos seguir aquellas palabras de Unamuno. Querer lo que hemos perdido, pero quererlo de tal manera que ya no lo perdamos más.

Hombres de la gran tierra española. Hemos perdido batallas. Pero ahora se avecina la que no debemos perder, la que no podemos perder, porque si la perdemos entonces España estará perdida para infinitas generaciones. Bebamos en las fuentes del federalismo, busquemos el diálogo creador, entre todos y terminemos con el diálogo de sordos que se viene sosteniendo desde hace ya demasiado tiempo.

¡Ah! Cuando digo que entablemos el diálogo entre todos, no hago alusión a aquéllos que perdieron la categoria de hombres, que hicieron de nuestra España un enorme cementerio.

Evoca la fuerza creadora de los hombres de la Internacional y hace un resumen de lo que actualmente son los sindicatos internacionales a los que no se puede otorgar demasiada esperanza. No obstante, se perfilan deseos de terminar con el estado de cosas actual, y si los sindicatos internacionales llegan a acuerdos que nos sean favorables, tanto más empeño debemos poner nosotros en la lucha para derrocar al tirano. Seguramente que se entablará lucha; seguramente que muchos están cansados. Pero, la hora de los cansados ha terminado. Los que no sientan en sus corazones el latir de un porvenir de libertad para nuestro pueblo, que se callen. Es más honroso el silencio cuando no se tiene nada que decir en favor de la libertad. Hay que saber quienes somos y hacia dónde encaminamos nuestros pasos.

Hace referencia a diversos puntos base para encaminar al pueblo español hacia derroteros de justicia social y libertad, en los que se expresa toda la vida político-social, científica y económica del país, y termina exhortando a todos a prepararse para la lucha leyendo unas estrofas de Machado, que son un canto a la dignidad y a la grandeza humana.

Corresponsal

COMUNICADOS

TURRONES DE ESPAÑA

Clases Jijona, Alicante y Toledo, y «panellets» con piñones. A beneficio de los compañeros ancianos. Pedidos a A. Cuadrado, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

PARIS

CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE HAN RYNER

Jueves 7 de diciembre a las 9 exactas de la noche. En la Sorbona. Anfiteatro Descartes, bajo la presidencia de Charles Baudouin, presidente de los Amigos de Han Ryner. Con Georgette Ryner, Charles A. Bontemps, Jean Cassou, André Lorulot, Irene Mauget, Raymond Offner, Jean M. Renaitour, Louis Simon, Marcel Sauvage, Y. Suzanne Gonnel, Charlotte Mutel, Fanny Robiane, Léo Campion y Marc de La Roche.

Invitados los compañeros españoles con sus familias.

FEDERACION LOCAL DE ROANNE

Como en los años anteriores se procederá a un curso de charlas iniciadas por varios compañeros de la Local y de la región.

La primera tendrá lugar el dia 10 de diciembre a cargo del compañero Oriol con el tema «Conceptos sobre federalismo».

Seguidamente ocupará la tribuna el compañero B. Reig con el tema «El sindicalismo y el problema español».

Esperamos que, como en años anteriores se verán concurridas y las intervenciones serán apasionadas.

COMISION DE CULTURA, PARIS

El profesor Carlos M. Rama, que se encuentra en Paris con motivo de una serie de conferencias que está dando en la Sorbona, el sábado dia 9 a las ocho y media de la noche hablará sobre el tema «Historia de las rebeldias de los indios y los negros en América latina».

A esta conferencia quedan invitados todos los amantes del saber sin distinción alguna.

F. L. DE DIJON

Se convoca a los compañeros a la asamblea que tendrá lugar el domingo dia 10 de diciembre a las nueve de la mañana en el Café de la Comédie.

F. L. DE PAU

Invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo dia 13 de diciembre a las 1 en punto de la mañana en nuestro local social.

Por la importancia de los asuntos a tratar esperamos de todos vuestra asistencia y la máxima puntualidad. la mañana en el café de la Comédie.

F. L. DE LIMOGES

Se convoca a todos los compañeros a la asamblea que se celebrará el dia 9 de diciembre a las nueve de la noche en el local de costumbre. Se ruega asistencia de todos para discutir asuntos del máximo interés.

F. L. CNT — F.I.J.L.

El domingo 10 de diciembre a las nueve de la mañana y en nuestro domicilio social, 286, Emile Zola, Villeurbanne, tendrá lugar la charla-debate organizada por la comisión de Cultura y Propaganda de ambas Federaciones Locales. Tema: «Conceptos y opiniones». Ponente: compañero Pedro Flores.

Se espera la presencia de todos los compañeros confederales y libertarios.

F. L. DE OULLINS

Organiza asamblea para el domingo, 10 de diciembre, a las nueve de la mañana, en el lugar de costumbre.

Dado el interesante Orden del Dia, requiérese la presencia de todos los compañeros.

EN EL LOCAL DE COSTUMBRE

Los compañeros de la Agrupación C.N.T. de Tarrasa organizan un acto de fraternidad para el dia 17 de diciembre a las 3 de la tarde, para su obra de Solidaridad. Cuentan con importantes lotes de donativos de artistas amigos y simpatizantes con su obra y además de donativos en objetos.

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA

FUNCION BENEFICA a celebrar el dia 9 de diciembre a las 9 de la noche en la Salle des Metallurgistes, 94, rue J. P. Thimbaud, Paris (Metros: Couronnes, Parmentier), con un gran programa de VARIEDADES. Para entradas en la sede social: 23, rue Basfroi. Paris (X), Metro Voltaire.

ADMINISTRATIVAS

Herrándiz Salvador: Castres (Tarn). Recibido giro 1.000 frs. Tienes pagado hasta 30-9-61.

PARADERO

Paradero de Manuel Casinos, albañil, de Barcelona (barriada de Verdún). Desea noticias de o sobre él, Germán Millán (de Construcción), 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e).

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca

«SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA»

350 f. en esta Administración.

Hombres y letras

«Presencia del anarcosindicalismo» (1) de Louis Mercier

HEMOS leido con sumo interés una obra que nos ha llegado de México cuya importancia no escapará a la habitual curiosidad de nuestros compañeros estudiosos: «Presencia del anarcosindicalismo». En este libro no hay literatura heroica, no está escrito para la galeria; es un documento profundo, sereno y reflexivo en el que está presente y en marcha el sindicalismo revolucionario, este aglutinante anhelo de justicia del proletariado que contra el patrón y la politica y los dogmas persigue su finalidad liberadora entre mil dificultades, sufriendo rudos golpes, cayendo aquí y levantándose allá. El enemigo de todo color no cesa de doblar las campanas anunciando su muerte, pero el anarcosindicalismo tiene una suerte recalcitrante y sigue presente y en su puesto. Prueba ello el libro de Mercier, quien nos demuestra que las organizaciones y sus métodos se juzgan con el único criterio: el de las experiencias efectivas, por los militantes que no quieren ser embaucados.

Somos refractarios a las frases hechas, a las consignas y nadie es más enemigo que Mercier de la demagogia y de los viejos clichés. Haciendo honor a estas cualidades con su habitual sinceridad después de ver y analizar las situaciones cual «globetrotter» por el vasto mundo, abre hoy su voluminoso archivo del anarcosindicalismo para que se enteren amigos y extraños, condensando hasta el extremo el texto de sus documentos al respecto.

Mercier considera que el sindicalismo es actual. La lucha de cada dia no puede volver atrás, el pasado no nos pertenece y por muy glorioso que haya sido no es una garantía para el presente y menos para el futuro. Asi, en la obra que nos ocupa, no se refiere sino a lo que interesa a lo presente, a la presencia actual del movimiento más avanzado en las luchas sociales. Antes de penetrar en lo hondo de este librito sobre nuestros problemas comunes, ponderado estudio en el que su autor da la medida de su vasto conocimiento y de su acendrado cariño hacia el ideal que lo guia, diré dos palabras sobre Mercier aun sabiendo que es bien conocido, tanto que si conversáis con cualquiera de nuestros militantes sobre los intelectuales que tienen conciencia de su misión os dirá: «Es el amigo Mercier el valor más positivo, más documentado y activo de todos los intelectuales libertarios de su generación». Ha poco lo vi en Paris a su llegada de vuelta de Sudamérica. Durante dos meses corrió por aquellas tierras, saltando de un avión a otro, dando conferencias, celebrando reuniones con los compañeros. Vio actuar los sindicatos, tomó la temperatura social y politica de cada República y naturalmente, la de Cuba, bajo la tiranía comunista. En todos los continentes, desde el Africa negra, América y Europa conoce hasta en los detalles las situaciones en que se encuentran; y a sus hombres más representativos tanto en los medios sindicales, como intelectuales politicos. Nada escapa a su habilidad de periodista consumado.

El preámbulo previo en el «porqué de este libro», «el movimiento anarcosindicalista es mal conocido» y tiene perfecta razón — hasta hoy no contábamos con una obra completa al respecto. Se han publicado multitud de textos que tratan del sindicalismo, el último que yo conozco es el que presenta una bibliografía muy nutrida sobre las diferentes teorias sindicalistas, pero este estudio muy importante de Civera, se refiere a la historia filosófica y económica del sindicalismo en sus diversas manifestaciones: concretamente, carecemos de obras que traten de definir nuestra doctrina, inventariar sus fuerzas, clasificar sus tendencias y medir su influencia. Sobre este problema, que nos afecta se han hecho muchos ensayos parciales, pero sin la continuidad en una precisa cohesión para una acción eficaz. Para remediar esta diferencia, Mercier considera que debería ser emprendida «por equipos de investigadores» a los que vendrían a participar los historiadores «que hayan vivido el movimiento formando parte de él. Loable es la idea de Mercier que los militantes tomaran en consideración.

En las breves páginas que hoy nos ofrece «modestamente, tienden a presentar el movimiento tal como puede ser interpretado desde dentro. Su finalidad es, pues, la de facilitar la comprensión de este movimiento a los que se interesan por él, y también de hacer más conscientes de su papel y de su actuación a los que a él pertenecen»... Estas lineas aclaran la intención de su autor y fortalecen nuestra responsabilidad actuante.

Considerando el problema «desde dentro» hacemos observar a Mercier que su modestia le ha cortado las alas. El que conoce la vida del movimiento perfectamente, que posee las cualidades requeridas, se limita, por las razones que expone a darnos una obra importante, pero comprimida. Si la hubiese escrito con más amplitud no cabe duda que tendria mayor interés. Es a nuestro juicio, una obra que peca por su brevedad.

No dudamos que dentro y al margen del anarcosindicalismo haya intelectuales que viven el movimiento y se presten a secundar esta obra. Pero con lo que aquí se conoce... Camus, que fue nuestro amigo, se *fue* y por lo que a los españoles se refiere, por ahora estamos diseminados por todas partes del resto del mundo, somos pocos y nuestras posibilidades de actuación, después de tantos años de exilio, son cada día más limitadas, y, «por definición, las luchas y las actividades sindicales se producen en el terreno de la realidad»... Mientras nos falte el «terreno de la realidad» seguiremos vegetando, sufriendo por nuestros errores y haciendo proyectos...

Harto lo sabemos que nuestra obra, ayer como hoy, no es modelo de perfección. No obstante, seguimos pensando que nuestra acción no fue vana y que algo queda de nuestras audaces improvisaciones... Cierto, que desde aquella época ha llovido mucho, pero no está desplazado recordar lo que Mercier nos dice en su libro, capítulo IV, en el que se refiere a la C.N.T. Española.

En aquellas tierras que regó el llanto y la sangre, el anarcosindicalismo siempre estuvo en la punta de la lucha. Del 36 al 39 presente en los tres frentes de lucha: guerra, trabajo, cultura. En estos frentes estaba Mercier, entre cuyas múltiples actividades cabe citar: organizador de milicias en Aragón, y dando el pecho en el frente de Belchite, Pina, Bujaraloz, etc. En el exilio como en España, derrotados, no vencidos, seguimos firmes en nuestro ideal y tenemos una organización con sus cuadros y sus órganos de expresión.

Dice Mercier en la página 82: «La riqueza de las situaciones afrontadas durante la guerra civil española todavia no ha sido aprovechada por los sobrevivientes o los herederos de la C.N.T.» Este juicio nos parece muy... expeditivo, pero sigamos citando: «Las obras o los estudios pertenecen al género épico o practican una mordaz crítica teórica: pero hay muy pocos textos consagrados a la observación de los hechos y las situaciones, a profundizar en los problemas, a valorizar las lecciones recibidas», y más lejos añade: «repetidores de tesis que se aplicarían en rigor a la época de 1880»...

Así pues, «se trata de un signo de retroceso mental».

Son estas cuestiones tan discutibles que nos llevarían muy lejos. Sé por anticipado, Mercier, que aunque tu crítica sea severa está guiada por buena intención. Conocemos tus desvelos por la causa que nos es común y sabemos que cuando algún malandrín o camaleón de los que en todas partes se camuflan, intenta injuriar hipócritamente al anarcosindicalismo español, tú les sales al paso. Esto por ejemplo tu trabajo aparecido en «La Revolution Prolétarienne» marzo 1961. «Toujours sur l'Espagne et l'éducation ouvrière».

Teniendo en debida cuenta lo mucho que nos une al autor, no podemos ser rigoristas en extremo con respecto a sus concepciones, que por otra parte nos pueden ser saludables. Tampoco es cordura el alarmarse ante las posiciones que los militantes de recio criterio sostienen, a veces contra la opinión mayoritaria. Ello es prueba significativa de una sana vitalidad y que cada cual tiene la libertad de manifestar su profunda convicción, sin olvidar que su deber es el de esforzarse en comprender a los demás compañeros.

Sin reservas, sinceramente considero que la obra de Mercier es tan oportuna como interesante, que debe ser leída y meditada seriamente y que no puede faltar en ninguna biblioteca de nuestros militantes.

B. HERNAEZ

(1) Ediciones C.N.T., México.

Argentina

La fea expresión del sindicalismo vigente

LOS gremios organizados valen por su capacidad de acción conjunta y por la libre expresión de pensamiento de sus adherentes, y no por las declaraciones, más o menos efectistas, que en determinadas circunstancias formulen sus dirigentes.

Y es en vano pretender demostrar que existe una conciencia gremial revolucionaria en los sindicatos dirigidos cuando el propio principio de agremiación es regido por un acto violatorio como es la obligatoriedad del descuento de la cuota sindical y por la patronal.

Se explica que los trabajadores, forzados a la sindicalización, en su inmensa mayoria, ignoren los principios básicos de la asociación como asimismo los fines que ésta debe perseguir, y sólo saben obedecer las órdenes emanadas del centro directivo que trata de mantenerlos sosegados y resignados a su vivir de miseros explotados, hasta que una imposibilidad fisiológica interrumpa su asistencia a los centros de producción. Y cuando el trabajador, por esta causa, ya no puede producir a satisfacción de los capitalistas, es arrojado a la calle sin ninguna defensa positiva.

Hechos de esta naturaleza se registran por miles diariamente; y si alguna vez provocan indignación y espontánea protesta por parte de los compañeros de las víctimas, la intervención de dirigentes sindicales evita cualquier alteración en las establecidas condiciones de trabajo, asegurando así la continuidad en el ejercicio de la explotación, de la que éstos sacan su pitanza.

Por lo demás: ¿qué saben de derechos y deberes, las legiones de asalariados afiliados a los mastodónticos sindicatos nacionales? ¿Qué de las prácticas solidarias que valorizan el principio de «uno para todos y todos para uno» en el que debe afianzarse la asociación?

Si este sindicalismo de ahora no tiene otra misión que la de conservar y eternizar la dura condición de explotados, a que están sometidos los trabajadores, nos parece muy lógico que la lucha que tenemos entablada contra el Estado y el Capitalismo, sea extendida también al sindicalismo, instrumento de politicos y gobernantes que esclaviza y corrompe al proletariado.

Naturalmente que los medios a emplear en esta lucha, difieren de los que se aplican contra los tradicionales enemigos de la humanidad.

No tendria sentido, por ejemplo, la huelga, ni la adopción de medidas comprendidas en la «acción directa» contra el sindicalismo masivo, amorfo y conservador. La lucha, en este caso, deberá tener carácter constructivo, identifcándose con una obra moralizadora ya que su objeto primordial es formar conciencia revolucionaria en los actuales obligados cotizantes, lo que determinará el franco rechazo de tan absurda como despótica imposición sindical.

Una vez que el obrero haya afirmado su derecho a percibir integro su salario, suprimiendo el vergonzoso descuento de la cuota sindical, el principio de autonomía individual y la libertad de asociación serán consecuencias de aquel derecho conquistado, primer paso consciente que el trabajador da por el camino de su emancipación.

Pero ¿cómo conseguir — preguntarán algunos — que los integrantes de grandes masas sindicalizadas se rebelen y afirmen no estar dispuestos a tolerar por más tiempo que los explotadores retengan de su salario el importe de la cuota sindical?

Contestemos: Nosotros no poseemos ninguna fórmula secreta o misteriosamente infalible. Sólo decimos que, por nuestra condición de trabajadores estamos continuamente en contacto con los asalariados víctimas de la prepotencia sindical y patronal. Esta circunstancia nos permite transmitirles nuestro pensar y, por consiguiente, el concepto del derecho inalienable a rebelarse contra el dirigismo sindical.

El secreto del éxito reside en la actividad comunicante que los obreros idealistas sepamos desplegar en los lugares de trabajo, en sentido de convencer al obligado cotizante de la necesidad de que recobre su independencia de criterio y su autonomia individual.

¿Implica esta labor un sacrificio o una declinación en nuestra militancia forista? Creemos que no.

Será labor concienzuda que realizaremos con la palabra y el ejemplo de nuestra conducta, en pro de la emancipación proletaria; y será, a la vez, lucha contra los dirigentes sindicales — nueva casta parasitaria — tan aborrecibles como los mismos enemigos comunes de los trabajadores y una acción concreta en pro del engrandecimiento de la FORA.

TOMAS SORIA

— CRONICA —
DE UN REVOLUCIONARIO
Con trazos de la vida de
FERMIN SALVOCHEA
Precio: 2,80 NF. en esta Adminis.

B.D.I.C

solidaridad

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE, ZONE NORD ET NORMANDIE

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X') — Teléf. BOT 22-02
Teléfono talleres: BEL 27-73
Giros: CCP París 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris X'

JOURNAL SYNDICALISTE ET D'INFORMATIONS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 3,90 NF.
Semestre ..... 7,80 »
Año ..... 15,60 »

NUEVA AMISTAD PERDIDA

De este compañero de que vamos a ocuparnos ya hablamos otro día. Sin nombrarlo, puesto que residía en Barcelona, y de ella en lo peor: el Asilo del Parque.

Se trata de José Codina Riba, al fin extinto. Al fin, porque físicamente estaba imposible. Tanto, que no ha podido superar los 71 años.

Más o menos, en edad Codina debía estar a la par con José Gené y José Viadiu, todos compañeros oriundos de Igualada. En su niñez, posiblemente frecuentaron la misma escuela, o participaron en las mismas «pedradas». Creciendo se fueron separando, quedando cada uno cantonado en la carpintería, la tenería o la vaquería de su respectivo padre. Visto y comprendido, ninguno de los tres José mencionados era asalariado. Por mayor independencia, cada uno de por sí abandonó el estrecho recinto local para reencontrarse, años después, en el amplio ambiente de la anarquía.

Codina rompió la opresión familiar que amenazaba aburguesarlo y carlificarlo. Pasional y apuesto, se lanzó por esos caminos a guisa del «Llarc de Camins» de Puig y Ferrater. Atraído por el naturismo, fue a practicarlo en plena naturaleza, en la sinuosidad de los caminos, entre cepas y debajo de los frutales. Fortuitamente se adscribió a una caravana de gitanos gustando a la gitana más joven y guapa. Vida de aventurero que ahora en su madurez nuestro amigo con fruición recordaba.

Lo curioso de Codina es que no pudiendo digerir el empacho de catolicismo derivó por impulso propio en anarquista. Sin trato con los obreros, se las entendió a solas con nuestros clásicos. Ni siquiera «pasó» por nuestras publicaciones de la época. Su centro de formación fue una librería que años después sería propiedad de una hermana suya. En esa librería picaron indistintamente los tres José y todos los Juan y Salvador que en edad e inclinaciones morales les seguimos.

Codina se desarrolló ampliamente fuera del soto jespusense, quedando en enigma para los ácratas de la nueva hornada, puesto que ninguno de nosotros lo conocía. La memez popular le atribuía capucha y naipe para un sorteo atentatorio afectando al rey. Regresado al país entablamos relación fácil. Cooperó decididamente, siempre en libertario, jamás en sindicalista. Su trayectoria laboral era el menestralismo. Trabajar bueno y bien, pero no en asalariado. Llevaba la independencia metida en la sangre.

Cada día se daba unas horas de campo usando bastón montañero. Odioso de la escandalosidad propietaria, una vez atravesó de parte a parte a un perro que lo ladraba sistemáticamente. Entre rocas y pinos, solitariamente, se aligeraba de ropas para el baño completo de sol, y ello bastó para que rutinarios escudriñadores, falaces, descubrieran su «inmoralidad», ocurrencia imbécil que adquiriría importancia maldita; siendo expulsado de Orán. Codina fue encarcelado en Málaga, cuya autoridad judicial recabó antecedentes al pueblo de origen, que resultaron así: «Pésima conducta familiar, actos de inmoralidad pública». Firmado: A.B., el alcalde más «popular» que ha tenido Igualada. ¡Los alcaldes amados, tienen cada escapada secreta! Esta de A. B.le valió a Codina tres meses de cárcel gubernativa.

Este querido amigo cuya muerte lamentamos, fue contertulio silencioso en la peña famosa del Café Español barcelonés. Intimó con el estimado Juan Usón (Joanonus); se identificó, siempre desde su ángulo individualista, con el ambiente emancipador de Barcelona, al cual ningún compañero español consigue, de cerca o de lejos, sustraerse. Antes de la guerra Codina se había aposentado nuevamente en Orán, donde, aparejado a una beldad francesa, vendió alfombras por calles y aduares, terminando por montar una carpintería... que abandonaría completamente, y así a la mujer francesa, para volar en socorro de la Revolución española, a cuyo efecto lo encontramos entre internacionales tras la toma del carrascal del cementerio de Huesca.

Hizo toda la guerra. Pasó por las crudezas de la misma con suerte. Terminada la contienda, cual hombre de contracorriente no se sumó al éxodo, prefiriendo desafiar los avatares de la suerte sobre el terreno perdido. Salido de rejas y alambradas, se estableció en Barcelona, como menestral nuevamente. Precisamente en este punto aparece otro alcalde «amado del pueblo», José Ma. Lladó Bausili, que le hace retirar encargos por tratarse de un «enemigo de la fe, de la patria y de la paz de la familia». Ello no obstante, Codina se defiende por destreza profesional, hasta el punto de poder ayudar substancialmente al compañero Félix Monteagudo cuando éste sale —muy enfermo— del presidio franquista. Fallecido Félix, poco tardó Codina en caer fulminado por un ataque de apoplegía, comenzando su calvario por los hospitales, con rechazos de asistencias diviñas y hostianas, con disputas con los altaneros servidores de Dios, con expulsiones —dos— de esas casas «piadosas», yendo a parar a esa hórrida casa conocida por Asilo del Parque en donde, en completa dignidad, ha exhalado el último suspiro.

Cuando pudo contactar con nosotros, «los de fuera», tuvo una gran alegría. También nosotros, aumentada por la satisfacción de haberle disminuido su amargura con el cariño amical y solidario que le hemos, en sus días peores, demostrado.

Juan Ferrer

Eso y lo otro

Los más acérrimos enemigos de las huelgas son los haraganes profesionales.

⁂

Los guardias civiles, desertores del trabajo, sienten un odio africano hacia los trabajadores.

⁂

Una huelga practicada por 10.000 curas nos trasciende en la sociedad como el paro voluntario de cinco basureros.

⁂

Una huelga de magistrados, procuradores, abogados y policías causaría tanto alivio como duración alcanzara el conflicto.

⁂

A los jueces y a los abogados una huelga general de ladrones les preocuparía mucho más que una paralización conflictiva de las industrias.

⁂

Los poderosos no aceptan la igualdad ni en el derecho de nada hacer.

⁂

Día llegará en que Romualdo Canto Peña, maquinista, tendrá más rango social que el Exmo. Sr. Don Romualdo del Canto de la Peña, Barón de la Losa y Canciller de la Orden de la Nada.

⁂

A cada presidente de Audiencia le corresponden mil presidiarios, de qué llenar una penitenciaría.

A cada ingeniero textil le corresponde la dirección de mil obreros, con lo que dotar a una fábrica de tejidos.

La diferencia queda establecida.

⁂

El duque de Zaragoza sólo trabajaba —para un exceso— cuando había huelga.

Poco trabajo y deshonrado.

⁂

En Madrid se cuentan 300.000 personas aptas para el trabajo que no trabajan. Y no sometidas a régimen ni sufriendo el régimen, sino debido al mismo.

⁂

Cuando los militares bombardean una población lo primero que derriban son las chimeneas fabriles, y si algo respetan son, infaliblemente, los campanarios.

⁂

La llamada del cuartel interrumpe el ritmo trabajador de los jóvenes. Y en un 10 % a su regreso de milicias, el cabaret les obstruye el camino del trabajo.

⁂

El fusil como antítesis del martillo.

⁂

Una asociación de gandules no resiste ser equiparada a un sindicato de trabajadores.

⁂

Cien obreros pueden ofrecer diez conductas dentro del trabajo. Sin gran trabajo, diez aristócratas pueden ofrecer cien maneras de cultivar la molicie.

⁂

La huelga de gandules puede efectivizarse dedicándose éstos a trabajos provechosos.

No se alarmen los trabajadores, pues se trata de una suposición, de una especulación, de un mito.

⁂

Una huelga de productores irrita incluso a los mendigos.

Curiosa relación entre las clases onerosas coincidentes.

⁂

Literariamente, Jehová detuvo el curso del sol con la punta del dedo. Positivamente, los obreros dejan a oscuras a toda la sociedad con sólo meterse las manos en los bolsillos.

⁂

Hay exceso de haraganes
porque controlan los panes.
Con control sindicalista
a los bípedos calmanes
¿los perderemos de vista?

KUNITU

La semana

La Prensa francesa hoy (2-XII) lo publica:

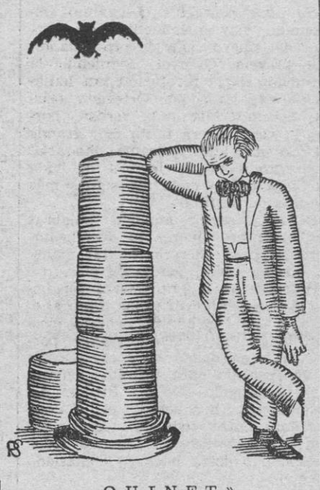
«En Madrid han sido militarmente juzgados 20 ciudadanos acusados de rebelión militar y de propaganda subversiva». Así friamente, deshumanizadamente. De estos veinte incursos solamente —lo afirmamos— en delito de pensar, los jueces franquistas pueden condenar a unos a muerte y a otros a 20 años de reclusión mayor. Es igual, no siendo la sensibilidad europea lo que sobra...

Lo importante de España es el boato clerical, el sube y baja de los valores bolsistas y también los dinásticos. Lo divertido es la especulación «natista» que con arte y salero de Manolete saben llevar los americanos. Y las manolas, los gitanos, las castañuelas. ¡Fandangó! —como en «Carmen» se dice.

El pueblo... ¿es que queda de *eso* en España?

Porque la diplomacia y el periodismo democrático no aciertan a identificarlo.

DOMINGO



« QUINET »

Compañero que no adquieres «Quinet», nunca conocerás el valor estético y libertario de la pluma alaiziana. Comprar «Quinet» es colocar una piedra en el monumento literario anarquista que será la colección «Obras de Felipe Alaiz».

Un abismo entre dos generaciones

por José ALBEROLA

Desde que el mundo es mundo la generación representada por la juventud ha sido el blanco de la crítica de sus mayores. Es muy probable que en la edad de piedra el hombre maduro haya censurado a sus hijos el no mostrar la misma destreza y energía de que él solía hacer gala en sus «buenos tiempos» en la caza de mastodontes. Sólo que en la actualidad la situación se ha modificado un tanto porque la generación joven no es menos expresiva en sus censuras de la que le precedió, que ésta al enderezar las suyas contra los que vienen tomando en sus manos las directrices y cosas del mundo.

Y la gente de edad muestra cierta tendencia a oír estas censuras postrada en un pánico que la induce al apaciguamiento del adversario. No hemos llegado aún a la práctica de ciertas extrañas tribus salvajes en que cuando se creía llegado el momento oportuno, los jóvenes enterraban vivos a todos los viejos, como para liquidar totalmente el pasado. Con todo, se observa una creciente escisión entre ambas generaciones y también la ausencia de la esencial cohesión social.

Tanto jóvenes como ancianos deberían reconocer que, aisladamente, ni los unos ni los otros pueden formar una sociedad normal y satisfactoria. Si la juventud es dueña de esperanzas, y de idealismo y de energía más amplios, los hombres maduros y los que peinan canas han acumulado, en cambio, más amplios conocimientos. La sabiduría no se adquiere a través de unos cuantos libros de texto y de algunas lecturas, sino por el camino de la experiencia, de la que Benjamín Franklin dijo que «sostiene una costosa escuela». Es evidente que un hombre de 25 años no habrá podido aprender en tal escuela tanto como el que haya llegado a los 50. Se ganan algunas cualidades; posiblemente se pierden otras. Lo que cada generación tiende a pasar por alto es que la otra está sometida a pruebas especiales y tiene sus peculiares preocupaciones.

La adolescencia, como puede descubrirlo todo hombre maduro que sea capaz de sondear con ánimo comprensivo su propia juventud, está bien lejos de ser una edad exenta de cuidados, por más que las preocupaciones del adolescente sean de diversa índole que las de su padre. Lo que falta hoy es que haya comprensión y simpatías mutuas. De ello es prueba patente la creencia de que los hombres de edad son los únicos responsables de todos los males que en la actualidad sufre este conturbado mundo nuestro, y que las cosas marcharían mejor si fueran los jóvenes los que dirigieran. Estos, al parecer, creen que la gente de edad avanzada desata las guerras y que a la juventud toca de un modo exclusivo padecer las consecuencias.

Tal presunción no pasa de ser un mito de la inexperiencia. En el origen de las últimas contiendas bélicas que tan espantosamente ensangrentaron al mundo las más catastróficas de cuantas la humanidad ha presenciado, se encuentran jóvenes y hombres de menos de 40 años. Trotski encabezó la revolución a los 38; Mussolini se hizo dictador a los 39; Hitler inició su carrera revolucionaria a los 27, escribió «Mein Kampf» a los 36 y subió al poder a los 44. Estos hombres deshumanizados por su afán de mando absoluto reclutaron sus partidarios entre la juventud.

¿Y qué hay que decir de los sufrimientos? Detrás de los jóvenes que van al combate quedan los pobres padres presa de congojas y privaciones; los ancianos que ven destrozadas sus vidas al perder sus ahorros, sin la posibilidad de reponerlos porque les falta ya juventud para hacer frente de nuevo a la vida. De entre los ciento y tantos millones que pueblan los territorios de países invadidos, donde la guerra ha sembrado la ruina y ha arrancado a las familias de sus hogares y de cuanto les era querido, dispersándolas y haciendo que se pierda entre sus miembros todo contacto ¿podría decirse que la juventud, llena de vigor, ha sufrido más que los ancianos, a quienes se les ha privado de cuanto constituía base de toda posible esperanza para el porvenir?

Vivimos en un período de inseguridad y temor, del que temporalmente somos víctimas todos, aunque es de creer que de él surgirá una época mejor y más avanzada en la equidad social y consiguiente disfrute de libertad si obramos en pos de tales fines con energía. Con todo, de esos días brillantes sólo disfrutará la generación joven. Las luminosas auroras lucen para los que principian a vivir, no para los que tienen recorrido ya casi todo el camino de la vida. Entre tanto la gente de edad continúa bregando.

Es la gente de edad la que brinda al joven las oportunidades de que éste disfrute. Paga impuestos que hacen posible la construcción y sostenimiento de clubes, campos de recreo, parques, escuelas y también muchas ventajas más para la juventud. Asimismo, de su bolsillo sale lo necesario para el esparcimiento, la alimentación, la ropa, el alojamiento del joven, excepción hecha de los casos de las familias desvalidas. Quizá el hombre maduro no sepa gobernar el mundo — ¿quién sabe? — pero cumple sin regateos con la parte que le corresponde para que el mundo siga adelante. En algunos casos sus hijos le ayudan, es cierto; pero de todos modos, el peso principal de la ardua tarea gravita sobre él.

Las generaciones, lo mismo que las naciones, están compuestas de individuos y toda generalización resulta peligrosa, pero hay algo que puede asegurarse por cuanto hace a la escisión que existe entre la generación madura y la generación joven de la época actual: en toda la historia del mundo no ha habido otras dos generaciones que se hayan desarrollado en ambientes tan fundamentalmente distintos como la generación a que pertenecemos los de mi edad y la que integran los jóvenes de nuestros días.

Los de mi tiempo carecimos casi totalmente de muchas de las cosas cuya posesión considera el joven actual como algo natural e indispensable. De grado o por fuerza nosotros teníamos que confiar más en nosotros mismos y atenernos en mayor proporción a nuestros propios esfuerzos.

Mis padres no conocían ni el ferrocarril siquiera para hacer jornadas de 24 horas a pie o en caballería para la estación más próxima. No había automóviles, ni radiofonía, ni cinematografía. En cuanto a los juegos de pelota, nosotros éramos los jugadores, no los espectadores, y yo solía recorrer a pie cinco kilómetros en un sentido y cinco en otro diariamente, en lugar de tomar tranvía, para asistir a la Escuela Moderna fundada por Francisco Ferrer Guardia, en que me educaba. Con los veinte centavos diarios que así ahorraba logré hacerme con una pequeña biblioteca de libros de segunda mano, de 300 volúmenes, para cuando tenía 15 años. Los hijos de rico del barrio barcelonés en que habitaba, no poseían nada más esencial para la felicidad que lo que yo tenía, porque las cosas que el joven de hoy considera como necesarias, nosotros ni siquiera las echábamos de menos, ya que difícilmente se puede echar de menos algo que no ha llegado a conocerse.

No hace mucho un chiquillo que veía por primera vez un coche tirado por un caballo dijo en tono reflexivo: «Esa es la antena más curiosa que he visto en mi vida». Averiguado se supo que aludía al látigo colocado en el portalátigos del coche. Para el padre no había duda de que aquello era un látigo, pero el niño sólo podía pensar en un automóvil provisto de radiorreceptor. Esta diferencia de las cosas a nuestro alcance y del ambiente tienen influencia mucho mayor sobre el carácter que la que solemos concederle nosotros los hombres de edad. Los jóvenes se mueven, trabajan y se divierten en un mundo que para ellos es el único normal y concebible; pero que para nosotros resulta todavía extraño a medias, por más que aceptamos de buena gana sus inventos. No obstante nuestro amor por las comodidades, si nuestra generación tuviera que pasársela sin tales aparatos mecánicos y se viera precisada a hacer las cosas con sus propias manos, el hecho no pasaría de ser un retroceso al mundo en que crecí. Para el joven, en cambio, significaría vivir en un mundo desolado y lleno de privaciones.

Ya he hablado de mis diez kilómetros diarios de caminata a la escuela. Aquí, en esta capital de México, donde vivo ahora, el camión de la escuela, en que doy clases, o el automóvil de la familia conduce a los niños hasta para recorrer distancias no mayores de unas cuantas cuadras. Sé de un padre que regaló a su hijo adolescente una tarjeta de miembro de un club deportivo y que, con gran disgusto suyo obtuvo por resultado que el muchacho le pidiera, como corolario del obsequio, un automóvil para trasladarse al club, que sólo está a kilómetro y medio de su casa. Probablemente el mozalbete de mi cuento no sea más perezoso de lo que yo fui a su edad. Lo que pasa es que sólo conoce un mundo en el que espera que lo transporten fuerzas extrañas a las suyas a los lugares a donde quiere ir, y también que las cosas se le den sin esfuerzo de su parte.

Pero este artículo no es una acusación contra la generación joven en su totalidad. En parte considerable siento una gran admiración por la misma. Se trata, más bien, de una explicación y en cierto modo, de una acusación contra sus mayores. Nosotros crecimos en un mundo en que el respeto en el seno del hogar como en la escuela, desempeñaba un importante y saludable papel. Privar de normas educativas a la juventud es tan cruel como dejar que crezca careciendo de disciplina un cachorrillo de perro. Todo el mundo sabe que a los perros hay que educarlos y no se los puede acostumbrar a comer golosinas durante el día entero porque en cuanto advierten su falta las reclaman con persistentes ladridos, pero tengo para mí que si una parte de la generación joven se ha reblandecido y se ha hecho egoísta, esto se debe a que los padres de los jóvenes que han seguido tal camino lo recorrieron también antes que ellos. Estos padres han encontrado más cómodo dar al hijo lo que pide y dejarle hacer lo que quiera que realizar el esfuerzo indispensable para formarle un carácter.

Anda por ahí de boca en boca esta disculpa: «Si no dejo hacer a mis hijos lo que hacen los demás muchachos no podrán tener amigos, se los ridiculizará y hará desdichados». Pasada la guerra anterior, en aquella época en que los jóvenes de entonces olvidaban toda compostura, se planteó este problema a una señora que era madre de nueve hijos y que vivía en un suburbio de Nueva York. Lo resolvió poniéndose de acuerdo con los padres de familia del barrio entero sobre lo que debería hacerse y permitir que hicieran sus hijos, y puesto que lo acordado era aplicable a todos los muchachos sin excepción, el plan tuvo un éxito completo, al grado de que se solicitó de la señora mencionada que visitara otros barrios y otras poblaciones para hacer conocer su plan a los padres de familia respectivos.

(Pasa a la página 2)

La ciudad ideal

El valle Dolo era digno de su nombre.

Desde hacía milenios, el dolor y las angustias, eran la única flor que despedía perfumes para la casi totalidad de sus moradores.

Filósofos, sabios, humanistas eruditos, habían surgido en unas y otras épocas predicando las normas de liberación; el sistema de luchas contra los obstáculos que privaban de felicidad a tales moradores y señalando, además, la posible existencia de un lugar edénico, esplendente, de buen acuerdo y de vida feliz, gaya en el apoyo mutuo.

Los más, escépticos, se sonreían; los menos, insignificantes en número, aspiraban a vencer el obstáculo, pereciendo en la lucha o cansándose sin resultado, resignándose a su situación de vencidos...

Y así pasaban días, años, lustros, evos, siglos cambiando sólo las formas del dolor, de las angustas para la casi totalidad, y las de la resistencia y dominio de los vencedores, dominadores y dirigentes.

Los caminos y normas señalados por los filósofos y humanistas, si eran comprendidos, no eran bien aplicados ni seguidos de acuerdo con las astucias, las mañas y los métodos que las circunstancias demandaban...

El peor mal era la impaciencia de los afanosos de llegar a la meta ideal, que querían disfrutar y gozar los subyugados del momento, sin pensar en que al menos podían preparar el camino para sus hijos o sus nietos...

Vano empeño; esa impaciencia hacía caer vencidos o decepcionados a los luchadores, sin que los nuevos adalides acertaran con el sistema de triunfar, también anhelosos del disfrute de la hermosa vida prometida o soñada.

Seguían pasando días, años, lustros, evos, siglos con una resistencia estéril y una brega ingrata y malograda.

El dolor, la miseria, las angustias y penalidades, seguían siendo las características de la casi totalidad de los moradores del Valle Dolo...

Había, al parecer, un camino recto que conducía a la sociedad feliz obstruído por el Monstruo insaciable, al que trataban de vencer los anhelosos aspirantes a llegar al Ideal... Pero, el Monstruo adquiría siempre nuevas vidas; proteicas formas dábanle invencible resistencia; a fuerza de promesas, adquiría mayor pujanza; dádivas y obsequios le ganaban la simpatía y apoyo de muchos; exacervación de pasiones y satisfacción de falsos placeres, dábanle apoyo entre los favorecidos, quebrando así, año tras año, siglo tras siglo, a los luchadores... Y tales medios eran los que obstaculizaban el camino a la ciudad del buen acuerdo in aeternum...

Filósofos más modestos, sabios menos eruditos, humanistas más racionales, lograron hacer penetrar en los luchadores audaces, un poco de luz y un poco de altruismo, haciéndoles comprender la necesidad de dejar al Monstruo en su camino, hostigado por los impacientes, en tanto los visionarios y soñadores emprendieron un largo camino nuevo que, rodeando las grandes montañas del valle, pudiese conducir también, sin las formas proteicas de resistencia que ofrecían el obstáculo a la solución anhelada.

Transcurrirían años, lustros, evos, siglos sin duda también, pero en cada etapa se tendría algo de positivo avance, en vez de la lucha inocua o estéril de hasta entonces; en cada época, los nuevos luchadores que adquirirían vida por el camino, merced a la fecundidad racional de las hembras paridoras que los acompañaban, habrían ganado algo y adquirido la adaptación a la libertad y a la lucha razonada que las circunstancias ofrecían, en vez de estrellarse y debatirse inútilmente contra el Monstruo, sino abriéndose su vida a nuevas luces, preparándose para el nuevo resplandor, infundiendo a sus continuadores nuevos bríos y dotándoles de cualidades nuevas necesarias al país que perseguían.

Y en efecto, tres o cuatro generaciones transcurrieron y se llegó a la meta deseada de la ciudad ideal, en tanto los escépticos y los impacientes seguían luchando contra el Monstruo proteico y cada vez más cruel, que seguía convirtiéndoles en héroes o en vencidos, pero sin que el camino se desbrozara y siendo para ellos, la ciudad ideal, una ilusión inalcanzable.

ALBANO ROSELL

BESANA

por Volga MARCOS

■ EVOCACION

Arde llama. Ilumina los buenos pensamientos, que cuando te extingues, tinieblas son en las entrañas del terruño. Arde, antorcha de la ilusión, que la tierra se fecunda sin fronteras, y allí donde nace un amor, brota un himno a la vida y surge un hogar

Arde, llama. Disipando odios, e inspirando corazones con el embrujo del amor. Arde, llama. Traza en los campos la besana, que el pan de sacrificio, no sea amarguras.

Alumbra en cada pueblo una esperanza, y que en las horas vespertinas de estíos, el mozo y la moza se cortejen, y los viejos campesinos junten el humo de sus pipas, hablando de la tierra con amor.

I

BESANA

Ariel era alto y un poco delgado; de nariz aguileña, ojos negros y buena dentadura. Los rudos trabajos de la tierra junto a otras calamidades del exilio en Francia, habían dado a sus 28 años, una apariencia de 32; pero aún podía verse en su faz algo arrugada, la bondad del alma y por los cabellos crecidos su honrosa pobreza.

Su vida fué como una hoja más arrastrada de aquí para allá por el trágico vendaval de los acontecimientos.

Nació en la ilustre ciudad de Gerona. Hizo la guerra contra el ejército faccioso; pasó la frontera en la desbandada y estuvo en los campos de concentración hasta que le fueron a buscar para trabajar de mozo, en una miserable casa de campo, adonde le pagaban un salario vil, y era continuamente reprendido por el dueño, que le reprochaba de no saber trabajar y de tener mala voluntad para aprender.

El desgraciado creyó nacer para ser artista, dibujante o pintor, pero sus contratantes no estaban para dibujos. Cuando se sentaba en la mesa a comer unas patatas sin pelar, le llovían las reprimendas y le miraban de soslayo; de forma que le hicieron aborrecer la tierra de Francia y juró marchar a España aunque allí le pegaran cuatro tiros.

Aquel maldito día por la mañana, sentado en el sillón de la segadora mecánica, se desgañitaba gritando a las dos vacas uncidas, que no querían obedecer y cercenaban la hierba trasquilándola como malvado peluquero. Seguramente la yunta mal atada al timón fué incomodada por un avispero, que de súbito, como si le picasen bajo la cola, le dió por ijadear sin control y tomar campo abierto, cortando a su paso, toda planta que pasaba entre los dientes angulares de las cuchillas.

No le servía de nada gritar a las vacas en español, en patués o en griego. Lo mejor que pudo hacer el mozo, fué tirarse del sillón, y que aquellas malas compañeras parasen por donde más les pluguiera.

Por este incidente involuntario fué despedido sin cobrar tres meses de paga que le debían.

PAN DE PIEDRA

Se libró de la servidumbre. Cavó viñas; cortó leña; hizo de picapedrero agotando sus fuerzas con la almádana; destrozando su juventud, pero sin que nadie le reprochase el pan. En la yesería de St-Antonin, departamento del Tarn y Garona, le solicitó el director para trabajar a destajo en una cantera de Servanac, aldea de la comuna citada. Aseguró la vivienda en una casita de campo a guardar para unos ricos labriegos de Montpalace, y allá se fué a la aldehuela perdida entre altos y bajos, del Mediodía de Francia.

La propiedad solitaria se llamaba la Maison des Tilleuls, por estar aislada del pueblecito, en medio de un bosque, y rodeada de tilos. Allí había un huerto que Ariel trabajaba con entusiasmo, algunas tierras baldías, un dilatado prado frente a la puerta y a pocos pasos, un estrecho sendero que convergía a una propiedad, habitada por la familia Delay. Camino que recorría todos los días Ariel para dirigirse a la cercana cantera.

Desde los primeros días el mozo era arisco con los vecinos de Servanac. Todo por no tener molestia de explicar nada de su vida. Los vecinos se vengaban (así le parecía), robándole en el huerto algunas hortalizas.

Ariel destrozaba su indignación contra los blancos macizos de la cantera. Sacaba las piedras cerca del camino comunal, y cuando algún pasante le saludaba con afable cortesía, le volvía la espalda desentendidamente. No quería saludar a ningún francés que no fuese con los que tenía que tratar en su modus vivendi, y juró odiarlos hasta la extinción de su propia vida. Ni a los niños de Montpalace ni de Taraut, cuando iban a la escuela de Servanac. Tenía la galofobia metida en los tuétanos y lo juraba en momentos de cólera. Pero los muchachitos gabachos, que nada sabían de los enconos del español desesperado, le saludaban siempre con énfasis, al pasar por delante de él: «Bonjour, monsieur», y se alejaban sin obtener respuesta.

Hasta la piedra le tenía ojeriza. Allí pegada en los bloques entrecruzados, ni cedía ni con el pico, ni con el alzaprima. Entonces recurría a la barrena, que poco diestro para manejarla, perforaba el agujero triangular por no saber girar la herramienta sobre sí misma al compás de los golpes. Se le enganchaba el corte en el fondo y enfadado de no poder sacarla se encolerizaba, lanzando a todos los vientos una multitud de blasfemias contra los principales santos del paraíso.

Pasaba el cura de la parroquia, y al oírle, se santiguó y aceleró la marcha de la bicicleta, mientras el español «rojo» seguía articulando injurias contra el cielo y el infierno terráqueo. Las rocas estaban acuñadas con recíprocidad en su milenaria corteza terrestre; y nada más que un trabajo limpio y metódico podía desencajarlas.

Alzaprima, barras, picos, palas, cuñas y la misma maza, chocaban impotentes contra los irregulares bloques de la maldecida cantera. A eso lo llamaba vivir en libertad, en presidio sin muros ni guardianes.

Cuando a la postre de sus penas, lograba perforar, ponía los cartuchos atibarrados con tierra seca. Salía en medio del camino, tocaba con un cuerno alerta, iba de nuevo a la cantera, encendía la mecha y salía con una banderita como si se tratara de hacer volar medio bosque; esperaba un corto intervalo para oír no más que una detonación de petardo infantil, sin sacar más piedra que la que escarba una gallina, cuyo resultado le terminaba de exasperar, y por no embestir contra aquel relieve calcáreo, se metía en el bosque y el canto de los mirlos y pinzones y otros pajarillos; el policromado de la majestuosa decoración, y el bálsamo agradable que exhalaban árboles y plantas, sosegaban sus nervios y volvía a los Tilleuls, desalentado, melacólico y agotado por un trabajo sin producto ni salario. Se estiraba en la cama en donde le invadían las imágenes del pasado: su madre, muerta hacia años sin haber podido abrazar al hijo por última vez; el padre asesinado por los falangistas y un hermano mayor desaparecido. *(Seguirá)*

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

BIBLIOTHEQUE DE LA MUSEE

5 2673

B.D.I.C

solidaridad

Semanario SINDICALISTA Y DE INFORMACION

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO — A. I. T. — REGIONALES ZONA NORTE Y NORMANDIA

PARIS, 14 DE DICIEMBRE DE 1961 ★ ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL ★ PRECIO: 0,30 NF. — AÑO I NUMERO 4

Sindicalismo dirigido

NO nos cansaremos de repetir que el daño — grandísimo — que amenaza al sindicalismo es la concreción del mismo en cosa de jefes y masas, en la cuartelización de los sindicatos. Dejando que la asociación obrera se deslice por esta pendiente autoritaria, de relajación moral de los sindicatos, desaparece toda esperanza de emancipación social de los hombres explotados.

La Confederación Nacional del Trabajo nació y se desarrolló en España por ambicionar un crédito total de la personalidad obrera, aligerado, el obrero, de jefes, entes representativos y presidentes vitalicios, alivio que permitiera a los sindicados regir en primer plano sus organismos de clase, sentirse artífices de sus conquistas y de su emancipación total ambicionada. Nuestras reuniones eran asambleas verídicamente populares en las que cada cual tenía derecho a opinar y a proponer siempre en sentido constructivo, resultando de ahí que las huelgas, los grandes conflictos, pudieran ser ganados por tesón colectivo, por entusiasmo general, por ímpetu proletario y con ignorancia absoluta de la base múltiple. En el sindicato confederal la soberanía de los afiliados era efectiva dentro del marco de las conveniencias colectivas. El sindicalismo que actualmente presenciamos por estos mundos nó nos enseña nada que sea provechoso a los sindicalistas de la escuela confederal española.

Durante la ocupación de Francia el nazifascismo descuidó, por premiosidad de los acontecimientos sin duda, la utilización de los sindicatos. En su alocada carrera prefirió descuartizar a la Confederación General del Trabajo. Ni al ex comunista Doriot se le ocurrió utilizar a los sindicatos obreros como arma de sujeción de las multitudes trabajadoras. Venida la liberación fueron los comunistas quienes intentaron acaparar el movimiento obrero en beneficio de su partido. Debido a concurrencias políticas, no específicamente sindicales, la C.G.T. bolchevizada no consiguió establecer sobre el obrero francés su hegemonía.

En Argentina los dictadores Perón y Eva establecieron en los gremios sindicales la fuerza que no pudieron conseguir en los cuarteles. De hechura fascista, la C.G.T. peronista quedó propiedad de ambos dictadores, que cimentaron su doctrina social en la más desvergonzada demagogia. Derribada la dictadura a cañonazos y no por presiones obreras, presenciamos la vergüenza de un sindicalismo peronista-comunista, esto es, totalitario, en medio de un régimen que se proclama democrático. Al propio tiempo que se persigue a los militantes de la central libre que es la FORA y se obstaculiza el funcionamiento de esta entidad tradicional en la República del Plata, se obliga a los trabajadores a cotizar en la dirigida C.G.T., cotización que se retira de los salarios en los despachos de la propia burguesía.

En España, país totalitario el estilo hitlero-mussolinista, la sindicación es estatal y por lo tanto obligatoria. También son los patronos quienes recortan el salario del obrero como diezmo a entregar a la C.N.S., confederación capciosa, aberrante, de la que forman obligada parte los sectores capitalista, técnico y obrero. Una amalgama de intereses contrapuestos, de puntos de vista diametralmente contrarios, aglutinados por la fuerza determinante del hispanofascismo. Un estallido de libertad y en 24 horas ese pretendido nexo sindical se disuelve automáticamente. Tal vez los comunistas pretendan mantenerlo por lo que el sistema sindical-opresivo pueda convenirles. Pero se verían frustrados en ese maléfico deseo.

Con C.N.S. (o «nacionalsindicalismo») vigente, toda otra libertad sindical queda suprimida: de tal manera, que vulnerar esta disposición estatal puede acarrear pena de muerte o de muchos años de presidio a los individuos anti C.N.S. La libertad de opinión tampoco puede ser ejercida y la simple entrega de una hoja clandestina suele ser reprimida con seis años de encierro. La huelga — única arma que posee el asalariado — es considerada en España delito de rebelión reprimible con sangre, cadenas y vejaciones poco convergentes con los Derechos del Hombre que constan en los estatutos de la O.N.U.

Hay que insistir, en todo el mundo, para que los obreros se recuperen de ese atraso sindical que se observa en los países totalitarios y en los que, habiendo dejado de serlo, el prejuicio dirigista ha tomado carta de naturaleza. En España el sindicalismo era promesa de libertad y ahora nos damos cuenta de que, a estas alturas, hay que libertar al sindicalismo de influencias y de imposiciones negativas, y más que negativas, extraordinariamente dañosas.

Porque, o el sindicalismo es impulso libertario o nos esclavizará a todos.

Anarquía hoy y mañana

por Germinal ESGLEAS

«LAS creencias están en bancarrota... No hay orto sin ocaso... Nada es eterno... Todo perece...» A pesar de ello, hoy, como ayer — y mañana en lo que podamos y en la protección ideal de las generaciones que nos sucedan — decimos a cuatro vientos y a pleno pulmón, repitiendo la afortunada frase de Bovio: «Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía marcha la historia».

¿Por qué? Porque es un ideal viviente. Porque aún evolucionando sin cesar, ambiente, medio, espíritu, mundo, hombre, sus raíces fundamentales quedan; sus fuentes originales no se agotan. Porque la sustancia anarquista es irreductible. Porque la anarquía es una experiencia viviente, renovándose en la triunfante realidad de unos principios que no perecen. Porque es ella presente y porvenir.

Es posible que los hombres no alcancen, todos, en todas las latitudes, aun en el transcurso de los siglos, la plena libertad. Pero esa plena libertad, la inalienable, la indivisible, será encarnada en la anarquía y reivindicada en todas las épocas y en todos los tiempos, los presentes, los modernos, los nuevos, los venideros por los anarquistas, a condición de que sigan anarquistas íntegralmente. El espíritu de rebelión contra las opresiones, las conocidas, las que se inventen; contra lo que se opone al ser y a su libre expansión; contra los totalitarismos, los absolutismos de toda naturaleza; contra los mundos concentracionarios conocidos o en ciernes, será mantenido vivo por los anarquistas. Y la autoridad, batida por ellos hasta el último reducto.

Y las grandes ideas de igualdad y de justicia, de fraternidad y de armonía humana de la que la anarquía es expresión y a la que ella está vinculada, aun dando vueltas en el mundo, con progresos y retrocesos, con evolución, revoluciones y reacciones, proyectándose y desarrollándose a pesar de todo, serán sostenidas con claridad sencilla, con inmarcesible pureza, con noble tesón por los anarquistas.

Si, anarquía hoy y mañana, mientras el mundo marcha, y a la vanguardia impulsora de esa marcha hacia el más allá libre, justo, humano. Anarquía, en medio de sistemas y de creencias en bancarrota, de prejuicios en quiebra, de fanatismos en derrota, de angustias y locuras humanas, de guerras y de luchas enconadas, mientras los hombres tratan de encontrar un medio de equilibrio, el espacio fecundo y armonioso, donde pueda edificar las sociedades venturosas del mañana, las ciudades libres y radiantes que los individuos, las generaciones, después de inmensos esfuerzos y sufrimientos, persiguiendo su ascensión, dejando atrás el mundo de las tinieblas y ricos en sus nuevas experiencias de todo orden, habrán sabido levantar, para que ya nunca más en ellas el hombre pueda ser oprimido por el hombre.

"La anarquía es paz en la tierra y en el espíritu de los hombres.

¿Qué está lejos nuestra anarquía? ¿Qué importa si ella vive en nosotros, si ella es sentida en nosotros como realidad y como sueño; si ella sangre de nuestra sangre, llama en nuestro espíritu, ilusión y convicción razonada, da ardor a nuestro entusiasmo, templa nuestra voluntad, al templarnos nosotros mismos en la lucha? ¿Qué importa, si sabemos, si constatamos, que a través de sus transformaciones, las instituciones, para ser justas, para ser libres, para respetar fundamentalmente la personalidad del individuo, para permitir a éste el integral desarrollo de sus facultades, para establecer la convivencia en la dignidad, en la paz, en la armonía, necesariamente tienen que evolucionar hacia la anarquía la más elevada expresión de la conciencia humana, la concepción más elevada del orden?

Dejemos que los demás, adaptados, poltrones, genízaros, cansados, rebaños, gregarios, siervos voluntarios, esclavos de viejas y de nuevas formas griten: Ilusos, utopistas.

Es suya la derrota, porque serán siempre las voces del fracasado. Es nuestro el triunfo, porque nuestras posibilidades, las del ideal, son inmensas. Porque somos una idea en marcha, con inagotables reservas de energías, tantas como las hay en la vida misma. Porque mientras el hombre levante cabeza, se yerga en sí mismo, llegue a mayor perfección, se eleve en la condición de ser, busque las nociones y los medios que la impidan caer en la nada, salvaguardar su integridad humana, desarrollarla incesantemente en el límite de sus posibilidades; mientras el hombre no abdique de sí mismo y ame la vida y la quiera bella y la quiera libre, la anarquía seguirá triunfando en la realidad.

No la encerréis en un sistema, en una concepción unilateral. Ella tiene sus bases fundamentales. Pero es un ideal en marcha, que sigue enriqueciéndose con el aporte universal de materiales en en transformación y renovación incesante son de su misma naturaleza; contribuyen a su desarrollo, a la expansión de su fuerza vital creadora.

Estos materiales están en la Naturaleza. Están en el hombre. Son principalmente el hombre mismo, su conciencia.

En toda crisis de hombres, de humanidad, de valores efectivos, de libertad, de dignidad humana, la anarquía retrocede. Avanza, cuando se afianza en los hombres, en las colectividades, en los pueblos, los valores éticos de los que la anarquía es expresión.

La vida es su plenitud, la sencilla y llana grandeza moral del hombre ante sí mismo y ante sus semejantes, influyen el desarrollo de la anarquía. El mundo más desarrollado técnicamente que no tuviera en cuenta los valores éticos anárquicos, sería un triste mundo; un mundo sin fuerza creadora condenado a la desesperación, a la lucha intestina, al aniquilamiento en medio de sus contradicciones fundamentales, de sus desarmonías agotadoras.

Propaguemos la anarquía como anarquía. No dejemos desintegrar la idea. Afirmemos, aun en la expansión de los límites, la pureza del concepto, su esencial contenido.

Dejemos a los que se cansan, a los que claudican, a los que se decepcionan, a los que se sienten en íntima derrota, que atruenen el espacio con sus suficiencias, con sus jeremiadas, con sus transiciones, con sus circunstancialismos. Su elasticidad les impide llegar hasta el fin. No sobrevivirán a las etapas. Han perdido norte. Han cambiado, hasta sin darse cuenta y usando de parecido lenguaje, de dirección. La dirección para nosotros, tiene un fin: la anarquía. Hoy y mañana. Este es el sentido de nuestra marcha. Esta es nuestra razón de ser. Y a ella no renunciamos, pues el mundo sería para nosotros vacío si la anarquía no existiera, como ideal viviente en nosotros mismos y como idea impulsora en expansión realizadora en lo individual, social y humano.

«El tirano» de Platón

por Angel SAMBLANCAT

EN el libro IX de «La República», traza Platón una inmemorial silueta del desflorador estupral de leyes y asesino ensañado de Constituciones cívicas.

El conculcador desalmado de estatutos, asoma el hocico en ese lienzo con toda su repelente horriblez.

Los pinceles helenos no gritan su gloria con el vigor, con que lo hacen los cinceles en la escultura; y la escuadra y el cartabón en el edificiar.

Pero, no se puede decir que sean afónicos, afásicos y alálicos. Hablan con soltura de lengua y frenillo bien roto. Y planean sobre majestuosas orografías y Citerones de excelsitud.

Zeuxis cazaba pájaros, pintándoles trigo y uvas a la entrada de su taller. En el muro, en que Parrasio bosquejaba una puerta, se daba de calabazadas la gente, pretendiendo franquearla, y tomándola, no por imitativa, sino por muy real.

A Alejandro Magno le gustaban — quizá porque era chueco — los aires de Polixena, que le atribuía Apeles. Y decía que uno de estos cuadros valía la expedición suya a Asia, al frente de la caballería macedónica.

El que la infame guerra haya puesto irremediablemente en perdición tanta imagen sublime, no quiere decir que no se nos haya privado en rama tan florida, de no pocos templos de efesina Diana y multitud de Doríforos de Policleto.

Algunos perfiles del «sketch», que Platón nos legó del genocida y genticida dicho, claman porque se los reabocete. Y aquí se han de revivir, porque lo ameritan. Con su pestífero de carnuz muerto, la realidad nos friega las narices.

El tirano legicida que se menciona, aunque en su megalomaníaca borrachera se vista de querub, dice Platón que no es más que un grosero carnal, nunca harto de materialidades, con que dorar los estafermos de la familia. Es un sensual de prepostura y un concupiscente descarado de temporales y terrenas divicias.

Seré más explícito. Ante él nos encontramos delante de un ávido o ansioso de riquezas, como un gallego pescador, arribado a estas playas de occidente. Nos hallamos en presencia de un sitibundo de dinero; de un lujurial y libidinoso de posesión, como un extra degustador de fruiciones de la conquista, a la vera Vera Cruz de un insaciable del tocar y del palpar, sobre todo ancas de la diosa Moneta, dueña gruesa y grasa.

Cuando radiofona, que la omnipotencia de Dios lo necesita, y que la nave del Estado y el nabo de San Pedro sin él al timón hacen aguas, no son eso ámpulas que le inflamen la boca. Positivamente se han posesionado de él Pluto y Mammón, las deidades del oro del estiércol, las medallas y los puños de garrote. Lo abate a su vileza la ferretería del valor; la quincalla de lo asadero y la batería de cocinar.

En el desorden de sus apetitos y bajas pasiones, llega al vértigo de lo mórbico; a más descompasado frenesí. A la paranoia y a la esquizofrenia. Le parece que al ganado de hombres, no pastoreado por su zamarra, no le trabajo el seso, ni a las mujeres el órgano de concebir lo purísimo que requiere el obstétrico.

Sádico del presurar vid y prensar conciencias, lo adelgaza no tener alguien debajo de su pompa, a quien oprimir y hacerle comer vientos de sus cachas: una víctima, a la que exprimirle la lengua entre las rodillas. Al pueblo lo defiende tronándolo. Lo protege cortándolo en lonjas, tallándolo en piezas.

Cuando a sus 180 caballos se le desboca el tiro, trina la tropa de los fogones, sin ocurrir al balcón: «Allá va muerto de pánico, el abusivo que nos desconcha y nos descascara; y a quien 25 años de molernos, no lo fatigan».

Se le han embotado las sensibilidades delicadas — la fibra de la vergüenza, el resorte del pudor —; y hace como que no oye las maldiciones, con que se le lapida.

Todo en su relojería anda de medio lado o para atrás; como en los que para la cohabitación se desabrochan por el pescuezo. En su superomnia, no hay nada que no esté trasvertido y disturbiado.

Ni los dólares, convocados siempre a campana tañida para mitin, le acorren, cuando los llama a gritos; chillando que el comunismo se lo sopa.

Ha hecho de la balanza de la justicia una báscula de infiel contraste y de mercader de Venecia usuario. Y no hay quien a su vocerío escandaloso, de afilador cantonés, no se llame andana o piro. Y me pelo.

Con el vacío internacional de apestado en su redor; sólo cinturado de todo género de malvestad, de toda especie de atravesamientos y perfidias, ladra a la luna vanamente, en baldío gargullar.

En los antípodas de la pública decencia ¿qué poder del cielo y de la tierra no será hostil a su falsía; al desatino, con que lee a tropezones lo que la marina redactóle con madreñas de nadador, quiero decir con las patas?

Ni empuñando el cetro absoluto ramnesida, o el más faraónico y bárbaro de Asurbanipal, consigue viajes, banquetes y respetos. La gavilla de furiosos y depravados de pan y agua, que le dan corte, ha de hacer bajar al suelo a los árboles la copa, para que le dibujen de mala gana algún Acates.

Ya que a los que recibe en audiencia, para que por dos migajas le den coba, les ha quebrantado un resto de pundonor el saludo en las coquezuelas.

En su trono de oropel, es 729 veces más sin ventura, envainando sable, que la más infeliz de las amibas de la creación.

Eso y lo otro

Exageración católica: «La Voz del Papa».

Afónica.

⁂

«Sevilla. — A consecuencia del desborde del arroyo Tamarguillo, las tierras de regadío quedaron inundadas».

Más política hidráulica del régimen.

⁂

«Madrid. — Próximo homenaje a las domésticas que llevan más de 50 años sirviendo en la misma casa.»

También se burlaron de Cristo cuando llevaba la cruz a cuestas.

⁂

«Soria. — Los lobos siguen devorando ovejas en la sierra de Urbión.»

En el monte o en el llano, las personas hacemos lo mismo.

⁂

«Sevilla. — Se desmiente que las defensas del Tamarguillo cedieran; el muro, bajo, fue rebasado por las aguas.»

Gran satisfacción para las personas ahogadas y las familias que han perdido cuantos bienes materiales poseían.

⁂

«Madrid. — Cuatro personalidades españolas designadas por el Gobierno han salido hacia Manila para representar a España en el Centenario del nacimiento de José Rizal.»

Lamentaríamos que esos delegados españoles se hubiesen olvidado los fusiles con los cuales se dió réplica al nacimiento del gran poeta y patriota filipino.

⁂

«Madrid. — El 69 aniversario del nacimiento del Caudillo ha sido brillantemente festejado.»

Prevemos que el 69 aniversario de su fallecimiento pasará alegremente desapercibido.

⁂

«París. — Se afirma que otro país pronto dispondrá de la bomba hidrógena.»

Cuando más hidrógeno de ese menos oxígeno en el mundo.

⁂

«Nueva York. — La ONU ha declarado la guerra a Katanga para pacificar el Congo.»

De desear que el Congo pacifique a la ONU.

⁂

«Barcelona, Cádiz. — Grandes homenajes a Verdaguer y a Falla.»

¡Alto, alto! Sin olvido de que el gran músico murió exilado en la Argentina y el magnífico poeta aislado y despreciado en su propia Cataluña.

⁂

«Madrid. — El embajador de Costa Rica, señor Apéstegui, visitó a S. E. doña Carmen Polo.»

¿Y apestigó el Ape este
en el sentido de peste?

⁂

«Bilbao. — La población recela de la pureza de su agua potable.»

Y está en un tris de declararla putable.

O imputable a la desidia del Ayuntamiento.

⁂

«Boda, comunión, bendición de una sartén en Tarrasa.»

¿Ya no ocurre más que eso en Tarrasa de Franco?

KUNITU

COMENTARIOS MINIMOS

En siendo de Badajoz...

LOS males que ha ocasionado y ocasiona aún el patriotismo son harto conocidos porque de ellos se ha hecho mención al hablar de las guerras y de las masas ignaras, dóciles al caudillismo nacionalista. El egoismo y cerrilidad dogmática de quienes no ven nada más allá de *su patria*, llega a lo inverosímil. Pero, si bien merece ser observado, para sacar las pertinentes conclusiones, el egoismo del que sueña en la *patria grande*, es curioso también observar la propensión del que ensalza hasta lo hiperbólico y nada considera superior a la *patria chica*.

Muchos son los que la región, la provincia, la comarca, o la localidad donde nacieron consideran que supera, que aventaja, en valores materiales o espirituales, a las demás regiones, provincias, comarcas, o localidades. Y llevan metida en el meollo una tal obsesión no pocos que saben argumentar en contra de las obsesiones...

Conocido es el cantar del maño del cuento, que proclamaba a los cuatro vientos que, «en siendo de Zaragoza», le llamaran como quisieran. Es una manera de cerrarse a la banda, encasquetarse el orgullo de que se es de tal o cual sitio, sin parar mientes en los méritos que pueda haber en otras partes.

A veces ya no solamente es el circunscribirse a un exacerbado cariño por la región o el pueblo nativo, sino incluso se más allá del no tener noción de las otras regiones, del sentir indiferencia por lo que ellas puedan representar. Se llega a expresar desdén o antipatía respecto a otras provincias o regiones: Los valencianos, los andaluces, los aragoneses, los catalanes, los de estas u otras regiones, se da por admitido el sentido peyorativo de que tienen tales o cuales defectos. Por descontado, los que sientan tal precedente descartan que los defectos que hallan en los hijos de tal región o localidad alcancen también a su región o a su pueblo. Y no se trata, repito, de apreciaciones solamente en boca de personas incultas, pobres de luces; también caen en tal defecto gente que se considera, o se la tiene por inteligente, por preparada y progresiva.

Independientemente del criterio estrecho, de círculo cerrado, peculiar en el fanático de *patria chica*, se ha de reconocer que uno puede sentir particular afecto por una región, se haya nacido o no en ella; puede uno amar una localidad por sus características, o por las sensaciones agradables que en ella se han experimentado. Mas esto no implica desestimar sistemáticamente todo lo demás.

Antonio Machado, andaluz de Sevilla, es posiblemente el poeta que mejor ha cantado la tierra de Castilla. Más que en el lugar que le vió nacer, su exquisita emotividad vibraba en otras tierras, en otro panorama, bien distante al de la tierra andaluza.

Toda limitación es perniciosa. Limitar a la *patria chica* una exclusividad de virtudes, sin reconocer que las mismas, o más, pueden darse en otras partes, es evidenciar, quiérase o no, raquitismo intelectual.

El mundo es grande y variado. En todas partes hay sabios y zoquetes, buenos y malvados, artistas, poetas, hombres de sensibilidad delicada y gentes que *van al grano*, prosaicos hombres de negocios que cuentan al céntimo y desprecian el Arte, la Ciencia y la Filosofía.

Que en siendo de Zaragoza, Málaga, de Alcorcón o de Badajoz, pongamos por ejemplo, se pueda sentir satisfacción nada tiene de particular, ello entra en el gusto, en el sentir de cada quisque. Pero no cabe duda de que es aconsejable siquiera sea de vez en cuando, sentirse ciudadano del mundo, a la manera de Sócrates, aquel sabio de Atenas que, según Platón, reunía excelentes cualidades, pero que, según nosotros, cometió, al fin, el dislate más inconcebible: Creer que debía envenenarse y morir, por respetar los artículos de la ley escrita. Lo cual nos prueba aquello tan sabido de que nadie es perfecto; y explica el que haya internacionalistas capaces de dejarse matar estúpidamente por la tierra en que ellos padecen y en que otros disfrutan.

FONTAURA

EL BAGAJERO

INDIVIDUO rudo que dispone de caballerías asnales en las que conduce a los viandantes imposibilitados de caminar, previo certificado facultativo.

La imposibilidad muchas veces es filfa, y cuando no un medio de obtener algunos miserables cobres sacrificándose y dándoles tormento a los pies.

El bagajero tiene esta especie de contrata por un tanto anual que satisface el municipio, y el negocio está en cobrar el estipendio sin daño de barras u horro de polvo y paja.

— ¿Quieres dos reales por no llevarte a caballo?

— Quiero una peseta.

— No hay caso. ¡Arre, borrica!

El bagajero cubre la jornada sin hablar, y el jinete, aterido, lívido, no puede sostener el ramal a causa de la ganchera.

Marchan por parameras incoloras y desiertos ingratos, en que los siniestros lejanos montes adoptan una expresión fantasmal que previene.

Un frío fino, casi líquido, casi absorbible...

Los badenes de la carretera conservan las taraceas de la helada nocturna.

El sol, no satisfecho del clima, renuncia a exhibirse.

Han llegado.

El jinete entumecido, se ve y se desea para apearse de la cabalgadura: no puede enderezarse: tiene que hacer ejercicio. Así entra en el Ayuntamiento a cobrar la carta: la carta de socorro devenga dos reales. No hay fondos. No hay bagaje... ¡A la carretera con el estómago vacío, a trotar!...

Terrible es el camino en todo tiempo, tanto más en invierno. No en todas las posadas, vagando, dejan dormir en los pajares. El viandante inspira desconfianza. Lo que es, en la faz lo lleva, sin necesidad de exhibir cédula: más que por amor al prójimo, le favorecen por miedo. Y no es peligroso, como tal vez nuestro ancestre Caín no lo fuese.

En la carretera sin testigos de vista, porque los que pasan en coche, carro o caballería, el peatón sabe que no le ven, se siente libre, libérrimo y a ratos feliz. Cuando canta la voz le sale del alma y las palabras del corazón, donde, al escucharlas, se le entraron. Si el calvario lo lleva con gozo la cruz no le pesa, si no pisa fuerte...

Pregunta sin respuesta sobre una vaguada seca con un extenso puente de mampostería:

— ¿Por qué?...

Otro colega de los que pisan fuerte no se ha dignado contestarle y ha seguido andando. Pudo decirle: Los puentes son los oasis de los gitanos y el punto de nacimiento de sus hijos.

El lugar albaceteño de partida, queda atrás con sus viejas casas amontonadas de un color indefinido y la torre de la iglesia no muy alta.

Pueblo sin estación, sin movimiento, sin vida. El tren pasa a distancia silbando y lanzando bocanadas de humo.

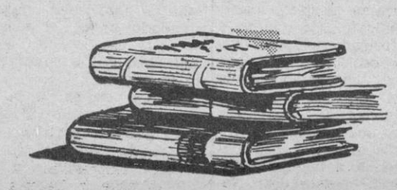
No había dos reales en el Ayuntamiento para pagar la carta. El bagaje es una gollería. Suerte que no falta grava en la carretera...

De retorno, el bagajero hace el mismo camino a pie por descansar a la borrica, va atacando a los pajarillos con el tirabeque y echándose al seno los que mata.

¡Cuánta bajeza hay en el mundo!

Bueno es todo lugar en el que uno no pierde lo que es, más que vaya rodando sin ser una rueda.

PUYOL



El hombre culto y el hombre inculto

A mi buen amigo Jodilio Valdenebro, joven estudioso y prometedor de grandes realizaciones fraternas y humanas van dedicados estos renglones:

El hombre inculto está siempre en notoria desventaja. Por mucha que sea su capacidad natural, no se le tiene en cuenta si es ignorante. No basta poseer dotes naturales. Es preciso avalorarlas y darle eficacia por medio de la disciplina mental. Muchos jóvenes desdeñan las menudas ocasiones que de educarse a sí mismos se les deparan, porque esperan otras más favorables. Dejan pasar los años sin hacer esfuerzo alguno para perfeccionarse hasta que la experiencia de la vida les muestra su ignorancia de lo que debieran saber.

Aun aquellos jóvenes que recibieron educación fundamental en las escuelas primarias han de tener en cuenta que no les basta con la recibida, casi siempre incompleta, unilateral o deficiente. El período de la educación es indefinido, porque siempre nos ofrece la vida ocasiones de cultivar en mayor grado nuestra inteligencia, robustecer nuestra voluntad y mejor orientar nuestra conducta. Por doquiera vemos gentes en la plenitud de su edad gravemente entorpecidos en su camino por falta de educación de sus naturales facultades. Nunca es tarde para el bien y menos para el perfeccionamiento individual.

En pocos años han aumentado extraordinariamente los medios de cultura, y las escuelas, bibliotecas, periódicos, revistas, conferencias y academias ofrecen favorables ocasiones de autoeducación a cuantos se determinan a sustraer a frívolos placeres el tiempo necesario para el estudio.

El primer paso que has de dar, ha de ser el tomar la firme resolución de que no quieres andar humillado por la ignorancia ni entorpecido por obstáculos que en tu mano está el remover. Verás entonces cómo el mundo entero cambia de aspecto para ti, porque habrás cambiado tu actitud hacia el mundo. Te sorprenderá la facilidad con que podrás acrecentar tus conocimientos una vez te hayas resuelto vigorosamente a acrecentarlos. El hombre ha venido al mundo para que por la evolución culmine en el perfeccionamiento de su ser. Tal es el objeto y la razón de su existencia.

Muy loable es el anhelo de ampliar algo más nuestros conocimientos, de alejar cada día un poco más el horizonte de la ignorancia, de ser hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy. La educación no termina con el período escolar. Los hombres mejor educados son los que siempre aprenden y asimilan algún nuevo conocimiento de toda fuente posible y en toda ocasión favorable.

El mundo es una vasta Universidad. Desde que nacemos hasta que morimos estamos siempre en la escuela, donde todas las cosas tratan de darnos su peculiar lección y descubrirnos sus secretos. El aprenderlos y descubrirlos depende del ojo capaz de percibir y comprender.

Pocos son los que saben usar debidamente de sus ojos. Van por el mundo mirando superficialmente las cosas y sus percepciones visuales son tan débiles y confusas, que se les escapan pormenores de capital importancia. Sin embargo, la vista es un sentido educador, muy educador. El cerebro está encerrado en el cráneo y nunca se asoma al mundo exterior. Depende de sus cinco sentidos, que le proporcionan los materiales del conocimiento y gran porción de estos materiales le llegan por conducto de la vista. Quien aprende el arte de mirar las cosas, las ve con su cerebro.

Si vamos por el mundo con un punto interrogante, siempre alerta y con la mente dirigida a cuanto nos rodea adquiriremos conocimientos mucho más valiosos que las riquezas materiales. Allegaremos copioso caudal de ideas por el estudio de la naturaleza en la observación de las aves, insectos, cuadrúpedos, árboles, ríos, montañas, puestas de sol, panoramas y paisajes. Todo tendrá una lección que dar y un secreto que descubrir para nuestra investigadora mente. Integridad y firmeza. He ahí las dos piedras angulares del éxito, de la dicha, de todos los bienes de positiva eficacia y de verdadera valía. Tienen por asiento la mente. Afirma en tu pensamiento aquello a que en justicia aspires y se manifestará en tu conducta. Afírmalo confiadamente con inquebrantable fe, sin la más leve duda de lo que afirmes y te será mucho más sencillo el procedimiento de tu educación.

PEREZ GUZMAN

LA SEMANA

LOS viejos, ¿tienen protección social los viejos?

Aristides jamás se sintió viejo y de pronto le cayeron 65 años encima. Según la ley, la edad del retiro. Del retiro del trabajo, se supone.

Aristides se dispone a retirarse del trabajo por viejo legal, y porque legalmente nadie le da trabajo. Sin que jamás se haya sentido viejo, disponiendo aún del empuje físico de sus 45 años. Repajoleramente la sociedad lo declara inválido.

En este punto Aristides comprende que hay que acudir al subsidio para productores sin empleo, con resultado adverso. Está en edad del retiro y el servicio de parados involuntarios no puede ocuparse de huelguistas forzosos con más de 65 años a cuestas. Es la edad del retiro...

Posiblemente el Retiro de Madrid tenga edad parecida, según piso y árboles indican. Y si el famoso parque castellano se va por la centena, peor para él, que no tocará indemnización ni para un kilogramo de fiemo. ¡Las leyes!

Regresemos al exilio. Aristides, con cabeza de setenta años y piernas de cuarenta, se dirige a la casa o «cose» de la calle del Rosal Tierno, donde tras espera respetable le será preguntado:

—¿Qué espera usted de la casa?
—Garantía de trabajo.
—No somos empresa.
—Pero yo soy empleable.
—De 65 años.
—Ya lo sabía.

—Y no vamos a comprometer la casa solicitando empleo para una persona legalmente inempleable.

Legalmente podrá, el buen Aristides, fenecer de asco con su excelente compañera.

—Se me acude un recurso — recurre la dura empleada del Rosal Tierno. Ingrese usted con su dama en un asilo. Tendrán buen trato.

—No nos damos por vencidos, señora — corresponde Aristides.

Asilo ya nos lo dió el país de acogida — piensa Aristides por su fuero interno. Asilo sobre asilo, debe ser algo insoportable. Precisamente en Franconia a nuestro cuitado se le acaba de morir un amigo, de momento hospitalizado, luego asilado, y finalmente dramática y miserablemente extinto en una cámara de infecciosos. ¡Perra vida! ¿Por qué un ser que tanta riqueza ha producido ha de declinar de esta manera?

Ningún remedio le queda a Aristides, a no ser el de la recogida de papeles. No por las calles, que hay competencia: en la habitación propia —mejor impropia— inquisitoriando todos los rincones maleteros, carpeteros, bolsilleros, en la desesperada búsqueda de documentos que lo avalen ante el Servicio sin vicio arraigado para servir a viejos. De 900 gramos de papeles hallados sólo 200 tendrán validez en la oficina, siendo la exigencia oficinesca rayana a los mil gramos con los quilates debidos. ¿Cómo hacer, refugianadísimo Aristides? Uno no es Durand, lo supongo. Uno es Aristides López de la Sierra. Y ha trotado por ahí al compás de la polka gendarmerina y del vals ocupacionista. Tu maleta, López de la Sierra, ha llevado ruedas, resultando imparable... y agujereada. Los papeles nadie te los dió y todo el mundo te los pide, incluso cuando por indocumentado te han empapelado. Has laborado también clandestinamente cual aquella vez de Aubagne, cuando coger un azadón era delito, cuando no era permitido trabajar y de haragán eras tratado.

¿Qué hacer, caro Aristides, en estas condiciones de hombre despapelado? No derrengarse. Hay un senador que nos quiere bien. Visítalo.

Aristides —¿qué remedio?— lo visita, y el senador lo recibe. Con sombrero de clown y nariz postiza.

—Usted perdone. No le conozco, pero ya que me visita debo ser amigo suyo. Pero sabrá que hoy es el santo de mi hijo y esto hay que celebrarlo. ¿Cómo celebran en su hogar el santo de su hijo? Nosotros ya ve: con traje de Grock y faz enharinada.

Lo que, bien mirado, tal vez sea un recurso, querido Aristides. Las caras pintarrajeadas confunden las edades facilitando el engaño que necesitan los oficinistas que se socorren pretextando socorrer a los socorribles que no tienen trabajo.

Razón tenía el chulo de «El santo de la Isidra» al proferirle, al padre de su esquiva novia:

Y ahora a usted le digo sexagenario,
que es la última palabra
del diccionario.

DOMINGO

Los frailes de Alcorisa

II

EN aquellos tiempos existía un convento de frailes en Teruel, del cual pedían a gritos los terolenses su desaparición El gobernador civil, a la sazón lerrouxista, encontró cómodo enviar la tal comunidad religiosa a un edificio conventual de Alcorisa.

Al enterarnos del hecho los del Sindicato Unico abrimos campaña contra la proyectada presencia de frailes en el pueblo, y al ver los republicanos locales que nos hacíamos con las simpatías de la gente maniobraron en contra nuestra, a cuyo efecto vinieron a entrevistarnos Carmelo Trallero y Sauras el Sastre para decirnos que el gobernador les había prometido que si eran recogidas un número suficiente de firmas dicha comunidad no se instalaría en Alcorisa.

A tal efecto los compañeros enfocamos la campaña por la recogida de firmas para ver el resultado de la indicación republicana y en un solo día la cantidad de firmas exigidas por el gobernador fueron dobladas... a pesar de lo cual días después un par de camiones llenos de guardias civiles hicieron su aparición en el pueblo precediendo a dos autobuses cargados de frailes, los cuales, prudentemente, aguardaron en las afueras la reacción del pueblo antes de decidirse a entrar.

La noticia corrió como reguero de pólvora y a la voz de «¡los frailes no entrarán!» en unos minutos la población se reunió entera en la plaza de los Arcos en la que estaban los tricornios al mando de un teniente. Las bocacalles de la plaza fueron ocupadas por la gente, visto lo cual el teniente ordenó a los suyos formar el cuadro, que rodearon inmediatamente las mujeres hasta rozar casi los cañones de los fusiles puesto que el oficial ordenaba que se hiciera fuego. Pero entonces con voz potente un compañero dijo a los guardias: «Si disparan un solo tiro de ustedes no sale ni uno vivo». Como un solo hombre, los guardias desobedecieron a su jefe, el cual en vista de lo ocurrible pidió salida de la plaza para él y sus hombres, cosa que le fue denegada si no prometía alejar a los frailes que traía.

En este punto intervinieron los republicanos con su política mediadora para dejar las cosas tal como la autoridad las había dispuesto. Por fin los frailes se fueron y los guardias salieron de la plaza sin obstáculo, habiendo murmurado el teniente — según se dijo —: «Íbamos engañados. Alcorisa no quiere a los frailes».

Mas no termina aquí la cosa. Al anochecer corre el rumor de que los frailes vuelven. Temiendo una informalidad de la G. C. pueblo corrió hacia el cuartel, donde un guardia asustado disparó matando a un muchacho de 14 años. Exponiendo sus vidas unos jóvenes desarman al guardia de puertas. El pueblo toma cartas en el asunto y dispara contra el cuartel con las armas que le vienen a mano y al día siguiente mucha fuerza de la guardia civil acude a Alcorisa a proteger a los suyos, gracias al Ayuntamiento republicano. Para sosegar los ánimos no se practican detenciones, pero después detuvieron a tres personas: el alguacil Vicente (Raimundo), padre del compañero S. Vicente (fallecido exilado en Perpiñán) y a dos muchachos republicanos después ingresados en el Sindicato. En cuanto a nosotros la autoridad no pudo habernos. Pero en ocasión de un año después estar yo encerrado en la cárcel de Teruel un juez militar se personó a la misma para tomarme declaración sobre los sucesos de Alcorisa valido de la denuncia que contra mí habían venido a hacer los dos republicanos arriba nombrados. Nada sacó en claro el juez con mi deposición. No consiguió encartarme, diciéndoles luego al Trallero y al Sastre: «No puede cojérsele. Pájaro de cuidado». A los tres detenidos mencionados, puestos en libertad provisional, los volvieron a encerrar en Teruel, siendo días después conducidos a Zaragoza, donde les celebraron consejo de guerra. Y como quiera que el pueblo de Alcorisa se levantó unánime en favor de los procesados, el Ayuntamiento tuvo que intervenir para que los mismos no fueran condenados.

JULIO AYORA

Jean Rostand
LO QUE YO CREO
300 fs
ediciones «SOLI»

La superpoblación del mundo

(*Viene de la página* 4)

Naturalmente, lo que se precisaría sería educar paralelamente los beneficios que nos otorga la civilización con la educación sexual, la enseñanza reflexiva y los medios propios a limitar la progenitura. En lugar de eso, se ha dejado de lado o se ha envalentonado la proliferación de esos infelices, lo que ha finalizado en la situación catastrófica e inevitable que todos conocemos.

Y se piensa en el gran endurecido solterón del Vaticano al que llaman Papa, cuando se atreve a proclamar en una de sus alocuciones dirigidas al pueblo tialiano: «Entre las aberraciones más perjudiciales de la sociedad moderna se encuentra la opinión de ciertas personas que osan proclamar que la fecundidad matrimonial es un mal social del cual deben curarse las naciones que lo padecen». Y condenando, por supuesto, a los que quieren un control racional de los nacimientos.

No podría dar aquí, en el cuadro obligatoriamente restringido de estas notas, más que un sencillo bosquejo de la importancia de los problemas examinados y comentados por el sabio sociólogo. Quiero solamente señalas sus trabajos a nuestros lectores, los cuales harán bien de leer: *La superpoblación en el mundo* (La surpopulation dans le monde) en lugar de perderse en una literatura inferior y mediocre que por doquier nos invade. En tal obra encontrarán una información de primer orden y materia para reflexión.

Gastón Bouthoul es igualmente autor de un notable *Tratado sobre las guerras* (Traité sur les Guerres) de capítulos diversos: elementos técnicos, demográficos, económicos; métodos, doctrinas y opiniones sobre la guerra; sicología; periodicidad, etc. Obra de un gran valor documental.

Comunicados

F. L. DE PERPIGNAN

Convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 17 de diciembre a las nueve de la mañana, en el Café Muzas, rue de l'Anguille.

Rogamos la asistencia de todos los compañeros.

ARAGON, RIOJA Y NAVARRA
Agrupación de París

Convoca a Conferencia de militantes para el domingo 17 de diciembre a las 9 de la mañana en el local 79, rue de Saint Denis.

¿Democratización del franquismo?

LAS agencias de información nos han dado la noticia de la posibilidad de algunos cambios y reformas en el gobierno franquista, entre ellos el nombramiento de un primer ministro o jefe del gabinete. Y al comentarla ha habido quienes dejándose influenciar demasiado por sus propias aspiraciones, y tomando como una realidad tangible su natural deseo de ver a España liberada, se han apresurado a interpretar tal noticia como motivada por el propósito de Franco de iniciar una política de democratización del actual régimen español. Pero para cualquiera que haya seguido con algún cuidado los acontecimientos españoles, resultará sobremanera claro que ni Franco ni ninguno de los suyos pueden sentir simpatía alguna por los principios democráticos. Quienes habiendo jurado servir a la República, o sea al pueblo, se aprovecharon de los puestos de mando que la misma les confirió para traicionarla y venderla, mal pueden llegar a sentir ideales de nobleza en sus corazones.

Lo que pasa es que Franco se encuentra ante un pueblo que lo odia, que no lo soporta, que lucha contra él por todos los medios a su alcance, a pesar de las fuertes medidas represivas que emplea para evitarlo; que extensas capas de elementos que hasta ayer estuvieron a su lado y le ayudaron en su política durante la guerra y después de ella, pero que hoy se van apartando, unos, porque van comprendiendo la magnitud del crimen contra España que representa el franquismo, y otros, porque quieren alejarse lo más posible del peligro que puedan correr el día de mañana hasta ahora han venido apuntalando.

Así que Franco siente que la tierra se mueve bajo sus pies, que su régimen se tambalea peligrosamente, y tiene necesidad, por lo tanto, de afianzarse un poco si quiere seguir manteniéndose en el poder. Por eso realiza esos juegos políticos, a fin de desviar con ellos un tanto la seria oposición que le hostiliza, para gozar de una base de seguridad mínima (a más sabe que no puede aspirar), y poder así continuar sin interrupciones enojosas la política consustancial con su régimen, la política que constituye la principal razón de ser y el motivo central que dió origen a la dictadura de terror y de sangre que por más de dos décadas domina a España.

VINCULACION

De manera que es imposible que el franquismo pueda llegar a democratizarse porque está estrechamente vinculado a las clases dirigentes españolas que le dieron el ser, esas clases infatuadas e hinchadas de vanidad y orgullo; esas clases vacías de contenido espiritual y emotivo, pero rebosantes de ñoñez y de estulticia; esas clases carentes de inquietudes y de sensibilidad, pero embrutecidas hasta la médula por un clericalismo cerril y negativo y por multitud de vicios y lacras hereditarias, que han sido siempre partidarias de la crueldad ciega, de la violencia contra el pueblo, de la extirpación de todo cuanto representa una evolución normal y progresiva del pueblo español.

Toda la historia de España está llena de ejemplos de tal naturaleza. Los hombres honestos, inteligentes y humanos, los políticos liberales y modernos, las individualidades de una concepción humana y libre, continuamente han tenido que luchar contra la hostilidad agresiva de dichas clases, pagando con el fracaso, la cárcel, el destierro o la muerte todo intento renovador y todo propósito de mejora. Así, Jovellanos, Campomanes, Floridablanca, conde de Aranda, conde de Toreno, Mendizábal, Florez Estrada, Agustín Argüelles, Benot, Pi y Margall y tantos otros que sería demasiado prolijo enumerar, pasan por la vida política y social de España como si fueran meteoros, como elementos indeseables, siempre perseguidos y acosados por la jauría de mastines representada por la fauna abrumadoramente cerril y energuménica que en la actualidad representa el franquismo imperante.

Ha sido siempre inveterada la devoción de dichas clases por los tipos despóticos y sanguinarios y es inútil decir que Franco, el actual dictadorcete español, mantiene viva y vergonzante la tradición sanguinaria de las mismas. Cualquier denominación que dé a su régimen no responde más que a la etiqueta, porque en lo íntimo, el franquismo no es más que un reflejo, un agente y un sicario de las podridas oligarquías que han sido y son la causa de la ruina, del atraso y de la miseria en que está sumida España; de esas oligarquías para las cuales no transcurren los siglos llevando una existencia de holgazanería, de parásitos dorados, que sólo se mueven y agitan cuando alguna conmoción social perturba su digestión o lesiona sus intereses de rango o blasón.

SON LOS MISMOS

Así son las clases dominantes españolas, y así son también toda la caterva de segundones y voceros del franquismo. Nada hay que diferencie entre la fauna que actualmente oprime a España, a aquellos carlistas de antaño que acaudillaban el obispo Caixal y el salvaje Cabrera; en nada se distinguen a aquellas multitudes que aclamaban a Fernando VII con el grito de «¡Vivan las Cadenas!» Y todo eso es, ha sido siempre, lo más lacayuno y despreciable que ha tenido España.

De ahí que sea preciso no confundirles. Ellos son sencillamente los continuadores de aquellos que Cadalso, en el siglo XVII, ya increpaba diciendo: «En España existe una juventud extraviada; se compone de señoritos aficionados a los toros garrochistas, chulapos, amigos de tahures; señoritos que se solazan en zambras y jolgorios con cantadoras, danzaderas, gitanas; grey abigarrada en que acaso figurara un tío Gregorio con voz ronca, patilla larga y vientre redondo.» Es la repetición de aquel ambiente que un siglo después reflejó Larra cuando dijo: «¡Siempre bayonetas en todas partes! ¿Cuándo veremos una sociedad sin bayonetas? ¡No se puede vivir sin instrumentos de muerte! Eso no hace por cierto el elogio de la sociedad ni del hombre.» Es un reflejo de aquella España que fustigara Costa, cuando exclamó: «¡Hay que enterrar bajo siete llaves el sepulcro del Cid!»

Sí, son los mismos, los de siempre; son los señoritos ociosos y bravucones; son los que entregaron a España al extranjero; son la expresión y encarnación vivas de la España militaresca, clerical, latifundista y burguesa... Cosa que no deberían olvidar quienes de buena fe creen en posibles aproximaciones del franquismo hacia la democracia.

LUIS MONTES

(*De «España Libre», N. Y.*)

Han Ryner

(*Viene de la página* 4)

Lo que fue el comunicado de nuestra Organización cenetista:

La Confédération Nationale du Travail de l'Espagne en Exil tient à signaler son ancienne et renouvellée admiration envers l'œuvre savante accomplie par le philosophe Han Ryner, auteur qui compte, parmi nos camarades, avec hommes de la ferveur rynerienne à l'exemple de Manuel Costa Iscar, et ayant compté aussi avec hommes de la valeur intellectuel comme notre regretté Felipe Alaiz, si épris de la pensée de Ryner et de l'œuvre rationaliste et universaliste d'Elysée Reclus.

Nous, hommes du chantier, du champ, de l'usine, ne connaissons moins la litterature française de Voltaire à Albert Camus en passant par les grands écrivains du siècle XIX. Autant comme dire que nous sommes l'Espagne vivante et libre de toujours, et toujours aussi d'accord avec l'esprit progressiste français.

Maintenant, dans cette heure par nous la plus amère, les travailleurs libertaires espagnols saluen cette chaleureuse reunion d'amis de Han Ryner parmi lesquels il faut qu'à juste titre on nous considère.

Par le Sécretariat Intercontinental de la C.N.T. de l'Espagne en Exil

Le délégué: *Juan Ferrer*

Paris, le 7 de décembre 1961.

OROPELES

por Albano ROSELL

CALMA, el de la clámide vistosa y corcel de pura raza, gustaba de dominar a los hombres, manejar núcleos, verse ungido conductor de multitudes, elevarse a categoría superior...

—Son tantos, — se decía — los que así al parecer llegaron!... Puedo, también, llegar...

La ciudad de Buenai ofrecía a su ambición campo apropiado, mas, los hombres y los núcleos, ingratos siempre, no respondían a su ambición.

Bien procuraba evidenciarse ante ellos en sus aseos cotidianos y en sus excursiones periódicas, montado en su brioso corcel y luciendo sus vestimentas y armaduras de rutilante apariencia, al través de las multitudes y más allá de los suburbios ciudadanos...

Las gentes, no siempre responden a la ambición de uno, y más cuando ello no puede confesarse y hay que ofrecer apariencias de modestia y sencillez!...

Dalma, sentíase molesto y luchaba, luchaba aguzando el ingenio y sembrando desacuerdos, desconfianzas y odios, disimuladamente, claro, entre los que podían de una u otra manera, oscurecerle o disputarle supremacía e influencia.

Comprendió, Dalma, que se imponía acercarse a un ideal sintiéndolo o fingiéndolo, que era el indispensable señuelo para atraerse simpatías...

Su vistoso «pur sang», sus clámides llamativas frecuentemente renovadas, eran algo ya, pero no eran el todo. Necesitábase algo que hiciera dirigir sus ojos hacia sus méritos o bondades, las que creía poseer.

Y el momento, llegó.

Buenai recibió, con relativa hostilidad, a un pretor de lejanas tierras venido, motivando el que cierto sector de la opinión viera mal tal actitud de Buenai. La ciudad libre que a tantos súbditos de otras partes acogiera magnánima y bondadosa, no podía tomar una actitud contraria a su rango y prosapia, tratárase de quien se tratare...

Y Dalma, tuvo ya motivo para su afán de notoriedad, máxime habiendo adoptado antes, el ideario pretoriano, que era lo que, en apariencia, molestaba a los magnates de Buenai, en la ocasión.

Lanzóse Dalma, a la empresa ímproba de valorizar al pretor: virtudes, ideario, espíritu de empresa, temple de caudillo, en fin, cuanto pudiera impresionar a la multitud simpatizante y hacerla resurgir heroico a cuya sombra conseguiría, Dalma, elevarse también, cumpliendo así el fin de su vivir, ya que no su ideal acomodaticio.

Poco le importó analizar los valores del pretor, justificar aptitudes, analizar cuanto es preciso para consolidar un ideal; lo importante para Dalma, era la ocasión que se le ofrecía para satisfacer sus ambiciones, apetencias y oropeles de engreído, y cuantos se le opusieran, recibirían la mordedura de su instinto feroz, disimulado con una fe y una bondad a todas luces falsas.

Emisarios privados se extendieron por el reino, no en persecución de enemigos del pretor, sino en descrédito de cuantos, en igualdad de ideario, dudaban, comprendían, demostraban la decadencia del ídolo...

Y Dalma, se esmeró en esa lucha contra los amigos de antes, compañeros de ideario que no aceptaban a ciegas la imposición pretoriana, sin, por ello, destruir ni renegar del ideal que se perseguía y que, cada vez más, se necesitaba afirmar y robustecer para su triunfo y esplendor en el futuro...

Y mientras los primeros en recibir al pretor y desengañarse de sus valores, sin renegar de su ideario, afirmándolo más en su conciencia, seguían la ascendencia en su obrar, Dalma continuaba su obra insidiosa y taimada, convencido de que era la única manera de ponerse en evidencia, satisfaciendo su ambición, incluso siendo ya el pretor, un punto lejano en lo invisible.

En la lejanía, un eco como «leiv motif», dejaba sentirse, y entre sus murmullos, percibíase como una conjunción de términos, con el consonante de: «El fin, justificaba los medios»...

Lo que no se sabe es, si Dalma pudo satisfacer del todo su afán de egolatría y oropeles, que constituían todo su pensamento y motivo de existencia.

Ediciones «SOLI»

TITULOS PUBLICADOS

Rafael Barret: **Obras completas** (tres tomos)	22,50 NF.	
Voline: **La revolución desconocida**	13,50	»
Rodolfo Rocker: **Nacionalismo y Cultura** ..	13,50	»
M. Dommanget: **Historia del 1º de Mayo**	12,00	»
Antologías: **El Amor y La Amistad**	5,00	»
— **Cultura y Civilización**	5,00	»
— **La Historia**	5,00	»
— **La Libertad**	5,00	»
Felipe Alaiz: **Quinet**	5,00	»
Varios autores: **Salvador Seguí. Su vida y su obra**	3,50	»
Juan Rostand: **Lo que yo creo**	3,00	»
Pedro Vallina: **Crónica de un revolucionario**	2,80	»
J. M. Puyol: **D. Quijote de Alcalá de Henares**	1,00	»
Luis Fabbri: **Influencias burguesas en el anarquismo**	1,00	»
Víctor García: **Raúl Carballeira** (biografía)	1,00	»
Anselmo Lorenzo: **El poseedor romano. El patrimonio universal**	0,30	»
Juan Ferrer: **Vida sindicalista**	0,30	»

Antena

ACTUALIDAD DEL EXILIO

BARCELONA. — Ha llegado a esta capital, en avión procedente de Nueva York, un grupo de dominicanos fugitivos en el cual se encuentran varios familiares de la estirpe de los Trujillo. Cuando las lanzas se vuelven cañas...

PANICO FINANCIERO

BARCELONA. — El alcalde Porcioles ha pronunciado una alocución dando a entender que las cargas municipales no serán excesivamente aumentadas según permite la Carta Municipal concedida magnánimamente por el caudillísimo. Esta tabarra porciólica fué dirigida a los industriales que, en vista del gravamen «contribucional» que se les prepara, radican sus casas matrices fuera de Barcelona.

HACIA LA ABSORCION DE BADALONA

BARCELONA. — El Ayuntamiento de esta ciudad ha votado 18 millones de pesetas «para continuar las obras de urbanización que se están realizando en el sector residencial de Badalona, comprendido entre la actual carretera de Francia y la zona industrial, entre las calles de Simancas y Tortosa.»

SE DESPRENDE UN CACHO DE PATRIA

BARCELONA. — La ronda de vigilancia que de noche efectúan en común la Guardia Urbana y soldados de la guarnición del castillo de Montjuich, después de inspeccionar el foso de Santa Elena el 29 de noviembre tuvo malas consecuencias. Al dar el portazo correspondiente a la reja de entrada al foso indicado, el guardia llavero tuvo la mala fortuna de hacer caer sobre sí el escudo de España, de una tonelada de peso. El infortunado urbano, Ramón Sandaniel Vérez, murió aplastado. Otro guardia y un soldado recibieron heridas graves el uno y de pronóstico reservado el otro.

CAMPEONATO DE LA MUERTE

LEON. — En la mina «Abejas» un ascensor se precipitó al fondo por vejez del cable. Un minero muerto y tres gravemente heridos. León sigue detentando la marca de los accidentes de trabajo en suelo y subsuelo.

REFUGIO DE DESPOTAS

MADRID. — Se ha establecido en esta capital — no se sabe si transitoriamente — Arismendi Trujillo, hermano del dictador dominicano que hizo matar en condiciones de extrema barbarie al profesor Jesús de Galíndez, Rafael Leónidas Trujillo. Arismendi se aloja en el Hotel Palace y las tres habitaciones que ocupa las tiene todo el día cerradas con llave.

PASO LA TORMENTA

SEVILLA. — Resultado de las últimas inundaciones registradas en el perímetro municipal sevillano: 552 hectáreas de terrenos urbanos o de cultivo anegaas por el Tamarguillo; 125.000 sevillanos damnificados; kilómetros de cloacas obstruídos; innumerables calles llenas de limo; más de 500 millones de pesetas en daños materiales, y, lo más lamentable: seis personas muertas.

FALANGISTERISMO

LUGO. — Manadas de lobos causan grandes destrozos. En la parroquia de San Pedro dos lobos devoraron un cerdo; en Acevedo, otra pareja se comió dos grandes cabritos y degolló a otro; en Buisán devoraron a varias ovejas y cabras de un rebaño. En Rebrollán y Sodrios, pueblos también de la sierra, las alimañas hicieron grandes destrozos. Se dan continuas batidas.

UNA EMPRESA MUNICIPAL QUE NO PAGA

MADRID, (OPE). — Durante estos últimos meses los obreros y empleados de la Empresa Municipal de Transportes de esta capital han presentado más de cuatro mil demandas judiciales a los Tribunales del Trabajo, por no habérseles pagado las horas extraordinarias, bonificaciones, pensiones, etc. Todas estas reclamaciones entran en el marco de un movimiento de protesta general, por las vías legales, contra el incumplimiento de ciertas cláusulas del contrato colectivo de trabajo que firmaron en agosto último. Según ciertos sindicalistas esta ola de reclamaciones tiende a favorecer, indirectamente a un importante grupo financiero que parece tendría interés en que volviera al sector privado el servicio de los transportes públicos madrileños, municipalizado desde el año 1949.

LA REPRESION

MADRID. — En esta capital han sido juzgados y condenados a penas de doce meses a 18 años de encierro 44 ciudadanos acusados de delito contra el Estado por no estar conformes con el régimen franquista.

Simbólicamente, un tribunal militar eufórico ha impuesto la pena de seis meses de privación de libertad al comandante aviador Carlos Teixidor por indisciplina. Teixidor es el que condujo al general Salán a Argel en un aparato del Gobierno y jamás ha estado detenido.

En Barcelona 35 obreros han sido condenados por el fuero militar a penas variando de 6 meses a 17 años por actividades clandestinas.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

B.D.I.C

Conferencia de Europa Occidental por la amnistía

BRUSELAS, (OPE). — «Le Peuple» publica la siguiente información :

«Hace veintidós años que terminó la guerra civil ganada por las tropas de Hitler y Mussolini. Desde entonces miles y miles de demócratas sufren y mueren en las cárceles del dictador español. Para protestar contra la venganza reaccionaria, se ha celebrado en la « Madeleine » y ante numeroso público, una reunión de información, que presidió M. León Halkin, profesor de la Universidad de Lieja y presidente del Comité Ejecutivo Belga de la Conferencia.

Ee presidente ha declarado que este movimiento tiene origen en España, incluso entre abogados y académicos que no han vacilado en alzar su voz contra el encarcelamiento de los republicanos. Ha dicho también que no se trata de tomar partido en favor o en contra de lo que divide a los españoles, sino de salvar a los desdichados que se encuentran encerrados desde hace un cuarto de siglo.

El senador del partido social cristiano M. Karel Van Cauwelaert, estima que debe iniciarse una nueva cruzada para salvar a la humanidad y asegurar la primacía del hombre para la solidaridad universal. «Nunca protestaremos demasiado — ha dicho — cerca de las autoridades españolas y de todos los regímenes para los cuales la opinión constituye un delito.»

El ex delegado de Bélgica en la Comisión de Derechos del Hombre en la ONU, M. Jules Wolf explicó cómo fue recibido en España. Lamentó que gran número de periódicos corrieran un telón de silencio sobre lo que allí ocurre. Uno se pregunta si existe libertad o dictadura de la prensa. «La delegación — recuerda — expresó la emoción causada en la «élite» europea ante la injusta suerte de tantos desdichados que no cometieron más error que el de defender su ideal.» Señala que se impidió al ministro de Justicia que recibiera a la delegación Y sin embargo, para engañar a la opinión se ha firmado un decreto de amnistía que en realidad es una falsedad porque sólo motiva una disminución condicional de las condenas.

En nombre de los 700.000 afiliados a la Fédération Générale des Travailleurs, M. Louis Stevens se ha adherido a la campaña emprendida contra la represión y en favor de la liberación de los demócratas encarcelados. Recuerda la lucha que tuvo lugar en Bélgica por la libertad de los ciudadanos. La defensa de los Derechos del Hombre ha de ser una labor constante. La dictadura es odiosa por haber convertido a España en una tierra de miseria y establecido una odiosa tiranía económica. Pero hombres y mujeres no han abdicado. Y nosotros tendemos una mano fraternal a los que luchan por la libertad de su país.

La escritora Isabelle Blume evocó con frases emocionadas la guerra de España. Ha dicho que algunos de los mejores hijos de España — intelectuales, escritores, poetas y trabajadores — se hallan encarcelados o en el exilio. Algunos de ellos eran niños durante la guerra civil y no han cometido después más delito que el de continuar luchando como sus padres en defensa de la libertad y del derecho a la vida. Pedimos — ha añadido — que se abran las puertas de las cárceles y las fronteras de dicho país para la negociación». Para alcanzar este objetivo, hay que reorganizar las fuerzas morales internacionales al objeto de crear la corriente que imponga la amnistía y el fin de las torturas.

Se ha leído un mensaje de madame Vandervelde expresando su solidaridad con los españoles y reclamando para ellos un mínimo de garantías individuales.

El senador liberal y ex ministro de Educación Nacional M. Charles Moureaux habló con carácter personal. «Para nosotros — dijo — no es cuestión de permanecer neutrales, ya que la neutralidad termina cuando se sacrifican los Derechos del Hombre; allá donde uno no tenga derecho a ser él mismo. Ahora bien, los derechos de la justicia se ven escarnecidos. Permitir que ocurran tales hechos es un ultraje para el Occidente.» M. Moureaux terminó haciendo constar su fe en el porvenir y en los destinos del hombre.

«Le Peuple» termina su información diciendo que la concurrencia acogió con aplausos entusiastas un orden del día saludando a la reina Elisabeth por su adhesión y aliento dados a la Conferencia, al R. P. Pire, al canónigo M. Leclercq y otras personalidades, haciendo constar los deseos de que se consiga que el régimen de España respete la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Señala además, que el acto reseñado es el primero de los que van a tener lugar en las principales ciudades belgas.»

Trabajadores españoles en Alemania

SOBRE las condiciones de existencia que llevan estos compatriotas se han dicho cosas convenientes en este periódico, si bien con aparente tono polémico. Sin embargo, la definición del caso lo encontramos en « La Vanguardia » de Barcelona, tanto en lo que se refiere a intromisión clerical como en el hecho de deficiente acogida. Veamos:

«En Alemania existen hoy 23 capellanías o misiones católicas españolas al servicio exclusivo de nuestros emigrantes. En la actualidad trabajan en este país más de 60.000 compatriotas nuestros.

»Su actividad se suma a la de las distintas obras de asistencia alemanas, particularmente de la Cáritas de aquel país, y a la de los servicios oficiales que el gobierno español tiene allí establecidos.

»El director nacional de los capellanes de emigrantes españoles en Alemania, reverendo don Javier Lacarra, describe la situación de nuestros compatriotas y resume sus problemas.

»Según sus manifestaciones, la emigración española a aquel país data prácticamente de 1960. Hoy la mayoría de los que se desplazan disponen de un contrato de trabajo, sin el cual el viaje es una arriesgada aventura. Los problemas que tiene que afrontar el capellán en Alemania son el de la vivienda, las gestiones ante las autoridades, los seguros sociales, etcétera. La dificultad se agrava por el hecho de que apenas un tres por ciento de nuestros emigrados puede hacerse entender en alemán.

»Destaca también la necesidad de la función de los capellanes de emigrantes que representan la presencia maternal de la Iglesia en estas situaciones tan desvalidas.

»En cuanto a la conducta es, por lo general, buena, aunque depende de dos factores: el nivel de formación del individuo y el de alojamiento que tenga. Lo peor son las grandes residencias, en que viven hasta 400 españoles.

»Después de aludir al peligro de las muchachas españolas que trabajan allí en las fábricas, concreta su alarma en la separación familiar. Un ochenta por ciento de los emigrados casados tienen la familia en España, a causa, principalmente, de la falta de viviendas adecuadas.»

Festival en Cahors

ESTE festival ha sido un triunfo, ya que nos ha permitido romper el hielo de la frialdad, de la apatía y del pesimismo. Este largo lapsus sufrido en Cahors, con relación a festivales como el mencionado, ha sido interrumpido y nos ha dado pruebas de que con ganas de trabajar se vencen todas las dificultades. Y si no se logran hacer beneficios materiales se obtienen beneficios morales abriendo el camino a futuras realizaciones que servirán como ayuda a nuestras necesidades solidarias.

La totalidad de asistentes españoles y franceses, transmitiéndonos sus impresiones, no reparan en elogiar la tarde de arte variado que «Terra Lliure» nos ofreció.

Tampoco queremos dejar sin consignar —no sería cortés—, la propaganda e inmejorable información, que la prensa local, la «Dépêche» y el «Sud Ouest», nos han hecho desinteresadamente del festival, organizado a beneficio de S.I.A. Tanto el uno como el otro han dado reseñas muy elogiosas, catalogándolo de «gran festival» del que han publicado sendas fotografías.

Así que en este ambiente de integral armonía todo el conjunto de «Terra Lliure», desde Tina Prat, animadora del festival, con sus canciones modernas y tirando chinitas al llamado sexo fuerte, con el fin de caldear el ambiente al empezar; Lolita Martín, cancionista con melodía y salero, emotiva y graciosa en sus canciones españolas; Paulette Torres, derrochando arte como fantasista, y muy salada en el género picaresco. Aida, fina y muy elegante cantando trozos de ópera, con timbre de voz agradable y sobre todo, el «Ay, Ay, Ay» que nos regaló. Muy bien igualmente Marie-Rose, con sus bailes clásicos. El grupo de ballets ajustado y muy aplaudido.

La parejita hermanas Vergara de Aymare gustó mucho y el público así lo demostró aplaudiendo con frenesí, igual en las danzas de Tahití, mejicanas y españolas.

El compañerito Pesquera, guitarrista y el amigo Vargas «cantaor», en tanto que aficionados de la región, contribuyeron a la brillantez del festival.

Y en la segunda parte, los artistas E. Parra, M. Amor, Caules, Martín, Boti, Liberto, Acosta, Manén y Talavera, interpretaron la pieza cómica «El nº 100» magníficamente bien.

Y de parte de los conocedores de la música, hemos recogido unas aromáticas flores para Mme. Ramis, pianista. Sin olvidar al apuntador Serra.

El corresponsal, J. M.

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE DICIEMBRE

Lista I

	N.F.
Suma anterior	1.400,74
Villeurbanne: Una salmantina	15,—
Ste. Eulalie (Gde.): Gimeno	5,—
Draveil: Eguiluz	3,—
Ivry s-Seine: Royo	10,—
Compañeros de Detroit, Mich.) (U.S.A.)	120,—
París:	
Lázaro	10,—
Aurelio Arroyo	10,—
Félix Martínez	10,—
F. Local Drancy	15,—
Total	1.598,74
RESUMEN	
Pago 27 beneficiarios a 60 NF.	1.620,—
Giros	18,75
Total gastos	1.638,75
Total ingresos	1.598,74
Déficit para enero	40,01

Distribución Noviembre 61

R. A., Mallemort (B. du Rhône); J. B., Troyes (Aube); M. C., Troyes (Aube); M. P., Troyes (Aube); J. C., Orán; P. C., Toulouse; M. G., Strasbourg; J. I., Chartres; J. M., Narbonne; E. M., La Motte Breuvon; E. O., París; J. R., Ollette (P. O.); M. R., Marseille; A P., París; G. U., Marseille; S. A., Méjico; F. S., Ferminy; J. S., Creil (Oise); J. D. Ossesja (P.O.); A. R., Aubagne; P. ., Aspres s-Buch; M. F., Ganges (Hlt.); J. S., Plaine St. Denis; R. O., Vaulen Velin; A. G., Perpignan; R. M. y J. L. C., Bordeaux.

NOTA. — El giro de 100 NF. a nombre de F. Local de Soullac es donativo individual de Jerónimo Nicolau, de la misma localidad.

TURRONES DE ESPAÑA

Clases Jijona, Alicante y Toledo, y «panellets» con piñones. A beneficio de los compañeros ancianos. Pedidos a A. Cuadrado, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

Libros de nuestros tiempos

VICTOR ALBA, el estudioso e infatigable ensayista y periodista, colaborador asiduo de «Excelsior», acaba de darnos un libro que hacía falta desde hace mucho: una «Historia de la Segunda República Española» (Libro Mex. Editores). Porque si bien existían ya numerosos artículos y ensayos sobre diversos aspectos de la tragedia que vivió España, no se había intentado, que sepamos, una visión de conjunto.

El autor, militante obrero catalán desde su temprana juventud, fue combatiente republicano, y estuvo preso casi seis años bajo la dictadura franquista, de la cual, al fin, se evadió. Mucho de lo que relata, por tanto, tiene la vivacidad de un testimonio presencial. Ha puesto además a contribución su competencia de periodista, de modo que ha producido una narración ágil y cálida, y no un denso trabajo académico.

De hondos sentimientos republicanos y democráticos, Alba no pasa por alto los errores e indecisiones de los regímenes republicanos. Ejerce la autocrítica, sin veneno, pero con firmeza. Y no exhibe pasiones de facción o personalismos enceguecidos. Sigue el curso de los acontecimientos procurando atenerse a los hechos, pero tratando, a la vez de obtener de éstos, austeras lecciones para el porvenir.

Entre otros grandes hechos históricos marcados por el autor, dos merecen particular mención. El primero, más conocido, pero todavía negado por los corifeos del franquismo, es la escasísima significación que tuvo el elemento comunista en la República, hasta antes de la sublevación de los cuarteles. Hablar, pues, de la «República Roja» o de los republicanos en globo como «rojos», es la calumnia más infame.

El segundo hecho, menos conocido, es el de la doblez con que procedió la URSS, en su papel de pretendida «amiga» de la República. El autor indica que la intervención soviética fue, en efecto, una puñalada por la espalda para la defensa republicana. Moscú trataba, dice Alba, «de terminar la guerra de España, en obsequio a Hitler.» Otro mentís al mito de la República Roja.»

BESANA

por Volga MARCOS

SUEÑOS UTOPICOS

Ariel soñaba piedra en la cantera de su dolor, como niño en sus juguetes. Soñaba en los bloques que se desprendían como tocados por varilla mágica. Los camiones llegaban vacíos y se marchaban a la fábrica, llenos. Ariel no tenía más que anotarlos en su carnet; multiplicar a cuatro metros cúbicos por camión y presentar al director de la fábrica que le pagaba sin regateos en billetes de mil francos.

En sus sueños venían entonces los proyectos: un alto vallado en el huerto, para quelos vecinos no le roben más. Reparar la ventana. Comprarse una bicicleta para ir a buscar provisiones. Y suela de cuero (imposible de encontrar) para arreglarse los zapatos. Tres camisas, tres calzoncillos y un traje.

Así, bien mudado, podían f'jarse en él mujeres solteritas y jóvenes y poder al fin, pensar en formar el hogar deseado.

Compraría acuarelas, tubos de pintura al óleo, pinceles de nilón, telas, marcos y trípode para continuar sus aficiones pictóricas en horas de asueto.

El sueño de la piedra volvía de nuevo para poder realizar lo antedicho. La luna cenicienta se asomaba entre las tablillas de las persianas como mujer perversa. Le besaba en la frente con su claridad plateada, de forma que le despertaba creyendo ver el día, le hacía vestir a toda prisa y engañar su estómago con ligera refacción y le conducía derechito a la cantera.

Cómo reía Diana, travestida con el grisáceo claro del alba. Calva y hechicera, le contemplaba, jocosa, escondiéndose entre nubes.

Los gallos, más avisados que él, en amaneceres de verdad, dormían tranquilos, rodeados de sus respectivos harenes, ajenos a las estridencias de la cantera a tan desacertadas horas.

Cuando la reina de la noche se fatigaba de oir al español, excéntrica se deslizaba de perfil tras los montes ondulados y ocultaba sus cuencas bajo el manto de la oscuridad.

Humillado más que enfadado, volviase a su vivienda y terminaba de pasar el resto de las horas sentado y dormitando ante lacama.

PRELUDIO PASTORAL

Llegado el día de verdad, ya que le teníamos de nuevo en su ímprobo a sacar con gotas de sudor los billetes soñados aunque sólo hubiesen tenido que ser de cien francos.

Ya estaba derrochando fuerzas en movimientos jadeantes, sacando con la pala dos metros de tierra por medio metro de piedra. A veces la oquedad que formaba con la punta del pico en una grieta, se rompía cuando hacía esfuerzos con la palanca; saltaban los bordes como cristal y nuestro inexperto cantero se daba de narices al suelo. Entonces ex abrupto daba comienzo a su retórica en lengua catalana, apostrofando a toda la onomástica celeste. Cerca del tajo, disimulado entre las ramas de las encinas, el cuclillo burlón le respondía:

— «Cucu...; cucu...»

Ariel miraba hacia el bosque, con los ojos inyectados de ira:

— «Cucu...; cucu...»

Subía las dos plataformas embarrizadas de la cantera; cogía una piedra del suelo:

— «Cucu...; cucu...»

Miraba el árbol, escudriñaba rama por rama; se acercaba, levantaba el brazo para arrojar el proyectil y en unos árboles más lejos, la misma estrofa:

— «Cucu...; cucu...»

— «Cucu...; cucu...»

— Oh, antipático animal, usurpador de nidos. ¿A dónde estás que pueda destrozarte de una pedrada? Tú también eres francés.

— «Cucu...; cucu...»

Y con estas imprecaciones se metía al interior del bosque como «el cazador maldito», hasta que la sed de venganza, a fuerza de atisbar los árboles, se le iba apagando, al escuchar la dulce melodía de las aves: «Ariel, Ariel» — le parlocheaban mirlos y ruiseñores — nosotros también somos franceses».

La brisa matinal, jacintos campanilleros y trinitarias ojerosas se asomaban erectos al sol. Las margaritas y los lirios; los escaramujos y las rosas blancas ¿no nacían también en Francia?

— «Ariel..., Ariel... — cantaban las avecillas — ensancha tu alma; dilata el corazón al esplendor de la vida, y al privilegio de vivir. La cantera está desordenada como tu existencia; descubre sus flaquezas y sacarás diamantes y no pedernales.»

Estas frases que percibía de la floresta le apaciguaban los ánimos y volvía de nuevo a su tarea para extraer dos metros de piedra, en buen concierto.

Al volver los niños de la escuela, le saludaron respetuosamente como de costumbre, y Ariel les miró con cariño y les respondió por primera vez: «Bonjour, mes enfants».

Las puertas de su alma acababan de abrirse.

Al atardecer, el Angelus vespertino y la vuelta de los rebaños con el alegre sonar de las esquilas y el mismo paisaje que recorría al regresar a su morada: toda esta paz y sosiego en los campos empezaba a parecerle familiar. Para ir a les Tilleuls tenía que pasar entre dos cotos, que formaban un empedrado camino, bordeado por viejos muros de piedras sobrepuestas, sujetas por enmarañados polipodios y zarzales, y bordadas sus lindes por hileras de árboles frutales en flor.

Cuando más absorto contempla ramajes pintados por múltiples colores, vino a tropezar con un alambre y disimulado entre ambas partes del pasaje, de forma que le hizo caer repentinamente de bruces al suelo, mientras la burla de unas risas femeninas hiciéronle poner en pie rápidamente y continuar su ruta sacudiéndose el polvo de los pantalones, cabizbajo y humillado.

Al final de las lindes había dos pastorcitas de 15 a 16 años, burlonas y jocosas, que guardaban los rebaños de ambas propiedades.

Ariel se sonrojó viendo aquellos dos capullitos del rústico vergel; le parecieron églogas palpitantes de Virgilio; vírgenes exuberantes de Fidias, divinas pecadoras como antorchas del camino que iluminan el alma de los excéntricos.

Ariel tímido y apocado, no sabía eludirse de aquellas bellísimas atrevidas y estrujaba la esponja seca de su elocuencia, sin conseguir encontrar una palabra galante para ellas.

La más rubia de cabellos color de cáñamo, finos y brillantes como el bronce le miró a los ojos con aire chungón preguntándole:

— ¿Has cogido la liebre?

— ¿Qué liebre? — respondió el mozo.

Las dos muchachas soltaron de nuevo una risa estridente.

La morenita añadió: ¿Vas a cocerte los nabos?

— ¿Quién os ha dicho que como nabos? — respondió Ariel sofocado.

La rubita repuso con donaire:

— En este pueblecito de nada te servirá ser discreto. Sabemos que te llamas Ariel Rivera. Que eres español, que en Teussac te despidió tu amo, porque se te escaparon las vacas. Tienes 28 años y eres mozo solterón con una novia en Septfonds, más vieja que mi abuela.

Las dos jovencitas volvieron a reirse de forma que Ariel se indignó marchando a toda prisa a su vivienda a comer nabos.

SEQUIA

Ya no tomaba el mismo camino para ir a su ganapán, por no tropezar con aquellas niñas traviesas. Tenía miedo de enamorarse con la rubita, que según pudo saber se llamaba Irma, de 16 años no cumplidos. Le llamaron « vieux garçon », « solterón », se miró al espejo y efectivamente, pudo apercibirse que los años no perdonaban su rostro, curtido por el sol, adelgazado por las pocas vitaminas que le daban los nabos y las cotufas, y envejecido por un trabajo agotador. Aún conservaba una sonrisa jovial; sus dientes era lo que más se cuidaba, siempre limpios y perfectos. Lo malo, pensaba mirándose al espejo, es que río poco; mi sonrisa se ha apagado como la llama de un cirio; aquí, en Francia, no quiero enamorarme y menos de una muchacha francesa.

Por eso cambiaba todos los días de hora y de rumbo; por no tropezar con las endemoniadas pastoras.

A pesar de todo, el nombre de Irma, le parecía romántico. Como Beatriz, Isolde, Julieta, Irma le sonaba a inmortal amor o heroína de sueños; inclusive llegó a soñar que estaba con ella bajo las acacias de un jardín silvestre, lejos de la ciudad; soñó que Irma le amaba (vaya utopía). Un sueño más en el penoso rodar de la vida. ¿Cuántas como Irma ilusionaron su adolescencia para tornarse siempre en nostálgico recuerdo?

Ariel, para no volver a sufrir amores como en sus infantiles tiempos, no llegaría ni a enamorarse, de modo que para apartarla de sus pensamientos hacia a menudo de bracero, cuando algún propietario le solicitaba por algunos días.

El más apreciado por él era monsieur Bernard. Hombre pequeño, tripudo y calvo; sencillo y de buen corazón; propietario nada más que de seis hectáreas de tierras y bosque; pero era el que mejor remuneraba las jornadas. Vivía sin hijos, en feliz matrimonio. Su esposa trabajaba en los campos, tanto como él, ambos apreciaban sinceramente a Ariel y lo demostraron trayéndole provisiones a su vivienda, cuando pensaban que no tenía nada para comer.

Aquel verano, era extremadamente seco. Cada mañana , el disco solar aparecía como fantasma incandescente. Se lanzaba al asalto de las cosechas en línea oblicua, cosi vertical, al plomizo espacio, y arrojaba de sus lenguas ingniescentes los rayos voraces que abrasaban las cosechas.

Las cigarras eran las primeras en anunciar el peligro, desgarrando con sus membranas una música interminable y monótona, cmo sirenas de ciudad, amenazada por un bombardeo aéreo.

No cantaban las aves, ni volaban las veloces golondrinas; las flores no presentaban al sol más que sus corolas enfermizas. Los pétalos caían marchitos, y se diseminaban descoloridas y rotos por los jardines, como hojas de otoño. Las plantas tibias aún por la terrible noche de estío, se estremecían bajo el astro. Los árboles de todas las especies permanecían como inmóviles, sin pestañear sus hojas descoloridas, y resistían como viejas catedrales, todos los azotes del tiempo.

Las plantas perdían paulatinamente todo vigor. El trigo y el centeno raquítico iba languideciendo como cuerpos moribundos, doblándose colectivamente las espigas hacia la tierra, como buscando savia en delirante angustia.

El panizo escuálido temblaba en el envoltorio de cañas esqueléticas con rumor de danzas macabras. Las charcas y los pozos se secaban. El Sol sediento bebía todo; secaba y absorbía la savia de las plantas, sin dejor madurar los frutos. Y bajo la fragua redonda de sus destellos, los insectos parásitos asistían al festín dionisiaco, lanzando las huestes vandálicas de langostas diseminando las tribus sedentarias de doríforos que celebran sus orgías bajo las hojas, patatas, hasta no dejar más que la roída anatomía de tallos muertos.

En el cenit, el Sol parecía detenerse y jugar con la miseria de los hombres, arrojando impiadosamente las flechas ingnescentes de su calor sobre las superficies castigadas de las propiedades agrícolas.

Sobre aquel cuadro de miseria, solía condensarse alguna nube, que se hinchaba por la ilusión de quienes seguían ansiosos sus imaginarias magnitudes.

La masa gaseosa tomaba proporciones irregulares; se ponía ante el sol, oscureciéndose ligeramente los campos. Entablaba contra el astro una lucha desigtual, y cuando los campesinos se creían que los vientres de las nubes difuminadas se iban a reventar para regar sus tierras sedientas, se quebraban en nimbus transparentes y disminuían en flecos diseminados que se esfumaban por minutos, para dejar paso a Febo, señor victorioso en su cuádriga solar.

(Seguirá)

Pruebas son amores

Aunque ciertos compañeros nos digan que queremos resucitar a un muerto, lo único que nosotros hacemos es asistir hasta el final a este cuerpo, que si está en peligro de muerte, es por impericia de unos y frialdad de otros. Y como no conviene hacer literatura vamos al grano.

Acabamos de llegar de la Colonia de Aymare, y en el curso del viaje, tras haber pasado el día con los moradores de la finca plantando cebolla blanca, nos hemos ocupado de la necesidad imperiosa que existe de salvar la Colonia. A tal fin tenemos proyectado, con sus administradores, un trabajo de urgencia: cortar, esclarecer bosque, respetando la reserva que valoriza a todo arbolado productivo. La leña resultante podrá facilitar docenas de esteras que vendidas pueden allegar algún dinero para pagos. La existencia de cargas reconocidas no debe desanimar a nadie, sino impelir a afrontarlas con los medios al alcance de la mano.... dispuesta al trabajo.

Al propio tiempo dicha corta permitirá a cuantos blasonen de idealismo y de estima a la Organización ofrecer pruebas y no razones yendo a abrir nueva tierra de cultivo al predio confederal de Aymare.

Así es que, manos a la obra. Y los que tantas veces hemos trabajado de « bûcheron» para los otros en Francia, a ver si cogemos esta vez el hacha para limpiar de maleza el Dominio de Aymare, donde tantos compañeros hemos pasado unas horas de trabajo y armonía y cuyo desenlace favorable podría inscribirse en la historia épica de este exilio libertario, y en cuyas tierras aymareanas Alaiz escribiera crónicas llenas de sabor naturalista. A su vez el compañero Monje declamaba textos interesantes y Bernardo Pou gustaba de dar conferencias sobre historia confederal al pie del olmo centenario de frente la casa.

CONVITE : Cuantos compañeros deseen cooperar al corte de leña se pondrán en relación con el compañero Vergara, Colonia de Aymare, Le Vigan (Lot).

MINGUILLON

Cahors.

CALENDARIO S.I.A. 1962

Ha aparecido este artístico, ilustrativo y útil calendario, con textos de la doctora Amparo Poch e ilustraciones en colores de la joven dibujante (y por cierto de original estilo) Diana Tudela. Hallarlo al precio de 2,50 NF. en S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.), en esta Administración y en todas las secciones de S.I.A.

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca

«SALVADOR SEGUI SU VIDA, SU OBRA»

350 f. en esta Administración

NECROLOGICAS

Isabel SALVADOR

La Federación Local de Montignac sur Vezère tiene el sentimiento de participar a los compañeros la pérdida por atropello automovilista de la compañera de Domingo Alcaide, Isabel Salvador. Inútil mencionar el acerbo dolor resentido por el compañero Alcaide y la pena en que nos sumió a todos sus amigos y allegados la fatal consecuencia del estúpido accidente.

Al entierro, desde luego sin curas, concurrieron numerosos amigos españoles y franceses como prueba de la estima que la familia Alcaide goza en Montignac.

(Nota aparecida con retraso por causa de extravío y del cual esperamos ser disculpados).

Julio BENESEÑES

Murió este compañero el día 2 de noviembre en el Hospital de Pau debido a una larga enfermedad. Fue enterrado civilmente. Este compañero era oriundo de Zuera (Zaragoza), habiendo sido toda su vida un gran luchador de nuestra causa. Se reveló activo en donde sea que se encontrara y en el exilio su afán era el de poder regresar a una España libre o en vías de ser liberada. Antes de expirar solicitó al que firma conversar con los compañeros de la Local de Pau para ver entre todos la manera de reconquistar España.

Hasta la retirada de Aragón Beneseñes sólo había vivido en Zuera, abandonando definitivamente España cuando el desastre de 1939. Solo, puesto que su compañero Rosa, con los dos hijos de ambos se quedó allí.

Pero en 1949 estos tres familiares se reunieron con Julio, en cuyos momentos de expiro estuvieron presentes para satisfacerlo, cordialmente, lo más posible.

Por la F. L. de Somalet: *Radigales.*

(NOTA: En el original de esta «necro» había algo ininteligible que podría motivar error en el apellido del extinto y en el del pueblo de la Federación Local firmante).

Fraternidad confederal

AGRUPACION CENETISTA DE TARRASA

Acto de Fraternidad para el domingo 17 a las 3 y media de la tarde, con la cooperación de los artistas y aficionados: Barba y Rosa, Peiró, Soler, Faura, Naranjo, Castillo, Benedi, Danzas catalanas, Andreu y Florentina Moles, Presentación Nitox. Finalidad solidaria.

Librería de «Solidaridad»

«Las amistades de Mirón», Eugen Relgis	4,00
« El amor y el dinero », F. Figola	1,60
«Adelgace con inteligencia», Dr. Gayalero	5,50
«El amor y el señor Lewison», H. G. Wells	2,45
« Del amor y del sexo », A. Oriol Anguera	6,00
«L'amour plural», Han Ryner	3,000
« Anatomía de la paz », E. Reyes	4,00
« L'a n e a u d'amatiste », A. France	4,00
«Angustia, tensión y relajación», Dr. Kraf	5,40
« Animas benditas », Elías Castelnuovo	1,00
« Anatomia artística », Duval	7,50
«Análisis del sicoanálisis», G. F. Nicolai	15,00
«Anarquía y Rev. en el Paraguay», Ed. Americalee	
«Antología poética», Miguel de Unamuno	2,50
«Antología poética», J. Carlos Davalos	3 50
«Antología de la poesía amorosa universal»,	5,50
«Antología de la poesía occidental», Sosa López	11,20
«Apoyo mutuo», Kropotkin	15,00
«L'atelier», Armand Cuvilier	5,50
«A travers la jungle politique et littéraire», Victor Meric	4,00
«Arte, poesía y anarquismo», H. Read	1,50
«Arte de bien vivir», Schopenhauer	5,00
«L'argent», Emile Zola	5,75
« Arquitectura del verso », Pérez Cunis	5,00
«Arpa de amor», Juan de Dios Pesa	4,50
« Arte de pensar », Ernest Dimnet	5 255
«Apoyo mutuo», Kropotkin	2 00
«Artículos de costumbres», M. J. de Larra	1,50
«Aspectos de la América actual», Vallina	2,50
« Así cayeron los dados », V. Botella Pastor	7,50
«Así termina la noche», Remarque	7,50
«Atlas medio universal y de España»	16,50
« Atahualpa » (biografía) ñiga	6,00
«L'aurore de la civilisation», Lepusce	5,60
« El autoanálisis », Karem Horney	8,00
«Aurora espléndida», Jack London	5,00
« Averroes » (biografía). E. Renán	6,00
«Aventuras del Baron Munchausen»	7,50
«Aquí comienza el alba», S. Terry	9,00
«Antología poética», Pardellans	4,00
«Antología prosa narrativa», Pardellans	4,00
« Bacon » (biografía), Carlos Remusat	6,00
« Balzac », A. Keim	3,00
«Batalla de la vida», Carlos Dickens	3,00
«La bancarrota del marxismo», E. Carbó	1,00
«Barret y su obra»	1,20
«Las bases físicas de la personalidad»	3,00
« Bernard Shaw », Frank Harris	9,00
«El barco varado», Vega Alvarez	1,00
« Biografía sacra », Luis Franco	1,50
«Bolchevismo y anarquismo», Rocker	2,00
« Lo Borrasca », R. Rocker	19,00
«Breve historia de la anarquía», Nettlau	1,80
«Historia de la literatura inglesa»	3,00
«El buen mozo», Guy Maupassant	5,00
«Cartas a un corazón angustiado», D. Carlo	1,50
«La caída», Albert Camus	7,50
«El camino de Scapa Flow, Gunther Prien	4,50
« Camino de pasión », Zensl Musham	1,00
«El canapé verde», P. Marcelin	4,00
«Canciones y juegos de los niños», América	3,50

Anselmo Lorenzo: «La ley del número», 0,20.

F. Gómez Peláez: «Leyenda y realidad», 1,00.

Varios: «El mundo al día», 0,30.

Multatuli: « Páginas selectas », 0,50.

F. Pintado: «Perico en las Ramblas», 0,0.

Joan Ferrer: «Garbuix poétic» (poesías), 1,50.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (10)

C C P 1350756

B.D.I.C

solidaridad

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE, ZONE NORD ET NORMANDIE

Red. y **Adm.**: 24, rue Ste-Marthe, París (X°) — Teléf. BOT 22-02
Teléfono talleres: BEL 27-73
Giros: CCP París 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, **París X°**

JOURNAL SYNDICALISTE ET D'INFORMATIONS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	3,90 NF.
Semestre	7,80 »
Año	15,60 »

La superpoblación del mundo

por Juana HUMBERT

EL título es el de la última obra de Gastón Bouthoul, profesor en la Escuela de Estudios Sociales Superiores y publicado en las ediciones Payot, de París.

Especialista en los grandes problemas relacionados con la demografía, la sociología y el origen de las guerras, Gastón Bouthoul escribe libros cuya abundante argumentación es extraída de mil serias fuentes. Se trata de estudios sin ninguna pasión política, sin prejuicios raciales o religiosos, expuestos desde el solo punto de vista científico y social sobre temas que siguen estando siempre en el orden del día.

Después de haber indicado un cuadro de natalidades comparadas:

Población mundial en 1650 *cuatrocientos cincuenta millones.*

Población mundial en 1850: *mil cien millones.*

Población mundial en 1900: *dos mil ciento veinticinco millones.*

Población mundial en 1957: *dos mil setecientos millones,*

Población mundial en 1957: *dos mil setecientos millones.*

el autor examina las modalidades del crecimiento populativo en los diferentes países: «¿Cuáles son las causas de este enorme crecimiento a partir del siglo XVII?

La tradición la atribuye a factores económicos. Por nuestra parte, hemos creído también por bastante tiempo dicha interpretación. Parecía plausible porque en Europa el crecimiento de la población había tenido lugar paralelamente a los progresos técnicos y económicos condicionando el enriquecimiento general y la elevación de los niveles de vida. Pero el estudio del movimiento demográfico de los otros continentes muestra que esas variantes —la riqueza y la población—, pueden ser independientes una de otra. Más aún: pueden ser discordantes. La evolución del equilibrio demo-económico de los países de civilización oriental en el curso del siglo XIX, tras la prueba de esta segunda interpretación menos optimista, pero más conforme a la verdad.»

Gastón Bouthoul nos conduce entonces a la India en donde nota que dicho país tenía en 1941 trescientos quince millones, mientras que en 1951 revela la existencia de trescientos cincuenta y seis millones, y que en el año 2000 dicha cifra alcanzará setecientos millones. «Ya no se trata de un crecimiento regular, sino más bien de una verdadera invasión, la cual corresponde, cada año, a la irrupción en el país de una muchedumbre equivalente a la población de naciones enteras.»

Posiblemente es ante este peligro que el gobierno hindú ha tomado las medidas para que sean construidas por lo menos seis fábricas de productos anticoncepcionales y que éstos sean distribuidos gratuitamente entre la población, pues según declaraba un alto funcionario: «el éxito de nuestro plan quinquenal está comprometido por el exceso de población».

Los sabios egipcios, ellos también, tienen la intención de usar «la raíz dulce» que crece en estado silvestre en el país, con fines contraceptivos; y a tal efecto, siguen sus experimentos en el Centro Egipcio de Búsquedas. Como se ve, todos están alerta.

En el Japón, la marea alta de los nacimientos había sido el más eficaz de los argumentos empleados por belicistas e imperialistas: «¡Mañana seremos cien millones!» Se trataba del argumento masivo, el *leit-motiv* de los diarios japoneses antes de 1943. Pero nos dice Bouthoul: «El Japón, presa de la angustia de la sobrepoblación se creía cercado. Hacia recaer las dificultades de su economía en las naciones blancas que impedían a su exceso humano emigrar a Australia o California. Para abrir mercados a su industria ocupó Manchuria y comenzó la invasión de la China. Había que exportar no importa cómo. Todos los economistas saben que la exportación es equivalente a una «emigración paralela». Era entonces para el Japón la época del imperialismo triunfante. Los infelices sociólogos o economistas que osaban inquietarse por el control de los nacimientos eran respectivamente tratados como espías americanos.»

Se aconsejaba a los jóvenes japoneses el casarse jovencitos y criar cinco o seis vástagos por familia «para la salvación del Imperio». Inflación demográfica que tuvo sus graves consecuencias. Y aunque hoy allí se admitía y hasta preconizaba la limitación de los nacimientos, no impide que entre 1950 y 1955 la población nipona haya crecido en un 7,3 %. En octubre de 1957 las estadísticas oficiales indicaban la cifra de 89.269.278 habitantes, es decir un crecimiento de seis millones y medio en relación a 1950. «El Japón, pues, ha excedido con amplitud a las pérdidas humanas de la guerra. Pronto se encontrará de nuevo en plena estructura explosiva y su actual sicología pacifista cambiará. Las batallas del mar de Coral y de Hiroshima no habrán servido para nada. La guerra de 1940-45 habrá fracasado por todas partes en su función de sangría humana.»

En la China, idéntica situación. La población crece en un dos por ciento anual. China tiene cada año doce millones de bocas más que alimentar. La natalidad es actualmente de 37 por mil y la mortalidad de 17. Lucy Faure ha relatado de su viaje por China, en un reportaje interesante, que el problema número uno del país es la superpoblación. «Nuestro drama, dijo el intendente de Pekín, es el de la natalidad. Tratamos de educar a las mujeres, pero es bien difícil. Sería necesario que las familias no excedieran de dos o tres niños.»

¿Por qué educar solamente a las mujeres? Los hombres podrían estarlo asimismo, en no importa la parte del globo que habiten.

La inflación demográfica, ese mal del siglo, se ha amparado de todos los gobiernos por «temor al invasor». Lo que representa querer curar el mal con el mal. No importa qué gobierno autoritario puede, sea por el temor, sea por el cebo de la ganancia multiplicando los niños del miedo o de las prestaciones familiares, inflar desmesuradamente sus efectivos, en vista de posibles maniobras agresivas. Este hormigueo humano crece a la vez la desconfianza entre los pueblos y el nacionalismo. En una palabra, la conciencia de las posiibilidades que la mutación demográfica abre en lo sucesivo para los jefes políticos desdeñosos de la humanidad y de la moral, permite a éstos darse a políticas feroces. Ya no les retiene ni el mismo sentimiento del interés como retenía a Gengis-Khan. El potencial de las expansiones demográficas hace concebible una política racista o nacionalista, consistiendo en la supresión de las poblaciones rivales para reemplazarlas rápidamente.

No se puede, en toda lógica, salir de este círculo vicioso: las sociedades que se sienten amenazadas tienen necesidad de guerreros. Luego, a su vez, cuando se vuelven numerosas, se hacen también agresivas. Después son los vecinos los que se sienten amenazados, y así sucesivamente. Todo esto termina con el rearme, o más exactamente, con el superrearme.

«Los hombres políticos actuales, nos dice Gastón Bouthoul, son como los médicos que recetarían únicamente la congestión, la plétora, la excitación y nunca la moderación. En Occidente la baja espontánea de la natalidad conduciendo a la calma y al equilibrio apenas si ha sido fomentada.»

Subrayamos nosotros que ha ocurrido lo contrario: ha sido combatida primero por los partidarios de la reproducción a ultranza, y luego condenada por los legisladores.

En lo concerniente a Africa y Asia, Gastón Bouthoul nos demuestra que la situación ha empeorado. «Pues las esperanzas en un reequilibrio natural se desvanecen. Las cifras son demasiado enormes, la miseria demasiado grande y las márgenes demasiado débiles. Las cosas están al punto que, en la mayoría de los países de Africa y de Asia, ya no se trata de mejorar los niveles de vida, sino de tratar de que no empeoren los ya bajos existentes. Es así que las cosas se presentan en la India, en la Indochina, en el Próximo Oriente y en Africa del Norte. Señalemos, al pasar, la solución simplista encontrada por los estadistas: consiste en fomentar, merced al contribuyente, la demografía demencial del Africa poligama.»

Las agitaciones que ocurren en todos esos países no tienen otra causa básica. Gastón Bouthoul constata con razón que durante mucho tiempo se ha acostumbrado a los pueblos occidentales a creer —tal era la tesis oficial por todas partes—, que la aumentación rápida de las poblaciones coloniales era un resultado magnífico. Prueba que se presentaba como éxito de coloniaje. «Pero fue bien preciso desencantarse y rendirse a la realidad, puesto que en todos los países, la población había sobrepasado a las subsistencias. Resultaba con ello un envilecimiento general del hombre, un creciente descontento. Los niveles de vida y de inseguridad económica eran bien peores que en otros tiempos. Resultaba de ello el terrible complejo de inferioridad de una humanidad inestable y subalimentada, desgarrada entre el mito de la Edad de Oro primitiva y la aspiración de un estilo de vida moderno, pero insurgiéndose contra el presente. Todos esos millones de hombres, que eran el orgullo de las estadísticas coloniales ,fueran hindúes, javaneses o argelinos, son, en su inmensa mayoría, más pobres que antes de la colonización. El bienestar innegable de la civilización occidental que les pudo ser dado, ha sido devorado por el exceso de población.

El Aragón colectivista

por José ALBEROLA

AL producirse el levantamiento fascista del 18 de julio del año 1936, se vino abajo todo el armatoste estatal, quedando el gobierno sin las prerrogativas de imposición coactiva que son función específica de su poder ejecutivo.

En aquella hora histórica, solamente los trabajadores organizados en las dos filiales sindicales: la CNT y la UGT, ayudados por las escasas fuerzas militares que permanecieron adictas a su juramento de fidelidad a la República Española, fueron los que dieron la cara y en férrea y desigual contienda pusieron a raya al fascismo.

El triunfo rápido y contundente de nuestros militantes confederales y pueblo adicto ante la llamada Bastilla barcelonesa: el cuartel de Atarazanas, frente al cual Francisco Ascaso, un aragonés de solera y auténtico espíritu revolucionario, ofrendó su vida, determinó la posibilidad de poder batir con éxito a los sublevados militares en regiones tan importantes como el Norte, Levante, parte de Andalucía, Castilla, Aragón y en toda Cataluña por lo que es de justicia reconocer que fue ese triunfo del antifascismo catalán el que produjo las inmediatas y trascendentales consecuencias revolucionarias que trajo aparejadas en sí el estallido fulminante de la guerra civil española.

Como sea que el móvil del presente escrito es el de rendir el merecido homenaje al colectivismo revolucionario del Aragón antifascista, cabe manifestar sinceramente que ese experimento social pudo verificarse por la protección y ayuda de las fuerzas armadas de la CNT provenientes de Cataluña. Fuerzas que, una vez sofocados los facciosos con el asalto a los cuarteles y demás reductos estratégicos barceloneses, se percataron en el acto de la imperiosa necesidad de que sus vanguardias revolucionarias salieran al encuentro de los militares y demás fascistas sediciosos que hollaban las tierras aragonesas, dominando en sus tres capitales de provincia y en las principales cabezas de partido judicial.

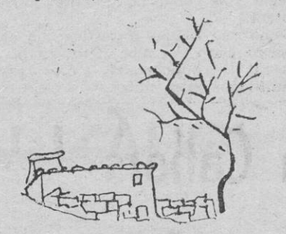
Unos días más tarde las fuerzas armadas de la Regional Catalana, tras de vencer la resistencia que encontraron en Lérida, arribaron a Fraga, lugar de entrada a los Monegros y tierras del Somontano oscense, y en cuya población los elementos confederales ya se habían adueñado de la situación y establecido un Comité Popular de Resistencia contra la facción militar alzada en armas, después de tomado el cuartel de la guardia civil, quemado el Registro de la Propiedad y puesto en práctica un racionamiento alimenticio para todos los vecinos, en previsión de las necesidades combativas frente a la lucha antifascista que previmos, asimismo, cruenta y larga.

Siendo de aquí de donde hemos de partir para narrar sucintamente la implantación de las colectividades campesinas aragonesas, a su paso por Fraga de la columna de milicianos cenetistas encabezada por el esforzado y valeroso guerrillero Durruti.

No queremos abrir debate sobre la equivocación cometida al estabilizar los frentes en la llanura monegrina y a extramuros de Huesca, ya que en aquellas horas decisivas de inseguridad y temor para los fascistas dominantes en Zaragoza — plaza fuerte y punto estratégico que guarda acceso a las tierras de España adentro — se imponía el afrontar todos los riesgos y, en alud revolucionario, empujar a los pueblos leales al antifascismo a seguir la marcha hasta entablar el encuentro decisivo con los facciosos acantonados en la capital del Ebro. Cosa que estimábamos hacedera y con posibilidades de éxito por el desconocimiento que tenían los sublevados de los efectivos de la lucha con que contaba el antifascismo vencedor, en contadas horas, en la capital catalana.

Y como sea que entre los inicios de nuestra oposición armada contra la militarada desleal a la República y la posterior derrota del antifascismo español, con el consiguiente triunfo franquista, hubo una actuación de colaboración y directrices de la CNT, la vamos a referir para ilustración de todos aquéllos que verdaderamente pueden interesarles los problemas políticos y sociales que se plantearon y resolvieron, algunos de ellos, con cierta eficiencia e innegable acierto dentro de las anómalas circunstancias de guerra que tuvimos que afrontar.

Tan pronto como la CNT terminó de liberar Cataluña y parte de Aragón, comprendió que había que ir rápidamente a la organización de la retaguardia para que el frente estuviera asegurado, por lo que precisó el hacer frente a los ingentes y acuciantes problemas de velar por el orden público, primeramente, puesto



que había que impedir que los facciosos emboscados pudiesen perturbar la lucha en los frentes de guerra con sus provocaciones en la retaguardia; en segundo lugar, organizar la producción del material de guerra con que poder combatir en las líneas de fuego, ya que las naciones dichas democráticas se negaban a entregar a la República Española las armas que ésta les había comprado antes de que estallara el movimiento fascista, y en Irún, más allá del Puente Internacional, eran retenidas las armas con destino al gobierno español legítimo, mientras se perdía la supradicha población fronteriza por el empuje de los soldados del general Mola, bien dotados con las armas que les venían de la Alemania nazista y la Italia mussoliniana.

Creación y funcionamiento de las colectividades campesinas de Aragón

Al impulso de la necesidad, que es lo que aguza el ingenio, el campesinado aragonés desde los primeros comienzos de la resistencia antifascista, y acuciado por el estímulo y ejemplo que le venía de Cataluña en la que la militancia cenetista creó el Comité de Milicias Antifascistas y las consiguientes industrias de guerra colectivizadas, se puso a trabajar en común, por ser más renditivo y estimulante en la defensa de la libertad amenazada por la reacción, acordando en asamblea abierta de los respectivos pueblos, que las provisiones de boca y demás artículos de inmediata necesidad pasaran a los depósitos comunales, con vistas a que no surgiera el mercado negro de los comerciantes sin escrúpulos que se lucran con toda calamidad pública y conflicto bélico de larga duración. Acuerdo comunal que permitió aprovisionar los frentes con sobrada abundancia y sin onerosa merma de las necesidades locales.

Claro está que se nos facilitó la tarea a los confederales, por el medular y tradicional colectivismo que de luengos siglos se practicaba en Aragón, junto con la natural nobleza baturra que dispone a sus moradores a un trato y contrato de iguales y de franca lealtad. Por lo que no hubo necesidad de ejercer ninguna autoridad ni medida drástica para hacer comprender al campesinado y demás laborantes artesanos e industriales, de la conveniencia de aunar esfuerzos y medios de trabajo que facilitasen el triunfo deseado por todos contra los que nos querían someter al yugo fascista y esclavizador.

En momentos álgidos de lucha es cuando mayormente resalta la dura e imperiosa necesidad de echar a un lado el cerril egoísmo y atávico apego al terruño particular, para dar paso al sentimiento de solidaridad, mancomunando esfuerzos y medios productivos a la par que activando costumbres y usos de mutuo apoyo que centupliquen las posibilidades de hacer frente a la tormenta y vicisitudes que conlleva en sí toda guerra o cataclismo político y social.

Así, pues, y en sustitución de los inservibles y anacrónicos Ayuntamientos constitucionales del régimen subvertido por el alzamiento militar, Ayuntamientos que en realidad no eran más que vetustas covachuelas donde se despojaba al vecindario con impuestos y contribuciones bajo el inapelable «mando y ordeno» de la superioridad estatal, se instauraron los Consejos Comunales, cuyos miembros eran nombrados por los Sindicatos de Oficios Varios de la localidad, con miras a aglutinar en su seno a las diferentes actividades laborantes de la vida cotidiana de la municipalidad. Sustituyéndose así la ficticia representación concejeril de los viejos partidos políticos por el valor representativo y funcional del trabajo.

Acto inmediato de constituído el Concejo Municipal, se procedía al nombramiento de su presidente y secretario y demás comisionados para las diferentes funciones administrativas que a cada uno se le encomendaba, de acuerdo con su especialidad. Luego todos estos Consejos Comunales reunidos en Bujaraloz determinaron la constitución del Consejo Regional de Defensa de Aragón, el cual, a su vez se estructuró tomando por pauta formativa y funcional la dada a los Municipios libres, puestos en marcha desde los primeros días de la resistencia al fascismo.

El Consejo de Defensa de Aragón, institución verdaderamente revolucionaria que vino a restarle prerrogativas y funciones al Estado central, restituyéndolas a los Municipios para autodeterminarse y administrar su economía comunal, estaba organizado en diversas dependencias que cubrían los diferentes servicios, dejados al garete por la quiebra del Estado central, tales como los Transportes, Instrucción Pública, Asistencia Social, Economía, etc.

La Consejería de Economía era la más importante, puesto que abarcaba la agricultura y el intercambio, lo que en sí representaba la organización de la producción y el consumo, desempeñadas en la base estas funciones por las colectividades y las cooperativas de distribución.

Las colectividades comprendían y desarrollaban todo lo que era trabajo productivo y conservación y aumento del instrumental del mismo, siendo en los pueblos aragoneses la agricultura y la ganadería las principales fuentes de riqueza, su misión era el administrar los frutos y productos ganaderos sin lucro y con la debida equidad para abastecer a las Comunas municipales y a las columnas de milicianos que tenían a raya al enemigo.

Las industrias derivadas de la agricultura, tales como las fábricas de remolacha, harineras, conservas de frutos y molinos de aceite, como asimismo los oficios y demás labores artesanales fueron colectivizados y funcionaban exactamente en su estructura administrativa como las colectividades campesinas. El comercio especulativo fue suprimido y su función de venta sustituida por la racionada distribución de los artículos de consumo a cargo de las cooperativas, previo balance de sus existencias sacadas de las tiendas y almacenes particulares; cooperativas que eran surtidas, a su vez, por los depósitos y graneros comunales.

Para la más ordenada administración de los productos se impuso la necesidad de formar un censo de vecinos y calcular sobre el cómputo de sus necesidades la libreta de consumidor, racionando lo que no abundaba y exigiendo en justa reciprocidad de lo recibido, el deber de trabajar con arreglo a la peculiar capacidad de cada uno. Naturalmente que del trabajo obligatorio se excluía a las mujeres que tenían que atender a la familia, lo mismo que a los enfermos, niños, ancianos e inválidos.

Esta forma revolucionaria en que la viva tradición del colectivismo practicado en muchas comarcas aragonesas, y que se resumía aún en la vigencia del contrato a torna peón, el pastoreo en común, el aprovechamiento de pastos, leña, algez, labrantío conjunto de los campos comunales y usufructo de montes y veneros de agua potable y de regadío, administrados éstos por las juntas de regentes con justicia y sabias disposiciones, sirvió de precedente cuan legítima justificación para mantener a rayo a los derrotistas que intentaron sembrar la cizaña entre la población leal, azuzando rencores y malsanos egoísmos.

Mas al surgir nocivos brotes de exclusividad corporativa y monopolista en alguna que otra colectividad, pésimamente aconsejada por dirigentes especuladores, motivando conflictos con las más pobres que tenían un racionamiento muy escaso, tuvo que intervenir el Consejo de Defensa de Aragón, resolviéndose el problema con la socialización de todas las colectividades, lo que trajo consigo la unificación de la economía, en el buen sentido de que dispusieran los Consejos Comunales de todo aquello que, de acuerdo con el censo de vecinos, tuviesen necesidad probada y que el resto lo entregaran a la Comarcal, la que, a su vez ajustándose a las estadísticas de las colectividades que se hallaban en déficit de determinados productos, disponía la ayuda a las mismas, estimulando con ello los hábitos de solidaridad y el acrecentamiento de la producción socializada.

Una vez solventada la dificultad de proveer a las colectividades que se debatían con ingentes obstáculos en su desarrollo, la Comarcal transfería el remanente de la producción colectiva al Comité Provincial, y éste una vez cubiertas las necesidades de la provincia mandaba el sobrante al Consejo General de Economía controlado por el Consejo Regional de Defensa de Aragón.

En el acontecer histórico de nuestra revolución en tierras aragonesas, el orden colectivista establecido en la retaguardia no fue por obra y gracia de ninguna disposición gubernamental, puesto que tuvo su origen en los principios fundamentales de la sociedad y en la conformación biológica y espiritual del hombre, adaptado al medio geográfico que lo sustenta. Este orden es anterior y superior a toda ley escrita, por cuanto existía ya antes de la aparición del Estado y continuará existiendo al desaparecer toda la coactiva estructura gubernamental. La mutua dependencia y los múltiples intereses que ligan solidariamente entre sí a los miembros de la comunidad, crean aquella trama de relaciones que lo cohesiona todo, ya que cada manifestación de la sociedad conlleve en sí su propia ley mucho más de que comúnmente se cree.

Siendo el hombre hijo de la herencia y del ambiente, que de extraño tiene que al subvertirse el régimen autoritario los haya faltos de acomodo a la nueva escala de valores humanos; pero si esta tensión y composición de lugar revolucionaria dura todo lo más posible y rigurosamente necesario, los nacidos en ella, junto con los adaptados al nuevo orden social por la conformación espiritual de sus opiniones progresivas, se centran en su medio y se acomodan a él como ela pez en el agua.

Por cuanto se impone la necesidad de impedir que retorne lo derruido por la revolución por viejo y caduco, y que lo nuevo se afiance hasta echar profundas reíces en las costumbres y usos cotidianos.

El orden colectivista implantado en Aragón tenía natural arraigo en el modo de ser de sus nativos, y demostró por vías de hechos prácticos y convincentes, que los trabajadores, alentados por una moral de iguales, son capaces de prescindir, con eficiencia y mayor rendimiento, del capataz, del amo y de la empresa capitalista, ya que ellos dan más importancia a los actos que a las actas, leyes y ordenanzas burocráticas. Y el dar testimonio de ello constituye el más valioso homenaje que se les puede ofrecer en estas críticas horas de largo exilio, a la espera de poder recomenzar la obra revolucionaria y socializadora que quedó interrumpida por el triunfo armado de la dictadura y yugo franquista.

Aniversario del nacimiento de Han Ryner

RECORDAMOS que en una de las ilustradas reuniones que periódicamente celebran los amigos de Han Ryner en la sala del Café de la Gare, al dinámico y cordial amigo nuestro, Luis Simón, le cupo pensar que los partidarios de la obra rynerriana se iban restringiendo según expresión numérica de las reuniones, a lo que hubo de ser replicado por un circunstante, por cierto muy documentado y que por primera vez asistía a la asamblea de los amigos de Han Ryner, el cual, admirado por la presencia de cincuenta personas dedicadas al culto de una obra literaria cuyo artífice murió por los años 30 del siglo, señaló que en una velada en honor de un gran poeta francés no ha mucho fallecido asistieron no más allá de cuatro personas, es decir, el comité organizador incompleto, y ello tras haberse ocupado de la preparación del acto y de la interesante persona que lo motivaba, toda la Prensa diaria de la capital de Francia.

Si 28 años después del óbito del poeta y filósofo Ner aún se cuenta con entrevistas regulares de 40 ó 50 personas y el C aniversario del nacimiento del propio Enrique (1) se ve coronado por un éxito total cual el de anoche, nuestros compañeros Luis Simon y Georgette Ner y los rynerianos todos, pueden considerar que si la obra del maestro permanece vivaz, la estima por el mismo mejor se acrecienta que se extingue con el tiempo.

— oOo —

Como estaba anunciado, en el atrio Descartes de la Sorbona a las 9 de la noche del 7 de diciembre fue inaugurada la sesión solemne dedicada a recordar la obra y la persona de Han Ryner, ilustre creador de las Parábolas Cínicas. La sala, llena, pululada por gentes adscritas a las ciencias, a la filosofía, a las artes, a la sociología ácrata y a todas las ramas del pensamiento, llenaban por completo

la amplia y confortable sala. El acto fue presidido por Georgette Ryner, procediéndose seguidamente a la lectura de numerosas y valiosas adhesiones. Varias personalidades excusaron mediante escrito su imposibilidad de hacer acto de presencia. El comunicado lleno de buen sentido y de férvida adhesión del biólogo Jean Rostand, fue acogido con una calurosa salva de aplausos. Con idéntico fervor y simpatía fue recibida la lectura de un comunicado de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio, documento que más abajo reproducimos. También la cuartilla de Marcel Sauvage fue muy celebrada.

Por la tribuna desfilaron Pascal Bonetti, Charles Auguste Bontemps, Jean Cassou, André Lorulot, Marc Laroche, Léo Campion, Irenée Mauget y Luis Simon, Suzanne Gonnel y Charlotte Mutel recitaron sendos trabajos del maestro.

Los discursos fueron todos elocuentes y ceñidos, guardando la velada su propuesta característica hondamente humanista, filosófica, de libertad individual, de dotación moral del ser humano. Como de costumbre, Cassou tuvo palabra emocional y docta; Bontemps glosó el fondo libertario de la obra de Ryner con su fogosidad y acierto acostumbrados; Lorulot se produjo con su palabra siempre incisiva y rebosante de lógica; Francis Didelot señaló la fuerza intelectual y emotiva de los escritos de Ryner, cuya esencia flota por encima de los malos designios de un mundillo torpe y envidioso que, mediante la conspiración del silencio, pretendió asfixiar el pensamiento de Han Ryner ya en vida de éste. Campion, como es natural, se prodigó en su estilo cómico, pero de una comicidad muy sería puesto que tendió a un pacifismo integral inconfundible con la caricatura del pacifismo parcial de la hora que transcurre.

En síntesis, una velada de alto sentido moral coparticipada por un público preparado que, por serlo, salió de la sala Descartes ampliamente satisfecho.

(Termina en página 2)

MAL DEL SIGLO

LOS que hemos nacido y seguimos viviendo en el presente siglo podemos opinar, si se nos permite, con conocimiento de causa alrededor de esas dos equis que cual cruces de San Andrés forman un doble crucifijo y en ellas nos han clavado en la intersección de dos ángulos, uno agudo y otro obtuso desde que el ochocentismo dejó de existir.

Transcurre el novecentón entre maravillas de la ciencia y de la técnica manipuladas por Estados compresores que guardan la ética en el balduque de los cuartos de banderas. Y seguimos viviendo después de los años transcurridos sin saber si las libertades que los pueblos han ido conquistando, dejando tras sí regueros de sangre, pueden ser hipotecadas o quedar en suspenso por tiempo indefinido y a merced del primer mandamás que se le antoje o de un clan con uniforme al servicio de pícaros profesionales.

Fernando VII y Calomarde eran simples aprendices, dos pobres «rigolos», comparados con los actuales dictadores. Pero si observamos la casi totalidad de Constituciones estatales — para el Estado y su salvaguarda, no para los pueblos — la mayoría dejan en su espíritu y en su letra la puerta semiabierta para en un momento dado anular todas las garantías constitucionales y convertir en un santiamén la nación en un patio de Monipodio. Todo Estado es una dictadura en embrión.

Se ha dicho y se sigue diciendo que este siglo es el de «las luces» porque en él aumentaron los sabios inventores — Edison, uno de los más notables — la intensidad lumínica por unidad de superficie. Los motores de explosión han alcanzado un tesoro de velocidades haciendo ganar tiempo a los hombres y revolucionando los medios de producción. La electricidad ha colaborado intensamente con la mecánica derivándose por línea directa la electrónica y la automatización industrial y ese concierto impulsado diestramente en todos sentidos ha creado lo que ya se viene denominando «Era Atómica» de cuya primera fechoría se guarda en el Japón recuerdo imborrable desde las brutales destrucciones de Hiroshima y Nagasaki.

Los grandes inventos y descubrimientos del siglo han sido como un cuchillo de dos filos, más bien cara y cruz de una moral que se ha ido formando dentro de una atmósfera atroz, secuela de dos guerras mundiales entre las cuales ha sido fomentada la sicosis de traumatismo pendenciero y petulante que vemos serpentear en un conglomerado juvenil — que no quiere decir precisamente juventud — de hoy, con acentos cinematográficos de guapo de rancho grande.

Poco se iba a figurar Arago al presentar en 1839 a la Academia de París los resultados de los trabajos de Niepce et de Daguerre, que el cinematógrafo haciendo un gran bien tenía que ser convertido al propio tiempo en un gran mal donde cierta juventud busca los prototipos del gamberrismo que convierte en campo de Agramante una sala de baile o fechoría en agrupaciones inspiradas en las « series negras » o en los «suspenses».

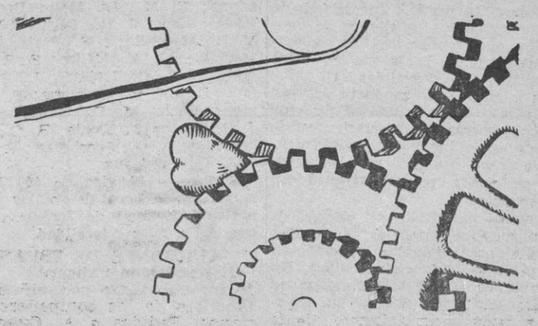
Tampoco se figuraban los Wrigth, Bleriot, Farman, Chaves, Santos-Dumont, etc., precursores de la actual y pletórica aviación que sus proezas personales y técnicas tenían que servir tiempo después para bombardear masivamente grandes centros industriales, urbanos y fabriles ocasionando catástrofes que antes sólo eran provocadas por los grandes cataclismos telúricos.

No son las maravillas de la ciencia propiamente dichas las que nos crean conflictos inconmensurables. Es la aplicación inadecuada en menesteres impropios de su impulso de origen lo que nos irrita, desencanta y nos subleva, porque jamás la humanidad ha tenido a su alcance tantas perspectivas bienhechoras y tanto poder destructor dentro de un mismo comprimido científico.

No acusemos impunemente a la juventud del siglo XX porque es más bien una víctima propiciatoria de los males y los vicios propios de una sociedad sibarita, metalizada, capitalizada, en la cual se avanza abriéndose paso como por la brecha de Alí-Babá.

Vicente Artés

(1) Henri Ner - Han Ryner.



MAQUINISMO. Interpretación alaiziana.

BIBLIOTHEQUE NATIONALE MUSEE
5267 3829
B.D.I.C

solidaridad

Semanario SINDICALISTA Y DE INFORMACION

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO — A. I. T. — REGIONALES ZONA NORTE Y NORMANDIA

PARIS, 21 DE DICIEMBRE DE 1961 ★ ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL ★ PRECIO: 0,30 NF. — AÑO I NUMERO 5

El Vertical, el corresponsal y los laboristas

EL periodista Creach ha escrito unas crónicas en el diario « Combat » exaltando hasta cierto punto las «conquistas» del sindicalismo totalitario hispano. No queremos que nadie se obligue a situarse en nuestra posición de libertad intrínseca beneficiosa para los españoles. Ya el yanquismo oficial dijo que los hispanos no estamos capacitados para el ejercicio de la democracia. Entonces merecemos a Franco. Monsieur Creach no va tan allá. Monsieur Creach no nos considera tan en falso como sus amigos de Wall Street; pero en cambio a los españoles del otro polo, el falangista, con ser producto cerril del Santo Oficio, los presenta como impulsores afortunados del sindicalismo moderno, y, pese a su manifiesto deseo, escasa es su seguridad cuando recurre al testimonio grave de unos laboristas ingleses, acudidos a Madrid bajo invitación falangista, por lo demás placenteramente aceptada.

¿Qué pueden exaltarle periodistas y diputados ingleses al nacionalsindicalismo obispero y falangista? Un manojo de « realidades indiscutibles »: doctrina anticapitalista, cooperativismo, aprendizaje, contratos colectivos, fraternidad, retiro para la vejez, política de vivienda...

De buenas a primeras señalemos el principio de la sindicación forzosa previa eliminación de libres competencias. Tanto monsieur Creach como los mister ingleses, en su país respectivo pueden afiliarse voluntariamente al organismo que mejor les acomode, libertad que en la España que glosan no les sería permitida. De aquí a la afirmación de que el 99 % de los trabajadores españoles están a rabiar en los sindicatos verticales, no hay más que un paso. ¿Cómo en estas deprimentes condiciones, de desconsideración al derecho de los que trabajan, pueden causar simpatía los rectores y aprovechadores del régimen?

¿Anticapitalismo franquista? No lo dirán el francés y los británicos por Juan March, el explotador número 1 de la riqueza española; ni por los potentes grupos capitalistas vascos, catalanes y astures; ni por el poderoso accionismo industrial y bancario de las congregaciones religiosas; ni por la hez de burgueses y buerguesillos pululando en gusanos por la piel de toro con carta blanca (carnet falangista) para el abuso; ni por la casta señora y señoritista dueña absoluta del agro castellano, andaluz, extremeño... sin cuya poderosa voluntad capitalista de todos, no se mueve ni una sola hoja de acero, de oficina, de evangelio, saltando en cambio, inevitablemente, las hojas de parra, hoy más que nunca sensibles al dinero. Quien desde España o desde el extranjero afirme que el franquismo sindical libra combate contra el capitalismo, trata de disimular su memez o de tomarnos el pelo.

¿Cooperativismo? Las cooperativas de ambiente popular al terminar la guerra fueron incautadas, despojadas y diseueltas. Quedaron las que, con desprecio de la moral ciudadana, se alinearon al sistema acogiéndose al nombre cobarde y venial de «Cooperativas de La Victoria». Indudablemente el cooperativismo oficial está protegido, particularmente a la escala conventual, cuartelera y vertical. Toda ventaja atribuible desde el Estado a la ex ciudadanía es abocada a favor de las instituciones gubernamentales, a las que acudirán los españoles zagueros de la mínima ventaja, no importándoles el acudir a todas las misas, a todas las procesiones, a todas las comparserías victoriales, onomásticas, inaugurales, mortuorias, nacionalsindicalistas... Al margen del Estado absorbente, las cooperativas clásicas llevan una existencia lánguida, parecida a la de los tenderos que resisten ingresar en las listas del falangismo absorbente.

¿Universidades obreras? Con el funcionamiento de veinte centros de ésos ¡tan útiles para la propaganda! no se adiestra profesionalmente a los jóvenes trabajadores: se les catequiza, se les regimenta, se les inculca una moral aberrativa, se les prepara para los cuadros falangistas de los lugares de producción españoles y extranjeros. Con tanto aparato laboral universitario (del cual lo que más descuella son los templos) España no consigue más expertos de lo que antaño conseguía con el fructífero desarrollo de las Escuelas de Artes y Oficios a semejanza de la que funcionaba en la calle de Urgel de Barcelona. Véase hoy esa inmensa legión de peones que huyen a la desbandada de sus lugares de nacimiento hacia Barcelona, Madrid y Bilbao; hacia Alemania, Francia, Suiza, Canadá y América latina. El 80 % de nuestros emigrantes carece de preparación profesional, teniendo que someterse en el lugar de recibo a cursos de formación acelerada.

¿Contratos colectivos? Por el aumento de sueldo que de ellos resulta el Estado justifica la elevación de salarios que el constante aumento del costo de la vida exige, quedando aún así el obrero en inferioridad de condiciones económicas con respecto al año 1953. Con la mención — grave — de que los sueldos no son generalmente relevados, y bien diremos que la fama de los contratos colectivos es una bandera izada por el régimen en cada provincia, no para certificar una conquista, sino para afirmar lo más barato posible un mejoramiento social más vocead que existente. Véase si no la capacidad adquisitiva del proletariado español.

¿Fraternidad? La del lobo con la oveja. Patronos que acumulan para sí riquezas enormes y obreros que viven al día si salud y empleo ayudan ,pero cuyo hogar se derrumba « verticalmente » al día siguiente de una enfermedad o de una carencia de trabajo. El trabajador congeniará un día con los técnicos, pero nunca fraternizará con los que lo explotan tanto física como políticamente.

¿Retiro para la vejez? Sí, indudablemente existe. Teóricamente, el 75 % del salario percibido antes del retiro. Pero la obtención de este beneficio obliga a una dificultad de gestiones de las que no se sale airoso sin el acodo de una influencia clerical o falangista. Por más pena, la insuficiencia de devengos se acentúa a medida que los elementos de vida suben de precio.

¿Política de la vivienda? Política del régimen nuevamente. El barraquismo adefesia las grandes urbes en uso forzado para los trabajadores. «Viviendas del Congreso» y demás trágalas clérigo-oficiales hay que pedirlas al obispado, cuyos familiares no ceden a nadie que no se doblegue a sus fanáticas imposiciones. En Barcelona solamente, existen 300.000 realquilados y 80.000 « barraqueños », remontando la plaga del chabolismo montaña arriba hasta afear la verde altura de Vallvidrera. No hay solución del problema de la vivienda para los productores que tanto la necesitan. Tras once o doce horas de ruda labor diaria el obrero ha de resignarse a vivir hacinado o en covachas de espera, de una espera que nunca termina y que Creachs y parlamentarios forasteros no advierten porqué en el Ritz y en el Fotel Palace se vive en otras condiciones.

✱ OLIMPIA ✱

por Angel SAMBLANCAT

LA sed de imperio de dos reinas macedónicas (las pelonas Euridice y Olimpia), arrastran al derriengue al demos heladio; y trasmudan esta escuela de dialécticos, poetas y artistas de la plasticidad en una chuza de neoyorkeros y chicagatorios gangsters.

En el dúo de marimachos que dementé, la asedegación de imperio se traduce en un coctel, en que se trenzan y miscuan la suciedumbre de licor arterial con la hambruna de luxus y de riquezas; la estremitud y espasmodia medulares con la prurie de orabilidad, adorabilidad y teurgización o endiosamiento carnavalescos y procesionalmente eleusianos.

La escala de asesinatos, por la que se empinocha al capitolio Euridice, se alonga en el rosario que continuo. Adulterando con su yerno Filotas, se deshace del marido Amintas II, para usurparle el trono y dárselo a su barragán. Estorban a su arrivismo los dos hijos mayores del matrimonio (Alejandro y Perdicas); y la lady Macbeth de que es cuestión, los hace degollar por su amasio, emborrachando al primero en un festín, y atentando contra el segundo en una acción de guerra. Filipo, el tercer melocotón del bolo, se salva de la ferocidad del ambo (la Clitemnestra y su Egisto), porque a los 14 años se lo lleva Pelópidas como rehén a Tebas.

En una orgia dionisiaca (de sangre blanca y de color), que en Samotracia tiene lugar, Filipo conoce a la princesa lincestia o iliricoide, Olimpia, que bailando en honor del dios de la parra y la farra, se echa por la cabeza los pies; por el moño el consonante alegre de este vocablo. A Olimpia la devoran los propios apetitos salvajes, que a Euridice. Es hija de Neoptolomeo, ex rey de Epiro, donde ahora preside un hermano de la chiva; y ella quiere ser la dama absoluta de Macedonia y emperatriz de griegos y persas. No cuenta más que con su máquina eléctrica para corporizar sus brumas mentales. Pero, a Filipo, su adlátere, le gustan más que el torbellino polvoriento de su mujer, lan pinchas de la cocina regia; y pellizcarles las nalgas a los coperos hermafroditas, que le sirven vino negro de Tesalónica en los banquetes, que animan pastores de Arcadia y pinturas obscenas de Zeuxis en las paredes del comedor de palacio.

A Olimpia le agria el carácter la frigidez marital, sólo un candil para fregonas y extranjeras. El cónyuge masculino repudia al femenino, para casarse con Cleopatra, sobrina del general y sátrapa cariense, Atalo; que le da al consorte una heredera.

Despechada Olimpia, encela a su hijo Alejandro — el que se llamará Magno — contra la intrusa y su renacuaja, que amenazan desbancarle. Madre e hijo arden en furor de cabalgar vasallos. Y en las bodas de otra alhaja de Olimpia con el príncipe de Molosia, que se sustancian en Egas, la terrible epirota, conjurada con su primogénito (el Alejandro superhípido), hace matar al Filipótico, alanceado por Pausanias. A continuación, Olimpia se dirige a la cámara de su rival y le estrangula en los brazos la pequeñuela de dos meses que ha tenido de Filipo; y ahorca a la progenitriz de la niña con un chal.

La ménade le había inspirado a su real víctima la creación de la Falange; con 16 líneas de lanceros, que esgrimían una alabarda quincemétrica (la sarisa). Ebria de poder, le sugiere también la organización de cuerpos bien entrenados de peltasta° (infantes) y de hypaspistas (otros soldados ligeros); así como proveerse de una guardia nobiliaria personal de somatofilaques, que ni de día ni de noche se le desadhieren.

Dispuestos los dos cómplices a hacer de Pella la capital de la triangulación balcánica, con la fuerza que se ha expresado, le asaltan a Grecia las ciudades federadas de su anfictionado: Anfípolis, Olinto; los puertos de la Calcídica y el Quersoneso Táurico; Pangeo y su monte de oro.

Donde no ronchona el arma, opera el vil metal. Y Filipo le compra a Atenas sus oradores, sus políticos; su sacerdocio, con sacrificios que son puras cuchipandas; sus areopagitas; hasta sus asambleas. Así que con los lauros de Queronea, y la tésala caballería, logra hacerse nombrar protector y caudillo de la Confederación Helénica, en el mitin de Corinto.

Lo demás viene rodado. Señores los bárbaros del Norte, y sin más ideal que el expansionista y posesorio, Alejandro prosigue los atracos del bandolero, de que es parricida. Son ática recluta de bisoños, doctorados en la arena, y de veteranos de Salamina y Maratón, se lleva a sangre y fuego la guerra a Asia.

Las bailarinas con faldas y todo, disfrazadas de fierabrases de Darío, son comidas a besos, más que a flechazos, por los púgiles alejandriotas en el Gránico, Isso y Arbelas.

Caen en las uñas de los aurifamados macedónicos, los inmensos tesoros de la Susiana, de Pesargades, de Persépolis, eclatánicos. Antes se saqueó concienzudamente a Egipto y sus millonarios Luxores y Karnacs; el Artarteión de Damasco; a la creseica Sardes; toda la Anatolia. A Tiro, que se resiste, la hacen polenta. En Jerusalén dejan sin barbas a la sinagoga. En vísperas de invadir la India, barren el Asia Central. En las Puertas Caspias, limpian Hircania, cuyos tigres se les arrodillan; y la Partiena. Hacia el Nororiente despluman la Sogdiana y el Bactres. En el corazón del Continente, decalvarán la Grangiana y Aracosia. Ya en el Mediodía, orilleja del mar Eritreo, arrambian con el hálito de carmanios y gedrósicos.

No pudiendo sus carros y camellos con la carga del infinito botín, y no quedando tumba de Ciro por vaciar y templo de Marduk por desvalijar, se instalan con centenares de orquestas y equipos atléticos, compañías de cómicos y de titeres, y legiones de prostitutas y danzoneras, en Babilonia.

Aquí la safacoca no se interrumpe, ni para rascarse. Todos se encamisonan a lo aqueménide y visten de tiros de seda, como sátrapas. Se bañan hombres y mujeres empelotados, y en pleno día, ribera del Eufrates. Las lifaras duran doce días. El vino idumeo y la sangre de las reyertas, corren mezclados.

Alejandro se declara hijo de Ammón, de Hércules, de Apolo, de Baco y de Semiramis, conquistadores del Ganges. Se hace hablar de rodillas por los embajadores de arriba y abajo del Oxo; y por su corte de eunucos. No lo ha querido incensar, como un ídolo, Parmenión. Y manda su jefe y cónnubo coserlo a puñaladas. En lugar de este pederasta general, ya coriáceo, se echa de amante el generalísimo, a Efestión. El resistir a su megalomanía y a sus perversiones, le cuesta la vida primeramente a Clito, y después al filósofo Calístenes.

Finalmente, en la mansión de maharadjá del gitón Medios, le revienta la cola en mil roturas al gran khan de todas las aliciencias y mojigangas del mundo.

El bebé comunista tiene 44 años

LOS comunistas rusos celebraron estos días el 44 aniversario de la revolución rusa. Hace ya 44 años que los revolucionarios rusos, con Lenin y Trostki como líderes del movimiento, derrocaron al imperio de los zares y desviaron la revolución hacia una concreción marxista.

Allá por los años 1919-1920, en sus polémicas con los revolucionarios antiestatales los marxistas afirmaban que el régimen era algo de transitorio, una especie de puente entre el régimen zarista y el comunista doctrinal.

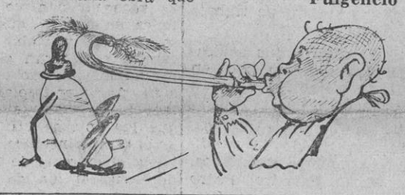
Un puente que tiene ahora 44 ojos, lo que significa que es muy largo y cuya cabeza de puente oscila más bien hacia el régimen histórico burgués que hacia las orillas de Acracia.

Cuarenta y cuatro años, durante los cuales, en su dominación totalitaria los jefes y apóstoles del comunismo no han sido capaces ni de forjar un régimen de superioridad material, sobre las democracias burguesas ni de formar militantes y masas espiritual e ideológicamente propicias a concebir y a aspirar a la trasformación de aquella revolución en bruto en un régimen auténticamente comunista.

Todo su empeño fue el de mantenerse en el poder hasta con el concurso de la violencia y de la servidumbre, de luchar para extender por el mundo un comunismo amputado y bastardo; en usar y abusar de la fuerza, mejor que del ejemplo para propagar la revolución; en formar una muralla de China o una cortina de hierro para sustraer a las pruebas y al control una obra que su propaganda ensalzaba con exageraciones y mentiras, un feto que para ser viable ha debido desarrollarse en régimen que lleva más sustancia histórica y capitalista, que medular e innovación revolucionaria. Para subsistir y rivalizar con el capitalismo mundial los dirigentes del comunismo han utilizado muchos recursos y muchas iniciativas, creados por los gobiernos burgueses de naciones de primer plano, que adaptaron y modificaron dándoles calificaciones diferentes, y tratando de atribuirse su origen. Cuarenta y cuatro años, fabricando intramuros un comunismo que no tiene de ello más que el nombre, un comunismo que prometió el paraíso terrestre a los pueblos, que se ampararon bajo sus banderas, pero que ha resultado un verdadero infierno, del cual buscan evadirse con riesgo de muerte cuantos tienen el poder y la ocasión de hacerlo. Lo que no se realiza en 44 años no se realizará jamás. El comunismo, tal cual lo esperaban las élites en 1917, sacrificadas y diezmadas por el jacobinismo de los marxistas, no fue nunca principio de realidad, esfuerzo positivo y sincero de realización.

El comunismo que ha sustituido al régimen de los zares como régimen de trasformación y que bajo el mando de sus nuevos dictadores, amedrenta al mundo con el espantajo de su potencia militar y de su producción atómica, no tiene el derecho de arroparse con las fórmulas del socialismo ni con el espíritu y el concepto de los ácratas.

Fulgencio Martínez



Las revoluciones indianas de América

(Conferencia del profesor Carlos M. Rama explicada en París)

SON revoluciones que consumaron gentes impreparadas, agazapadas a su naturaleza, refractarias al aporte cultural de los invasores, cuyas lenguas en los primeros siglos de la dominación les fueron desconocidas.

Cuando los españoles descubrieron América la población total aborigen podía considerarse en 10.000.000 de almas, disponiendo el indio de su civilización peculiar, con medios de caza y pesca, artes del tejido y de la edificación, con dotes para escritura cabalística sobre piedra. Los pueblos más organizados de la época eran los incas, los mayas y los aztecas. Conquistados por la espada española pasaron a ser colonia, clasificados en último grado.

Con o sin resistencia, los indios fueron rechazados hacia la montaña o la selva, alejados de las tierras feraces, que se adjudicaban en patrimonio a veces infinito los conquistadores. El indio selvático vivió una libertad sujeta a duras privaciones, en tanto el del llano arrastró existencia de siervo. En las islas del Caribe el nativo no pudo ser empujado a lugares inconvenientes, siendo utilizado como mano de obra en tierras y minas sin más pago que la comida. Ni en estos reductos marítimos ni en las extensiones continentales la dominación jamás fue aceptada. Se luchó por las condiciones mínimas de existencia y por odio al conquistador. Lucha sin cuartel, casi siempre. Puede decirse que la rebelión de los indios pertenece a la historia general de América, época de la colonización.

La indiada supeditada a los capitanes avasalladores siempre esperó, silenciosa, el momento del desquite. La otra, libre en la soledad del desierto, no cesó de hostilizar a los colonos. La ambición colectiva fue siempre de reconquista. En la rebelión de los araucanos se determinó la muerte del gobernador Pedro Valdivia; rebelión inicial que prácticamente terminó en 1883 con la abolición de la esclavitud. Fue una resistencia pasada de padres a hijos no inferior a tres siglos.

La zona india más importante podemos determinarla en el Cuzco, centro de la civilización incaica. Vencida, la población ya se irguió en 1534 contra Pizarro. Tras una sucesión de rebeliones ocurre la máxima de Tupac Amarú en 1780, cabecilla que logró reunir un ejército indio común, eñtrañando un grave peligro para la dominación hispana. Al fin, la rebeldía sofocada, el cabecilla Tupac fue cruelmente descuartizado. Su hermano, meritísimo relator de la gesta de referencia, estuvo 40 años encerrado en el presidio El Hacho, de Ceuta.

La raza negra fue introducida en América para cubrir el déficit de mano de obra. Esclavo de los blancos, el indio se dejaba morir. No resistía la mina ni el trabajo en reata. El hambre, la fatiga y las enfermedades lo exterminaban. Las tierras que más se despoblaron fueron las insulares, o antillanas. Por ello se convirtieron en desembarque principal de negros cautivos, 13.000.000 según estadísticas. Pero de cada tres africanos sólo llegaba uno con vida. Arrebatados de sus familias, esclavos de última condición, también esos forzados inmigrantes se revolvieron contra sus dueños, resultando sus acciones más enconadas y sangrientas que las de los indios, puesto que no temían represalias contra sus familias, quedadas en Africa. La sublevación negra de Bahía (Brasil) es tal vez la más histórica. Procedía esa población del Sudán, era de una misma raza (la Ausá) y disponía de unidad de lengua y de principios, lo que le daba una cohesión que no alcanzaron otras aglomeraciones negras formadas con aportaciones étnicas dispares. Durante un siglo hubo revolución cada tres años, después de cada derrota. A cada triunfo de las « hermandades » portuguesas, nueva deserción de negros al interior de la selva brasileña, lográndose formar la temible República de los Palmerales, que tuvo años de existencia ininterrumpida, a la importancia de dos generaciones. Los colonizadores, estabilizados solamente en las costas marítimas, no consiguieron dar fin a la curiosa República verde sino al cabo de medio siglo de acciones militares convergentes. No obstante, dada la grandiosidad de aquellas tierras — también compartidas por los colonizadores españoles — varias repúblicas palmeranas fueron establecidas, con vida más o menos efímera.

El indio entretanto seguía siendo explotado despiadadamente, no importa si siervo en vez de esclavo. Temiendo fugas y agresiones rápidas, le era prohibido montar a caballo. Tampoco podía optar por el conocimiento de oficios. Sólo trabajos embrutecedores, en toda la extensión colonizada. Las leyes liberales regían para la raza blanca, con exclusión sistemática de siervos y esclavos. Si el indio era animal doméstico, el negro era objeto canjeable o vendible. Incluso se ejercía la cría de esclavos para comercio en su estado de niñez. Las religiones de las razas sometidas eran mixtificadas por el imperativo católico, ocasionando deformaciones morales en los sujetos obligados a la extraña confesión de los europeos.

Españoles y portugueses inteligentes y probos criticaron la labor inhumana de los conquistadores, befa de los principios cristianos. Interesaron terminar con el ominoso abuso de las encomiendas, o enormes haciendas cuyos siervos eran considerados objetos dependientes de las mismas. Se daba el caso de propiedades vendidas por importancia del terreno y del número de indios a él sujetos. Bartolomé de las Casas fue el mejor abogado de la indiada, llegando a defenderla en Roma contra la definición de que el indio carecía de condición humana y por lo tanto era lícito sacrificarle como a una res. A instancia de Las Casas, Roma sentenció que «el indio posee alma humana».

Mariano Moreno en Argentina y Bolívar en el resto del Sud americano abolieron la esclavitud. Sin embargo, ésta permaneció latente en Perú y Bolivia. En éste último país la esclavitud fue abolida ¡en 1943!

En Argentina no hubo problema por cocos negros y lejanía de indios. En Brasil la esclavitud fue anulada en 1888 en vista de que los esclavos fugándose hacia el Sud dejaban las tierras con escasez de brazos. Además, la industria naciente del café se impuso a la plantación azucarera, de tipo inveterado y esclavista.

En 1839 España abolió la esclavitud en Cuba y Puerto Rico. Ya, en el ambiente americano las masas indias, negras y criollas se fueron integrando al proletariado en comunida con los blancos. Iguales por primera vez, lo han sido en los sindicatos obreros. Por afán de libertad más que por ancestralismo, quedan al margen de la civilización los selvícolas. Sus hermanos adaptados practican la labranza para sus dueños, fieles a su ancestro, sin manifestación escrita, aplastados por el Estado física y moralmente. Cuéntanse en toda la América 20.000.000 de indios, el doble que cuando desembarcó por primera vez Colón en el Continente. Pero el indio aún no se siente acomodado entre blancos explotadores. Constreñido a vegetar en las regiones más pobres, es víctima de los dueños, que sacan de la mano de obra barata la riqueza que escasamente el suelo ofrece. El drama del nativo es que aún no comprende la trascendencia social y política de la era. Durante las luchas por la independencia figuró en las milicias bolivianas, etc., pero su espíritu quedó adormecido. Ahora se agita de nuevo, en Bolivia y al sud del Perú, y en otras predios se preocupa igualmente por su liberación desde un punto de vista más moderno. Piensa en la reconquista de su tierra, en la eliminación del aparato burocrático. Guatemala y Ecuador se manifiestan fuera de la tónica general, con inquietudes a su manera.

El caso del negro es de incorporación a la sociedad americana. Está integrado en puro o mestizo a la población cubana y brasileña; evoluciona. El Movimiento libertario se ha preocupado para atraer a estos trabajadores, con cierto resultado. La Revolución francesa influenció a la masa popular americana, luego la rusa, la española y, últimamente, la cubana. Mas las gentes de color son cándidas. Perón consiguió utilizar en bloque a los mestizos del Norte, de visión política limitada, aunque prontos para la actitud explosiva, consecuencia innegable de la dominación de Buenos Aires sobre las provincias, democráticamente desconsideradas.

Hay que comprender a estos pueblos zagueros para alcanzar la realidad del problema evolutivo de América.

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca
«SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA»
350 f. en esta Administración.

«Peccata minuta»

EL compatriota que me escribe tiene formada de mí una idea enteramente equivocada. Cuando se está convencido de ser una medianía como yo lo estoy ,los elogios hacen tanto daño como los insultos.

Llamándome cervantista, el amigo no sabe por dónde se anda. Quede eso para los eruditos, y si él a ser otro más aspira, ahorre cartas conmigo.

Cervantista de la parcialidad de Miguel de Cervantes, hombre crucial, sí, contentándome el ser yo sólo de su partido entre los numerosos cervantistas.

Si supiera lo que vos escribiría Tersicore y no Terpsícore, que es correcto; pero lo dijo Blas, punto redondo.

Ya que estáis en plan de corregirme, mirad lo que hacéis. Rodrigo Caro, de Utrera (mostachones y mantas) no dijo:

«Estos, Fabio ¡oh, dolor!» ¡Ay dolor! dijo, famosa poesía con violencia de hipérbatón. Para ignorar que Itálica es hoy Santiponel (Sevilla) haría falta no haber ido a la escuela.

No dejo de ver que estáis fuerte en gramática. Yo juraría que el uso del pronombre relativo quien en singular es correcto en casos como los siguientes:

«Hay entendimiento en **quien** no cabe un adorno de metafísica» (Menéndez y Pelayo).

«Las otras cinco juntas en los bancos son rapazas tan nuevas, que aún no se sabe **quién** son (Valle-Inclán).

«Más de un hombre **han** debido sus laureles», etc. (Bretón de los Herreros). Esto son piezas de oro y no erratas, amigo.

No es propio de un articulejo como el presente señalar las infinitas modificaciones que han sufrido las palabras con h, f y g, al principio y en medio de dicción. A pesar de que los idiomas tienden a sintetizarse, el conocimiento de la gramática es indispensable. Este estudio es menos fácil que otros, mas no lo difícil que señala Erasmo. Muchas dificultades gramaticales quedarían salvadas inspirándose en un sentido democrático. Estaría muy propio reunir todas las letras clásicas, desde el Poema del Cid hasta fines del siglo XVII en un museo del idioma de carácter español.

Señor mío, a mi parecer debéis de estar atacado de diplopia, que es ver los objetos dobles.

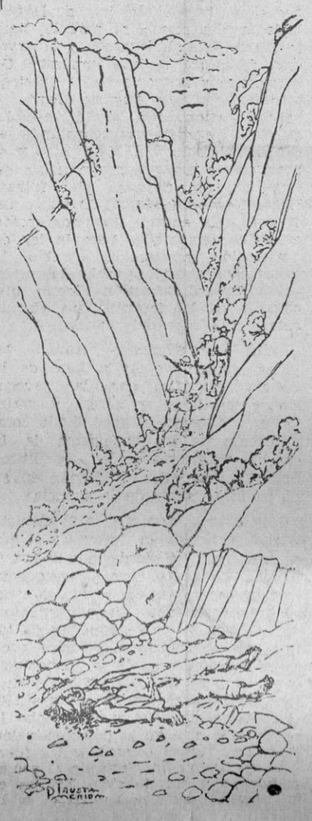
Yo he sufrido vuestras impertinencias, pero tal vez no las sufriera Baltasar del Alcázar, que tenía más correa que San Agustín y llevaba la podagra con sin igual paciencia.

No, señor, no es Febrero. Ya es hora de que os diga que arranquéis de cuajo la f. Baltasar del Alcáxar escribió:

Isabel, séate aviso
que a su amante el carnicero
no la quiso por EBRERO,
pero por marzo la quiso.

Pasemos por alto las demás cosas, que estoy mal de la vista y no me valgo para escribir.

PUYOL



Antena

NO HAY PORVENIR

CORDOBA. — En la mina «Porvenir», de Peñarroya, hubo explosión de grisú. Un muerto, cinco heridos graves y otros seis de pronóstico reservado. El difunto se llamaba Ceferino Vargas Arenas.

BAJO LA ADVOCACION DE CRISTO-REY

MADRID. — Una sirvienta con carnet de alta fidelidad desapareció de la casa donde prestaba sus servicios con 460.000 pesetas. Tal ocurrió en el 4 de la calle de Cristo-Rey. Levantada con el Cristo (mejor que de plata) la sirvienta corre más que la policía, por ahora.

UN PASO ATRAS

GERONA. — En el pueblecito de Pineda de Mar se está construyendo una plaza de toros para explotación del turismo.

FASCISMO VIVIENTE

BARCELONA. — A propuesta de Jiménez de Anta, concejal por l.g.d. caudillo, va a ser dedicada una calle de esta ciudad a la División Azul en gloria a haber combatido contra los Aliados a las órdenes del Estado Mayor de Hitler. Al efecto se recuerda que en la D. A. murieron 350 fascistas barceloneses.

PARA UN MEJOR CALDO

MADRID. — Las pensiones para guardias civiles retirados han sido aumentadas mensualmente, como sigue: general de división 1.191 pesetas, general de brigada 1.050, coroneles 875, tenientes coroneles 743, comandantes 656, capitanes 525, tenientes 393, brigadas 306, sargentos 262, cabos primeros 193, números 175.

LA GUERRITA

CASTELLON DE LA PLANA. — Un automóvil conduciendo personal militar de la base de Torrejón de Ardoz se estrelló cerca de esta ciudad. Tres sargentos y un soldado heridos.

EL AGUINALDO DEL OBRERO

PAMPLONA. — Un andamio desprendido arrastró consigo a cuatro obreros. Miguel Jiménez Monerris muerto y tres compañeros de trabajo heridos.

SORIA. — Dos obreros que achicaban agua del fondo de un pozo en Soria, perecieron asfixiados a causa de las emanaciones de gas.

OVIEDO. — En la mina «Antonio», capa «María», ha habido desprendimiento, con tres mineros sepultados. Se trata de Mario Barreiro, Pedro Avelino Díaz y Benjamín Díaz Castañón. Sus compañeros de trabajo y personal de Moreda hacen lo posible para desenterrarlos.

UN MILLON DE MUERTOS Y SU JUGO EN PESETAS

MADRID (OPE). — Los principales diarios de Madrid siguen publicando anuncios de excursiones al Valle de los Caídos (65 pesetas ida y vuelta, incluida la entrada al Valle), pues este servicio turístico es de gran rendimiento.

Otro anuncio se refiere a la última novela de Gironella con motivo de su segunda edición. Como el anuncio asegura que se han agotado rápidamente 50.000 ejemplares, al precio de 250 pesetas cada uno, y como cabe calcular que el autor haya percibido siquiera diez duros por ejemplar, resulta que Gironella llevará sacados a su «millón de muertos» unos dos millones y medio de pesetas.

BAJA LA NARANJA

VALENCIA. — El mercado de la naranja se ha hundido. Hasta ahora habían sido exportadas 100.000 toneladas de naranjas a precios remuneradores. Con la aparición de la clase «navel» el valor del fruto español ha descendido exageradamente. Sobre todo la mandarina y la clementina santuna no tienen salida. Se acusa a los exportadores, que no quieren ceder en los precios anteriores, impidiendo el negocio.

¿BEBIDA O COMIDA?

ZARAGOZA. — Actualmente el agua dicha potable de esta ciudad contiene quince kilogramos de barro por metro cúbico. Filtros, filtros, y no preces a la «pilarica».

ACCIDENTE DEL «TRABAJO»

ALICANTE. — A consecuencia de las graves heridas que sufrió en un accidente de automóvil del que fué víctima días pasados, ha fallecido don Florencio Pérez Hurtado, presidente del Tribunal Tutelar de Menores y magistrado de la Audiencia Provincial. El señor Pérez Hurtado sufrió el accidente cuando se dirigía desde Alicante al pueblo de Dolores para practicar unas diligencias en relación con unos menores sometidos a custodia del Tribunal.

AGUA AL VINO

MADRID. — Es un hecho evidente que la gasolina es adulterada en gran parte de las expendurías de España. Una banda que en Madrid se dedicaba a este género de estafa ha sido capturada. Doce detenidos.

EL 69

MADRID. — El «caudillo» ha cumplido 69 años de edad. Sus incondicionales han metido mucho ruido, pero el sol no ha detenido su curso.

El comunismo internacional nuevamente dividido

por Julián FLORISTAN

OTRA nueva división, esta vez de enormes consecuencias seguramente, se está produciendo en el comunismo internacional, con sede, hasta ahora, en Moscou. La noticia sensacional de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Rusia y la diminuta Albania, no habrá caído sin duda para todos como una bomba. Cabía prever ello de algún tiempo a esta parte. Con más razón a partir del Congreso del Partido Comunista Internacional celebrado hace unos meses y en el cual los delegados de la pequeña Albania se mostraron arrogantes ante la insistencia del «K» ruso de llevar hasta el extremo límite la desestalinización. Desestalinización que llega al mayor de los ridículos cuando es aplicada siguiendo el «ordeno y mando» de Moscou, —que para eso paga—, por diversos partidos comunistas. La estatua de Stalin derrumbada por los revolucionarios húngaros de Budapest el año 1956 por lo que tantos de ellos fueron asesinados, aplastados por los tanques de Kruschev, repuesta entonces en su pedestal, ha vuelto a ser retirada ahora, cuando así se ha decretado desde la comandancia suprema.

Los dirigentes albaneses son intransigentes en eso: continúan y continuarán practicando el culto a Stalin y a la personalidad, lo que para el regordete zar de todos (?) los comunistas es una herejía imperdonable. ¿Cómo ha podido Albania declararse tan altanera aun siendo tan posa cosa, territorial, económica y numéricamente hablando? Pues porque cuenta con la ayuda incondicional de la enorme cuan monolítica China de Chou-en-Lai. Pero esa China, hoy más fanatizada que la propia Rusia inventora del comunismo ése, así como del culto a la personalidad — y de todos los adelantos habidos y por haber — se halla extremadamente lejos. Más cerca están otros satélites hoy por hoy bien en manos de Moscú, que a no dudar tratarán de hacerla la vida difícil cuando no imposible. Y Yugoslavia, que siempre en desacuerdo con el amo ruso no la ayudará en nada, puesto que el nuevo hereje no comulga con su credo.

La diferencia entre rusos y chinos no viene sólo y exclusivamente de haber renegado los primeros del ex-«padrecito» Stalin, viene además de que por toda una serie de razones, Kruschev busca por todos los medios la reconciliación con el Occidente, única manera de que la coexistencia sea posible y viable (los chinos en cambio consideran siempre más que inevitable, imprescindible, la guerra a fin de poder implantar el comunismo en el mundo entero). Bien sabe que las bombas «H» igualan hoy a ambos contrincantes. Se ha llegado hasta el extremo de felicitar al Papa de Roma el día de su cumpleaños, lo que puso — es un decir — en un aprieto al Vaticano, que no sabía qué responder ni cómo explicar — es otro decir — al mundo una tal actitud, por no decir descoco. Pero este detalle no pasa de tal, es uno de tantos.

Puede insultar, acusar, amenazar a los americanos y a cuantos en Estados Unidos confían en caso de nueva conflagración; todo ello entra en sus cálculos de soberbia. Lo cierto ,lo que no tiene discusión, es que el «K» ruso se está metiendo en un berengenal del que ya veremos cómo sale. Acaso como el célebre gallo de Morón: «sin plumas...» y quién sabe, sin cacarear también. Otros tan duros de pelar, y más, se fueron para no volver.

A fin de disimular sus apetencias de expansión mundial, añadiendo nuevos países satélites de la forma más sencilla a ser posible — que no es por lo visto « ocolonialismo » — a fin de atraer nuevos afiliados «robots» hacia los partidos comunistas de todos los países (el miedo y el comportamiento de los occidentales le ayudan en esa labor más de la cuenta) se impuso el nuevo zar la tarea de democratizar varios aspectos de la vida en Rusia, que naturalmente llegarán a tener repercusión favorable a su plan en el mundo enetero. Trató de hacerse bien ver al enfrentarse por todos los medios contra «el culto de la personalidad», tan orquestado, aunque esperó para ello largos años después de su muerte para atacar a Stalin, e incluso expulsarle del mausoleo por criminal y excesivamente fanático. Claro que para evitar lanzar contra sí mismo todas las furias, hizo plantar una estatua fenomenal de Carlos Marx, tallada en un bloque granítico de doscientas toneladas. Lo que equivale a estar bien con dios y con el diablo a la vez. Al fin y al cabo, tanto Marx como él, Kruschev, proceden de la misma execrable y odiosa burguesía. «Tanto monta...»

Pronto contarán los rusos con otro monumento: el dedicado a las innumerables víctimas de Stalin. Acaso con los años se convierta en el «Monumento a los caídos» en Rusia, por y contra el comunismo. A menos que procedan a la erección de otros por las víctimas de Lenin, Trotski, «K» mismo y pronto las que cause Krozlow — así creo que se llama —, previsto heredero — se asegura — del indiscutible y supremo dictador de hoy. Pese a todos los adelantos de la ciencia soviética en el dominio nuclear y del espacio — no se olvide de que en ese y otros aspectos rusos y americanos han llegado tan lejos gracias a sabios alemanes «voluntarios» unos «convencidos», otros, antes, durante y después de la pasada guerra — enormes dificultades surgen a diario en Rusia, que dispone de superbombas capaces de destruir en absoluto quilómetros cuadrados de superficie con cuanto contengan, pero que no puede surtir de hojas de afeitar a sus súbditos y — más aún — que carece de escuelas para millón y medio de sus hijos — ¿cuántos millones de viviendas faltan? — aunque al mismo tiempo alardee de fabricar el mayor número de técnicos de todos los países.

El hacer explotar su famosa bomba de cincuenta megatones, se dijo era para amedrentar al Occidente. Puede ser. Pero también, y en primer lugar, para hacer miedo a la China, que se le viene escurriendo de entre las manos y que un día no lejano será su mayor enemiga. ¿Puede entonces extrañar que Inglaterra haya vendido a Pekín los aviones que venía regateándole Kruschev? De ninguna manera. Ingleses y americanos tendrán siempre gran interés en dividir a ambos colosos, hasta enfrentarlos, pues así su preocupación del porvenir será siempre menor.

Se llegó poco menos que a pedir de rodillas al «K» ruso que no hiciera estallar ese artefacto, que no cedió a tantos lloriqueos como se sabe y de ello se ha vanagloriado naturalmente, ya que se supone están por encima del mundo entero. «Castillos más altos se desmoronaron» ellos solos, o fueron destruidos por los pueblos hartos de esclavitud. Ningún poder personal ha sido ni será eterno.

— Preocupación constante de Franco y otros de su clase —. La era comunista — como la franquista — tampoco lo será. La imposición y el vasallaje son posibles durante un tiempo indeterminado. Los países satélites se ven obligados a entregar no pocas materias primas a Rusia, que luego les vende productos terminados: petróleo, etc., a precios exorbitantes — lo mismo exactamente que hacen Estados Unidos y otros países allí donde aún les es posible — mientras que esos mismos productos son puestos en venta al exterior del « telón de acero », hasta con un 50 por 100 más bajo del precio que rige en el mercado internacional; es lo que denominan « dumping » y que además les procura divisas con las que atender al «agit-prop» fuera de sus dominios. Naturalmente que tampoco eso tiene nada que ver con el « colonialismo » capitalista que tanto les llena la boca en sus propagandas cargadas de un machacón dogmatismoy de una dialéctica que empacha hasta a los más fuertes de estómago.

Todas las medidas llevadas a cabo para hacer un poco más halagüeña la vida del pueblo ruso, algunas naturalmente innegables, son bien poca cosa aún para ese pueblo cargado de ancestralismo, acostumbrado a vivir penando, al que la religión ortodoxa antes y la marxista ahora, lo han convertido en fatalista, en creyente — ¡cualquiera se opone! — de cuanto sus « padrecitos » sucesivos y de turno le van diciendo; que aparenta creer imposible que en otros países pueda vivirse mejor. Pero ya llegará el día en que vuelva a reaccionar, como ya lo hizo en el siglo pasado, en 1905 y en 1917.

El bolchevismo destruyó en Rusia todo vestigio de oposición: demócrata, socialista, anarquista. Eso no lo logrará jamás fuera de sus feudos. En 44 años de « revolución » no ha sido capaz de ir bien lejos. Ha prometido mucho para la en realidad hacer bien poco. Ahora los dirigentes de turno (serán también los de mañana en un régimen tan lleno de intrigantes cargados de odio feroz, desconfiando unos de otros hasta el extremo límite? — *prometen* al pueblo ruso la implantación del comunismo integral o cosa así, para dentro de *veinte años*. Mientras, sigue el proceso de dipisión y desintegración constante, harán lo posible por darle alguna que otra ventajilla; ellos entre tanto, mientras dure, no se privan de discutir, planificar, exigir mayor producción y acatamiento completo; disponen de medios de vida que van de los cincuenta mil rublos y más por mes: dirigentes, burócratas, tecnócratas, polizontes, espías, — a los mil rublos por mes el simple paria-obrero. — Hay quien no llega a los quinientos, sin contar los miles y miles condenados por delitos políticos y comunes, que trabajan por una simple bazofia sin más remuneración, en iguales o peores condiciones que los esclavos en tiempos de los otros sanguinarios zares. Con esa mano de obra tan económica, construyen el « paraíso » soviético — (1).

Pobre pueblo ruso. ¿Para tan menguados resultados hiciste la revolución en 1917 de tanta repercusión mundial y que todavía tiene obsesionados a algunos que de ninguna manera parecen dispuestos a ver claro?

Entre el régimen capitalista «libre», cada día con más tendencia a la concentración, a la ordenación y planificación, única manera de ir perviviendo sin más graves consecuencias, y el ruso o chino — éste con una veintena de años de retraso — que en nada han libertado prácticamente a los pueblos que subyugan, no podemos elegir. Descartamos a ambos. Otra posibilidad, quién sabe si única, nos queda: La organización de pueblos y naciones en un sistema verdaderamente federalista y enteramente libre. A menos preferiríamos seguir en la incertidumbre que cada día más nos va ganando a todos, lo cual sería incomprensible. Ello equivaldría a entregarnos en manos de la fatalidad, inadmisible al menos para nosotros, libertarios.

---

(1) Valor aproximado al cambio: 2 rublos = 1 NF.

(Algunos precios — del año en curso — tomados del libro «La vida en URSS». Su autor, el conocido periodista de la Televisión Francesa, León Citrone, que habla diversos idiomas, entre ellos el ruso):

Pan negro 0 45, pan blanco 1 00, leche 1 20, mantequilla 13, azúcar 5 50, queso, a partir de 14; patatas de 0 40 a 0 85, cincuenta gramos de té 1 90: entiéndase todo en NF.

Alubias 2 30, pollo de 5 a 5 50, carne de buey de 4 a 7 50, según categoría y calidad; carnero 6 50, un buen abrigo de confección 600, traje de hombre a medida 1 300 (considerado como lujo), traje de trabajo (lana y algodón) 280, medias de nylón 15.

Las comparaciones quedan a cargo del lector.

Hombres y cosas

EN esta época del año la sensiblería premeditada de ciertas agrupaciones caracterizadas en el arte caritativo, del bien obrar a plazo fijo de damas, damiselas relamidas que corean petimetres del dengue y del hipo, graves señores alternando en las kermesses con señoronas y matronas de loros, cotorras, gatos de Angola y perritos pekineses acumulan sentimientos que parecen espontáneos como aquellas manifestaciones de simpatía organizadas verticalmente de arriba abajo en honor del dictador castizo que en vida se llamó Primo de Ribera. La historia continúa.

Rebañitos y jardines de Liliput se pueblan de atractivos infantiles, de espejismos centelleantes que los niños sueñan despiertos con ansias de poseer para poblar sus juegos de quimeras y de ilusiones. Los «hijos de papá» logran fácilmente esta posesión a través de la caja fuerte de sus progenitores que repueblan los páramos señoriales de árboles del Noel legendario.

La vida de los niños corre pareja a la que arrastran sus padres en el mal vivir de los suburbios mugrientos donde se amontonan con promiscuidad de sardinas en conserva dentro de conglomerados estilo «bidonville», Somorrostro, Casa Antúnez y otras barriadas asiáticas, africanas o peninsulares.

Es un bochornoso contraste revelador del orden actual de cosas donde la justicia se convierte en injusticia con sólo añadirle o quitarle una sílaba.

El doctor Paul Voivenel a mediados del pasado año pedía perdón al señor presidente de la 10a. Cámara Correccional de XX, que tenía la misión de juzgar a un delincuente cuya reincidencia agravaba su pena. Era un caso al cual la sensibleria de toda época ha tratado de explotar pero no ha tratado de resolver las causas originarias de la fatal delincuencia y encuentra más expedito castigar con meses, con años de prisión firme y ejemplar, aplicando el rigor del código penal y hasta eximiendo de la responsabilidad criminal de los defensores de una propiedad considerada sagrada por los legisladores de los dos pesos y las dos medidas.

Nuestro delincuente — el mismo del doctor Paul Voivenel — había robado un oso de velludo y un pequeño tren mecánico precisamente el 24 de diciembre, día de Nochebuena de los ricos, pero también es o debe ser la Nochebuena de los pobres. Ser o no ser. O con Cristo o contra Cristo, o con el Sermón de la Montaña o con el Ríos del Sinaí, vengador y exterminador, premiador de buenos y castigador de malos. No hay buenos si no hay malos y no hay ni unos ni los otros si la sociedad no estuviera atomizada, en particulas dispares, desiguales y monstruosas.

Nuestro delincuente fue castigado a prisión firme y sin atenuante porque robó dos juguetes para sus hijos, que no podían disfrutar del privilegio que tienen los «hijos de papá». El señor presidente del tribunal a que aludimos juzgó de acuerdo con la moral social existente y pronunció una frase que nos atrevemos, — ¡oh, perdón, señor presidente, de parte nuestra! — a calificar de sibilina: «Los niños — dijo — pueden pasarlo sin juguetes cuando no se dispone de dinero para comprarlos.»

Pero el ladrón de juguetes, padre de familia numerosa, protector de varios niños a su cargo, era reincidente: antes había robado en un almacén de comestibles y en un depósito de botellas de gas butane. Los niños podían pasarse sin juguetes pero no sin comida y sin calor. No justificamos, señor presidente, no defendemos ni quitamos ni ponemos rey, pero el perdón de los justos debe castigar implacablemente a los que juegan, mofándose de la miseria de los pobres.

VICENTE ARTES

El porqué de una aventura

(Viene de la página 4)

cil demostrar que la proyección activa de ideas y pensamientos en casos contradictorios y hostilmente acogidos, por su naturaleza humanista pueden conducir, finalmente, a un estado de reflexión saludable.

LA DEMAGOGIA COGIDA EN SU PROPIA TRAMPA

La técnica de la propaganda por el hecho en nuestro caso no es interpretada como el recurso desesperado de un individualismo difícilmente expresable. Mejor significa un estado publicitario moderno, a veces único para la divulgación de un gráfico preciso. Técnica peligrosa, desde luego, no por su lógica, sino porque podría servir para fines contrarios. La demagogia en último término queda cogida en sus propios cepos. Si esta técnica publicitaria nos parece dañosa, es porque el recurso a la violencia no debe ejercerse sino en casos limitados fácilmente reparables. No solamente violencia atrae violencia sino que su empleo deja siempre suponer que, gracias a ella, los problemas que necesitan evolución pausada pueden ser inmediatamente resueltos, con lo que el acto brutal aparece como indispensable. La violencia es peligrosa y, por serlo, de ella recelamos, cabiéndonos explicar porqué a pesar nuestro la hemos utilizado.

EXPERIMENTAR NUESTRAS CREENCIAS

La lenta maduración del drama español, su ascensión a los grados de consciencia popular, autorizan hoy a cuantos se dicen republicanos y demócratas, internacionalistas o simplemente advertidos de la situación real de España, a obrar sin demora. Obrar porque las fronteras en 1962 no dificultan a todas las comunidades nacionales ser vasos comunicantes, hecho feliz que España impide por ser elemento retrógrado, fascista en todos los detalles, representando para el mundo europeo occidental — por no evocar entidades más considerables — un peso muerto desagradable de soportar. No somos nosotros precisamente quienes vamos a cortar el nudo gordiano, pues conocemos exactamente la medida de nuestras posibilidades. Así y todo, rechazamos adoptar ,ante los acontecimientos a los cuales quizás seamos más sensibles que otras personas, una actitud de soberana indiferencia. El estatuto de neutralidad propio de Suiza nos rehusa el derecho de abandonarnos a una serenidad que la realidad no justifica, y menos cuando el dejar hacer nos acarreará hábitos de impotencia, el lote miserable de los que, como decía Camus, se han acostumbrado a que la historia se haga sin ellos. Y puesto que Suiza vive tan excelentemente dentro de sus cortinajes alpinos, y puesto que el mal suizo proviene justamente de esta plateada asfixia, precisó que experimentáramos eso en lo cual nosotros creemos. La propaganda por el hecho no es ya el gesto lírico y quijotesco de los antiguos adalides del acratismo, aunque sus actos permanecieran ejemplares. En nuestro caso es la expresión de un grupo de acción moderno, que sabe que un acto ilegal, leve en sus consecuencias criminales, puede, en el terreno político, causar el efecto de una ducha fría. Sabemos que en Suiza podemos quemar dos taburetes, un par de jergones y una desdichada puerta dando entrada en un consulado, para que rápidamente se forme, imperceptiblemente, una especie de comunidad enlazada por el odio y el amor por las mismas cosas. Los testimonios recibidos al efecto demuestran que dimos en lo justo. Late en las gentes este sentimiento inconformista que tal vez necesite una andanada, un signo de denominación común para manifestar la vivencia de una solidaridad en la cual ya casi nadie creía.

LIGADOS A LA CAUSA ESPAÑOLA

Resumamos: No nos gusta la violencia, sinónimo de confusión, pero rechazamos de plano la indiferencia, sinónimo de egoísmo. La situación privilegiada de Suiza nos concede el derecho de escapar de una claustrofilia mortal. Los españoles, acogotados por la dictadura, no pueden romper las cadenas que los amarran y ni siquiera expresarse sin atraer riesgos considerables. El anarquismo cosechó en Cataluña y Aragón particularmente, adhesiones y éxitos que la bota mortífera del nazifascismo aplastó salvajemente. Nosotros nos sentíamos, nos sentimos aún, por anarquistas e internacionalistas, ligados a la causa española. Y ¿quién no recuerda que la guerra civil más que ser arreglo de cuentas entre dos Españas fue la primera confrontación mortal de dos mundos irreconciliables? Además, si Hitler y Mussolini debían desaparecer a la pérdida de la guerra ¿por qué su cómplice de España 16 años después del armisticio alienta aún francamente su ideario fascista?

Decididamente no existe ninguna relación entre los mínimos estragos que provocamos y la obligación por la cual sentimos reavivar una indignación que nos pareció justificada. En el caso límite de una España franquista y por el conocimiento que tenemos de esta Suiza anemiada por autarquía moral, nos cabe pretender la utilización del terreno ideal de aquel país para ocuparnos del nuestro.

En fin de cuentas nadie perdía nada con nuestra empresa, y peor para los que no llegan a comprender que la neutralidad mal entendida puede convertirse en una maldición.

Alain Lepère, Claude Chenou, F. J. Langendorf, Claude Frahaux

Actividades culturales

Los grandes descubrimientos

(Sigue y termina la conferencia del compañero Sevilla).

CUANDO los navegantes españoles, ingleses, holandeses y franceses descubrieron las islas del Pacífico ,las clasificaron en cuatro grupos: la Micronesia, que comprende todas las islas del grado O (Ecuador) hasta el Trópico de Cáncer; la Melanesia, entre Australia del Norte y Ecuador; la Polinesia, islas comprendidas entre el Ecuador y el Trópico de Capricornio, y Australia con todas las islas del Sud. Los navegantes mencionados observaron que los naturales de aquellos países guardaban cierta veneración al astro Sol, que llaman Kon Tiki, hombre blanco que vino 500 años antes de la Era a poblar las islas.

Existe una leyenda de los incas peruanos que dice: «El rey Sol imperaba en Perú con hombres blancos conocidos por «orejas largas» porque las tales llegaban hasta las espaldas. «Los incas señalaban también que fueron los Orejas Largas de Kon Tiki quienes erigieron las estatuas gigantescas de una sola pieza, abandonadas en la cordillera de los Andes y esparcidas alrededor del lago Titicaca.

En las Islas Marquesas ,con Tahiti los exploradores hallaron esos monumentos de piedra con inscripciones semejantes a las del Perú, por lo cual deducimos que los antiguos incas habían navegado por el gran Océano habiéndose probablemente instalado en ellas.

Donde más se destacan las antiguas civilizaciones es en la Isla de Pascua, frente a Chile, en la que los holandeses descubrieron las grandes estatuas todavía existentes dedicadas a Kon Tiki, como las esculturas del Titicaca.

Estas observaciones nos prueban que los grupos isleños Polinesia, Melanesia y Micronesia fueron hollados primeramente por primitivos peruanos y chilenos 2.100 años de que la civilización que diera un Copérnico, un Galileo, un Kleper y un Newton. (Criterio que difiere de la pretendida invasión del Pacífico y del Nuevo Continente por corrientes emigratorias procedentes del Asia. — NDLR.)

Tras los navegantes europeos del siglo XVIII acudieron los geógrafos, los botánicos, los etnógrafos y los arqueólogos dedicados al estudio de la naturaleza y de esas razas a base de su físico, sus costumbres y sus monumentos.

Poco a poco y de esta guisa vemos explorado el minúsculo planeta que habitamos, multiplicándose los grandes viajes marítimos alcanzando hasta los dos polos. Expediciones más seguras por sus prevenciones científicas, y a las ventajas de la mecánica. Los ingleses se ahincaron en la descubierta del Polo Norte, utilizando por primera vez en 1850 el famoso pasaje noroeste a pesar de los bloques de hielo que 90 años antes impidieron a James Cook ser el primero en descubrir tal travesía. El nexo marítimo de Asia-Europa-América fue descubierto por Béring.

En 1811 el naturalista noruego Nansen exploró la Groenlandia y el Antártico. El americano Roberto Peray en 1909 puso pie en la cumbre de la Tierra a los 90 Polo Norte entre la isla Nueva Zembla y el Cabo Norte. En 1911 otro noruego Amundsen se personó en los 90 grados Polo Sud. En 27 mayo de 1928 el italiano Nóbile voló en dirigible por la cúspide total de la Tierra (Polo Artico) observando la redondez de nuestro planeta aislado en la infinidad del espacio, pese a la leyenda religiosa del cielo, el purgatorio y el infierno establecidos fuera del mundo en tres pisos, y a pesar del católico Brunetière, que trata de regresarnos al ancestro con su «Fracaso de la ciencia». La Tierra se muestra redonda por sus cuatro lados, de Este a Oeste, de Norte a Sud pese a los sofismas y a las metafísicas que tratan de negar la ley de gravedad y de neutralizar las conquistas del saber humano.

La humanidad ha vivido demasiados siglos bajo el dominio de la teología, equivalente a mitomanía. Pero la astronomía, la química y observación de altura se han impuesto. De Aristóteles y Lucrecio hasta nuestros días pasando por Augusto Comte la verdad racionalista ha ido estableciéndose penosamente, constando el esfuerzo deductivo de Copérnico y el práctico de Colón, terminándose de una vez con el «non plus ultra». Hasta Newton (siglo XVII) según un filósofo no existió una concepción científica vertebrada. Pero la ley de gravitación newtoniana recibió la confirmación incontestable del navegante español Sebastián Elcano, que con su quilla describió un círculo entero alrededor del planeta.

Estos acontecimientos, aunque lejanos, siguen siendo la base de la ciencia geográfica para las navegaciones marítimas y aéreas y viajes terrenos de gran alcance. Bella comprobación de las conquistas de la ciencia anteriores a las de última hora la ofrece Ernesto Renán en su libro «El porvenir de la Ciencia».

Heriberto Spencer, evolucionista genial, concretó la fórmula: «Nada se crea, nada se pierde todo se transforma». En fin, el mundo prosigue su marcha ascendente en espera de nuevos y sorprendentes descubrimientos. Actualmente éstos se aduenan de los inmensos y silenciosos espacios proa a los misterios estelares. Esperemos su reultados para ensanchar el destino de la humanidad, ya insatisfecha con el espacio que el globo le reserva. Se está en la descomposición del átomo, en el secreto de las fuerzas ingentes de la Naturaleza, presagiándose un fin de siglo XX en el que serán normales los viajes a la Luna y tal vez a Marte con la misma tranquilidad con que hoy nos trasladamos de Madrid a París o de Buenos Aires a Barcelona, pero con menos tiempo.

He aquí la gran importancia de la actividad humana por los grandes descubrimientos.

AMADOR

A todos los ferroviarios de la Federación

DESPUES de largos años de penosa separación, de lamentable divorcio, se ha producido por fin, el cancelamiento histórico de un estado escisionista inhábil, infecundo y absurdo. Liquidado ese pleito que consumía enormes energías en pura pérdida, desaparecen las causas que motivaron el cese de las buenas relaciones existentes desde siempre entre la familia ferroviaria.

Nuestro último pleno, celebrado en Toulouse concedió la merecida importancia a ese contacto estrecho y fraternal que, desarrollado en ambiente propicio de armonía y comprensión mutuas, ha de constituir el mejor aliado para obtener un total recobramiento de fuerzas. A tal finalidad se nos ha conferido, en tanto que C. de R., la misión de realizar todos los esfuerzos necesarios tendentes a establecer los lazos de una relación congruente.

No es necesario deciros que para coronar con éxito nuestro compromiso orgánico, pondremos en juego toda la perseverancia, cariño y tacto de que somos capaces, abrigando la esperanza de recibir en contrapartida, el concurso y adhesión de los ferroviarios confederales, sin discriminaciones para nadie lo mismo los enfermos, o los que no trabajan a causa de su edad avanzada, que aquéllos más dichosos cuya salud no fue quebrantada, todos, absolutamente todos, tenemos un puesto a ocupar.

Unos y otros recibirán la solidaridad moral y material a nuestro alcance, arbitrando para ello cuantos medios sean posibles y remediar, en parte, los estragos inherentes que un tan largo exilio acarrea a enfermos y ancianos, en cuanto a aquéllos cuyas fuerzas y salud les permitan todavía cierto dinamismo, es necesario decirles con que ansiedad esperamos su colaboración, no ya para mantener esos vínculos solidarios sin los cuales no puede existir una organización digna de grandes alientos sino también para medirnos con aquellos problemas que puedan presentarse en situaciones de emergencia y requieran soluciones comunes.

No podemos olvidar nuestra condición de exilados; nuestro deber primero, fundamental, se halla escrito en el capítulo del destino español popular. Fuera del pueblo español no podemos ser otra cosa que un cuerpo ingrávido sin peso específico, un cuerpo sin raíces vitales condenado a la implacable sanción del tiempo.

Esperando que el eco de este llamamiento llegue a todos los compañeros, somos vuestros y de la causa libertaria.

Comunicados

F. L. DE DRANCY

Reunión general el domingo día 24 a las 9 y media de la mañana.

CONFERENCIA EN PARIS

A cargo de Antón Lorenzo sobre «El XXII Congreso del P. C. de la URSS». En 17, rue Chaligny, Métro Reully-Diderot.

F. L. DE TOURS

Convoca a todos los compañeros de nuestra localidad, a la asamblea general el domingo día 7 de enero de 1962 a las 9,30 en el lugar de costumbre. Esperamos la puntual asistencia de todos los compañeros que se preocupan de la buena marcha de nuestra Organización.

B.D.I.C

Historia vivida

ALCORISA

III

EL 25 de enero de 1932, cuando los sucesos de Figols, recibimos una circular urgente del C. R. para tratar qué conduca a seguir en vista de la situación revolucionaria de los mineros de Figols. Va a Zaragoza un delegado de Alcorisa. Poco antes habíamos realizado una jira de propaganda en la parte alta de la comarca: Ejudbe, Estercuel, Cañizar, Castel de Cabra ,etc., en la que J. Ascaso, F. Muñoz y el que suscribe procuramos levantar ambiente propicio para un movimiento de envergadura.

En Zaragoza coincidimos con la delegación de Alcañiz y otras turelenses de relación necesaria. Dos delegados del Comité Nacional y otro especifico llegaron con la propuesta de huelga general de apoyo a la cuenca del Llobregat y del Cardoner donde se proclamaba el comunismo libertario. Impuesta la región del deber a realizar, cada delegado recibió instrucciones para extender la consigna. Nuestra comarca respondió principalmente Castel de Cabra. Se procedió al desarme general de los contrarios, se quemaron los archivos municipales y el dinero existente en la caja municipal. De estos sucesos aparecieron fotografías en «El Luchador» de Barcelona. A Castel de Cabra le cupo el honor de ser el primer pueblo de la provincia en el que se proclamó el comunismo libertario. En Alcorisa fueron cortadas las comunicaciones por cable. El cuartel de la G. C. fue atacado con explosivos durante la noche no haciendo su aparición los guardias hasta bien entrado el día. A partir de aquí cada grupo se emplazó en el puesto que le correspondía. Luego llega una comisión de Zaragoza con aviso de cesar el fuego y de que cada compañero entre en su hogar. Desilusionados, así lo hicimos.

Difícil será esta vez para nosotros escapar al odio del enemigo. Con un coche requisado a los republicanos recorrimos los pueblos para poner a los compañeros al corriente de lo que sucedía. Se aconseja a los viajeros que partan hacia Zaragoza vía Montalbán, pero se regresa a Alcorisa. La G. C., dueña del pueblo, detiene el coche apresando a sus pasajeros. Sorpresa de los guardias al darse cuenta de que uno de los apresados es J. Ascaso, orador en la última jira de propaganda. Tras estas detenciones ocurrieron otras. Fuimos encerrados en la cárcel de Castellote, donde fuimos víctimas de malos tratos y se nos tuvo muchos días incomunicados. Procesados éramos 16 y se murmuró la existencia anterior de una orden en la que se recomendaba la aplicación de la ley de fugas a cuatro compañeros: A. A., de Castel de Cabra; C. G. y J. G., de Alcorisa; y J. A. Excepto C. G., los demás consiguieron huir pero J. A. fue detenido nuevamente a causa de una confidencia creo que involuntaria. Ello fue en 2 de febrero, siendo conducido por un cabo y un guardia. Por el camino ese número me confirmó lo de la ley de fugas, pero diciéndome en voz baja: «Si el gobernador quiere esto que lo haga él». Más tarde ese hombre entró en buena relación con nosotros.

De los dieciséis, catorce fuimos designados para deportación a Villa Cisneros, no recuerdo si en el «Dédalo» o en el «Antonio López». Cuando nos trasladaron a Teruel por Zaragoza en esta ciudad había huelga general en protesta de las deportaciones. En Teruel se nos pidió estar preparados para el viaje de noche a Valencia, donde tomaríamos el barco; pero diez minutos antes de medianoche hubo contraorden anulando el viaje. En ese encierro de Teruel estábamos más de 70 compañeros de Castel de Cabra, Cañizar, Alcorisa y Teruel, estos últimos y cuatro alcoricenses gubernativos.

Aparte la guardia civil fue desplazado a la comarca de Alcorisa un batallón de tropa, con la complacencia del alcalde republicano Cesário, el cual a las 3 de la mañana del 3 de febrero estando yo detenido en el Ayuntamiento le dijo al teniente de la G. C. del pueblo: «A todos los de la C.N.T. los pasaría por la silla eléctrica», a lo que le contesté que algún día se comería aquellas palabras.

Según se dijo después, Cesário murió de una descarga que hicieron el 19 de julio de 1936 los compañeros de Calanda contra un coche en el que el citado individuo viajaba.

Julio Ayora

Ha muerto Adelaida Bou

EL día 8 de diciembre falleció en el Sanatorio Español de México, después de una lucha penosa y larga contra la muerte, Adelaida Bou, compañera de nuestro querido amigo y compañero Jaime R. Magriñá.

¡Cuán difícil, triste y doloroso resulta escribir esta noticia, para quien como yo la conocí desde hace más de 25 años y haber convivido con su compañero e hijos durante las inolvidables jornadas de la guerra! Pero la vida soporta estos flagelos, estos contrastes, como ella soportó durante meses y años los sufrimientos de su enfermedad, manteniendo su elevada moral alrededor de un espíritu sobrio y noble, de confianza para con los suyos y asimismo para con ella.

Las duras pruebas de su primer exilio en Francia y Bélgica durante la dictadura, más tarde la guerra y después el trashumante y poco halagador exilio de 1939, todos los sólidos azotes del tiempo no hicieron vacilar su convicción de hallarse al lado de su compañero en los momentos de peligro y de constante sacrificio.

Recordamos el ayer de tortura para con nuestro pueblo, de dramatismo y de espinoso deambular bélico del período 1936-39 y cómo sobrelleva su infatigable tarea, ayudando y alentando al compañero y al luchador, a veces con silenciosa manifestación pero de elocuente personalidad, ofreciendo no tan sólo el afecto, su cariño, sino el codo a codo al hombre que sabe lucha y desempeña una responsabilidad haciéndole partícipe de un espíritu entero y de compañera ejemplar y cariñosa. Los sufrimientos de Jaime — me dijo en cierta ocasión y me lo repitió no ha mucho — son los míos. Bella manifestación de honradez y de solidaridad moral, mas asimismo de sincera interpretación, factores indispensables para proseguir el camino del exilio con integridad y sin dobleces.

Jamás dudó de participar en los riesgos de sus compañeros. Jamás exhibió precipitaciones contraproducentes de carácter débil; bien al contrario, fue su ayuda y complemento en los años de convivencia.

A última hora se encaró definitivamente con su penosa enfermedad, soportándola de manera inconcevible que hacía llamar el respeto de los que la visitábamos, y haciendo que en Jaime no despertara efecto alguno de dolor. Supo enfrentarse con esa valentía femenina que tal vez la pluma del hombre describe de manera imperfecta, contra los padecimientos y todos sus abnegados derivados enlazando siempre frases de optimismo, de deseos de vivir que conjugaba con su fortaleza física.

Conservó lucidez y en sus últimos momentos fue asistida y visitada por todas las amistades que le ofrecían el testimonio de cariño y afecto. Así también hoy, lo extendemos para nuestro buen amigo Jaime, para sus hijos Jorge y Enrique y con ellos nos asociamos a tan terrible pérdida, participándoles el sentimiento sincero que embarga nuestro ánimo.

El entierro civil tuvo lugar el día 9 asistiendo gran cantidad de amigos y compañeros, de refugiados y conocidos además de familiares y allegados. El grupo «Tierra y Libertad» le ofreció un magnífico ramo de flores como prueba de despedida sentida y la Organización en pleno de México manifestó al compañero Magriñá e hijos el sentimiento por esta dura pérdida.

JERO

México.

«SOLIDARIDAD» se asocia al profundo dolor que en estos momentos atenaza al compañero Magriñá y a sus hijos. Bien sabe el amigo Jaime cuán profunda es la sinceridad que emana de nuestras palabras.

Librería de «Solidaridad»

Para Fiestas, el mejor regalo un libro:

«Cañaveral junto al mar», poemas de José Carmona Blanco 2 50
« Capitalismo y Democracia », Agustín Souchy 2 00
«Cartas comerciales», J. de la Vega 4 00
«Cartas a Mme Récamier», Benjamín Constant 3 00
«Caricature de la femme dans l'œvre de Quevedo», A. Mas 11 50
«Carne y espíritu», M. Van der Meersch 5 00
«Carta abierta sobre el existencialismo»,J. Salas S. 6 50
«Carte des vitamines et des calories», Orano 2 50
«El casamiento de Fígaro», Beaumarchais 1 75
«Casa de la lluvia», Fernández Flórez 4 50
«Las Catilinarias», Juan Monsalvo 6 50
«La Catalogne Libre», George Orwells 7 50
«La Catira» (Historia de Venezuela), José Camilo Cela 22,50
«Celos», Stefan Zweig 5 00
« Ce qu'on appelle la crise », J. Dubois 2 50
«Claudia», Arnold Zweig 2 50
«Cervantes», (biografía, cartonnée, láminas) 2 50
«Cerebro infantil» N. I. Kransnograski 12 00
«Cien días de la vida de una mujer», Federica Montseny .. 1 00
«Ciencia y cultura», doctor Neucholz 5 00
«El cieo y tú», Rachel Field 4 50
«Los cien días», J. Roth 4 50
«Los cipreses creen en Dios» Gironella 25 00
«El círculo perfecto», H. M. Robinson 6 50
«La ciudad de la niebla», Pío Baroja 6 00
«La ciudad de los ojos alegres», (cuentos infantiles), Ballesteros 3 50
« La cité future », Tarbouriech 5 00
« La civilización española », Freud 6 50
«Civilización del trabajo y de la libertad», C. Chiaraviglio 6 50.
«Las clases sociales en el Uruguay», Prof Rama 17 00
« Clarambould », Romain Roland 4 80
« El clima hace al hombre », G. A. Mills 5 00
«Cocina vegetariana», Capo 1 00
«La columna entre ruinas», Eugen Relgis 4 00
«La colina de February», Victoria Lincoln 6 00
« Colmillo blanco », Jack London 5 00
«Colas Breugnon», Romain Roland 6 00
«Comedias y entremeses », Cervantes 2 00
« Comedias », (2 vols.) Aristófanes 15 00
«Cómo gasta el Estado el dinero de los españoles», Vicente Sebastián 6 00
«Cómo ver bien sin lentes», Harry Benjamin 4 00
«Cómo trabajan las cosas», Harrison 7 50
«Cómo criar niños sanos», J. L. Halpern 7 50
«Compendio de Historia de España», Sex y Barral 2 50
«Los comuneros», R. de Labougle» 13 00
«Communisme et religion», Lorulot 1 50
«Condiciones de la revolución en América», A. Santillán .. 0 70
«Conflictos entre la religión y la ciencia», Drapper 1 30
«Concepciones modernas de la sexualidad», Dr. Allendy 1 20
«La condición del hombre» L. Mumfordl 4 50
«Condorcet», (biografía), Juan F. Robinet 5 25
«Confesiones de un revolucionario», Proudhon 10 00
«Conozca su existencia», Eduard Ret 4 50
«Los conquistadores», André Malraux 3 00
«La conquista del horizonte», Fernández Flórez 4 50
«La conquête del Plaissants», Emile Zola 6 50
«¿El cooperativismo puede evitar la guerra?», A. Santillán 1 50
«La conquista del pan», Kropotkin 3 50
«El Congreso de Zaragoza», Ediciones Cenit 2 00
«Coopérative ouvrière dans la révolution national», Louis Soule 2 50
«Coplas para cantar con caja» 3 60
«El coraje de vivir», Van der Meersch 4 00
« Contrarrevolución estatista, socialismo y humanismo» Ernestan 2 50
«¿Se construye el socialismo en URSS?», Lanti Ivon 0 60
«Conversation avec Pablo Casals, Corredor 8 00
«Crime et société», Lorulot .. 7 50
« Criminología », José Ingenieros 8 50
«Las amistades de Mirón», Eugen Relgis 4,00
« El amor y el dinero », F. Figola 1,60
«Adelgace con inteligencia», Dr. Gayalero 5,50

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Sainte Marthe, Paris (X°) CCP 13507-56.

SOLIDARIDAD OBRERA
SUPLEMENTO LITERARIO

Journal autorisé par arrêté ministeriel du 8 mars 1948

Giros: C.C.P. Paris 1350756
Roque Llop, 24 rue Ste-Marthe Paris (X)

TELEFONO
Red. y Adm.: BOT 22-02

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	2,10 *NF*
Semestre	4,20 *NF*
Año	8,40 *NF*
Extranjero (año)	10,00 *NF*
Extranjero (por avión)	
América del Norte	15,40 *NF*
América del Sur	19,00 *NF*

Tarrasa fraternal y cenetista

Con éxito mayor —tal vez— que el cosechado el año pasado, se ha desarrollado la fiesta solidaria anual de los compañeros tarrasenses. Trabal, de la agrupación de inválidos de la guerra de España, pronunció una alocución muy sentida al empezar la fiesta.

Siguió Pablo Soler tenoreando como él sabe hacerlo «¡Ay, ay, ay!» y la jota del «Trust de los tenorios». Benedí recitó la dramática «Balada de los heridos» de Gregorio Oliván y «Los hospicianos», siguiéndole el incansable Amadeu con su verbo de chispa incendiaria catalana. Barba, Barba (bis) y Rosa formaron un trío guitarrero y canturrero cara al arte y la simpatía ganada, por conocencia, de antemano. Lo suyo fue «Corazón», «El cordón de mi corpiño», «Mis amores», todo muy celebrado.

La niña Paquita soltó una camboriada de García Lorca y el amigo Juan Peiró nos asombró con su cantar «España mía» (aún no, Juanito) además de «Granada». Barba reincidió para recitales: «En el banquillo» *(sang i fetge,* pero muy bien dicho) y «Los pájaros negros» de Oliván. Entusiasmaron las parejas del Casal de Catalunya con unas coreografías excelentemente punteadas. Naranjo ruiseñó a la andaluza, obteniendo el sólido aplauso de los catalanes.

Nuestro amigo Marimón estrenó una pieza bien escrita e inmejorablemente intencionada que quisiéramos poseer en castellano para publicarla. Es un mallazo contra la automatización del individuo.

Nitox durante toda la sesión hizo de las suyas en compañía de su *partennaire,* la simpática Margarita. Su combinación radiofónica es extraordinariamente ingeniosa.

La orquestina sonó maravillas, sabiendo a poco. Iremos donde sea para oírla de nuevo.

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS
MES DE DICIEMBRE

MES DE DICIEMBRE
Lista II

Paris.

	NF.
Familia Faro	10,—
Mariano Ocaña	5,—
David González	10,—
Julián Lobo	5,—
X	5,—
Mme. García	3,—
Sanahuja de Vitry	2,—
José Gustench	1,10
Juan Poblet	1,10
Martín Candelas	10,—
V. Cacho	10,—
A. López de Rouen	5,—
Casellas	5,
Francisca Vega	5,—
Santué	5,—
Velasco	10,—
Luis Gimeno	6,—
Dreux: Hernández	10,—
— Menéndez	5,—
Luzech: Cabellud	10,—
Mios (Gde.): Pablo Serrarols	5,—
La Nouvelle (Aude): J. Llasat	5,—
Lyon: Federación Local	100,—
Un amigo de Hiraldo	10,—
Total	243,—
Déficit ejercicio noviembre	—40,01
Restan	202,99

«Mosaicos Españoles»

Fin de Año y Año Nuevo en la Sala Susset la noche del 31-1, 1961-1962, con: NITOX et MARGUERITE, J. JACKSON, Trío MATEO, Alain ALAN, Maria LICITRA, Michel RICHARD, Gloria MORENO, Elie VALERIE, Les Trois HORACES, Carlos MENDIA y Cora CRISTEL. Baile toda la noche con la orquesta NITOX.

BESANA

LA BORRASCA

A pesar de la sequía aún quedaba la esperanza de ogaño en los huertos geométricos que los infelices labriegos regaban por la mañana con usura, por el poco agua que les quedaba. Las espigas de maíz crecían gallardas, en parcelas resguardadas del calor; al pie de los viejos muros, a espaldas de las casas, los frutos solanáceos como el tomate, crecían hermosos y relucientes.

Aquel día Mr Bernard trabajaba en sus tierras ayudado por Ariel. Cargaban entre ambos el centeno ya seco de la víspera, en la carreta. La pareja boyuna, conocedora de las faenas agrícolas, avanzaba y se paraba cuando era menester, sin orden de nadie.

El vehículo tomaba formas cúbicas. Las correas del timón rechinaban por el peso; crujían los travesaños del eje; se ensanchaban los adrales formando un leve cono; las ruedas ferradas se incrustaban entre la hierba seca y pelada del prado, hasta que acabada de cargar la carreta, la yunta resignada por el peso y orgullosa de su fuerza, avanzaba ,con paso lento y seguro, tomando en su marcha el aspecto de un gran navío mecido por un mar tranquilo. El mozo conducía los bueyes, con cariñoso encomio. La atmósfera estaba bochornosa. A la parte de Montauban una franja de nubes negras y crepitantes, que avanzaban ligeras, en alboratada asamblea de dioses. Allá arriba, se trataba como en los poemas homéricos de castigar o favorecer. Las masas gaseosas avanzaban en grandes magnitudes, modelando figuras dantescas que se chocaban en furiosos altercados, abriéndose las entrañas igual que mastodontes eléctricos con sus cuchillos de fuego. Los espacios retumbaban como si rodaran legiones de carros de acero; de vez en cuando, el rayo zigzagueante y veloz caía sobre alguna encina desquijarándola con espeluznante estruendo.

«Agua, agua», debían de decir los corazones alborotados, pero las nubes tenebrosas, gruñonas y agresivas, cual manejadas por diabólicas palancas, venían abriéndose sus fauces relampagueantes; lanzaban amenazadores cortejos de timbales destemplados, escupiendo contra la comarca piedras grandes como nueces. Los hombres pudieron desuncir los bueyes y meterlos en un aprisco cercano. Un aire violento sacudió sus rostros; primero caía agua y piedra y después quedó ésta última triunfante, rompiendo tejas y cristales, quebrantando árboles y plantas, y destruyendo sin ninguna compasión lo que la sequía había respetado. Las viñas quedaron mondadas; los sarmientos desnudos de hojas, completamente resquebrajados. Los trigales pegados al suelo; las cañas de maíz con sus hojas secas cubriendo panojas hueras, parecían haber sido pisoteadas por un ejército de gigantes.

Todo lo que se hallaba sin amparo bajo los furiosos elementos, fue mordido por el granizo sin piedad. Pajaritos inocentes que apenas unos minutos antes aún retozaban y cantaban entre las ramas. Golondrinas que se hallaban trazando vuelos sinuosos en el límpido espacio y animalitos que no pudieron llegar a la madriguera, se encontraban muertos en medio de los blancos proyectiles de la tempestad.

Los nidos fueron arrancados violentamente de las ramas, muriendo en el acto pajaritos recién nacidos sin haber conocido aún el placer de volar.

¡Ay crueldad de la naturaleza! Desolador espectáculo que demuestras a los hombres cómo es necesario domeñar los meteoros perniciosos en lugar de emplear la inteligencia en invenciones multicidas.

Después de la tormenta Mr Bernard vió toda su cosecha arrasada. Había trabajado todo un año por nada. ¿Qué le vamos a hacer? — se dijo — paciencia y resignación, tan pis.

Al retornar a la propiedad, los bueyes aún espantados y el heno mojado, la señora Bernard anunció a su marido que la perra había parido cuatro perros durante la borrasca.

(Continuará)

VOLGA MARCOS

La semana

CADA vez que la composición «franco-falangismo» se interponía en un escrito a mi alcance hería mi vista. Franco de por sí es falangista, quedando el dicterio reducido a redundancia. Además dicho así, a la pata la llana, «franco-falangismo» escapa al sentido que se le quiere aplicar al dar una zancada por sobre la frontera.

Francos lo son, por etimología, nuestros próximos, los franceses. O tal vez lo sean por accidente histórico. La raza franca era centro europea, habiéndose establecido en tiempos remotos en las Galias, de dónde la fusión entre francos y galos. Igual, igualísimamente igual que el acrisolamiento de dos razas intervenido entre iberos y celtas. Y si hay diferencia entre uno y otro caso, ella ha de ser mínima: a nosotros, los peninsulares, los césares nos dejaron en hispánicos, mientras que los galo-francos determinaron quedarse en «franqueza».

Porque «franco» es esto, aunque Franco de tal no tenga más que el apellido. Le cuesta afirmar que acaudilla un movimiento refractario al progreso, cordialmente retardatario, por cuya razón finge combate acerado contra el comunismo. Se le atraviesa confesar la verdad reaccionaria, imperativa, de su causa, por cuyo inconfesado extremo Franco de nombre se da de cabezazos con franco de franqueza.

Para mayor ejemplo, «franco» también es sinónimo de liberalidad, de exacción de obligaciones onerosas. En cambio, Franco el pardo llamea inquisiciones y carga a sus infelices administrados con obligaciones civilizadamente insoportables. Decididamente no hay franqueza en Franco, ni en «franco-falangismo», habida cuenta de que en cuanto hay lo último huelga lo primero.

Y al fin lo digo: si «franco» en minúscula etimológicamente alude a los franceses, no existe razón que nos abone a los españoles usar y abusar de la combinación objeto de esta parafrasis. Si la vida hay que complicarla lo menos posible, razón no queda para que, siendo Franco y Falange dos calamidades hispanas, tal vez celtiberas, involucremos a los franceses en nuestra pésima historia reciente. Y sigo creyendo que «franco-falangismo» contribuye al extravío de la historia, puesto que franquistas y falangistas lo son españoles y no franceses.

Ahora bien: Como los tiempos cambian, y cambiando jamás son iguales, podría darse el caso de que la simiente franquista y falangista, no habiendo sido en 1945 exterminada, se desarrollara por descuido cual la grama, arrollando el non plus ultra pirenaico.

En cuyo caso —previa comprobación pertinente— empezaría a pensar que nuestra oposición sistemática a la composición «franco-falangismo» tal vez haya sido exagerada.

Lo que lamentaríamos infinito por lo nada que gusta a los hombres comprobarnos en posición equivocada.

DOMINGO

Oropeles

SENELITONTIS

El sistema planetario tiene sus complejidades y no está tan al alcance de los que investigan en el espacio, como parecen creerlo en nuestra esfera.

Por muy afinados y completos que estén los instrumentos con que se recorre el siderio espacio, no es difícil que, a los atentos terráqueos se les escape alguno que, ya sea por perennes neblinas que lo envuelven, ya por contar con elementos físicos que lo hacen poco perceptible, no se enfoca o no se aprecia en toda su integridad material y por qué no suponerlo también, anímica, espiritual, ética, cultural y sociable, según nuestros términos y comprensión.

Una persona versada en tales disciplinas siderales, en posesión de instrumentos adecuados y manojedos a la vez, de los fluídicos átomos en que se iniciara, a raíz de las teorías expuestas por Clemencia Royer, que difundió Aristide Pretelle y comentó, a comienzos del presente siglo XX, el ingeniero Tarrida del Mármol, está en contacto fluídico con uno de éstos por ahora, de parte de los comunes investigadores, ignorados mundos que en el firmamento ambulan, y sus revelaciones, si llegaren a confirmarse, son de muy curioso valimento y significativa reflexión.

El planeta, astro, satélite o lo que sea, captado por el amigo, ha sido bautizado, en espera de definición adecuada en el futuro, por Selenitontis, desintegrándolo en lo que a la gramática nuestra puede referirse, así: «Seleni», significando que puede resultar una nueva Luna y «tontis», derivado de la clase de vida y costumbres que integran sus elementos biológicos, muy semejantes a los que nosotros entendemos por ciudadanos.

— ¿Así que supones que tiene habitantes? — le planteamos ante su explicación.

— No lo supongo, lo afirmo — respondió muy convencido — y son tan semejantes a nosotros y sus guturales expresiones son tan afines que, al comunicarme con ellos — lo que me hace suponer que su movimiento de traslación está relativamente cerca — que entiendo o deduzco con eficacia sus maneras y desplazamientos, así políticos como sociales, de relación y de cultura.

— Caramba, chico, eso es muy serio.

— No en balde la Royer sostuvo que el átomo fluídico es el motor del mundo...

— Sí, pero no dejarás de reconocer que todo esto trastoca todas las teorías, los empirismos, los supuestos hasta hoy conocidos en nuestra civilización.

— Claro que lo reconozco, y por eso espero posesionarme de todos los datos posibles de convicción para echar al vuelo mis hallazgos.

— Bueno, y mientras eso llega, no podríamos adelantarme algo al respecto?

— Si prometes no obusar de ello...

— Prometido... Nada diré, por lo pronto.

— Bien, pues... Por los contactos y comunicaciones habidas entre aparatos y ellos, deduzco que se trata de tipos físicos y materiales, con poca diferencia en sus componentes vitales, de nosotros.

— ¿Y en sus costumbres, saber, relaciones y demás?

— Poco difiere, según parece.

— Vayamos por partes. Consideras que ese planeta o lo que sea tiene un volumen y superficie capaces de organizaciones como las terrestres?

— Estoy seguro. Sus dimensiones esféricas lo presentan con divisiones de planos que sí no son iguales a los nuestros, se les asemejan es decir, cuentan con su orografía, hidrografía, estructura sólida y líquida, o gaseosa al menos, y con las determinaciones de acuerdo a nuestros criterios regionales, nacionales, estatales, políticos, etc.

— Entonces es de suponer que habrá luchas, diferencias, peleas entre ellos, según los hitos establecidos, naturales o artificiales.

— Las hay y tan cruentas y aguerridas, que nada tenemos que envidiarles en este sentido.

— ¿Quiere decir que se aniquilan y anulan perdidos en insanos fragores?

— Tanto como aniquilarse, por ahora, no, pero según vaticinan algunos de ellos, puede llegarse a tal desastre.

— Qué barbaros serán...

— Y, más o menos, como nosotros. Sólo que capean o esquivan sus intenciones manteniendo a sus componentes, a sus grandes núcleos o masas, mayorías o compactas huestes, con hábiles subterfugios y tantas cuanto inocuas cosas.

— Si serán brutos e ignorantes...

— No creas. Hay mitos, dogmas, criterios, normas y lemas para todos los gustos, merced a lo cual la grey selinitontitis se conforma y vegeta.

— Ello significa que la idiotez es colectiva.

— Puede que sea resignación, ignorancia, comodidad, simpleza o haraganería mental en superarse.

— ¿Y cómo pudistes llegar a tales conclusiones?

— Por la comprensión de sus sonidos y la captación de sus normas de convivencia. En política, por ejemplo, existen núcleos que dominan todos los reductos de administración y régimen, y si bien se pelean entre sí, cuando hay necesidad de aprovecharse de sus posiciones, saben unirse y tolerarse logrando que los conglomerados no se percaten de nada que pudiera causar perturbación.

— Me parece muy difícil esto.

— No, porque utilizan todos los

por Albano ROSELL

elementos a su alcance que, como te dije, no son pocos, para mantenerlos en la resignación y conformidad y frecuentemente en el contento y sostén de todos los artificios y engañifas que se esgrimen. Hay, además, tan extendida la conformidad con giros y obras de aparente valía, que quien no los admite, resulta un desplazado ambiental y se le aprecia como cosa rara e inadaptada, que el vulgo desprecia o irradia.

— Curioso, y en verdad cómodo...

— Por ejemplo, las censuras o críticas a actuaciones de dudosa eficacia y rectitud de los dirigentes, son fácilmente sorteadas mediante apasionadas nonadas a las que se da una trascendencia total.

— Si, comprendo, algo semejante a lo que se hace entre nosotros con los torneos futbolísticos, las carreras de motos, autos, caballos, los matches de boxeo y demás venenos con que entretenemos en contra de lo espiritual y artístico.

— Semejantes, no; iguales, hasta puede que con un poco más de decoro o escrúpulos. También saben entorpecer a los selenitonticos con «reinas», «premios», cines, espectáculos masivos, superficiales gestas que se magnifican con tal de que cumplan el fin de distraer, atontar, embrutecer a las mesnadas, y en eso no me dirás que nos ganen.

— Sí, claro, no somos de los que podemos cantar victoria. Pero ellos...

— Al parecer se resignan, pues los mandatarios, los dirigentes, los amos o como se los quiera llamar, tienen tan bien organizados los equipos de conformistas y sostenedores de sus regímenes, merced a unas bien nutridas huestes de aprovechados disfrutantes en todos los estados que forman una red defensiva del conjunto cada uno, y constituyen miles y miles, según el grado jerárquico y conveniencia en que perdure tal organización u organizaciones y canongías.

— Entonces, si hay tal parasitismo, quienes son los elementos y sistemas que vitalizan la estabilidad, o quienes son los que producen cosa útil y eficaz para el sostén y permanencia del tinglado regente?

— Ello se logra por el aporte generoso, abnegado y ciego de masas consideradas inferiores, núcleos esclavizados en industrias, talleres, usinas, campos que equivalen a los nuestros y que aportan sus esfuerzos, su capacidad, sus energías y su voluntad en producir para todos lo necesario al vivir y sostén de físicos y de espíritus emotivos, que son indispensables en toda convivencia civil... a pesar de ser los peor remunerados y considerados, por tontos.

— Ah, bien... Ya me imagino las peleas, discusiones, luchas, interferencias que deben producirse semejantes a nuestras huelgas, boicots, etcétera.

— No, nada de eso. Los usurarios de todas las venturas selenitontistas saben desenvolverse, como ya te dije, fomentando, propicando, magnificando toda suerte de dogmas, mitos, atributos y cuanto les conviene para mantener en el nivel resignado, romo y pueril de los selenitontis en estado de conformidad y de inercia adecuado para sus fines, que de siglos atontan a las multitudes haciéndoles creer que aquello es lo necesario para la persistencia, y significándoles progresos y avances que les hacen estar satisfechos, sino conformes del todo, de su situación de vivientes. Por lo demás, infinidad de lemas y mitos subrayan esas posiciones, pues en todas las ciudades se elevan figuras y símbolos que recuerdan gestas del pasado y se veneran como tradiciones a no olvidar, además de que, un buen número de dirigentes de los distintos estados se entrevistan para dar la sensación de concordancias y avenencias que eviten luchas de mayor entidad, y se crean centros y agrupaciones que vienen a ser válvulas de escape, como torneos y competiciones entre pueblos a tal fin, si bien en la realidad no son sino conjuntos burocráticos para entretener a los conglomerados vitales en una confusión y heterogeneidad de criterio vago y estéril.

— Mira que vivos... Entonces, debemos convenir que los selenitontis están muy por debajo de nuestra civilización, bastante mellada, no obstante.

— Depende ello de cómo se aprecia. No olvides como te dije, que son intensas y numerosas las fuentes de perversión y desorientación, los organismos y mitos confusionistas, y los valores magnificados que, en un análisis correcto descubrirían las falacias de todo el tinglado, y si bien algunos pocos se percatan de ello, el opio y los anestésicos que en forma de lemas sublimes y vicios agradables se distribuyen, mellan cualquier esfuerzo de comprensión masiva y de dignificación valiosa, porque entre ellos, como entre nosotros, el menor esfuerzo se ha impuesto como institución y el apoyo mutuo, el sentido solidario y fraternal es mellado, ahogado por las delicias supuestas de venturas elevadas a la sublimidad, aunque no sean más que engañosos males en contra de la propia supervivencia.

— Ciertamente debes procurar captar bien todas estas revelaciones a fin de ofrecer el motivo comparativo entre nosotros y los planetas o satélites, astros o lo que sea, que nos eleve o iguale en el siderio espacio.

— Estoy reuniendo datos, antes de hacer públicos mis hallazgos en Selenitontis. Los futuros resultados, amigo, se te serán comunicados oportunamente si son de tu gusto.

— Gracias por ello, y que tengas suerte.

Si no cumplí la promesa de reservarme esos detalles, supongo se me disculpará en gracia a lo que pueden interesar a los inquietos críticones de nuestras cosas.

B.D.I.C

solidaridad

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE, ZONE NORD ET NORMANDIE

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e) — Teléf. BOT 22-02
Teléfono talleres: BEL 27-73
Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris X^e

JOURNAL SYNDICALISTE ET D'INFORMATIONS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	3,90 NF.
Semestre	7,80 »
Año	15,60 »

Horaria La mejor respuesta

HACE tres años deciamos en estas mismas columnas que dada la proyección de las cosas dentro y fuera de España habria, quizás, que afrontar mayores reveses tanto en el plano de la lucha contra el franquismo como en lo que afecta a la propia existencia de los elementos físicos y morales de la emigración española. Entre otros remedios «de circunstancias» sugeriamos la conveniencia de llegar a un entendimiento racional con la rama desgajada del árbol cenetista, como preludio indispensable a un acuerdo de conjunto con las demás fuerzas. El aislamiento, la soledad, resultan bien para el cultivo plástico de la poesia, y socialmente en tiempos en que las vacas gordas de « nuestro terruño » permitian las mejores acciones y esperanzas. En dia de borrasca, en cambio, los ánimos se aprestan a la conjunción de esfuerzos y medios para poder vencer las enormes dificultades que tratan de hacer zozobrar el barco en el que todos vamos haciendo la penosa, honrosa y azarosa travesia del exilio. Kropotkin nos demuestra en « El apoyo mutuo » cómo las especies inferiores se agrupan y se ayudan solidariamente cuando presienten la inminencia de un peligro. Si lo hacen los animales ¿cómo no van a hacerlo los hombres que están dotados del sentido de la utilidad, de un instinto más lúcido, de la privilegiada facultad de la inteligencia?

El ritmo del tiempo y los acontecimientos confirman ahora aquella presunción. Pero el buen sentido también hizo su obra. Hoy la CNT ha recobrado su fuerza pristina. No hay ramas desgajadas ni raices secas. El árbol está erguido y aunque sin fronda (por la inclemencia otoñal de todo exilio) promete para pronto munificos y sazonados frutos. A su vera crece también la planta de la Alianza Sindical, que hallara su coranamiento en la creación de un Frente Nacional de Defensa que agrupe a todas las Organizaciones, Partidos, instituciones y personalidades de factura inequivocamente antitotalitaria. A mayor adversidad mejor entendimiento; a más graves problemas más sanas y rápidas soluciones.

Es esto precisamente lo que quita ahora el sueño a Franco y sus corifeos. Dentro es fácil degollar al movimiento de oposición con las leyes y medios draconianos de que disponen; fuera daba gusto contemplar la película de la emigración consistente en un infantil «Far-West» de pistoletazos orales y periodisticos.

«Ahí me las den todas diria el cuco de El Pardo —. «No sólo que el viento autoritario del mundo sopla en mi favor sino que el enemigo pasa los mejores años del exilio echándose en cara los errores y miserias de antaño que bien poco o nada cuentan ogaño.»

Pero cuando el Movimiento Libertario ha restablecido su fuerza orgánica; cuando la Alianza Sinidcal Antifascista es un hecho patente; cuando se inician con éxito, gestiones para llegar a la creación de un Frente Nacional de lucha contra la dictadura dentro y fuéra de España, Franco y sus genizaros comienzan a ponerse graves, y a estudiar la manera de combatir eficazmente ese nuevo « fenómeno » que, de actuar como debiera, podia constituir un serio peligro para la continuidad de su régimen despótico, no sólo poniéndolo patas arriba, sino obstruyendo los planes elaborados para (en caso de suma necesidad) hacer la sucesión de poderes a «una monarquia tradicional, social y católica» que sería la sucedánea « legitima » del franquismo con todo su equipaje de crimenes, miserias, vilipendios, hipotecas, persecuiciones y liberticidios.

Por eso el gobierno de Franco pone en juego su influencia diplomática y religiosa para dificultar la vida de la emigración, reduciendo el área de sus actividades, « clandestinizando » sus periódicos, molestando a sus militantes, amordazando a sus voceros radiofónicos, e incluso procesando a quienes no pueden contener sus impulsos de combatir al dictador en su propia salsa y con las mismas armas.

La índole de los sucesos en unos y otros paises brindan cien ocasiones a los jerifaltes franquistas para explotarlos ladina y eficazmente en favor de su vieja obsesión natural : destruir al movimiento emigrado en sus legitimos refugios del extranjero. Franco es un falso de tomo y lomo, es el verdadero prototipo de la infidelidad incluso para lo suyo propio. Traicionó a la Monarquía, a la República, a la Falange, a Mola, a Sanjurjo, a José Antonio, a Juan Borbón. A lo único que permaneció fiel, por encima de los años y contingencias, es a su añejo deseo de acabar radicalmente con todas las Organizaciones y Partidos de solera antifascista y revolucionaria. Ahí le duele. Y el tirano se las ingenia para presionar de mil maneras a unos gobernantes y otros con el fin de que contribuyan a la realización de su viejo sueño, un sueño que acariciaba continuamente en las dulces noches de los resonantes triunfos militares del «eje — afin — Roma-Berlin-Tokio».

Circunstancias nuevas que se producen en el mundo y que no tienen, en su origen, relación alguna con el drama de España — aunque por la geografia lo tocan — permiten transacciones y especulaciones politicas de la peor especie. Se cambia la libertad de los hombres y el valor de las ideas como si fueran mercancia averiada. Politicamente Franco tiene madera de gitano tramposo — con perdón de los simpáticos Camborios de Garcia Lorca —. En la feria de la politica internacional ha hecho ya magnificos negocios. Rusos, yanquis y latinos le facilitan el bajo chalaneo. Son intereses recíprocos. Un interés que se mide con la vara de las bases estratégicas, la propaganda gratuita y la impotencia estatal interna.

A todo esto la emigración española puede responder con la fuerza moral y legal que le da su condición antifascista, antitotalitaria, escudándose en las organizaciones de defensa que acaba de constituir. La Alianza Sindical y el Frente Nacional debe jugar en seguida el alto papel que les corresponde en la defensa de sus intereses legitimos y de aquéllos que se relacionan con la continuidad y la eficacia en la lucha por la libertad de nuestro pais. Alli la clase obrera oprimida comienza a agitarse de nuevo. Hay conatos de huelga protestataria en Asturias y Vizcaya. El recio pueblo vasco conspira y sabotea incesantemente. La clase media repudia también los métodos caóticos del gobierno en materia económica y comercial que hipoteca toda iniciativa privada y no brinda seguridad alguna para el porvenir. Los procesos prosiguen a toda marcha, lo que prueba que la crisis del régimen sigue, asimismo, su marcha. Reemprendamos nosotros la nuestra con más lucidez, más responsabilidad, más concordia, audacia y vigor que lo hemos hecho hasta hoy.

A mi entender es la mejor respuesta que se le puede dar a Franco en sus últimas y maléficas maniobras.

CONRADO LIZCANO

"EL JAPON, HOY"

«SOLI» tiene en venta este tercer e interesantisimo libro de viajes escrito por el compañero Victor Garcia.

Kronstandt, Cuba y los anarquistas

por Tato LORENZO

HAY hoy un muy justificado asombro. ¿Son los anarquistas partidarios del principio de autoridad? ¿Pueden llamarse anarquistas, quienes cubren las paredes de la ciudad con carteles ,defendiendo al gobierno totalitario cubano y sus procedimientos terroríficos de regresión?

Nuestra respuesta dice: NO. Quienes avalen los carteles con una titulada Federación anarquista, están renegando de los principios anárquicos y se manifiestan enemigos de ellos. Los ensucian, los desacreditan y crean una intencionada confusión.

Los verdaderos anarquistas combaten al Estado, cualquiera que sea su expresión, y actúan en las revoluciones populares con la finalidad de combatirlo y destruirlo si es posible, en pro de un vivir de mayor libertad y bienestar para todos.

Los que están en su linea, consecuentes en sus actos que están de acuerdo con sus ideales autoritarios, son los comunistas, los socialistas y los trotskistas, con sus carteles de exaltación del gobierno de Cuba, puesto que son partidarios y propagandistas del Estado centralizado y totalitario.

Aquellos que conocen algo los ideales de los anarquistas, al leer los carteles ésos que elogian a los mandarines cubanos como héroes de la revolución de Cuba, tendrán dudas de si es cierta la existencia de esa Federación que los suscribe. Y cruzará por su mente la duda, pensando que la redacción y fijación de esos carteles bien pudiera haber sido una maniobra de totalitarios.

∴

La desventura de la revolución de Cuba se debe a la inconsecuencia de algunos de sus lideres, constituidos en gobernantes. Es el mismo proceso operado por los bolcheviques en la primera etapa de la revolución rusa, el que se reproduce en la evolución de la insurrección cubana.

La revolución de Cuba tuvo por finalidad destruir el despotismo de Batista y restablecer los derechos de opinar y criticar libremente a los gobernantes y a las instituciones vigentes, sin que pudiese sospecharse que al gobierno despótico abatido por la insurrección se le reemplazaria con otro de la misma indole.

En escala menor ha sucedido en Cuba, con la revolución, lo que aconteció en 1917 en Rusia, con la destrucción del régimen absolutista del zar. En oposición con los anarquistas rusos y con los socialistas revolucionarios ,los lideres bolcheviques —hoy denominados comunistas— instauraron un régimen gubernamental totalitario de partido único centrado y cerrado a toda libre expresión y crítica.

El Estado creado por los bolcheviques se tituló gobierno de los soviets, siendo solamente el imperio de un partido politico; y a su régimen se le calificó de «dictadura del proletariado», cuando era realmente «dictadura sobre el proletariado».

Al Estado se le identificó como la expresión de la revolución, de modo que toda crítica hecha al Estado significó traición a la revolución, con las consecuencias de prisión o de muerte.

Para comprender el parentesco que tiene el gobierno cubano con el comunismo, rememoraremos el conflicto de los anarquistas rusos con el gobierno del comunismo en los años primeros de la revolución rusa, con referencias de lo que fue la tragedia de Kronstadt.

Los anarquistas rusos nunca se adaptaron al régimen totalitario impuesto por el comunismo. Las consecuencias de no renunciar a sus ideales y defender el derecho de discutir y criticar al Estado, llevaron a su aniquilamiento, primero en Moscú y en Leningrado, para culminar luego con la masacre en las jornadas trágicas de la insurrección de Kronstadt.

Para escribir este comentario, hemos vuelto a leer algunas páginas del folleto «La Rebelión de Kronstadt», escrito por Alejandro Berkman y editado en América por el «Comité pro libertad de los anarquistas presos en Rusia».

Determinó la rebelión de los obreros y los marinos de Kronstadt contra el Estado bolchevique el anhelo de que se cumplieran los preceptos de la revolución y se cumpliese la voluntad del pueblo en 1917 de la entrega del Poder a los soviets.

Un manifiesto de los sublevados de Kronstadt, dirigido a los obreros y campesinos de Rusia el 11 de marzo de 1921, dice: «Kronstadt lucha por vosotros, por los hambrientos, por los transidos de frio, por los sin albergue. Confiamos que millones de obreros y campesinos responderán a nuestro llamado a la rebelión, pues es preciso que el alba que acaba de despuntar en Kronstadt se convierta en el sol brillante de toda Rusia»...

Los comunistas movilizaron el ejército rojo sobre Kronstadt y triunfaron. Los pobladores de la fortaleza fueron masacrados, haciendo que lloviera la metralla todas las noches durante 7 dias, desde el 10 de marzo hasta el 17. La guarnición de Kronstadt bloqueada y sin poder recibir de afuera ayuda alguna sumaba unos 14.000 hombres de los cuales 10.000 eran marinos. Resistieron heroicamente hasta el último instante, «confiando que su noble ejemplo de luchar por la liberación del pueblo ruso seria seguido por todo el pais», pero no aconteció así. Kronstadt sólo contó con una firme y devocional solidaridad: la de los anarquistas.

La consigna, dictada por Trotsky, amo y señor del ejército rojo, fué: «limpiar a Kronstadt de rebeldes». El jefe de las tropas victoriosas que invadieron a Kronstadt fue el mariscal Tukhatchevsky, que años después murió en la cárcel, asesinado por mandato de Stalin.

La orgia de sangre a que se entregaron los vencedores fue monstruosa, siendo masacrados junto con los revolucionarios vencidos, ancianos, mujeres y niños. Los esbirros de «Tcheka» se dedicaron a su especialidad, las ejecuciones nocturnas en masa.

La destrucción de la población de Kronstadt duró semanas. Los encarcelados, noche tras noche fueron suprimidos.

Dice Berkman, en su folleto: «En las prisiones y campos de concentración en la región glacial de Arkangel y en los desiertos del Turkestán lejano, murieron los sobrevivientes de la rebelión de Kronstadt», en su mayoria idealistas anarquistas. Otros luchadores, enemigos de la burocracia soviética, pagaron igualmente con sus vidas por expresar sus simpatias por los héroes de Kronstadt.

Un comentario de Berkmann, sobre Kronstadt, es aleccionador. Expresa: «La experiencia de Kronstadt prueba que gobierno o Estado, cualquiera sea su nombre y forma, es el enemigo mortal de la libertad, de la independencia del pueblo. El Estado no tiene principios éticos. Mientras Kronstadt es ahogado en sangre, el gobierno bolchevique transa y hace concesiones al capitalismo internacional. Firma la paz de Riga, poniendo a merced de Polonia una población de 12 millones ,y ayuda al imperialismo turco en el crimen del estrangulamiento de las libertades de las repúblicas del Cáucaso.»

El fracaso de la insurrección de Kronstadt fue fatal para el movimiento anarquista en Rusia. Los idealistas que persistieron en defender la superación de la dignidad del hombre y oponerse al totalitarismo, inconformes y críticos frente al Estado comunista del partido único, la burocracia centralizada, los «tchequistas» y al ejército rojo, fueron suprimidos con el tiro en la nuca en las cárceles, y con el trabajo violento, las torturas y el hambre, en los campos de concentración.

El totalitarismo cubano tiene relaciones intimas y afinidades evidentes con el comunismo ruso. Pero sus problemas son distintos.

No excusamos a Estados Unidos, con su economia imperialista, de haber contribuido a la penetración e influencia del bolchevismo en Cuba. Condenamos, sobre todo, el afán voraz de los capitalistas de seguir dominando y explotando al pueblo cubano.

Sn duda que Cuba no es Rusia. América no es lo mismo que Europa. Otros son los hombres y distintos los tiempos y el clima. Situaciones insurreccionales como las de Kronstadt, son inconcebibles en Cuba. Pero no obstante la implantación del régimen policial totalitario soviético, del partido único y del gobierno despótico en la bella isla del Caribe, tenemos aún esperanzas en los cambios que pueda originar la inconformidad y la rebeldia del pueblo.

Después de todo, nos alecciona la historia, de que no hay dictaduras eternas.

Montevideo

Desde Ginebra

El porqué de una aventura

LOS hay que se habrán extrañado del resurgir del acratismo internacional en Ginebra y mucho más que esta reaparición se hiciera en un estilo y según una técnica que recuerdan tiempos olvidados.

EL ESTILO DEL HOMBRE SUBVERSIVO

A lo sumo se hubiese comprendido una manifestación de protesta, incluso violenta, o la circulación de unos textos furibundos. Lo que ha chocado es el recurso a medios cuyo carácter aparece no solamente como caduca, sino singularmente desplazada con referencia a la plácida indiferencia suiza de hoy. Toda técnica de revuelta o de insurrección alcanza el estilo de lo insurgente, sea al nivel individual o al colectivo. Y bien: la técnica de la propaganda por el hecho está ligada, al parecer, tan fuertemente a una época de desespero social que hoy no podemos imaginar sino mitómano o romántico al que sacude la sociedad con estampidos. (1) Se admite que los dinamiteros franceses fin de siglo, desesperados por la fuerza de la injusticia social, arrojaran explosivos para derribar un mito inconmovible. Mas hoy cada cual puede mantenerse en pie y hablar, por lo menos en Suiza, sin peligro de ser molestado. Entonces ¿por qué volver a medios de expresión pobremente explicitos cual lo son la inscripción injuriosa y el cóctel Molotov?

Es a esta pregunta que nosotros respondemos. Necesitábamos recordar lo que es la España de hoy y lo que fue el anarquismo español. Precisará, seguro, remontarnos al 1936 para situar históricamente el debate. La requisitoria antifranquista, de todas maneras, puede efectuarse mentalmente, al capricho del recuerdo o de los recursos de cada uno. Al capricho, también, de una cierta inaptitud para aceptar ciertas cosas en nombre — por ejemplo — de la libertad. Y, asimismo, en el más completo olvido del sacrosanto principio de la neutralidad ,de eso que sabemos bien lo que significa: amnesia, despreocupación, indiferencia. El chovinismo no es, por el contrario, recurso del anarquismo, hoy fuerza única o casi, dispuesta a reivindicar la herencia desgraciadamente poco ambicionada del ideal internacionalista.

Nada diremos por el instante de España ni tampoco de lo que fue para nosotros el atentado. El asunto está lejos de haber llegado a su fin y podria parecer muy antidemocrático empezar prematuramente nuestra defensa. Permanezcamos, pues, en el anarquismo y en la técnica de la propaganda por el hecho en particular.

EL ORDEN ANARQUISTA

El anarquismo (cabe expresar de qué se trata) es una doctrina que se dirige en primer lugar ala disolución de los organismos estatales. Nos imaginamos muy bien — y ello se halla magnificamente demostrado en Ukrania ,Cataluña, Bulgaria, Corea y México — las corporaciones o cuerpos profesionales agrupando hombres y mujeres aglutinados no ya por una ideologia, una religión o recursos comunes, sino, en concreto, por una profesión. Imaginemos que una profesión común frecuentemente presupone una educación, una formación semejante, un estatuto social y económico parejo, determinando fácilmente, esas caracteristicas de identificación, una concepción social equivalente. Imaginamos que estos gremios internamente organizados (no decimos estructurados) puedan federarse y disponer para ellos un tipo de organización superior que formaria una entidad económica total y una unidad étnica saludable. Por esta via creemos firmemente en la posibilidad real de un orden social anarquista (el anarquismo, antitesis de la jerarquia), de una organización horizontal puede decirse enteramente diversa de la organización vertical, que es propia tanto de la sociedad burguesa como de la sociedad bolchevique. Nosotros apostamos economia contra politica, ética contra economia, en la medida en que la utilización de la riqueza social debe quedar sujeta a su valor exacto. Todo esto es vago, se supone, y precisará que se escriban un centenar de páginas para desbrozar detalles, y aquí conviene, simplemente, comprender que el anarquismo, tan calumniado por lo « negativo » de sus puntos de vista, posee su propia previsión económica, habiendo sus teóricos principales logrado en el siglo XIX tanto autoridad en la especie como Marx, Proudhon y Bakunin particularmente. Cabe deplorar que el anarquismo no haya, hasta el presente, hallado su terreno estable. Quizás lo deba a la excesiva perentoriedad de sus ambiciones realizadoras; tal vez a que la evolución del mundo y de las ideas no es lo suficiente valedera para consagrar dos siglos o casi de lealtad a una idea que tenemos la « debilidad » insigne de estimar imperecedera.

LA PUREZA EN ACCION

El anarquismo, pues, — una concepción, mirada sobre el mundo, un ideal en estado de pureza — es puro según afirmación de sus detractores, por no haber jamás tenido ocasión de expresarse en la vida práctica y concreta. Es también una actitud de existencia, una manera de pensar que la historia no desarrolla en un cielo inaccesible porque bajo el cual todo es posible y manejable. Manejables, el mundo y la sociedad, donde cada uno tiene el derecho de obrar por si mismo tal como lo entiende. Realmente ninguna acción será peligrosa ya que el elemento perturbador estará siempre al lado de los que impulsan la historia y nunca al de quienes pugnan simplemente para sobrevivir en privilegiados. Toda perturbación en un orden cuyas garantias descansan en la continuidad de lo cumplido o no referente a un porvenir inevitable, representa un gaje de progreso nada desdeñable. Podriamos adelantar que la perturbación conduce al desorden puro y simple y jamás a la refundición de un orden nuevo. Ello es verdad considerando lo imperioso que es generalizar un estado de conciencia sobre las realidades politicas, ya que se trata de sacar piel nueva. Mas aún ahí es fá-

(Pasa a la página 2)

(1) Las extremas derechas hoy se acogen al procedimiento. (N.D.L.R.)

CALENDARIO S.I.A. 1962

Ha aparecido este artistico, ilustrativo y útil calendario, con textos de la doctora Amparo Poch e ilustraciones en colores de la joven dibujante (y por cierto de original estilo) Diana Tudela. Hallarlo al precio de 2,50 NF. en S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.G.), en esta Administración y en todas las secciones de S.I.A.

ESO Y LO OTRO

Toda la vida apartándome de personas y cosas frivolas, y ahora me detengo a meditarlo.

∴

Ciertamente, aún no llego a comprender que carreteros de «a campo traviesa» al terminar jornada malgastaran el tiempo leyendo el «Patufet».

∴

El hombre frivolo como materia absolutamente insoportable.

∴

Una mujer puede darse a monerías, a superficialidades, a condición de que sea bonita. En siendo fea e Hija de María, no hay ni cura pecador que la atienda.

∴

La frivolidad... reaccionaria de José Ma. de Segarra ha evaporado la substancia de su obra.

∴

El género cabaretero de Josefina Baker, maldita la gracia.

En cambio, su hogar internacional la tiene a quintales.

∴

Otra pizpireta, Brigida Bardot, ha tenido un gesto de fiera independencia, que gustosamente anotamos.

∴

B.B., B.B., B.B.: Brigida Bardot, Bela Bartok, máquina eléctrica francesa para ferrocarriles.

Todo substancia.

∴

Cuando un artista aparece más humano que en la escena, sorprende y se le estima.

∴

Irá resultando que las frivolas de escenario son más serias en la calle que los formales con barba de tres pisos.

∴

En España la C.N.T. siempre ha sido elemento y argumento de peso.

Si en el exilio olvidáramos esto, la C.N.T. exterior quedaria frivolizada, desaparecida.

∴

Antes de abrir sesión de asamblea, meditemos.

Y si la meditación lo aconseja, suspendamos la reunión para otro dia.

∴

Mejor que la impremeditación el silencio.

∴

Menos actas y más actos.

KUNITU

CUBA

El caso Linsuain

Bastantes compañeros se nos han dirigido para conocer el estado del asunto Linsuain. Desconociéndolo, no escribimos a nadie ni dimos referencia, por lo demás inútil, en el semanario. Deseando como el primero ser informados, comunicamos este deseo al lugar correspondiente. Recibida respuesta, hoy estamos en condiciones de satisfacer el interés de los compañeros.

En primer lugar diremos que ni Fidel Castro ni la embajada de Cuba en Paris han respondido a los comunicados pro compañero Linsuain que se les han dirigido, y en segundo, nos place asegurar que Linsuain, hijo —como dijimos— de Domingo Germinal, no ha sido fusilado; y es más: la acusación que sobre él pesaba (atentado contra la persona de Raúl Castro) ha sido reformada en sentido menor, es decir, solamente conspirativo. Y aún esa acusación (delación comunista) habrá que probarla.

El caso es que el compañero Linsuain está, al parecer, fuera de peligro, holgando persistir en la campaña en favor del mismo.

Si un nuevo peligro se cerniera contra la cabeza o la libertad de este amigo, cuyo único delito consiste en profesar ideas anarquistas, advertiriamos desde estas columnas a todos los compañeros y a todas las organizaciones de libertad.

Por el momento, gracias a cuantos han intervenido en favor del compañero Linsuain, pues merced a ellos un grave error judicial ha sido evitado.

«EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS»

Recomendamos esta novela de palpitante actualidad, original de Conrado Lizcano.

160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno.

Pedidos a la Librería de «SOLIDARIDAD» a nombre de Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). CCP 13507 56, Paris.

COMENTARIOS MINIMOS

Sermón para millonarios

por FONTAURA

COMO las pompas de jabón, que toman irisaciones, quese elevan un momento y pronto se diluyen en la nada, asi acontece con los consejos: se pierden, no se hace caso de ellos; maldita la importancia que se les da. A la postre diriase que se esfuman, sin producir ni frio ni calor. Parecido resultado se obtiene al predicar en desierto. Ya es sabido que todo queda en sermón perdido... Pero, asi como acontece ser el hombre, al parecer, el único animal que tropieza con la misma piedra una y otra vez, por empeño en no enmendar camino; también existe la propensión a insistir en lo de dar consejos; la inclinación a sermonear. Y muchas veces incluso a sabiendas de cuales han de ser los resultados...

No cabe dudar de que los tiempos cambian, y con ellos varia buena parte de la interpretación de las cosas; del efecto que producen tales o cuales caracteristicas del vivir social. Hace ya unos cuantos años, decia un escritor que, en diversos matices de su estilo, semejaba ser heredero espiritual del cáustico Mariano de Larra: «El que va con automóvil sólo con la mirada ya atropella». Hoy el poseer automóvil es la cosa más natural del mundo, ya se usa sin orgullo, sin ostentación, y las contadas excepciones las constituimos quienes no pasamos de peatones.

Transcurrió también la época en la que los millonarios ,o quienes pasaban por tales, constituían a modo de una *fauna* particular, tan rara, que quienes había en un país podían contarse con los dedos de ambas manos, y sobraban dedos. Hoy pululan los millonarios. Ahora que, justo es reconocerlo los hay, de distinta categoria, desde los que destacan su almidonada altivez y miran con olímpico desprecio al «bípedo implume», como dijo el otro, que no tiene donde caerse muerto, hasta los que reflexionan un tanto y, deduciendo que la riqueza no les exime de convertirse en gusanos, de que todo queda por acá, al no poder, pese al dinero, eludir la muerte; y que la conciencia está más tranquila anteponiendo al desmesurado egoismo la filantropia, hacen buenas obras.

En uno y otro Continente existen millonarios con propensión a ser de los que realizan obra laudable. Ni que decir tiene, son escasos. Entre la minoria en cuestión, los hay que manifiestan haber sido libertarios. Los que dicen: «En el fondo yo no he dejado de ser lo que fuí». Ello, evidentemente, es ya de por si meritorio. A ellos ya se les puede decir lo que no cabe manifestar a quienes el ser millonarios les ha embrutecido rellenándoles de orgullo de «nuevos ricos», que es el orgullo más chabacano y ostentoso. Por descontado, los tales rehuyen el relacionarse con los compañeros de antes. Cuando aluden a su situación de tránsfugas, lo hacen diciendo que ellos están desengañados ya que las ideas llamadas de emancipación no marchan como deberian ir. ¡Forma vulgar de salirse por la tangente!

Con los que han sido idealistas y manifiestan no haber dejado de serlo, es ya otro cantar: Cabe, en ciertos casos, recordarles aquello tan sobado de que: «obras son amores y no buenas razones». Cabe recordarles que en el ambiente libertario hay posibilidad de llevar por delante magnifica tarea contribuyendo al desarrollo de iniciativas excelentes, que por exigüedad de medios materiales, van de capa caída o se desenvuelven en forma tan precaria que están lejos de los resultados apetecidos. Puede argüirse que quien tiene posibilidades para desarrollar, por su cuenta, actividades de tipo industrial, no ha de serle imposible asociar a su cometido a otros compañeros, deseosos de trabajar sin ser explotados, acordes con ello con la que es fundamental teoria del anarquismo.

Y no se trata con lo esbozado de pedir peras al olmo; no es cosa de que con ello se aborde lo imposible. Hay precedentes, en orden a realizaciones eminentemente libertarias, que pueden muy bien ser imitados. Y aquí si que está en su lugar aquello de *querer es poder*, salvo, naturalmente que se nos demuestre lo contrario.

«QUINET»

Compañero que no adquieres «Quinet», nunca conocerás el valor estético y libertario de la pluma alaiziana. Comprar «Quinet» es colocar una piedra en el monumento literario anarquista que será la colección «Obras de Felipe Alaiz».

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)